



**Universidad Nacional Autónoma de México  
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales**



**“La política energética rusa del gobierno de Vladimir  
Putin con sus principales socios euroasiáticos.”**

**Tesis que para obtener el grado de:  
Licenciado en relaciones internacionales**

**Presenta:**

**Miguel Manuel Romero Alonso**

**Director:**

**Dr. Adrián García Saisó**

**Ciudad Universitaria, 2015**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Índice

	Página
<b>Introducción</b>	I
<b>CAPÍTULO I. LA ESTRATEGIA ENERGÉTICA INTERNA 2000-2013.</b>	1
1.1 <i>El ascenso de Vladimir Putin al poder.</i>	1
1.1.1 <i>Las razones de su elección.</i>	2
1.1.2 <i>Los objetivos de Vladimir Putin una vez en el poder</i>	4
1.1.3 <i>Implicaciones de la Segunda Guerra de Chechenia</i>	6
1.2 <i>La recuperación económica</i>	9
1.2.1 <i>Rusia en crisis</i>	9
1.2.2 <i>Recuperación de la economía: importancia del sector petrolero</i>	13
1.3 <i>La formación de la estructura empresarial en el sector energético ruso</i>	18
1.3.1 <i>El origen de los oligarcas</i>	18
1.3.2 <i>La política de privatización del sector petrolero</i>	23
1.3.3 <i>Las productoras de petróleo más poderosas de Rusia antes de Putin</i>	26
1.4 <i>La caída de los oligarcas y recuperación de energéticos</i>	30
1.4.1 <i>El cambio en el juego</i>	31
1.4.2 <i>Consideraciones teóricas</i>	33
1.4.3 <i>Confrontación con los oligarcas</i>	37
1.4.3.1 <i>Estrategia contra ITERA</i>	39
1.4.3.2 <i>La caída de Mijaíl Jodorkovsky</i>	40
1.4.3.3 <i>La compra de Sibneft</i>	44
1.5 <i>El poder de Gazprom</i>	44
1.5.1 <i>Origen, desmantelamiento y recuperación de la empresa</i>	45
1.5.2 <i>Importancia del sector gasífero a nivel interno</i>	49
1.5.3 <i>Gazprom y el gas: el arma estratégica de Rusia</i>	51
1.6 <i>Configuración de la nueva estrategia energética interna y exterior</i>	58
1.6.1 <i>Consolidación del poder del Estado sobre el sector energético</i>	59
1.6.2 <i>Análisis de la Estrategia Energética de Rusia publicada en 2003</i>	61
1.6.2.1 <i>Estrategia a nivel interno en el sector petrolero</i>	62
1.6.2.2 <i>Estrategia a nivel externo en el sector petrolero</i>	67
1.6.2.3 <i>Estrategia en el sector del gas a nivel interno</i>	70
1.6.2.4 <i>Estrategia en el sector del gas a nivel externo</i>	78
1.6.3 <i>Consideraciones finales</i>	81
<b>CAPÍTULO II. EL CONTROL MONOPÓLICO RUSO EN EL ABASTECIMIENTO Y TRANSPORTE DE ENERGÉTICOS EN EUROPA.</b>	83
2.1 <i>Relaciones energéticas Rusia-Unión Europea</i>	83
2.1.1 <i>Razones de la dependencia europea</i>	84
2.1.2 <i>Historia de las relaciones energéticas Rusia-Europa Occidental</i>	88
2.1.3 <i>Relaciones Rusia-Unión Europea en el sector del gas</i>	92

2.1.4 <i>Relaciones Rusia-Unión Europea en el sector del petróleo</i>	98
2.2 <i>Proyectos en competencia ¿Nuevas alternativas?</i>	101
2.2.1 <i>Primeros esfuerzos por crear rutas alternativas a las rusas</i>	101
2.2.2 <i>NABUCCO, evitando Rusia</i>	106
2.2.3 <i>Proyecto Blue Stream</i>	110
2.2.4 <i>Proyecto South Stream</i>	112
2.2.5 <i>Proyecto Nord Stream</i>	115
2.3 <i>¿Tienen poder los intermediarios?</i>	126
2.3.1 <i>Intermediarios destacados</i>	127
2.3.2 <i>Ucrania: Una historia sin fin</i>	128
2.3.3 <i>Bielorrusia: Un pequeño bache en las relaciones con Rusia</i>	133
2.3.4 <i>Otras historias con relevancia</i>	135
2.4 <i>Estrategia monopólica rusa en Asia Central</i>	137
2.4.1 <i>¿Para qué asegurarse el suministro del Asia Central?</i>	137
2.4.2 <i>Estatuto del Mar Caspio</i>	140
2.4.3 <i>Aumento de la presencia de empresas rusas en la región</i>	144
2.4.4 <i>Política exterior encaminada a consolidar el monopolio</i>	148
2.5 <i>¿Interdependencia?</i>	156
2.5.1 <i>Consideraciones teóricas</i>	157
2.5.2 <i>Consideraciones finales</i>	166
<b>CAPÍTULO III. POLÍTICA ENERGÉTICA RUSA EN ASIA DEL ESTE.</b>	168
3.1 <i>Estrategia de abastecimiento: Yacimientos de Siberia Oriental</i>	168
3.1.1 <i>Factores que facilitan la diversificación</i>	169
3.1.2 <i>La compañía TNK-BP y los yacimientos de Kovyktá</i>	172
3.1.3 <i>Las empresas ExxonMobil y Shell: Disputas por Sajalín</i>	174
3.1.4 <i>La firma Total y los yacimientos de Shtockman y Timan-Pechora</i>	180
3.1.5 <i>Otros yacimientos importantes</i>	182
3.2 <i>Relaciones Rusia-China en materia energética</i>	184
3.2.1 <i>Importancia de China como consumidor de petróleo</i>	185
3.2.2 <i>Previsiones de consumo de gas natural en China</i>	189
3.2.3 <i>Desarrollo de las relaciones energéticas Rusia-China</i>	192
3.2.4 <i>El proyecto Fuerza de Siberia y el acuerdo histórico con China</i>	200
3.3 <i>Relaciones Rusia-Japón en materia energética</i>	202
3.3.1 <i>Importancia de Japón como consumidor de petróleo</i>	203
3.3.2 <i>El valor de Japón como consumidor de gas natural</i>	205
3.3.3 <i>Desarrollo de las relaciones energéticas Rusia-Japón</i>	207
3.4 <i>Relaciones Rusia-República de Corea en materia energética</i>	212
3.4.1 <i>Importancia de Corea del Sur como consumidor de petróleo</i>	213
3.4.2 <i>La República de Corea como consumidora de gas natural</i>	216
3.4.3 <i>Desarrollo de las relaciones energéticas Rusia-República de Corea</i>	217
3.4.4 <i>Construcción de un ducto Rusia-Corea del Norte-Corea del Sur: Un sueño o una posibilidad</i>	219
3.5 <i>Avance de los intereses chinos en Asia Central</i>	224
3.5.1 <i>La importancia de Kazajstán en la estrategia de China</i>	225

3.5.2 <i>El papel que juegan los demás Estados de la región para China</i>	228
3.5.3 <i>Espacio para la cooperación</i>	230
3.5.4 <i>Consideraciones finales</i>	233
<b>Conclusiones</b>	<b>234</b>
<b>Fuentes de Consulta</b>	<b>244</b>

### **Mapas, Tablas y Figuras**

	Página
Mapa 1. Yacimientos de Yamal-Nenets y Nadym-Pur-Taz.	73
Mapa 2. Regiones de Nadym-Pur-Taz, Irkutsk y Yakutia.	74
Mapa 3. Yacimientos de Kovyktá y Chayandá.	75
Mapa 4. Ductos del Cáucaso.	105
Mapa 5. Proyecto NABUCCO.	107
Mapa 6. Proyecto Blue Stream.	111
Mapa 7. Proyecto South Stream.	113
Mapa 8. Proyecto Pre-Caspio.	114
Mapa 9. Proyecto Nord Stream.	118
Mapa 10. Proyecto Bovanenkovo.	119
Mapa 11. Proyecto Vyborg.	120
Mapa 12. Yacimiento Yuzhno-Russkoye.	121
Mapa 13. Ductos Yamal, Brotherhood y Soyuz.	126
Mapa 14. Proyectos Sajalín.	175
Mapa 15. Yacimiento Shtockman.	181
Mapa 16. Proyecto Altái.	195
Mapa 17. Proyecto Fuerza de Siberia.	201
Mapa 18. Gasoducto Sajalín	209
Mapa 19. Gasoducto Sajalín-Jabárovsk-Vladivostok.	220
Tabla 1. Intercambios de gas Rusia-Unión Europea 2004 (mil millones de m <sup>3</sup> ).	94
Figura 1. Modelo de Oposición Directa.	159
Figura 2. Modelo de la Competencia.	160
Figura 3. Modelo de interdependencia previa a la aplicación de la estrategia.	241
Figura 4. Modelo de interdependencia tras la aplicación de la estrategia.	242

## Introducción

La crisis energética de 1973, provocó a mediados de la década de los setenta del siglo pasado que los países europeos determinaran reducir su gran dependencia energética de Asia Sudoccidental, tomando como principal alternativa los recursos de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), país que destacaba por su gran cantidad de reservas y su cercanía geográfica.

Por lo que se inició la construcción de un gran tendido de ductos, que se conectarían a la red de distribución interna de la Unión, con el fin de abastecer las necesidades europeas de gas y de petróleo, pasando cada ducto por Rusia y fundamentalmente llevando los recursos de Asia Central y el Cáucaso a sus fronteras con Polonia y la extinta Checoslovaquia.

Como consecuencia de la desintegración del país en 1991, los ductos quedaron divididos entre los territorios de los diferentes países que conformaban la URSS, dividiendo a las exrepúblicas soviéticas entre las productoras y las de tránsito, siendo Rusia la que quedaba entre todas.

Por ello, es que se argumenta la existencia de un monopolio ruso en el transporte de energéticos de la región, puesto que los países de Asia Central dependen de Rusia, si desean vender sus recursos a Europa, y las de Europa Oriental dependen de los precios de los energéticos que las empresas rusas les impongan, aunque aún cuenten con subsidios y pagos a éstas por derechos de paso.

Esta situación, comenzó a ser aprovechada desde que Vladimir Putin arribó a la presidencia de Rusia, pues se vio beneficiado por el aumento de precios de los hidrocarburos, iniciando una estrategia en el sector energético que buscaba maximizar los beneficios de ese aumento y donde el control de los energéticos por parte del Estado se volvió prioritario para su política, la cual está encaminada a recuperar la posición de Rusia como potencia a nivel internacional.

Así, la nueva política exterior busca proteger los intereses del país en el exterior, sobre todo en lo relativo al mantenimiento de su monopolio de transporte, al haber proyectos de terceros Estados que buscan generar vías alternativas a las rusas. Para lo cual, Rusia ha diseñado nuevos proyectos de carácter estratégico, no sólo para el país sino para los propios Estados consumidores de Europa.

Sumado a lo anterior, la estrategia se orienta también hacia Asia del Este como potencial región consumidora de energéticos, de la que China, Corea del Sur y Japón son países que probablemente le permitan a Rusia disminuir su dependencia de las exportaciones de energéticos dirigidas hacia Europa, razón por la que las ventas a esa región forman parte de la estrategia de Putin.

Dado lo anterior, para el desarrollo de la investigación se plantearon las siguientes interrogantes: ¿Cómo ha influido el arribo de Putin al poder en el crecimiento ruso de los últimos años? ¿Qué papel juegan las empresas públicas y privadas, nacionales y extranjeras en la exportación rusa de energéticos? ¿Qué importancia tiene el sector energético en la economía rusa? ¿Cuál es la estrategia del gobierno en el sector? ¿Hasta qué punto Europa depende de los energéticos de Rusia, qué países dependen más y cuánto influyen los ductos alternativos en funcionamiento? ¿Cuál es el poder con el que cuentan los países de tránsito frente al país? ¿Qué acciones ha tomado el gobierno para asegurarse la oferta energética de los países de Asia Central? ¿Qué tan viable es para Rusia abastecer también a China, Corea del Sur y Japón?, y ¿Qué tanta influencia ha obtenido China en Asia Central?

El objetivo central de la investigación es explicar la estrategia energética de Rusia con sus principales socios euroasiáticos, que fue propuesta por Putin desde su arribo al poder, incluyendo su aplicación tanto a nivel interno como exterior, y de cómo ésta le puede permitir a Rusia mantener el monopolio de transporte de hidrocarburos de Asia Central y el Cáucaso hacia Europa y disminuir su dependencia de esa región al comenzar a exportar hidrocarburos a los principales países consumidores de energéticos de Asia del Este.

Otros objetivos de la investigación son los siguientes: entender el papel que ha jugado Vladimir Putin en la recuperación de la economía rusa, presentar por medio de datos cuantitativos la importancia de sus principales empresas y del sector energético en Rusia, para saber si el país depende de los energéticos que transporta, o si por sí mismo el Estado ruso puede abastecer a Europa con los recursos que posee su territorio.

Además, verificar la importancia del país en el abastecimiento energético de Europa frente a otros Estados, comprender el papel que juegan los países de tránsito y los países productores de Asia Central, averiguar si existen amenazas reales a su monopolio de ductos, conocer como la interdependencia entre Rusia y la Unión Europea será afectada al poner en balance las proyecciones de abastecimiento hacia Asia del Este, además de indagar en el conflicto de intereses existente entre China y Rusia, por el control de Asia Central.

Por lo que el presente trabajo gira en torno de la siguiente hipótesis: Debido a la importancia del sector energético para la economía rusa, el gobierno de Vladimir Putin decidió iniciar una política energética encaminada, a nivel interno, a reasumir el control del sector y, a nivel externo, a recuperar su influencia en la región de Asia Central frente a los intereses económicos occidentales y chinos.

Por consiguiente la política energética de Rusia tiene como fin que el país asegure para sí el suministro de los países de Asia Central, y con ello mantener el vínculo de interdependencia con los países consumidores de Europa, cuya asimetría buscará revertir al aumentar sus intercambios energéticos con los países de Asia del Este.

En la elaboración de la presente investigación se utilizaron técnicas de investigación documental, principalmente bibliográficas y hemerográficas en formato electrónico. El método de la investigación fue inductivo, pues se hizo un análisis de las partes hacia el todo, partiendo de hechos concretos o particulares del tema para entender



todos los hechos como un conjunto, que en este caso fue la estrategia energética de Rusia durante el gobierno de Vladimir Putin, analizando las acciones del Estado durante el periodo 1999-2014.

Para el análisis de la estrategia energética del Estado durante el gobierno de Vladimir Putin, se dividió la investigación en tres capítulos. En primer lugar, en el capítulo I *La estrategia energética interna 2000-2013*, se analiza la situación previa del país antes del arribo de Putin al poder, para después explicar las acciones que se han llevado a nivel interno con el fin de asegurar el control estatal de la industria de los hidrocarburos, con la finalidad de entender el papel que jugó y juega el sector energético en la recuperación económica rusa, tomando en cuenta los supuestos de la Estrategia Energética de Rusia en el periodo hasta 2020, publicada en 2003.

En el segundo capítulo, titulado *El control monopolístico ruso en el abastecimiento y transporte de energéticos en Europa*, se abordan las relaciones energéticas de Rusia y sus socios de la Unión Europea, y sobre cómo estas se han visto afectadas por las pretensiones rusas de controlar el abastecimiento y transporte de energéticos hacia Europa.

Además de que se analizan las acciones de política exterior de Rusia en Asia Central, el Cáucaso y Europa Oriental, cuya finalidad es controlar las rutas de transporte dirigidas a los principales socios consumidores de la Unión Europea y asegurar para sí la producción energética de los países de Asia Central.

Finalmente, en el tercer capítulo, *Política energética rusa en Asia del Este*, se aborda la evolución de las relaciones energéticas del país con los 3 principales países consumidores de energéticos de Asia del Este, y de cómo el avance en esas relaciones puede afectar la interdependencia asimétrica existente entre Rusia y la Unión Europea.

## CAPÍTULO I. LA ESTRATEGIA ENERGÉTICA INTERNA 2000-2013

En el presente capítulo se aborda la estrategia energética llevada a cabo por el gobierno ruso desde el arribo al poder de Vladimir Putin, analizando las acciones que ha llevado éste a nivel interno para asegurar el control estatal de la industria de los hidrocarburos, con la finalidad de entender el papel que ha jugado el sector energético en la recuperación económica rusa.

Los primeros dos apartados tratan el ascenso de Vladimir Putin al poder y el cómo el sector energético fue clave para ayudar a Rusia a salir de la crisis económica que heredó del gobierno de Boris Yeltsin.

Posteriormente se aborda el sistema empresarial creado en la década del gobierno anterior al de Putin, para entender la transformación llevada a cabo por éste de acuerdo a su estrategia, la cual consolidó a nivel interno con la persecución de los oligarcas<sup>1</sup> que se convirtieron en sus opositores.

Y finalmente, se buscará explicar las razones por las que Gazprom es considerada la principal herramienta de su política, cuya estrategia exterior se delineó una vez que el Estado recuperó al sector energético.

### *1.1 El ascenso de Vladimir Putin al poder*

Sin duda, Vladimir Putin se ha vuelto una figura muy importante en las relaciones internacionales del nuevo siglo, pues bajo su mandato Rusia pudo superar la crisis económica en la que estaba hundida, coadyuvando en el mejoramiento de la calidad

---

<sup>1</sup> De acuerdo a Hans-Henning Schröder se puede definir a los 'oligarcas' como "empresarios y personas de finanzas que surgieron en Rusia [en la década de los años noventa], quienes por un lado fueron beneficiados por su proximidad a la política, y por el otro influyeron en ésta de diversas maneras", en: Schröder, Hans-Henning, "El'tsin and the Oligarchs: The Role of Financial Groups in Russian Politics Between 1993 and July 1998", [en línea], *Europe-Asia Studies*, Vol. 51, no. 6, septiembre 1999, Taylor & Francis Ltd., Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/153668>, [Consulta: 7 de abril de 2014], p. 957.

de vida de sus ciudadanos, pero que a su vez saltó a la escena internacional como una figura autoritaria, tendiente a repetir ciertas figuras del régimen soviético, lo cual ha generado temor y recelo por parte de sus vecinos y de los países occidentales.

Sin duda, su historia y su carrera política se han vuelto un tema de estudio muy interesante, dada la forma y las razones por las que arribó al poder, resultando ser una sorpresa que no continuase con la política de Yeltsin, lo cual fue muy desagradable para quienes determinaron que su elección sería una mejor opción frente a Guennadi Ziugánov del Partido Comunista de la Federación de Rusia<sup>2</sup>.

Hoy en día, Putin se ha convertido en una figura controvertida por su tercer mandato como presidente, ya que gobernó durante 8 años con ese cargo –durante los periodos 2000-2004 y 2004-2008–, durante el gobierno de Dmitri Medvedev de 2008 a 2012 ocupó el puesto de Primer Ministro, sólo para ser de nuevo electo en 2012 como presidente, pero esta vez por 6 años y con posibilidad a otras 2 reelecciones.

### *1.1.1 Las razones de su elección*

La elección de Vladimir Putin como presidente interino de la Federación de Rusia el 31 de diciembre de 1999, sin duda fue sorpresiva –tanto como lo fue la renuncia de Boris Yeltsin–, más aun cuando no era una figura política tan importante en la década de los noventa del siglo pasado, pues llegó al frente de la Duma hasta el 16 de agosto de 1999, para ser nombrado presidente tan sólo 4 meses después.

Sin embargo, es hasta las elecciones del 2000, que se le puede considerar como presidente legítimo del país, “siendo electo el 26 de marzo..., [de ese año,] por una

---

<sup>2</sup> Guennadi Ziugánov había logrado obtener el 25% de los votos en las elecciones de 1999, frente a un 24% de Putin, sin embargo Putin es electo Primer Ministro, al lograr mayores alianzas en la Duma. Véase: Cuadro III “Resultado de las elecciones de la Duma o Cámara Baja (1993-1999)” en: Oñativia, Oscar E., *El liderazgo en Rusia y las repercusiones sobre su sistema político*, [en línea], Mayo de 2012, Grupo de Estudios Internacionales Contemporáneos, Argentina, Dirección URL: <http://www.geic.com.ar/2010/wp-content/uploads/2012/05/Liderazgo-en-Rusia.pdf>, [Consulta: 9 de octubre de 2012], p. 7.

mayoría de 53%”<sup>3</sup>, tomando posesión del cargo el 7 de mayo del mismo año en la sala de San Jorge en el Kremlin, demostrando con esto que Rusia había logrado la transición pacífica del poder tras 8 años de gobierno de Yeltsin.

Por lo que se puede decir, que “la causa de su rápido ascenso en la política fue precisamente el hecho de que Putin era un desconocido”<sup>4</sup>, por lo que no podía representar una amenaza para Yeltsin ni para los intereses de los oligarcas, ya que su forma de actuar no generaba sospecha alguna de lo que posteriormente sería su política.

Cabe mencionarse además, que debido a la crisis financiera de 1998, Boris Yeltsin cambió a tres primeros ministros en un periodo de 12 meses ya que estaba “buscando un chivo expiatorio [...]. Primero despidió a Sergei Kiriyenko, un especialista financiero [...] quien fue reemplazado por Yevgeny Primakov, que duró ocho meses en el cargo [...], posteriormente Yeltsin nombró a Serguei Stepashin, quien después de apenas tres meses en el cargo, también fue desplazado..., [teniendo como reemplazo a] Vladimir Putin”<sup>5</sup>.

Posteriormente, Boris Yeltsin lo eligió como presidente interino, al parecerle a él y a los oligarcas una figura dócil y manipulable a sus intereses. Puesto que la razón de la renuncia de Yeltsin más que su estado de salud, fue “la pérdida de confianza por parte de la oligarquía que acompañó sus reformas”<sup>6</sup>, pues Yeltsin había dejado de ser el garante de los privilegios que habían obtenido con el proceso de privatización durante su gobierno.

---

<sup>3</sup> Dueñas, Antonio, *Las relaciones internacionales de Rusia con la República Popular Democrática de Corea, la República Popular de China y Japón*, Impresora Múltiple, México, D.F., 2011, p. 142.

<sup>4</sup> Gutiérrez del Cid, Ana Teresa, “El ascenso de Vladimir Putin y la consecución del interés nacional de Rusia”, [en línea], *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*, Vol. 5., no. 10., julio-diciembre 2010, Universidad de los Andes, Venezuela, Dirección URL: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/34112/1/articulo1.pdf>, [Consulta: 8 de octubre de 2014], p. 17.

<sup>5</sup> Goldman, Marshall I., *Petrostate: Putin, Power, and the New Russia*, Oxford University Press, Estados Unidos de América, 2010, p. 94.

<sup>6</sup> Oñativia, Oscar E., *op. cit.*, p. 6.

Lo anterior debido a que se descubrieron “las grandes evasiones financieras de fondos procedentes del FMI, que desacreditaron seriamente a los reformistas prooccidentales que entre otras cosas, acorralaron definitivamente a Boris Yeltsin”<sup>7</sup>, obligando a los oligarcas y al mismo Yeltsin a buscar rápidamente a un sucesor, puesto que su imagen ante la opinión pública quedó muy degradada.

No obstante, lo que no sabían, era que Putin no dudaría en hacerlos a un lado si se interponían en sus esfuerzos por “devolver a Rusia, [...], el poder que tuvo la nación eslava en las épocas del zarismo y el sovietismo”<sup>8</sup>, ya en sus objetivos estaba el trabajar con ellos, mientras éstos se subordinasen al poder del Estado, que en caso de no suceder, implicaría una confrontación con éste, de la que los oligarcas no saldrían ganando.

Sin embargo, debe señalarse que antes de cederle el poder, Yeltsin primero se aseguró de obtener de Putin inmunidad legal tanto para él como para sus hijas, para que al dejar el poder no fuesen sometidos a investigaciones legales por corrupción. Esto porque “se rumoraba que las hijas –de Boris Yeltsin– se habían embolsado decenas de millones de dólares de compañías suizas que habían ganado contratos para remodelar el Kremlin y la Casa Blanca rusa, entre otros proyectos”<sup>9</sup>, lo cual no sólo habla de la corrupción sino del nepotismo existente durante el régimen anterior.

### *1.1.2 Los objetivos de Vladimir Putin una vez en el poder*

Al inicio de su gobierno, Putin tuvo que colaborar con los oligarcas, puesto que no podría reemplazarlos por personas afines a él de manera inmediata, optando por seguir con el modelo de Yeltsin para protegerse y gradualmente consolidar su

---

<sup>7</sup> García Reyes, Miguel, *La nueva revolución energética: Su impacto en la geopolítica y la seguridad internacional*, Centro de Investigaciones Geopolíticas en Energía y Medio Ambiente, México, 2007, p. 251.

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 248.

<sup>9</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 94.

poder al interior, lo cual posteriormente le permitiría frenar la injerencia de los oligarcas en la política, combatiéndolos paradójicamente, al aliarse con algunos de ellos en contra de otros, ya que algunos sí se subordinaron a su plan de promover el modelo de libre mercado con regulación del Estado.

Lo anterior porque, desde el punto de vista de Putin, el sector energético es demasiado importante para el crecimiento del país, como para dejarlo por completo a las fuerzas del mercado, llegando a declarar que: “Independientemente de quien tenga la propiedad de los recursos naturales, en particular los recursos minerales, el Estado debe tener el derecho de regular el proceso de su desarrollo y uso”<sup>10</sup> al ser recursos estratégicos, por lo que independientemente de que las empresas no le pertenezcan al Estado, éstas pueden crecer al interior de Rusia, siempre que sirvan a sus intereses, se subordinen y cumplan con los objetivos que el gobierno les imponga.

Por lo que puede decirse, que desde el punto de vista de Putin, “el sector energético ruso, que ha impulsado el crecimiento económico de Rusia desde 2000, no podía quedar totalmente a la iniciativa del sector privado, nacional o extranjero”<sup>11</sup>, buscando evitar el avance de la política de privatizaciones en el sector, y buscando renacionalizar aquellas empresas cuyos dueños no quisieran participar de la estrategia del gobierno.

Y es por lo anterior, que no se puede considerar a su política como una de total renacionalización, pues no fue ese el caso, ya que “Putin, [...] no ha cuestionado las ‘privatizaciones criminales’ de los años noventa, ni renacionalizó los sectores clave desde la óptica de una economía social de mercado. [Sino que sólo], persiguió

---

<sup>10</sup> Ahn, Se Hyun, “Framing Energy Security between Russia and South Korea? Progress, Problems, and Prospects”, [en línea], *Asian Survey*, Vol. 50, no. 3, mayo-junio 2010, University of California Press, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/10.1525/as.2010.50.3.591>, [Consulta: 28 de enero de 2014], p. 605.

<sup>11</sup> Desai, Padma, McFaul, Michael y Stoner-Weiss, Kathryn, “Putin’s Russia”, [en línea], *Foreign Affairs*, Vol. 87, no. 3, mayo-junio 2008, Council on Foreign Relations, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20032704>, [Consulta: 8 de octubre de 2013], p. 162.

a los oligarcas ‘ladrones’ [...] que abrigaban ambiciones políticas”<sup>12</sup>, y que no deseaban subordinarse al gobierno.

Además, cabe señalarse que Vladimir Putin dijo que: “‘Rusia necesita un poder estatal fuerte, un Estado federativo democrático, factible y basado en la ley’, [proponiendo una] ‘reforma económica... necesaria para impedir que Rusia desaparezca de la liga de grandes naciones”<sup>13</sup>, por lo que parte de su política se ancló a la industria de hidrocarburos, que se convirtió en la base de su proyecto de nación, pues la riqueza generada por esa industria le permitió conseguir muchos de los objetivos de sus gobiernos.

Y, una vez en el poder, la situación económica de Rusia comenzó a mejorar, lo cual el “gobierno utilizó para proyectar de nuevo a Rusia en el escenario internacional, utilizando para ello no solamente los avances científico-tecnológicos que posee, sino también sus recursos energéticos y en particular el gas natural”<sup>14</sup> que sirve de instrumento para la política exterior de Rusia.

Al interior del país, lo que Putin buscaba era “consolidar el papel del Estado en la Federación [...], promoviendo un equilibrio entre el libre mercado y la regulación del Estado en la recuperación de la economía”<sup>15</sup>, lo cual rápidamente logró al verse favorecido por la situación internacional de aumento de precios de los hidrocarburos, que poco a poco se volvieron la base de su política interna y exterior.

### *1.1.3 Implicaciones de la Segunda Guerra de Chechenia*

El cambio se dio en el ámbito político a la par del económico, pues el mandato de Putin permitió que se aprovecharan de mejor manera las fortalezas económicas

---

<sup>12</sup> Chauvier, Jean-Marie, “Y Vladimir Putin restauró el Estado”, en: Radvanyi, Jean y Vidal, Dominique, *Rusia: de Lenin a Putin*, Capital Intelectual, Buenos Aires, Argentina, 2008, p. 198.

<sup>13</sup> Dueñas, Antonio, *op. cit.*, p. 143.

<sup>14</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, pp. 205-206.

<sup>15</sup> *Ibidem*, p. 252.

del país, lo cual “sugiere una política interna y exterior más asertiva y nacionalista, que no se subordina a la política occidental y que es más afín a la élite militar rusa”<sup>16</sup>, pues la subordinación a la oligarquía económica y financiera generó demasiados problemas durante la etapa de Yeltsin.

Y por ello, es que un mes después de ser nombrado presidente interino, “[Putin] ordenó reenviar las tropas a Chechenia para reafirmar el control de Rusia”<sup>17</sup> en la región, lo que sirvió para reavivar el nacionalismo en el país, que se volcó a su vez en apoyo para el nuevo líder que se presentaba como la respuesta a las exigencias del pueblo ruso. Pues los separatistas chechenos “recibían apoyo de todo tipo del exterior y al gobierno sólo le hacían críticas tanto los gobiernos occidentales como las principales organizaciones de derechos humanos”<sup>18</sup>, a pesar de los atentados terroristas perpetrados por ese movimiento separatista.

Cabe señalarse, que para Miguel García Reyes, el conflicto de Chechenia fue “un ejemplo del [...] intervencionismo extranjero en la industria petrolera rusa, y en particular [...], de los ductos exsoviéticos..., [pues fue] una disputa entre rusos y consorcios extranjeros, por el control del petróleo de la región y de los ductos por donde transita hacia el exterior el crudo ruso, kazajo y azerí”<sup>19</sup>.

Por lo que, el inicio de la segunda guerra de Chechenia no tuvo solamente como objetivo recobrar el control del gobierno en el Norte del Cáucaso para evitar su secesión y evitar que sirviese de ejemplo para otras regiones que buscasen la independencia, sino que también, el gobierno buscaba evitar la pérdida de la gran producción de hidrocarburos y la industria de refinación que ahí se estableció durante la era soviética, claves en la estrategia energética de Putin.

---

<sup>16</sup> Gutiérrez del Cid, Ana Teresa, *op. cit.*, p. 16.

<sup>17</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 94.

<sup>18</sup> Dueñas, Antonio, *op. cit.*, p. 142.

<sup>19</sup> García Reyes, Miguel, “El Asia Central y el Cáucaso. La lucha por el poder y el petróleo”, [en línea], *Estudios de Asia y África*, Vol. 34, no. 2, mayo-agosto 1999, El Colegio de México, México, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/41337567>, [Consulta: 21 de noviembre de 2014], p. 409.



Además de que el Cáucaso Norte es un paso fundamental para los ductos de energéticos provenientes de los países del Cáucaso y Asia Central, por lo que su dominio es geopolíticamente necesario si es que Rusia desea mantener el monopolio en el transporte de los energéticos en la región, donde el Cáucaso Norte resulta ser paso obligado de los ductos que transportan los hidrocarburos hacia Europa, e incluso figura como paso para los proyectos futuros de Rusia que se encaminan a asegurar para sí los recursos de esa región.

Como tal, el problema de la región se centraba en los robos del hidrocarburo, que era transportado fuera de Chechenia por el crimen organizado, mientras que sus “socios fuera de la República, se encargaban de comprar y vender el petróleo, [los cuales a su vez se encargaban de] legalizar el petróleo robado y venderlo como si hubiese sido extraído legalmente”<sup>20</sup>, siendo estos compradores, miembros de empresas legales de toda Rusia.

No obstante, el problema inmediato al que tuvo que hacer frente Vladimir Putin con la intervención, fue que las tropas federales que entraron en Chechenia en 1994, “asumieron el papel de patrones y muchos se unieron a sus enemigos, [...] para continuar con el negocio ilegal”<sup>21</sup>, llegando incluso a formar parte de él de manera indirecta, puesto que los camiones de petróleo salían de Chechenia pasando por sus puestos de control.

Por lo que el 28 de mayo de 2001 se anunció en Grozny –capital de Chechenia– que “se establecería una <milicia del petróleo> en Tolstoi-lurt, que lucharía contra los ladrones..., [cuyo] establecimiento respondió a los intereses de la empresa Rosneft”<sup>22</sup>, que es la única empresa petrolera estatal de Rusia.

---

<sup>20</sup> Shermatova, Sanobar, “La cuestión del petróleo en el conflicto de Chechenia”, [en línea], *Ecología Política*, no. 23, 2002, Icaria Editorial, Barcelona, España, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20743235>, [Consulta: 7 de abril de 2014], p. 71.

<sup>21</sup> *Idem*.

<sup>22</sup> *Ibidem*, p. 72.

La razón de lo anterior, fue que esta empresa mediante decreto presidencial obtuvo “junto con los derechos de explotación en Chechenia, [...] mayores cuotas de exportación”<sup>23</sup>. Por lo que se puede hablar de esta acción como la primera realizada por el gobierno de Putin, encaminada a fortalecer el papel de las empresas estatales en el control de los recursos y su exportación.

## *1.2 La recuperación económica.*

El cambio entre las administraciones de Boris Yeltsin y Vladimir Putin no sólo fue político, sino que ese cambio político facilitó un cambio en el ámbito económico también, pues las coyunturas del sector energético no son suficientes para recuperar el crecimiento económico de un país, sino que necesitan de acciones políticas que lo impulsen, lo cual a diferencia de muchos otros, Putin sí realizó.

### *1.2.1 Rusia en crisis*

Durante todo el gobierno de Boris Yeltsin los problemas económicos<sup>24</sup> se fueron agravando<sup>25</sup>, generando un deterioro en el nivel de vida de la población de toda Rusia, llegándose a señalar que tan solo “en el año 1992, el PIB descendió hasta un 65% de su nivel de 1989, [además de que] los precios se multiplicaron por 25, [...] mientras que los ingresos sólo lo hicieron por 7.4..., [alcanzándose una] inflación de 1,300% en ese año”<sup>26</sup>.

---

<sup>23</sup> *Idem*.

<sup>24</sup> “Durante los años noventa el Producto Interno Bruto de Rusia cayó en más del 40 por ciento, y el empleo en el mismo periodo cayó en un 25%”, en: Dash, P. L., “Perils of Putin’s Russia”, [en línea], *Economic and Political Weekly*, Vol. 36, no. 4, enero 27-febrero 2 de 2001, Economic and Political Weekly, India, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/4410223>, [Consulta: 28 de enero de 2014], p. 289.

<sup>25</sup> “Salvo en 1997, el PIB retrocedió todos los años del gobierno de Yeltsin”, en: Valcárcel, Darío, “Enigmas Rusos”, [en línea], *Política Exterior*, Vol. 13, no. 72, noviembre-diciembre 1999, Estudios de Política Exterior S.A., España, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20644849>, [Consulta: 28 de enero de 2014], p. 100.

<sup>26</sup> Dueñas, Antonio, *op. cit.*, p. 133.

Además, con la política de privatizaciones –llevada en 1992 y 1996–, “la mayoría de los rusos no se enriqueció, sino que por el contrario, las reservas acumuladas en los bancos soviéticos se evaporaban por la hiperinflación y los ciudadanos comunes intercambiaban sus bonos por efectivo para comprar bienes de primera necesidad”<sup>27</sup>, o peor aún, según Marshall Goldman, la “mayoría de los rusos optaron por vender su recién asignado bono y su derecho a una parte de las acciones por una botella de vodka o unos pocos rublos”<sup>28</sup>.

Lo anterior nos ayuda a entender la situación de total descontrol existente durante el gobierno de Yeltsin, que se vio caracterizado por la generalización del caos en todo el país, pues la crisis no sólo fue económica, sino también política, social y de seguridad<sup>29</sup>. Aunque, no toda la culpa la tuvo el primer presidente de la Federación de Rusia, ya que la situación fue simplemente el resultado de una mala administración de los problemas heredados de los gobiernos soviéticos.

Aunado a la mala administración, encontramos que en la década de los noventa del siglo pasado, los precios del petróleo cayeron teniendo un impacto devastador para los países productores –ya que de costar 35.62 dólares el barril en 1990 el precio cayó a 25.94 dólares por barril en 1996<sup>30</sup>–, como es el caso de Rusia, que para ese entonces significó una caída de los ingresos del gobierno por impuestos, ya que los propietarios del petróleo eran entidades privadas principalmente.

Además, durante el año 1998, Rusia vivió una severa crisis financiera por no poder pagar ni su deuda pública ni su deuda privada, lo que llevo al anuncio del “17 de agosto de 1998, [cuando] el Tesoro y el Banco Central se vieron obligados a anunciar que no podrían canjear los bonos del país y pagar a sus prestamistas”<sup>31</sup>,

---

<sup>27</sup> Cheterian, Vicken, “‘Terapia de Shock’, Rusia Exhausta”, en: Radvanyi, Jean y Vidal, Dominique, *Rusia: de Lenin a Putin*, Capital Intelectual, Buenos Aires, Argentina, 2008, p. 166.

<sup>28</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 58.

<sup>29</sup> Véase: Oñativia, Oscar E., *op. cit.*, p. 6.

<sup>30</sup> Datos obtenidos de la tabla 2.1 “Petroleum Production” en: Goldman, Marshall I., *op. cit.* pp. 35-36.

<sup>31</sup> *Ibidem*, p. 75.

lo cual a su vez generó una fuga de capitales que hundió a Rusia en una gran crisis que se vio profundizada aún más por la caída de los precios de las materias primas, principalmente del petróleo, “el producto de exportación más importante de Rusia, que cayó de [un precio de] 26 dólares por barril a casi 15 dólares”<sup>32</sup> en el año de la crisis.

Cabe señalarse, que en años anteriores “los banqueros en Londres, Frankfurt y hasta de Nueva York se peleaban unos con otros por comprar acciones rusas y por prestar dinero a compañías rusas y prestatarios gubernamentales”<sup>33</sup>, debido a las grandes ganancias que dejaban las inversiones hechas en los sectores público y privado del país, por ejemplo, el “6 de octubre de 1997, el índice RTS llegó a 571, su punto más alto, lo cual representó un incremento de 5 veces su valor en tan sólo 6 años”<sup>34</sup>, pero ese financiamiento después no se pudo pagar llevando a la caída del mismo índice a 39<sup>35</sup> en octubre de 1998 y a la “quiebra a casi 1,500 bancos privados en Rusia”<sup>36</sup>.

La salida de capitales se debió al contagio sufrido de la crisis asiática de 1997, “cuando los especuladores de todo el mundo sintieron que Rusia también podría ser vulnerable, [y] empezaron a vender sus acciones y bonos rusos, anticipando y precipitando con ello el colapso”<sup>37</sup> de la economía de ese país.

Lo anterior, llevó a la posterior devaluación del rublo, dado que el gobierno dejó de contar con suficientes dólares como para satisfacer la demanda de aquellos que querían cambiar sus rublos por esa divisa, por lo que en agosto de 1998 al “no

---

<sup>32</sup> *Ibidem*, p. 77.

<sup>33</sup> *Ibidem*, p. 74.

<sup>34</sup> *Idem*.

<sup>35</sup> “Como uno de los indicadores, el índice RTS cayó a 39 en octubre de 1998, una caída precipitada de su nivel máximo de un año antes, en octubre de 1997, cuando alcanzó 571”, en: Goldman, Marshall I., “Russia: A Petrostate in a Time of Worldwide Economic Recession and Political Turmoil”, [en línea], *Social Research*, Vol. 76, no. 1, Russia Today, verano de 2009, The New School, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40972139>, [Consulta: 28 de enero de 2014], p. 62.

<sup>36</sup> Goldman, Marshall I., *Petrostate...*, *op. cit.*, p. 76.

<sup>37</sup> *Ibidem*, p. 75.

poder encontrar suficientes prestamistas dispuestos a comprar nuevos o reeditados bonos públicos, en combinación con la falta de dólares y divisas convertibles”<sup>38</sup>, el gobierno ruso cayó en bancarrota, al no encontrar más financiamiento que le sirviese para pagar sus deudas.

Cabe señalarse, que para evitar problemas con quienes facilitaron su reelección en 1996, los “funcionarios rusos se reunieron con los oligarcas propietarios de bancos, antes de que el gobierno anunciase públicamente la deuda y la moratoria en el cambio de moneda extranjera”<sup>39</sup>, por lo que utilizaron esta información para cambiar sus rublos por dólares y para vender sus acciones y bonos rusos antes de tener pérdidas.

Todo se unió para llevar a un deterioro todavía mayor en el nivel de vida de los ciudadanos rusos<sup>40</sup>, dado que muchos perdieron sus ahorros y sus empleos al cerrarse una gran cantidad de negocios, lo cual a su vez, generó un “ambiente marcado por la desocupación y el alcoholismo, una burocracia corrompida y un Estado débil”<sup>41</sup>.

Por otro tanto, la crisis llevó a que la caída del PIB del 5% en 1998, impactase principalmente en el mercado de acciones rusas<sup>42</sup>. Aunque también golpeó a la industria de los energéticos, que por la crisis vio una severa disminución de su producción y consumo interno que desde inicios de los años noventa ya venía decayendo.

---

<sup>38</sup> *Idem.*

<sup>39</sup> *Idem.*

<sup>40</sup> En 1998, según el Centro de Estudios del Nivel de Vida de Rusia, 79 millones de personas (53% de la población) vivían por debajo del nivel de la pobreza. En contraste, sólo 2% de la población acaparaba el 57% de la riqueza nacional. Véase: Sánchez Ramírez, Pablo Telman, “El desenvolvimiento de la política del Kremlin durante los últimos 25 años. Sus aciertos y desaciertos”, [en línea], *Foro internacional*, Vol. 52, no. 1, enero-marzo 2012, El Colegio de México, México, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/41636514>, [Consulta: 28 de enero de 2014], p. 146.

<sup>41</sup> Cheterian, Vicken, *op. cit.*, p. 172.

<sup>42</sup> “El producto interno bruto fue 5 por ciento menor en 1998 que en 1997. El impacto sobre la bolsa de valores rusa tuvo mucho mayor alcance”, en: Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 75.

Lo anterior, porque “en [el quinquenio] 1991-1995 el consumo interno de gas se redujo un 14%, frente al 66% en el caso del petróleo, mientras que en [el de] 1995-2000 aquél se mantuvo estable, mientras que éste cayó otro 16%. Posteriormente, entre 2000 y 2005 la demanda interna de ambos hidrocarburos [creció] moderadamente, [...] y como resultado de esta trayectoria el consumo de gas en 2006 apenas era un 5% inferior al de 1991”<sup>43</sup>, lo cual nos habla de una posterior recuperación en la producción y consumo internos, que tardó más de una década en convertirse en una realidad.

### 1.2.2 Recuperación de la economía: importancia del sector petrolero

Una vez que Putin arribó al poder la situación económica de Rusia comenzó a mejorar, viéndose favorecido éste por el alza de precios en el petróleo, ya que en los últimos 2 años de la década de los noventa “los precios mundiales del [hidrocarburo] se duplicaron, beneficiando al país con una ganancia adicional de 6,000 millones de dólares por concepto de ganancias de exportación solamente durante el año 1999”<sup>44</sup>, crecimiento que se sostuvo desde 1998 hasta la actualidad, pues el barril pasó de costar 15.71 dólares, a costar 65.14 en el año 2006<sup>45</sup>, y llegando a su punto más alto en 2008, pues alcanzó un valor de 147 dólares<sup>46</sup>.

No obstante, por la crisis de 2008 “los precios del petróleo revirtieron la dirección y en cuestión de días, se redujo el precio de 147 dólares el barril, del verano de 2008, a menos de 40 dólares [...] a finales de ese mismo año”<sup>47</sup>, precio que no se mantuvo

---

<sup>43</sup> Fernández, Rafael, “Gas y Gazprom: Situación interna y estrategia internacional de Rusia”, en: Palazuelos, Enrique (director), *El petróleo y el gas en la geoestrategia mundial*, Ediciones Akal Universitaria, Madrid, España, 2008, p. 348.

<sup>44</sup> Sánchez Ramírez, Pablo Telman, *Razón y poder: Rusia una potencia en el siglo XXI*, Tecnológico de Monterrey, campus Ciudad de México, México, D.F., 2005, pp. 101-102.

<sup>45</sup> Datos obtenidos de la tabla 2.1 “Petroleum Production” en: Goldman, Marshall I., *op. cit.*, pp. 35-36.

<sup>46</sup> “Es cierto que la prosperidad de Rusia a principios del siglo XXI era casi totalmente un producto secundario de la explosión en el precio del petróleo de 10 dólares por barril en 1998 a 147 dólares a mediados de 2008”, en: Goldman, Marshall I., “Russia...”, *op. cit.*, p. 57.

<sup>47</sup> *Ibidem*, p. 63.

así, pero que generó severos problemas en la economía rusa, poniendo a prueba su capacidad de reacción ante este tipo de situaciones, que el país logró superar con éxito.

Todo se conjugó para aumentar los ingresos del Estado, que a su vez le dieron “mayor capacidad para gestionar el reparto de las rentas petroleras”<sup>48</sup>, que se considera para 2006 ascendían en Rusia a “60 mil millones de barriles (el 4.7% de los recursos mundiales)”<sup>49</sup>, contándose solamente las reservas comprobadas del país eslavo para ese año.

Y es gracias a ese aumento de la renta petrolera, que aumentó la tasa de crecimiento del PIB, el cual ha sido “un proceso dinámico y sostenido (6.6 por cien anual del PIB [entre los años 2000 y 2006], y 7.9 por cien en 2007)”<sup>50</sup>, detenido sólo hasta 2008 a causa de la crisis económica mundial de ese año.

Además, cabe señalarse que la devaluación del rublo indirectamente favoreció la compra de productos rusos en el extranjero, incluido el petróleo. Y el aumento en las exportaciones de éste, favoreció la recuperación económica en tiempos del gobierno de Putin llevando a crecimientos del PIB superiores al 6%, ya que en el año 2000 la producción petrolera creció también a un ritmo del 6%, mientras que para 2003 en un 11%<sup>51</sup>, siendo la “tasa media cercana al 8% anual en el periodo 2000-2005, lo que supone un aumento de la producción de más de 140 millones de toneladas en

---

<sup>48</sup> Las cuales incluyen además de los ingresos por las exportaciones, el aumento de los dividendos por la cantidad de activos que son propiedad del Estado, las tasas de extracción los impuestos sobre ingresos y los gravámenes por exportación que se incluyen tanto para el gas como para el petróleo. Véase Fernández, Rafael, “Auge, Reorganización y Estrategia exportadora de la industria petrolera Rusa”, en: Palazuelos, Enrique (director), *El petróleo y el gas en la geoestrategia mundial*, Ediciones Akal Universitaria, Madrid, España, 2008, p. 324.

<sup>49</sup> Martyushev, Guennadiy, “Nuevas tendencias reorganizativas en las redes energéticas rusas”, en: Sánchez, Antonio (ed.), *Gas y petróleo en Rusia: impacto interno y proyección exterior*, Universitat de Valencia, España, 2006, p. 45.

<sup>50</sup> Elorza, Javier, “Rusia, un nuevo marco para su relación con la UE”, [en línea], *Política Exterior*, Vol. 22, no. 122, marzo-abril 2008, Estudios de Política Exterior S.A., España, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40313330>, [Consulta: 8 de mayo de 2014], p. 161.

<sup>51</sup> Datos obtenidos del apartado “A Quick Recovery”, en: Goldman, Marshall I., *Petrostate...*, op. cit., p. 80.

sólo 5 años, lo cual equivale a la caída que tuvo lugar entre 1991 y 2000”<sup>52</sup>, por lo que se puede hablar de una recuperación del sector hasta el 2005, año en que se alcanzó la producción previa a la administración de Yeltsin.

Sin embargo, cabe señalarse, que “de una producción de 10 millones de barriles diarios en 1988, [la producción de Rusia] pasó a menos de 6 millones de barriles de petróleo diarios en 1991”<sup>53</sup>, que cayó en 1997 a una producción de “3 millones 400 mil barriles”<sup>54</sup>, su punto más bajo, por lo que la recuperación total del sector no se dio en 2005, pues en ese año sólo se logró recuperar al sector al nivel de producción que se tenía en 1991.

La recuperación de la producción de la industria petrolera rusa, como tal, se dio un año después, ya que en 2006, Rusia se convirtió en el productor más grande de petróleo del mundo al extraer “9.6 millones de barriles de petróleo al día, de los cuales 5.1 millones se dirigieron a la venta en los mercados internacionales”<sup>55</sup>, por lo que se puede decir, que se recuperó el sector al grado de alcanzar los niveles de producción que se tenían cuando formaba parte de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

Sin embargo, también cabe señalarse que el título del productor más grande de petróleo del mundo, se vio favorecido por la disminución programada de la producción Saudí en ese año, pues en 2007, Arabia Saudita volvió a superar a Rusia en producción, manteniéndose este país en los últimos años como el segundo mayor productor de petróleo del mundo.

Además, debido al aumento en los precios de los energéticos, los mismos oligarcas que se negaban a invertir en nuevas exploraciones y desarrollar la

---

<sup>52</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 312.

<sup>53</sup> García Reyes, Miguel, *La nueva...*, *op. cit.*, p. 47.

<sup>54</sup> *Ibidem*, p. 93.

<sup>55</sup> Netzahualcoyotzi, Raúl y Furlong, Aurora, *Política energética en los BRIC: crisis y efectos en la política económica en México*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/Facultad de Economía/Dirección de Fomento Editorial, México, 2011, p. 46.



industria en Rusia, comenzaron a invertir en su país, en lugar de invertir sus ganancias en el extranjero.

Asimismo, el crecimiento de la producción se vio beneficiado por la “decisión estatal de 1998, de iniciar la liberalización de impuestos mediante la institución de un impuesto fijo del 13 % sobre los ingresos”<sup>56</sup>, lo cual favoreció el mantenimiento del capital de los oligarcas en Rusia.

Puede decirse que la “conjunción de insumos baratos y altos precios del petróleo, permitieron a las compañías petroleras rusas acumular capital interno para mejorar la eficiencia de la producción sin necesidad de inversiones extranjeras”<sup>57</sup> durante este periodo. Lo cual también fue un objetivo de Putin al interior, puesto que el permitir a Occidente un papel dominante en la economía –sobre todo en sectores estratégicos–, generaría dependencia política y de seguridad.

Por si esto no fuese suficiente, “los ingresos por exportaciones de Rusia provenientes del petróleo, derivados del petróleo y el gas natural se incrementaron en un 164 por ciento [...] entre 1998 y 2003”<sup>58</sup>, debido a que los precios del gas natural se indexaron al precio del petróleo en los contratos de suministro, el cual no dejó de aumentar en ese periodo, impactando con ello en el precio del gas, pudiéndose decir que la recuperación del sector petrolero ayudó a su vez a la recuperación del sector gasífero en Rusia.

Además, “la producción de crudo creció un 45% y la demanda interna apenas aumento un 5%, por lo que las exportaciones se incrementaron en cerca del 80%

---

<sup>56</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 79.

<sup>57</sup> Gutiérrez del Cid, Ana Teresa, “El gobierno de Putin: su papel en el rescate del Estado”, [en línea], *Nueva Visión Socialdemócrata*, enero-julio 2006, Fundación por la Socialdemocracia de las Américas A.C., México, D.F., Dirección URL: <http://www.fusda.org/anateresagutierrez-rev3-4.pdf>, [Consulta: 8 de octubre de 2014], p. 76.

<sup>58</sup> Ellman, Michael, “Russian Economic Boom, Post-1998: Illusion, Miracle or Recovery?”, [en línea], *Economic and Political Weekly*, Vol. 39, no. 29, julio 17-23 de 2004, Economic and Political Weekly, India, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/4415282>, [Consulta: 8 de octubre de 2013], p. 3235.

entre 2000 y 2005..., [a la vez que] el consumo doméstico de petróleo refinado apenas se incrementó y las ventas al exterior [aumentaron en] un 33%<sup>59</sup> para el mismo periodo, lo que facilitó la obtención de mayor cantidad de divisas por medio del sector, puesto que el aumento de la producción en su mayoría se destinó a la exportación.

La importancia del sector energético para el reciente crecimiento de Rusia se puede ver reflejado, por su cuota en las exportaciones, “puesto que los productos energéticos generan dos tercios de todos los ingresos por exportación, aunque sólo el petróleo aporta el 40%..., [y en general] el sector energético generó el 60% de los ingresos del Estado, [...] dónde la mayor parte de esos recursos se recaudan a través de la exportación”<sup>60</sup>.

Asimismo, cabe señalarse que “las exportaciones de petróleo de Rusia aumentaron significativamente, de 150 millones de toneladas en 1995 a 275 millones de toneladas en 2005”<sup>61</sup>, lo cual indica que casi se duplicó la venta de ese hidrocarburo en el exterior en apenas una década, que sumado al aumento del precio por barril, significó grandes ganancias para el Estado.

Las ventas de hidrocarburos en el exterior, sin duda, le han permitido al gobierno ruso pagar sus deudas con el club de París, ya que en “septiembre de 2006, su deuda soberana ascendió a aproximadamente 73 mil millones de dólares, menos de la mitad de los 150 mil millones de dólares que debía a raíz del colapso financiero de agosto de 1998..., [pues] en agosto de 2006 [...], Rusia pagó 23.7 mil millones de dólares al Club de París”<sup>62</sup>, a los que se deben sumar otros “15,000 millones de dólares”<sup>63</sup> del año anterior. Por lo que “el porcentaje del valor

---

<sup>59</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 315.

<sup>60</sup> *Ibidem*, p. 316.

<sup>61</sup> Gidadhubli, R. G., “Oil Politics in Russia: Tightening Grip on Pipelines”, [en línea], *Economic and Political Weekly*, Vol. 41, no. 31, agosto 5-11 de 2006, Economic and Political Weekly, India, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/4418517>, [Consulta: 8 de octubre de 2013], p. 3358.

<sup>62</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 81.

<sup>63</sup> “en 2005 Rusia canceló 15,000 millones de dólares de su deuda [...], heredada de la antigua Unión Soviética”, en: Sidorenko, Tatiana, “La Política Energética Rusa y su proyección en Asia” [en línea], *Foro internacional*, Vol. 48, no. 4, octubre-diciembre 2008, El Colegio de México, México, Dirección

actual de la deuda externa en el PIB, disminuyó de 96% en 1999 a 9% a finales de 2006”<sup>64</sup>.

Además, las ganancias de la venta de energéticos en el exterior le han permitido a Rusia, convertirse “en el tercer país con las más grandes reservas de moneda extranjera y oro<sup>65</sup> del mundo, sólo debajo de China y Japón. Lo cual habla de la estabilidad macroeconómica que ha logrado el país tras la crisis de 1998, debido en parte al aumento de los precios de los energéticos, pero no siendo ésta la única razón de la recuperación, sino también la forma en la que Putin buscó aprovechar esta situación en favor del Estado y ya no más en favor de entidades privadas únicamente.

### *1.3 La formación de la estructura empresarial en el sector energético ruso.*

Como parte del proceso mundial de reformas estructurales de carácter liberal, durante la presidencia de Boris Yeltsin surgió una estructura empresarial en el sector petrolero que durante la etapa soviética jamás existió, sin embargo sus herederos fueron quienes se convirtieron en la nueva clase empresarial del país, quienes acumularon fortunas a expensas de las mayorías en Rusia.

#### *1.3.1 El origen de los oligarcas.*

El surgimiento de los llamados ‘Oligarcas’, se dio en los años noventa, a partir de las políticas de privatización llevadas a cabo durante el gobierno de Boris Yeltsin, y de acuerdo a Hans Schröder se les podría definir como “empresarios y personas de finanzas que surgieron en Rusia [en la década de los años noventa], quienes por un lado fueron beneficiados por su proximidad a la política, y por el otro influyeron en ésta de diversas maneras”<sup>66</sup>, aunque la idea generalizada sea la de

---

URL: <http://www.jstor.org/stable/27755780>, [Consulta: 8 de octubre de 2013], p. 888.

<sup>64</sup> *Ibidem*, p. 889. Debe considerarse que los tamaños del PIB de 1999 y el de 2006 son muy diferentes, sin embargo, no por ello la disminución deja de ser enorme.

<sup>65</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, pp. 80-81.

<sup>66</sup> Schröder, Hans-Henning, *op. cit.*, p. 957.

personas con omnipotencia en la toma de decisiones durante el gobierno de Yeltsin, debido a que así los llamó Boris Nemtsov quien era su opositor<sup>67</sup>.

Los oligarcas rusos dueños de grupos industriales y financieros tuvieron dos orígenes dentro de la burocracia soviética, “los dirigentes ubicados en lo alto de la nomenklatura, que dominaban los ministerios y las industrias de exportación, y [...] los dirigentes del Komsomol o la nueva élite cultivada”<sup>68</sup>; estos últimos iniciaron sirviendo a los dirigentes de la nomenklatura para posteriormente boicotearlos y sacar provecho de la situación.

Aunque no es esa la única razón de su aumento de poder, puesto que para conseguir las posiciones que lograron, necesitaron ser personas cercanas al círculo del Presidente, que con la introducción de la Constitución en 1993<sup>69</sup>, vieron aumentado su poder e independencia, pues la Constitución se creó con el fin de beneficiarlos.

En otras palabras, con la Constitución el poder del Presidente y de los órganos ejecutivos creció en detrimento del poder del Soviet Supremo, lo que les permitió hacerse de las grandes empresas del país, pues ese órgano, era el único que obstaculizaba el proceso de reformas que el ejecutivo planeaba realizar, pues algunos “legisladores y funcionarios rusos trataron de detener todas las propuestas pro capitalistas que enviaba Boris Yeltsin al poder legislativo”<sup>70</sup>.

Por lo que en 1993 el gobierno de Yeltsin decidió disolverlo, tras ocuparlo militarmente, con el fin de llamar posteriormente a elecciones de la Duma –nombre

---

<sup>67</sup> “Los líderes de los grandes grupos financieros, [...] eran llamados con frecuencia «oligarcas» por el público ruso, sobre todo después de que Boris Nemtsov comenzó oponerse a ellos”, en: *Ibidem*, p. 973.

<sup>68</sup> Cheterian, Vicken, *op. cit.*, p. 167.

<sup>69</sup> La carta magna aprobada en diciembre de 1993 estableció límites a la independencia del parlamento ruso, estableciendo además, que el presidente tiene el poder para gobernar por decreto, determinar la composición del gobierno y defender al ejecutivo del control parlamentario. Véase: Sánchez Ramírez, Pablo Telman. “El desenvolvimiento...”, *op. cit.*, p. 143.

<sup>70</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 247.

que adoptó el parlamento tras la disolución del Soviet Supremo—, las cuales con la Constitución crearon una situación ventajosa para el ejecutivo, puesto que el Parlamento se subordinó a los intereses de Yeltsin, haciendo que hasta 1998 “los miembros del parlamento y los partidos fueran perdiendo cada vez más influencia”<sup>71</sup>.

Desde entonces, comenzaron a “predominar los intereses de las élites políticas y económicas [...], así como también, los de las poderosas transnacionales sobre todo estadounidenses”<sup>72</sup>, pues éstos se vieron favorecidos por las políticas llevadas a cabo por Boris Yeltsin que desde 1993 dejó de tener gran oposición.

Lo anterior le permitió al Presidente “crear la base legal para la formación de grupos financieros-industriales”<sup>73</sup>, los cuales se formarían alrededor de los bancos, y cuyos propietarios serían favorecidos por Yeltsin al formar parte de su grupo cercano.

Además, con la introducción de la Constitución de 1993, los gobernadores y representantes regionales obtuvieron mayor autonomía de Moscú, por lo que al avanzar los años su influencia fue aumentando en la toma de decisiones en el ámbito de la política energética aumentando con ello el descontrol.

El punto de inicio fue la política de privatizaciones que tuvo lugar a finales de 1992 con la promesa de Yegor Gaidar de “transformar la economía estatal soviética en un sistema capitalista de tipo occidental”<sup>74</sup> Pues en ese año “aproximadamente 20,000 de las cerca de 25,000 empresas grandes y medianas estaban a la espera de ser privatizadas. Para abril de 1994 el 80% de ellas habían sido transformadas en sociedades anónimas y las acciones de [alrededor de] 14,000 de ellas fueron vendidas en subastas de bonos”<sup>75</sup>.

---

<sup>71</sup> Schröder, Hans-Henning, *op. cit.*, p. 961.

<sup>72</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 204.

<sup>73</sup> Schröder, Hans-Henning, *op. cit.*, p. 963.

<sup>74</sup> Cheterian, Vicken, *op. cit.*, p. 165.

<sup>75</sup> Schröder, Hans-Henning, *op. cit.*, p. 963.

Los objetivos de las privatizaciones tras la crisis financiera y presupuestaria de 1991-1992 fueron “la estabilización económica y la creación de ‘propietarios efectivos’, es decir, de una propiedad privada”<sup>76</sup>, inexistente en la era soviética.

En un inicio las privatizaciones se realizaron a través de bonos de propiedad entregados a cada ciudadano ruso por un valor de 10,000 rublos<sup>77</sup>, los cuales fueron rápidamente comprados por los oligarcas debido a la necesidad que tenían las personas por conseguir alimento en los años de esa crisis financiera y presupuestaria.

Sin embargo, el aumento del poder de los oligarcas también se basó en la rápida expansión del sector bancario, que se inició con la reorganización del sistema bancario soviético en 1987, lo cual, sumado a las reforma de Yeltsin, les permitió crear “grandes conglomerados de negocios combinando instituciones financieras y la industria”<sup>78</sup>, siendo los más beneficiados aquellos que se hicieron de empresas petroleras entre 1995 y 1996.

Además, los oligarcas se beneficiaron de las operaciones de cambio de divisas en los años de crisis, ya que “en los años de hiperinflación de 1992 a 1994-95, era extremadamente rentable cambiar depósitos de rublos con bajas tasas de interés a moneda extranjera e invertirlos a tasas de interés reales”<sup>79</sup>, o en otras palabras, los bancos comerciales obtenían créditos del Banco Central a bajas tasas de interés, los cuales usaban para especular al transformarlos a moneda extranjera, siendo éste el mecanismo a través del cual generaron el capital para poder acaparar las acciones de las empresas privatizadas.

---

<sup>76</sup> Cheterian, Vicken, *op. cit.*, p. 166.

<sup>77</sup> “Una de las intenciones proclamadas de la privatización por *vouchers* (certificados de propiedad potenciales) fue la equidad. Cada ciudadano ruso podía recibir un cupón de 10,000 rublos. Esos cupones daban derecho a la compra de acciones en las empresas privatizables, a través de las inversiones directas o por intermedio de fondos de inversión”, en: *Idem*.

<sup>78</sup> Schröder, Hans-Henning, *op. cit.*, p. 962.

<sup>79</sup> *Ibidem*, p. 964.

En palabras de Vicken Cheterian “este grupo ‘privatizó el presupuesto del Estado’ administrando la moneda nacional, sin dejar de especular con divisas extranjeras o bonos del Estado rentables”<sup>80</sup>, aunque estas prácticas dejaron de suceder al “aplicarse la supervisión más estricta de las actividades de las instituciones financieras por parte del Banco Central hasta 1997”<sup>81</sup>.

Por lo que se puede decir que en entre 1992 y 1997 “diversos mecanismos legales e ilegales permitieron que [los oligarcas], creados en el marco de las privatizaciones opacas de la era yeltsiniana, [...] escaparan ampliamente al impuesto y a las tasas [de interés], privando al Estado de todo margen de maniobra financiera”<sup>82</sup>.

Con el tiempo, este grupo fue reduciéndose y se podría decir que sus miembros compartieron 5 características: “poder económico fuertemente arraigado, [...] control de los medios de comunicación en Rusia, [...] influencia política, [...] habilidad para establecer asociaciones estratégicas con empresas multinacionales, [...] y una especial relación con los gobernadores regionales e influencia sobre la toma de decisiones”<sup>83</sup>.

Ese poder, incluso los llevó a realizar un pacto en 1995 para influir en la reelección de Yeltsin en 1996, siendo Boris Berezovsky quien “exitosamente arregló la campaña electoral, persuadiendo a los banqueros clave [...] de financiar la campaña [...] a cambio de acciones y puestos de gestión en las industrias estatales clave aún por privatizar”<sup>84</sup>, dentro de las que se encontraba la empresa petrolera Sibneft que fue entregada a Berezovsky a través de subasta, al no tener el Estado capital suficiente para pagar sus deudas con éste.

---

<sup>80</sup> Cheterian, Vicken, *op. cit.*, p. 168.

<sup>81</sup> Schröder, Hans-Henning, *op. cit.*, p. 964.

<sup>82</sup> Radvanyi, Jean, “Un presidente tan popular...”, en: Radvanyi, Jean y Vidal, Dominique, *Rusia: de Lenin a Putin*, Capital Intelectual, Buenos Aires, Argentina, 2008, p. 210.

<sup>83</sup> Herd, Graeme P., “Robbing Russia?”, [en línea], *The World Today*, Vol. 54, no. 4, abril 1998, Chatham House/Royal Institute of International Affairs, Londres, Reino Unido, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40476112>, [Consulta: 8 de octubre de 2013], p. 93.

<sup>84</sup> *Idem.*

Y aunque en 1992 Boris Yeltsin había declarado: “necesitamos millones de propietarios, no un pequeño grupo de millonarios”<sup>85</sup>, la realidad fue que para 1997 ya se podía hablar de “Boris Berezovsky, Vladimir Gusinsky, Vladimir Potanin, Mijaíl Jodorkovsky, Aleksandr Smolensky, Mijaíl Fridman, Pyotr Aven y Vladimir Vinogradov como los ‘Siete Grandes’”<sup>86</sup>, llamados así por el propio Boris Berezovsky en una entrevista con el *Financial Times*, por ser los oligarcas con mayor fortuna e influencia en el Kremlin.

En 1998, Graeme Herd decía que “ellos controlaban la mayoría de la riqueza y los medios de comunicación, influyendo en la contratación y despido de ministros”<sup>87</sup>, lo cual nos ayuda a constatar el nivel de poder que llegaron a alcanzar estas siete personas.

### 1.3.2 La política de privatización del sector petróleo

El proceso de privatización de las empresas petroleras, en específico, comenzó en 1992 a través de la división del Ministerio Soviético del Petróleo, que hasta antes de ese año sólo se encargaba de las “actividades *upstream* –tareas asociadas a la explotación y extracción”<sup>88</sup> del petróleo–, mientras que las actividades *downstream* –refinación, petroquímica, transporte y distribución–, eran realizadas por otros Ministerios Soviéticos que siguieron siendo parte del Estado.

Con el plan de privatización, el Ministerio se transformó en la Compañía Petrolera Nacional o Rosneft, la cual pronto se “subdividió en lo que serían eventualmente cerca de una docena de entidades más o menos independientes”<sup>89</sup> de carácter

---

<sup>85</sup> Cheterian, Vicken, *op. cit.*, p. 166.

<sup>86</sup> Schröder, Hans-Henning, *op. cit.*, p. 970.

<sup>87</sup> Herd, Graeme P., *op. cit.*, p. 93.

<sup>88</sup> Véase: Fuster Estruch, Vicenta, “La estructura empresarial petrolera en Rusia”, en: Sánchez, Antonio (ed.), *Gas y petróleo en Rusia: impacto interno y proyección exterior*, Universitat de Valencia, España, 2006, p. 8.

<sup>89</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 61.



privado, dentro de las que destacan por ser las primeras tres: Lukoil, Yukos y Surgutneftegaz, en las que en un inicio el Estado tenía una posición mayoritaria, y cuyas acciones restantes se repartieron como bonos o *vouchers* entre la población.

Sin embargo, al pasar los años, se fueron constituyendo más empresas a partir de la división de las primeras, aunque en un inicio se creó la mayoría por la separación de activos y división de Rosneft, siendo las más importantes en 1995, dado su potencial productivo y su producción, “Lukoil, Yukos, Surgutneftegaz, Slavneft, Sidanko, Kombineft, Tatneft, Bashneft, Eastern Oil y Onako”<sup>90</sup> aunque para ese entonces ya existieran alrededor de 300 empresas petroleras.

El proceso de concentración en unas cuantas manos se llevó a través de pagos del gobierno a los banqueros u oligarcas que le prestaban al Estado, el cual al no poder pagarles, les entregaba acciones de las empresas, propiciando que se apropiaran “de porcentajes accionariales importantes en algunas de las grandes empresas petroleras que todavía permanecían bajo control estatal. [...] es el caso de Yukos, Sibneft y Sidanko”<sup>91</sup>, cuyo control tomaron Mijaíl Jodorkovsky, Boris Berezovsky y Vladimir Potanin respectivamente.

Para 2003, el número había disminuido a 40, aunque sólo cuatro se podían considerar como grandes productoras de petróleo en ese año, y son TNK-BP, Lukoil, Surgutneftegaz y Rosneft, que a pesar de los intentos de privatizarla totalmente, parte de esta última empresa siguió siendo del Estado.

Además, estas cuatro empresas destacan porque comenzaron a dedicarse también a la extracción de gas, de las que TNK-BP dejó de formar parte al perder los derechos del yacimiento de Kovyktá<sup>92</sup> frente al Estado. Y actualmente “las compañías petroleras Lukoil, Surgutneftegaz, Rosneft, Bashneft y Tatneft, [...]”

---

<sup>90</sup> Véase: Fuster Estruch, Vicenta, *op. cit.*, p. 9.

<sup>91</sup> *Ibidem*, p. 10.

<sup>92</sup> La pérdida de derechos de TNK-BP sobre este yacimiento se aborda en el apartado 3.1 *Estrategia de abastecimiento: Yacimientos de Siberia Oriental*, de la presente investigación.

aportan en torno al 8% de la producción gasista y disponen de un cuarto de las reservas<sup>93</sup> totales de gas en Rusia, lo que nos puede hablar del poder que aún mantienen algunas empresas petroleras privadas.

De las empresas petroleras privadas surgidas en la década del gobierno de Boris Yeltsin, destacan Lukoil, Yukos, TNK-BP, Sibneft y Surgutneftegaz, pues hasta “2003, estas cinco compañías, [...] concentraban casi las tres cuartas partes de la producción de crudo. El otro cuarto se lo repartía [...] Rosneft con otras compañías públicas regionales y algunas pequeñas empresas independientes”<sup>94</sup>.

En la actualidad, de esas cinco sólo subsisten tres: Lukoil, Surgutneftegaz y TNK-BP, debido a que Yukos y Sibneft fueron nacionalizadas e integradas a Rosneft y Gazprom respectivamente. Esto último porque en el ámbito político, sus dueños pasaron de la complicidad al enfrentamiento con la presidencia. Y hoy en día Surgutneftegaz, TNK-BP y Lukoil “proporcionan casi el 50% del petróleo ruso..., [y] su permanencia al margen de la política les garantiza su autonomía empresarial, como en aspectos financieros”<sup>95</sup>.

Asimismo, se puede decir que “Lukoil y Surgutneftegaz han permanecido bajo el control de directivos herederos de la antigua Nomenklatura, que han mantenido estrechas relaciones con el nuevo poder político”<sup>96</sup> y con ello protección ante el riesgo de renacionalización. Además, de que ambas empresas “mantienen una cierta participación estatal en su propiedad y, sobre todo, aceptan la tutela estratégica del gobierno ruso para decidir sus objetivos prioritarios”<sup>97</sup>, por lo que Putin ha decidido que se mantenga la existencia de ambas empresas.

---

<sup>93</sup> Fernández, Rafael, “Gas...”, *op. cit.*, p. 361.

<sup>94</sup> Fernández, Rafael, “Auge...”, *op. cit.*, p. 319.

<sup>95</sup> Fuster Estruch, Vicenta, *op. cit.*, p. 22.

<sup>96</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 319.

<sup>97</sup> Palazuelos, Enrique, “Estrategias y escenarios en torno al abastecimiento de petróleo y gas”, en: Palazuelos, Enrique (director), *El petróleo y el gas en la geoestrategia mundial*, Ediciones Akal Universitaria, Madrid, España, 2008, p. 483.

### 1.3.3 Las productoras de petróleo más poderosas de Rusia antes de Putin

En el ámbito petrolero Lukoil es la empresa líder en términos de producción y activos financieros de entre las empresas privadas rusas surgidas durante el gobierno de Boris Yeltsin que aún subsisten, puesto que en 2004 producía 1.7 millones de barriles diarios de petróleo y poseía yacimientos con reservas de 16 billones de barriles<sup>98</sup>.

La estrategia de esta empresa consistió en “integrar las actividades extractivas con las de refinación y distribución, mediante la compra masiva de activos de otras empresas de menor tamaño”<sup>99</sup>, aunque a finales de 2004 ConocoPhillips compró el 7.6% de sus acciones. Sus yacimientos se encuentran en Siberia Occidental principalmente, aunque comparte la producción de yacimientos de países del Cáucaso y Asia Central también.

En lo que respecta a Surgutneftegaz, al igual que Lukoil, tiene una fuerte conexión con el Estado, rechazando alianzas con empresas y proyectos extranjeros. Desde su constitución en 1992 “la organización tuvo una pérdida constante en la producción, [...] Sin embargo, desde 1999, en paralelo al aumento de precios del petróleo, ha remontado la tendencia a la baja y presenta un aumento en la extracción del hidrocarburo”<sup>100</sup>.

Durante la década de los noventa del siglo pasado, mantuvo una política conservadora y defensiva; pero con el mejoramiento de la “situación económica y sus buenas relaciones con el Estado, se ha permitido ganar protagonismo, mediante una estrategia basada en el desarrollo de nuevas perforaciones en viejos yacimientos junto a la exploración de otros nuevos”<sup>101</sup>. Su estrategia le permitió

---

<sup>98</sup> Datos obtenidos del “Cuadro 1. Indicadores técnicos y financieros de LUKOIL”, en: Fuster Estruch, Vicenta, *op. cit.*, p. 11.

<sup>99</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, pp. 319-320.

<sup>100</sup> Fuster Estruch, Vicenta, *op. cit.*, p. 16.

<sup>101</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 320.

lograr en 2002 una producción de 0.98 millones de barriles diarios, con reservas de más de 6 billones de barriles<sup>102</sup>.

Otra empresa petrolera privada importante en Rusia es TNK-BP, que se estableció como tal en 2003, tras la fusión de TNK-Sidanko con la empresa British Petroleum, en una participación del 50% para los inversores rusos y de otro 50% para la multinacional. Esta empresa controla a su vez la propiedad del 50% de las acciones de Slavneft.

La empresa Tyumenskaya Nefttyanaya Kompaniya (TNK) se estableció en 1995, “mediante la escisión de una empresa productora de Siberia Occidental, Tyumenneftegaz [parte] de la petrolera estatal Rosneft”<sup>103</sup>, vendiéndose en 1997 las acciones de esta empresa a Vladimir Potanin.

En 1999 British Petroleum (BP) compró el 10% de las acciones de TNK y un 25% de las de Sidanko perteneciente al oligarca Mijaíl Fridman, para posteriormente obtener el 50% de las acciones de la empresa surgida de la fusión de esas dos empresas rusas, que posteriormente tomaría el nombre de TNK-BP. Cabe mencionarse que el control de Sidanko, lo ganó Vladimir Potanin al pagar por ella 130 millones de dólares<sup>104</sup> a Rosneft, empresa de la que formaba parte.

Esta empresa tiene una naturaleza distinta a las otras precisamente por contar con un 50% de participación extranjera, la cual se ha mantenido porque en la práctica es controlada por TNK y porque “mantiene buenas relaciones con las autoridades regionales, [además de] cierta distancia respecto a la administración central, evitando entrar en conflicto con los máximos responsables políticos”<sup>105</sup>.

---

<sup>102</sup> Datos obtenidos del “Cuadro 4. Indicadores técnicos y financieros de SURGUTNEFTEGAZ”, en: Fuster Estruch, Vicenta, *op. cit.*, p. 17.

<sup>103</sup> *Ibidem*, p. 18.

<sup>104</sup> Potanin y su Onexsimbank también ganaron el control de la empresa petrolera, Sidanko, por 130 millones de dólares”, en: Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 65.

<sup>105</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 320.

La producción de esta empresa fue de 1.4 millones de barriles diarios en 2004, contando con reservas de 9 billones de barriles<sup>106</sup>, desarrollando una estrategia empresarial muy exitosa, “basada en la explotación de uno de los yacimientos más grandes del mundo (Samotlor) y la búsqueda de una eficiente integración vertical de todo el ciclo productivo”<sup>107</sup>, o en otras palabras, integrando a pequeñas y medianas empresas encargadas de realizar actividades *downstream*.

Con respecto a Rosneft, se puede decir, que surgió como la empresa encargada de gestionar a las sociedades que el gobierno ruso constituyó en el sector petrolero al iniciarse las privatizaciones, teniendo esta empresa un porcentaje de acciones mayoritario en casi todas en un inicio, pero cuya finalidad era sólo la repartir sus acciones entre los muchos intereses surgidos en el Kremlin durante el primer gobierno de Rusia.

A partir de 1995, por el impago del gobierno en el programa de Préstamos por Acciones, la mayor parte de los activos de Rosneft fueron subastados a los bancos con los que el Estado tenía deudas, separándose así esta empresa en varias más pequeñas.

Pero, al igual que las demás petroleras rusas, desde 1999 Rosneft “comenzó a generar ingresos, tras la devaluación del rublo y el aumento del precio del petróleo”<sup>108</sup>. En 2003, Rosneft produjo 0.4 millones de barriles de petróleo diarios, contando con 6.7 billones de barriles en sus reservas<sup>109</sup>.

Sin embargo, a partir de 2005 la producción y las reservas de Rosneft aumentaron, dado que “en diciembre de 2004 el activo más valioso de Yukos, Yuganskneftegaz, fue vendido en otra subasta de 9,350 millones de dólares a [...]

---

<sup>106</sup> Datos obtenidos del “Cuadro 5. Indicadores técnicos y financieros de TNK-BP”, en: Fuster Estruch, Vicenta, *op. cit.*, p. 18.

<sup>107</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 320.

<sup>108</sup> Fuster Estruch, Vicenta, *op. cit.*, p. 21.

<sup>109</sup> Datos obtenidos del “Cuadro 6. Indicadores técnicos y financieros de ROSNEFT”, en: *Idem*.

Baikal Finance Group, que resultó ser parte de Rosneft<sup>110</sup>, por lo que en “2005, Rosneft completó la integración en su estructura de Yuganskneftegaz, la principal empresa petrolera de Yukos”<sup>111</sup>.

Por lo que se refiere a Yukos, la empresa fue subastada durante el gobierno de Yeltsin en 1995, recayendo la mayoría de las acciones en manos de Boris Berezovsky, aunque en 1996 la empresa fuese entregada por éste a Mijaíl Jodorkovsky al venderle el 78% de las acciones de la empresa. El valor de la compañía fue aumentando debido a la compra de activos de empresas vinculadas a actividades *downstream*.

La estrategia de Yukos consistía en “invertir en técnicas que permitían la recuperación y rápida explotación de pozos en los viejos yacimientos de Siberia Occidental”<sup>112</sup> la cual resultó ser bastante exitosa, ya que en 2002 contemplaba la posibilidad de adquirir Sibneft.

Hasta 2003 –año en que la empresa dejó de funcionar–, Yukos producía 1.5 millones de barriles de petróleo diarios, y contaba con reservas de 14.7 billones de barriles<sup>113</sup>.

Con respecto a Sibneft, al igual que en el caso de Yukos, a finales de 1995 es subastada, y con su constitución dejó de ser parte de la empresa estatal Rosneft, “el pago de las ‘deudas’ que el gobierno de Yeltsin tenía con determinados oligarcas condujo, en primer lugar a la constitución de Sibneft a finales de 1995 y, en segundo lugar a la transferencia mediante ‘subasta’ al oligarca ruso Boris Berezovsky de la mayor parte de los activos de Sibneft”<sup>114</sup>.

---

<sup>110</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 120.

<sup>111</sup> Fuster Estruch, Vicenta, *op. cit.*, p. 21.

<sup>112</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 320.

<sup>113</sup> Datos obtenidos en el “Cuadro 2. Indicadores técnicos y financieros de YUKOS”, en: Fuster Estruch, Vicenta, *op. cit.*, p. 14.

<sup>114</sup> *Idem*.

En el año 2000 las acciones de Berezovsky pasaron a manos de Roman Abramovich quien intentó fusionar a la empresa con Yukos, pero no lo logró, por lo que buscó vender a la compañía francesa Total parte de su activos<sup>115</sup>, pero del mismo modo no lo logró, puesto que el Estado lo impidió, logrando que en 2005 vendiese sus acciones a Gazprom y no a alguna otra empresa extranjera.

La estrategia de esta última, fue la de ir incorporando a empresas de tamaño medio y pequeño integrándolas de manera vertical. En 2003, Sibneft produjo 0.63 millones de barriles diarios y contaba con 4.6 billones de barriles como reservas<sup>116</sup>.

#### *1.4 La caída de los oligarcas y recuperación de energéticos.*

A diferencia de Boris Yeltsin, Vladimir Putin llamó al gobierno ruso a reasumir el control sobre los abundantes recursos naturales y las materias primas existentes en el territorio ruso, puesto que “son las principales fuentes de divisas que gana el país”<sup>117</sup>.

Por lo que, creó una estrategia con la que propuso anteponer los intereses nacionales por sobre los de los individuos que se habían aprovechado del descontrol del gobierno de Yeltsin, ya que las empresas rusas habían perdido competitividad frente a las provenientes del exterior, y por ello comenzó una campaña de renacionalización de empresas para “una vez más integrarlas verticalmente dentro de conglomerados industriales, para que así pudiesen competir mejor con multinacionales occidentales tales como ExxonMobil y Shell”<sup>118</sup>.

---

<sup>115</sup> Putin vetó a ExxonMobil para entrar en Yukos, pero también a Total para comprar activos de Sibneft”, en: Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 323.

<sup>116</sup> Datos obtenidos del “Cuadro 3. Indicadores técnicos y financieros de SIBNEFT”, en: Fuster Estruch, Vicenta, *op. cit.*, p. 15.

<sup>117</sup> Gidadhubli, R. G., “Yukos Affair, Putin Attacks Russia’s Oil Barons”, [en línea], *Economic and Political Weekly*, Vol. 38, no. 47, noviembre 22-28 de 2003, Economic and Political Weekly, India, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/4414309>, [Consulta: 7 de abril de 2014], p. 4949.

<sup>118</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 97.

### 1.4.1 El cambio en el juego

Para lograr su objetivo, Putin tendría que aliarse a todos aquellos nuevos ricos que surgieron durante el régimen de Boris Yeltsin, quienes controlaban gran parte de las empresas que para Putin pronto se tendrían que convertir en sus “campeones nacionales”<sup>119</sup>, siendo nacionalizadas aquellas empresas de los oligarcas que se opusieran al nuevo régimen interfiriendo en la política.

Para Putin era necesario “asegurar que los oligarcas jugarán un [papel] más positivo en la economía, canalizando sus recursos financieros dentro de los ‘sectores reales’ de la economía en lugar del lavado de su dinero en el extranjero”<sup>120</sup>.

Por lo que “declaró que no se esperaba que los oligarcas interfirieran con la política”<sup>121</sup>, razón por la que a varios se les sometió a procesos de revisión de las privatizaciones con el fin de renacionalizar las empresas necesarias para el funcionamiento de la estrategia.

Como punto de inicio en el cambio de las reglas del juego, Putin se reunió con los oligarcas en julio del 2000, donde mencionó que su “relación con ellos era igual a la de cualquier otro, declaración [que] fue tomada como una señal de que los magnates ya no serían capaces de burlar las regulaciones gubernamentales y contar con acceso especial al Kremlin”<sup>122</sup>.

---

<sup>119</sup> Se refiere a todas aquellas empresas de energéticos y materias primas que de acuerdo a la estrategia de Putin son necesarias para la recuperación económica de Rusia, a partir de su control estratégico por parte del Estado, si éstas no se podían nacionalizar en su totalidad, por lo menos el Estado debía controlar más del 50% de sus acciones. Sin embargo, la condición de que pertenezca al Estado más del 50% de las acciones no es obligatoria, ya que compañías privadas también podrían serlo en caso de que se ciñan a los intereses del Estado.

<sup>120</sup> Gidadhubli, R. G. y Sampatkumar, Rama, “Putin Confrontation with Oligarchs”, [en línea], *Economic and Political Weekly*, Vol. 35, no. 28/29, julio 15-21 de 2000, Economic and Political Weekly, India, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/4409499>, [Consulta: 8 de octubre de 2013], p. 2514.

<sup>121</sup> Gidadhubli, R. G., *op. cit.*, p. 4949.

<sup>122</sup> Goldman, Marshall I., “Putin and the Oligarchs”, [en línea], *Foreign Affairs*, Vol. 83, no. 6, noviembre-diciembre 2004, Council on Foreign Relations, Dirección URL:



Y fue en esa reunión donde Putin les dijo que “él no interferiría en sus negocios o renacionalizaría los recursos del Estado siempre que ellos se mantuviesen fuera de la política”<sup>123</sup>, por lo que, “si no querían que la administración hurgase en su pasado, debían apoyar el esfuerzo del gobierno por normalizar al país”<sup>124</sup> sirviendo a su vez a los intereses del Estado.

Puede decirse, que el gobierno de Vladimir Putin reconoció el problema de dejar en manos de la iniciativa privada la mayoría del sector energético cuyo aumento de precios era fundamental en la recuperación económica tras la crisis de 1998.

Por lo que recuperó la noción de las áreas estratégicas para el desarrollo del Estado<sup>125</sup>, donde las empresas del gobierno ruso jugarían el papel más importante, llamándolas ‘Campeones Nacionales’, destacando las del sector energético, [pues se convirtió en el] motor de crecimiento y desarrollo de Rusia, cuya “aportación al PIB alcanzó en 2007 el 30%”<sup>126</sup>, y que para 2010, “representó el 60% de los ingresos presupuestarios del país”<sup>127</sup>.

De acuerdo a la estrategia de Putin, los campeones nacionales deben promover los intereses del Estado por sobre la maximización de las ganancias, dividiendo su acción de manera interna y externa.

En el interior de Rusia, los campeones nacionales deben “mantener bajos los precios de la energía como una forma de subsidio para el público. [Pero] fuera de

---

<http://www.jstor.org/stable/20034135>, [Consulta: 28 de enero de 2014], p. 36.

<sup>123</sup> *Idem*.

<sup>124</sup> Radvanyi, Jean, *op. cit.*, p. 212.

<sup>125</sup> De acuerdo a Pablo Telman Sánchez Ramírez, Vladimir Putin es un líder que sustenta una nueva ideología que entrelaza el patriotismo con el estatismo, sin tener vínculos estrechos con las fuerzas comunistas, neocomunistas o nacionalistas, ya que rechaza explícitamente el modelo soviético de desarrollo creyendo en la necesidad de establecer un modelo híbrido entre la economía del mercado y las necesidades de su país. Véase: Sánchez Ramírez, Pablo Telman, *op. cit.*, p. 147.

<sup>126</sup> Sidorenko, Tatiana, *op. cit.*, p. 888.

<sup>127</sup> Sánchez Ramírez, Pablo Telman, *op. cit.*, p. 155.

Rusia podría significar la suspensión de las entregas a los países que se nieguen a apoyar la política exterior de Rusia o promover sus intereses.”<sup>128</sup>.

#### 1.4.2 Consideraciones teóricas

Esta política de Putin, puede ser entendida con los conceptos de la teoría del sistema-mundo de Immanuel Wallerstein, puesto que es una visión ideológica que busca explicar las razones del cambio en el sistema según el tipo de acciones que tome el gobierno de un país, principalmente buscando que los Estados apliquen políticas contrarias a la ideología liberal.

Ya que la política de Putin, es del tipo que busca incentivar la teoría, pues propone la aplicación de medidas que reviertan las consecuencias negativas de la aplicación descontrolada de políticas que responden a la ideología liberal.

De acuerdo también con la teoría del Sistema-Mundo de Wallerstein, este tipo de políticas se tienen que llevar a cabo en momentos de crisis estructurales del sistema-mundo<sup>129</sup> ya que son éstos en los que los promotores de la ideología liberal se encuentran más débiles. Además, de que la propuesta se enfoca en el advenimiento de un sistema más justo con el que se logre mejorar la calidad de vida de las personas<sup>130</sup>.

Lo anterior, es lo que busca Putin desde un punto de vista nacional, pues uno de sus principales intereses es mejorar la calidad de vida de sus connacionales, el

---

<sup>128</sup> Goldman, Marshall I., *Petrostate...*, *op. cit.*, p. 99.

<sup>129</sup> “Hemos entrado en una crisis estructural, [cuando] el sistema está muy lejos del equilibrio, y las fluctuaciones son enormes. [...] Podemos pensar en este período de crisis sistémica como una arena de lucha por el sistema sucesor. El resultado puede ser inherentemente impredecible” en: Wallerstein, Immanuel, “Structural Crises”, [en línea], *New Left Review*, no. 62, marzo-abril 2010, Dirección URL: <https://newleftreview.org/search/hybrid?query=wallerstein>, [Consulta: 23 de septiembre de 2012], p. 140.

<sup>130</sup> “a la cabeza de la lista de acciones que podemos tomar, en el corto plazo, está minimizar el dolor que surge de la ruptura del sistema existente y de la confusión de la transición, [...] Además [de que], la lucha contra las desigualdades fundamentales del mundo [...] debe estar en la vanguardia de nuestros pensamientos y actos”, en: *Ibidem*, p. 142.

cual ha ido logrando paulatinamente después de su elección, pues aprovechó el momento de debilidad y descrédito de la ideología liberal al interior de Rusia, para imponer una política de regulación estatal de la economía que disminuyese los efectos negativos generados por la liberalización del país durante el gobierno anterior. Y para Putin la mejor opción era el refortalecimiento del Estado, pues este llegó a mencionar que “para los rusos un Estado fuerte es la fuente y el garante del orden, el iniciador y principal motor del cambio”<sup>131</sup>.

Por lo que se puede decir, que la política energética rusa es un ejemplo de las respuestas existentes a la ampliación de la ideología liberal en las décadas de los ochenta y noventa del siglo pasado, que se aplicó en Rusia sin ninguna clase de control, deteriorando el nivel de vida de la mayoría de sus ciudadanos.

Además, la política de Putin es una muestra de cómo las políticas públicas, si lo buscan, pueden influir en el mejoramiento del nivel de vida de su sociedad, ya que el fortalecimiento del Estado generó a su vez estabilidad macroeconómica<sup>132</sup> y concedió un aumento en la cantidad de dinero manejado por el Estado, que a partir de políticas públicas reparte la riqueza y genera bienestar<sup>133</sup>.

Prueba de ello es que en 2009 el Fondo de estabilización “sirvió para suavizar los impactos de la crisis que golpeó severamente a Rusia”<sup>134</sup> en ese año. Aunque

---

<sup>131</sup> Gidadhubli, R. G. y Sampatkumar, Rama, *op. cit.*, p. 2514.

<sup>132</sup> “A mediados de 2007, con más de 420 mil millones dólares en las arcas del Estado, Rusia se convirtió en el tercer país con las más grandes reservas de moneda extranjera y oro, sólo por detrás de China, con más de 1.4 billones de dólares, y Japón, con 900 mil millones de dólares”, en: Goldman, Marshall I., *op. cit.*, pp. 80-81. Estos datos reflejan la estabilidad macroeconómica lograda por Rusia en los últimos años, cuyo dinero además sirvió para afrontar crisis económicas o ataques financieros especulativos, dándole a su política monetaria independencia de préstamos del extranjero u organizaciones financieras internacionales.

<sup>133</sup> “Los ingresos por concepto de las exportaciones de energéticos sirven de fuente para aumentar el volumen del fondo de estabilización, creada en 2004 para aliviar la presión inflacionaria que ejercen dichos ingresos, [...] y [para] la realización de proyectos nacionales, dirigidos a mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos rusos, [...] registrando un crecimiento de más de tres veces desde el inicio de 2006 hasta el final de 2007, o sea de 1,200 millones de rublos [pasó] a 3,849.11 millones de rublos que equivalían a 156,810 millones de dólares”, en: Sidorenko, Tatiana, *op. cit.*, p. 888.

<sup>134</sup> En 2009 el Fondo de Estabilización ascendía a 170,000 millones de dólares, en: Sánchez Ramírez, Pablo Telman, *op. cit.*, p. 154.

cabe señalarse que “a finales de octubre se produjo una caída oficial de 120 mil millones de dólares en las reservas del gobierno ruso”<sup>135</sup>, lo cual supone la mayoría del dinero de ese fondo de estabilización que había en 2008.

Por lo tanto, la idea es presionar por lo bueno del liberalismo<sup>136</sup> y mitigar los problemas que dejó en muchos países la implantación de las políticas que supuestamente seguían esa ideología, principalmente dirigidas a desmantelar los bienes del Estado.

Esto mismo es por lo que Vladimir Putin pugna al interior de Rusia, con el fin de terminar con los estragos que dejó la apertura descontrolada en los años noventa del siglo pasado en su país, fortaleciendo al Estado en los sectores fundamentales para el desarrollo y el mejoramiento de la calidad de vida de su sociedad, argumentando “la necesidad de una corrección del curso económico y político, [...] ya que [el país] había excedido el límite de sacudidas políticas y socioeconómicas..., [mencionando que] ‘Rusia tiene que buscar su propia vía de renacimiento, combinando los principios universales del mercado y la democracia con las realidades nacionales’”<sup>137</sup>.

Además, en marzo de 2000, antes de ser electo como presidente, “Putin advirtió a los oligarcas que sus días de dirigir al país se habían terminado”<sup>138</sup>, pues fue precisamente esa situación la que generó los mayores problemas de Rusia durante el gobierno de Yeltsin, lo que se puede considerar como la consecuencia de la aplicación descontrolada de las políticas planteadas por los liberales retóricos.

---

<sup>135</sup> Goldman, Marshall I., “Russia...”, *op. cit.*, p. 62.

<sup>136</sup> Immanuel Wallerstein habla de “mantener a los liberales en su retórica” y exigir la democracia y libertad que prometen pero que mantienen sólo como retórica, en: Wallerstein, Immanuel, “Sistema mundo y movimiento sociales, lo que viene... (Entrevista de Juan Carlos Oyanedel)”, [en línea], *Revista Némesis*, no. 2, 2002, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, Chile, Dirección URL: [http://www.infoamerica.org/documentos\\_pdf/wallerstein2.pdf](http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/wallerstein2.pdf), [Consulta: 23 de Septiembre de 2012], p. 3.

<sup>137</sup> Gutiérrez del Cid, Ana Teresa, *op. cit.*, p. 76.

<sup>138</sup> Gidadhubli, R. G. y Sampatkumar, Rama, *op. cit.*, p. 2513.

Y puesto que para Putin, según su 'Programa de Trabajo', "Rusia necesita un sistema combinado de regulación estatal de la economía y de la esfera social"<sup>139</sup>, el ya entonces presidente, comenzó a tomar las medidas necesarias para lograr esa regulación que el país necesitaba.

La nacionalización de empresas fue una de las formas en las que el gobierno buscó recuperar el control de las áreas estratégicas, pero también lo fueron la compra de acciones de empresas privadas por parte del Estado, y las denuncias en contra de empresarios que por la corrupción del gobierno de Boris Yeltsin se hicieron de la producción energética del país.

Para lograr su objetivo, Putin dijo que: "el Estado debería usar su poder para inducir su logro. Eso podría suponer el envío de los auditores fiscales estatales o los inspectores de los organismos ambientales para comprobar si hay irregularidades"<sup>140</sup>, que de haberlas significaría acciones en su contra que pudiesen llevar al cese temporal o definitivo de su funcionamiento en el interior del país.

Y en el caso de que los productores del gas o del petróleo se negasen a trabajar con el Estado o promuevan iniciativas no deseadas, el problema "podría remediarse al negarse a los inconformes el acceso al monopolio ruso de gasoductos y oleoductos que controlan el envío a los mercados nacionales y extranjeros"<sup>141</sup> de los hidrocarburos extraídos en el país.

Por lo que Putin inició una nueva etapa para Rusia, que volvió a convertirse en un país con un régimen de Estado fuerte, donde el gobierno regula el proceso de desarrollo del país, actuando por los intereses de la sociedad y no solamente por los de los propietarios individuales.

---

<sup>139</sup> Gutiérrez del Cid, Ana Teresa, *op. cit.*, p. 76.

<sup>140</sup> Goldman, Marshall I., *Petrostate...*, *op. cit.*, p. 99.

<sup>141</sup> *Idem.*

Y para evitar otra salida de capitales como la de 1998, Putin decidió crear una ley que retuviera las inversiones extranjeras, reconociendo que Rusia daría la bienvenida a la entrada de capitales extranjeros, pero sólo de aquellos inversores que entendieran que el país llevaría su control, ya que a partir de ese momento el Estado coordinaría y regularía las actividades de las corporaciones que se asentasen en su territorio.

#### *1.4.3 Confrontación con los oligarcas.*

Los oligarcas creados por las entonces recientes privatizaciones no iban a permitir la disminución de su influencia en el Kremlin, y al ver afectados sus intereses comenzaron a atacar al gobierno de Putin a través de sus empresas de medios de comunicación.

El primero de ellos fue Vladimir Gusinsky que contaba con la segunda red más grande de televisión privada en toda Rusia, (Natsional'noye Televideniye) "NTV (canal 4), y los periódicos Itogi y Segodnya"<sup>142</sup> los cuales utilizó para atacar a Putin al igual que lo hacía con Yeltsin, con la diferencia de que con éste encontraría mayor resistencia a la crítica, puesto que Putin había advertido a los oligarcas de no interferir en los asuntos políticos del país.

Durante la década de gobierno de Yeltsin, Gusinsky fue particularmente crítico frente a la guerra de Chechenia, y al renovarse esa guerra en 1999 intentó hacer lo mismo contra Putin, que en junio de 2000 una vez electo como presidente, lo mandó a arrestar por cargos de evasión de impuestos y malversación de fondos de una de sus empresas de San Petersburgo<sup>143</sup>, aunque tres días después salió libre. Después del incidente, Gusinsky se exilió en Estados Unidos e Israel ante el temor de un nuevo arresto del que no pudiese salir libre. Meses después las

---

<sup>142</sup> Herd, Graeme P., *op. cit.*, p. 94.

<sup>143</sup> "Después de tres días de arresto [Gusinsky] fue puesto en libertad y la causa de la detención fue que él evadió impuestos y malversó propiedad de Russkoe Vídeo Canal 11, una estación de televisión de San Petersburgo", en: Gidadhubli, R. G. y Sampatkumar, Rama, *op. cit.*, p. 2512.

compañías de medios de comunicación de Gusinsky fueron nacionalizadas y NTV fue vendida a Gazprom.

Este fue el primer “mensaje que Putin mandó a los oligarcas y muchos de ellos lo entendieron adhiriéndose a su política”<sup>144</sup>, puesto que “el primer ministro de Rusia Mijaíl Kasyanov, les había asegurado indirectamente a esos oligarcas que su posición económica no sería afectada”<sup>145</sup> mientras se mantuviesen sin interferir en los asuntos políticos.

Sin embargo, Mijaíl Jodorkovsky “que controlaba el 78% de la propiedad de Yukos y Boris Berezovsky dueño de Sibneft”<sup>146</sup> no se adhirieron y continuaron interfiriendo en la política. Ambos que también controlaban empresas de medios de comunicación decidieron denunciar el incidente del submarino nuclear Kursk en el Mar de Barents, mientras Putin estaba de vacaciones en el Mar Negro, causando la indignación de la opinión pública.

No obstante, cuando Berezovsky notó que se iban a interponer denuncias en su contra por “haberse negado a pagar la deuda que tenía con la empresa estatal Gazprom”<sup>147</sup>, decidió exiliarse en Londres, dejando a Roman Abramovich el control de sus empresas de medios de comunicación y de la empresa petrolera Sibneft de la cual controlaba el 51%<sup>148</sup> de las acciones. Aunque, a diferencia de Berezovsky, Abramovich fue más cooperativo con Putin y en pocos meses “Gazprom tomo posesión de Sibneft”<sup>149</sup>.

---

<sup>144</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 103.

<sup>145</sup> Gidadhubli, R. G. y Sampatkumar, Rama, *op. cit.*, p. 2514.

<sup>146</sup> Goldman, Marshall I., “Putin...”, *op. cit.*, p. 35.

<sup>147</sup> Popov, Vladimir, “Resurgent Russian Economy? Putin’s Policy without Putin?”, [en línea], *International Journal*, Vol. 63, no. 2, Russian Resurgence (verano de 2008), Canadian International Council, Canadá, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40204360>, [Consulta: 28 de enero de 2014], p. 253.

<sup>148</sup> “Una empresa controlada por Berezovsky, Neftyanaya Finansovaya Kompaniya, compró una participación de cincuenta y uno por ciento en Sibneft (Siberian Oil Company)”, en: Herd, Graeme P., *op. cit.*, p. 94.

<sup>149</sup> Goldman, Marshall I., *Petrostate...*, *op. cit.*, p. 104.

Después vendrían las renacionalizaciones de las empresas petroleras y gaseras, ITERA, Yukos y Sibneft, dentro de las cuales había diversos oligarcas que Putin tuvo que ir sacando para lograr su control.

#### *1.4.3.1 Estrategia contra ITERA*

En el caso de la segunda gasera más importante de Rusia en los años noventa, ITERA, –cuya sede se encuentra en Jacksonville, Florida, Estados Unidos de América– la estrategia de Putin fue la de demostrar que sus acciones fueron despojadas de Gazprom durante el gobierno de Boris Yeltsin, y poco a poco irle quitando mercados al interior y fuera de Rusia.

Lo anterior, puesto que la competencia con esta empresa estropearía los intereses que tenía Putin de convertir a Gazprom en el monopolio del gas al interior de Rusia, y lo que era peor tener como competencia a una empresa que tuviera por sede a Estados Unidos

El jefe del consejo de administración de ITERA, Igor Makarov fue acusado de despojo de acciones, y posteriormente se comprobó que “casi todos los fideicomisarios de ITERA parecían ser parientes cercanos o amantes de los altos ejecutivos de Gazprom”<sup>150</sup>, razón por la que se utilizaron las acciones del Estado en Gazprom para votar por la expulsión de Rem Vyajirev y Viktor Chernomyrdin del consejo de administración de la empresa, para después reemplazarlos a ambos por Dmitri Medvedev y Alexei Miller.

Lo anterior propició que “ITERA pronto [perdiera] la mayoría de sus contratos, y en poco tiempo [...] su posición como la segunda productora de gas natural de Rusia”<sup>151</sup>, al ya no contar con algunos de sus miembros infiltrados en la principal productora de gas del país.

---

<sup>150</sup> *Idem.*

<sup>151</sup> *Ibidem*, p. 105



Con la llegada de Alexei Miller a la dirección de Gazprom, se inició una política de recuperación de activos, que se llevó en detrimento de ITERA, puesto que se le exigió a esa empresa la devolución de las participaciones arrebatadas en las empresas gasistas durante los años noventa, por lo que “en 2002, Gazprom le compró a ITERA el 45% de ArmrosGazprom y el 51% de SevernefteGazprom”<sup>152</sup>.

#### 1.4.3.2 La caída de Mijaíl Jodorkovsky

El caso de Yukos es más conocido, pues la empresa es la más grande que fue nacionalizada, además de que “el proceso de su desmantelamiento comenzó en plena vigencia en el otoño de 2003, después de un episodio de amenazas del gobierno central”<sup>153</sup>, que se extendió por meses y tuvo gran difusión de las empresas de medios de comunicación de países occidentales, ya que éstos veían afectados sus intereses con la nacionalización de Yukos.

La empresa era controlada por Mijaíl Jodorkovsky quien “en diciembre de 1996 compró un tercio de Yukos a Boris Berezovsky, a través de su banco Menatep, por 160 millones de dólares”<sup>154</sup>. Yukos fue “una de las más grandes empresas petroleras, produciendo más de 44 millones de toneladas de petróleo en 1999 por un valor de 8 mil millones de dólares”<sup>155</sup>.

De entrada, “el arresto del jefe de la compañía se dio el 25 de octubre de 2003 y el anuncio de su renuncia a Yukos, el 5 de noviembre de 2003”<sup>156</sup>, los cargos por los

---

<sup>152</sup> Sánchez Andrés, Antonio, “Gazprom ¿Un instrumento de política económica y exterior rusa?”, en: Sánchez, Antonio (ed.), *Gas y petróleo en Rusia: impacto interno y proyección exterior*, Universitat de Valencia, España, 2006, p. 31.

<sup>153</sup> Keeping, Janet, “Where the law does not rule, The Russian oil and gas sector” [en línea], *International Journal*, Vol. 62, no. 1, Natural Resources and Conflict, 2006-2007, Canadian International Council, Canadá, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40204246>, [Consulta: 8 de octubre de 2013], p. 78

<sup>154</sup> Herd, Graeme P., *op. cit.*, p. 94.

<sup>155</sup> Gidadhubli, R. G. y Sampatkumar, Rama, *op. cit.*, p. 2514.

<sup>156</sup> Gidadhubli, R. G., *op. cit.*, p. 4949,

que se le arrestó fueron malversación de fondos y evasión fiscal, mismos cargos que se le imputaron a Platon Lebed, otro de los ejecutivos de Yukos, por una suma de 283 millones de dólares, por el caso de la privatización de la empresa estatal Apapit en 1994, la cual se encuentra localizada en Múrmansk<sup>157</sup> (véase Mapa 15).

Lo mismo sucedió con Ramil Burganov y Basili Shajnovskii también directores de empresas subsidiarias de Yukos, por lo que se puede decir que “los directivos más relevantes de [la empresa] fueron arrestados por evasión fiscal”<sup>158</sup>, aunque el caso Jodorkovsky haya sido el que mayor difusión tuvo.

Cabe señalarse que “justo una semana antes de su detención, Jodorkovsky anunció que no iba a huir del país para evitar una confrontación con las autoridades; que iban a tener que meterlo en la cárcel si querían detenerlo”<sup>159</sup>, lo cual sin ningún problema hicieron, debido a que ese empresario estaba comprometiendo la seguridad energética del Estado con sus acciones.

Durante su arresto, en todo el mundo se alzaron críticas en contra de Rusia por la aplicación de la ley de forma selectiva y desproporcionada, puesto que no todos los oligarcas fueron sometidos a investigación, sino sólo los que expresamente desafiaban la autoridad de Putin, considerándose al arresto de Jodorkovsky “como un acto de autoritarismo y una amenaza a la preservación de la democracia, e incluso se le comparó con los métodos policíacos de corte estalinista del periodo

---

<sup>157</sup> “el arresto de Jodorkovsky seguido de su interrogatorio en relación con la supuesta malversación de fondos y evasión de impuestos fue el punto culminante de los eventos relacionados con los asuntos de Yukos que comenzaron en julio de 2003..., [pero no fue el único arrestado ni la única acción que se tomó, pues] Lebed fue acusado de malversación de fondos por una suma de 283 millones de dólares en el caso de la privatización de 1994, de una empresa estatal ubicada en Múrmansk llamada Apapit.”, en: *Idem*.

<sup>158</sup> Gullo, Domenico y Tuñón, Jorge, “El gas ruso y la seguridad energética europea: Interdependencia tras la crisis con Georgia y Ucrania”, [en línea], *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, no. 88, diciembre 2009, CIDOB, España, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40586509>, [Consulta: 8 de octubre de 2013], p. 184.

<sup>159</sup> Keeping, Janet, *op. cit.*, p. 79.

soviético”<sup>160</sup>, por lo que “Putin fue criticado por haber tomado el poder en sus manos”<sup>161</sup>, al atacar a una empresa que en el futuro pudiese haber servido a los intereses de sus principales críticos.

En muchos medios de comunicación occidentales también se argumentó que el arresto de Jodorkovsky se debió a sus constantes críticas hacía al régimen de Putin, aunque no mencionaban sus métodos, pues él dio “soporte financiero a algunos partidos políticos como el Yabloko y el Partido Comunista, los cuales no apoyaban las políticas de Putin, [además de que] fue acusado de comprar a miembros de la Duma que harían su voluntad en las sesiones [...], recurriendo a métodos corruptos en el trato con los funcionarios del gobierno, [...] además de que acuerdo a Gusinsky, Jodorkovsky sería un candidato adecuado para la elección presidencial”<sup>162</sup>, pretensión que tenía el jefe de Yukos.

Según Marshall Goldman, “Jodorkovsky [...] ofreció a los dos partidos liberales de Rusia, Yabloko y el Partido de las fuerzas de Derecha, 100 millones de dólares [...] para hacer campaña juntos en oposición a Putin y su partido Rusia Unida, [además de que] activamente promovía legislación que beneficiara a Yukos, [...] y para garantizar el apoyo compró el control de hasta 100 asientos en la Duma”<sup>163</sup>, comprobándose con ello que constantemente violó el acuerdo que tenían los oligarcas con Putin de no interferir en la política para que él no renacionalizase los recursos del Estado que fueron privatizados en la década de los noventa.

El proceso de arresto de Jodorkovsky fue interpretado por los medios extranjeros como “un retroceso en las reformas iniciadas durante la década pasada, lo cual afectó la confianza de los países occidentales, para invertir en la economía rusa”<sup>164</sup>.

---

<sup>160</sup> Gutiérrez del Cid, Ana Teresa, “El ascenso...”, *op. cit.*, p. 22.

<sup>161</sup> Popov, Vladimir, *op. cit.*, p. 253.

<sup>162</sup> Gidadhubli, R. G., *op. cit.*, p. 4951.

<sup>163</sup> Goldman, Marshall I., “Putin...”, *op. cit.* p. 37.

<sup>164</sup> Gidadhubli, R. G., *op. cit.*, p. 4951.

Aunque el verdadero problema fue que las compañías estadounidenses ExxonMobil y Chevron-Texaco<sup>165</sup> estaban esperando la fusión de Yukos y Sibneft para posteriormente invertir en la nueva empresa<sup>166</sup>, que con el arresto de Jodorkovsky se impidió, afectando los intereses de esas empresas occidentales. Incluso si no se fusionaban Sibneft y Yukos, “ExxonMobil había propuesto comprar el 40% de las acciones de Yukos”<sup>167</sup> lo que fue bloqueado por el gobierno una vez enterado de la situación.

Está claro que Putin no permitiría la injerencia del exterior en empresas que debían ser ‘Campeones Nacionales’, formando parte de la estrategia, la entrega de Yukos a la empresa estatal Rosneft una vez que fuese encarcelado Jodorkovsky, mientras que los ductos que controlaba esa empresa pasaron al control de Transneft, con lo que se arrebató “casi por completo el control de los ductos que hasta ese momento tenían las empresas privadas”<sup>168</sup> en el sector petrolero, antes de que se declarase como monopolio a Transneft.

La estrategia de recuperación, consistió en “cobrar una multa de 28,000 millones de dólares por la evasión de impuestos argumentada, lo que llevó a la bancarrota a la compañía”<sup>169</sup> y a su fácil entrega a Rosneft, empresa que se convirtió en la principal productora del país.

Finalmente, su caso de “evasión fiscal y la malversación de fondos fueron conectadas a asuntos económicos concernientes con la política de privatización de Rusia”<sup>170</sup>, por lo que Jodorkovsky fue “condenado a nueve años de prisión el 31

---

<sup>165</sup> De hecho se habla de una reunión entre Jodorkovsky y el vicepresidente de Estados Unidos que en ese año era Dick Cheney, por la cual se iniciaron las posteriores negociaciones con ExxonMobil y Chevron-Texaco, las cuales planeaban comprar entre el 25 y el 40% de las acciones de Yukos. Véase: García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 267.

<sup>166</sup> “Después de que Jodorkovsky anunciase la fusión entre Yukos y Sibneft, comenzó a negociar tanto con ExxonMobil como con Chevron-Texaco, lo cual alarmó seriamente al gobierno de Putin”, en: Goldman, Marshall I., *op. cit.* p. 37.

<sup>167</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, pp. 321-322.

<sup>168</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 269.

<sup>169</sup> Gutiérrez del Cid, Ana Teresa, *op. cit.*, p. 27.

<sup>170</sup> Gidadhubli, R. G., *op. cit.*, p. 4951.

de mayo de 2005”<sup>171</sup> aunque según el fiscal “lamentablemente fue imposible darle [...] una mayor condena”<sup>172</sup>. Sin embargo, el magnate ruso estuvo en la cárcel nada más hasta el 20 de diciembre de 2013, debido a que fue indultado por Putin.

#### 1.4.3.3 La compra de Sibneft

En lo referente al caso de Sibneft, la nacionalización fue un asunto más sencillo puesto que los planes de Roman Abramovich de fusionar la empresa con multinacionales extranjeras como Chevron-Texaco, ExxonMobil, Shell o Total fracasaron, e incluso, el “proceso de fusión con Yukos”<sup>173</sup>, se detuvo por el arresto de sus funcionarios.

Finalmente, por lo anterior, Roman Abramovich optó por cooperar con Putin vendiendo “su participación del 73% en Sibneft por 13 mil millones de dólares, renombrándola como Gazpromneft”<sup>174</sup>, y a esa cantidad de acciones se le debe sumar “el 3% de las acciones que Gazprom ya poseía”<sup>175</sup>, dándole a la empresa la mayor participación en el sector petrolero por primera vez y convirtiendo a Abramovich en el hombre más rico de Rusia y posteriormente del Reino Unido tras su exilio.

#### 1.5 El poder de Gazprom.

La industria gasífera tuvo una historia muy diferente a la del petróleo tras la desintegración de la URSS, por lo que la apropiación por parte del Estado de esta

---

<sup>171</sup> Brzezinski, Zbigniew, “La decisión de Putin, el futuro de Rusia”, [en línea], *Política Exterior*, Vol. 22, no. 125, septiembre-octubre 2008, Estudios de Política Exterior S.A., España, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20647020>, [Consulta: 21 de abril de 2014], p. 101.

<sup>172</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 41.

<sup>173</sup> “La empresa petrolera Sibneft controlada por Roman Abramovich, [...] estaba en proceso de fusión con Yukos”, en: Gidadhubli, R. G., *op. cit.*, p. 4950.

<sup>174</sup> En septiembre de 2005 Abramovich estuvo de acuerdo en vender el 72 por ciento de sus acciones en Sibneft a Gazprom por 13 mil millones de dólares. renombrándola Gazpromneft”, en: Goldman, Marshall I., *Petrostate...*, *op. cit.*, p. 123.

<sup>175</sup> Sánchez Andrés, Antonio, *op. cit.*, p. 32.

industria fue más sencilla, sin embargo su importancia es estratégica debido al aumento del consumo de este energético, además de que juega un papel fundamental en las relaciones de Rusia con los principales países consumidores de hidrocarburos de Europa.

Por ello, es que es importante abordar el origen de esta, el proceso de reapropiación por parte del Estado, y el peso que tiene la empresa para el país en los ámbitos interno y exterior, con el fin de entender el verdadero poder que esta empresa tiene, y el potencial poder que puede proporcionar a Rusia su utilización como instrumento de política exterior.

### *1.5.1 Origen, desmantelamiento y recuperación de la empresa*

A diferencia del sector petrolero, el Ministerio de la Industria del Gas de la URSS no se dividió y repartió, sino que “en agosto de 1989 el Ministerio de la Industria del Gas se transformó [...] en una nueva corporación llamada Gazprom”<sup>176</sup>, la cual se convirtió en la primera empresa paraestatal del país, quedando como jefe del Consejo de Administración de la empresa, el Ministro de la Industria del Gas, que era Viktor Chernomyrdin.

Una vez establecida la empresa, Chernomyrdin comenzó a vender gradualmente las acciones de la empresa a entidades privadas a partir de “febrero de 1993, [...] para 1994, el 33 por ciento de sus acciones ya habían sido compradas por 747,000 personas”<sup>177</sup>, hasta que sólo le quedaron al Estado el 38% de las acciones, de las cuales no se veían dividendos o impuestos, al no regularse sus actividades.

Como prueba de lo anterior se tiene que “Gazprom, aceptó impagos e intercambios *barter*<sup>178</sup> a cambio de sus suministros de gas, [...] con el propósito de subvencionar

---

<sup>176</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 59.

<sup>177</sup> *Ibidem*, p. 60.

<sup>178</sup> Cabe señalarse que un intercambio *barter*, implica el pago de un producto o servicio a cambio de otro producto o servicio sin que medie entre ellos un pago con metálico.

de forma encubierta al sector industrial y de favorecer la política de estabilización monetaria del gobierno”<sup>179</sup>, por lo que durante los años noventa del siglo pasado el poder que pudo haber generado la empresa fue desperdiciado, o en su defecto se puede decir, que sólo fue utilizado para servir a los intereses personales del tándem Vyajirev-Chernomyrdin.

Desde 1997, Putin entendió que las reservas petrolíferas y gasíferas junto al control de los ductos de energéticos eran las verdaderas fuentes de poder de Rusia a nivel internacional en el sector y como tales tendrían que estar bajo control del Estado al ser estratégicos para su desarrollo y para poner a Rusia en una situación ventajosa para la nueva dinámica mundial, y como tal, Putin decidió que Gazprom fuera el instrumento de mayor control de esos recursos e infraestructura, una vez electo como presidente, para utilizarlos en favor de los intereses del Estado. Dado que, “quería que Gazprom se convirtiera en el primero de los que esperaba fuesen sus campeones nacionales”<sup>180</sup>.

Para lograr el objetivo de controlar a Gazprom, Putin comenzó por utilizar las acciones del Estado para votar por la expulsión de Vyajirev y Chernomyrdin de la empresa, quienes fueron acusados “de incumplimiento de sus obligaciones fiscales”<sup>181</sup>, para después reemplazarlos a ambos por Dmitri Medvedev y Alexei Miller, ambos jóvenes burócratas que habían trabajado con él en San Petersburgo.

Una vez que se logró poner a Alexei Miller como director de Gazprom, el gobierno impulsó una reestructuración de la empresa, y con ello del sector gasífero de todo el país. En primer lugar Miller buscó un cambio en el consejo de directivos de la empresa, con el fin de ir “colocando progresivamente a cuadros afines a las élites cercanas a Putin, en las posiciones claves de la empresa”<sup>182</sup>, lo cual facilitaría que las acciones que tomase la compañía se ciñeran a la política del presidente.

---

<sup>179</sup> Fernández, Rafael, “Gas...”, *op. cit.*, p. 353.

<sup>180</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 141.

<sup>181</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 353.

<sup>182</sup> Sánchez Andrés, Antonio, *op. cit.*, p. 29.

Durante la etapa en que gobernó Boris Yeltsin, Gazprom pertenecía principalmente a entidades privadas rusas, ya que alrededor del 61.63% de sus acciones les pertenecían, y del total de la producción petrolera para el año 2000 sólo el 17% le correspondía al Estado.

Al llegar Vladimir Putin al poder, dispuso de la petrolera Rosneft, para después a partir de ella comenzar a comprar acciones de la empresa Gazprom, que para 2005 volvió a ser casi una empresa paraestatal, debido a que el 50.002% de las acciones pasaron a pertenecerle al Estado, 29.482% a empresas e instituciones privadas rusas, 13.068% a ciudadanos rusos y sólo 7.448% a compañías, grupos e individuos no rusos<sup>183</sup>.

De esa consolidación de los activos de la empresa se encargó Alexei Miller, cuyos cambios en el sector llevaron a “la recuperación de actividades que Gazprom fue perdiendo durante los años 90..., [por lo que] Gazprom ha ido sometiendo o desplazando a los productores de gas que existían”<sup>184</sup>, no sólo al interior de Rusia sino también en el exterior, puesto que “recuperó los mercados que le había cedido a ITERA..., [llegando] a acuerdos con los gobiernos de Turkmenistán y Uzbekistán para que no renovasen el contrato de venta de gas con ITERA... [La cual también perdió] la exclusividad que gozaba en los mercados del Cáucaso, el Báltico, y sus derechos de venta exclusiva a Ucrania y Bielorrusia”<sup>185</sup>.

A ello, hay que sumarle además que con “la compra de Sibneft por parte de Gazprom en 2005, [Putin] terminó definitivamente con las dos principales fuerzas de oposición a la pretensión del Estado de retomar el control sobre el funcionamiento del sector”<sup>186</sup>, lo cual le dio al país el control de poco más del 50% de la producción petrolera de toda Rusia al pasar la producción de Yukos a Rosneft

---

<sup>183</sup> Datos obtenidos del apartado: “Who owns Gazprom?”, en: Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 83.

<sup>184</sup> Sánchez Andrés, Antonio, *op. cit.*, p. 29.

<sup>185</sup> *Ibidem*, p. 31.

<sup>186</sup> Fernández, Rafael, “Auge..., *op. cit.*, p. 322.



y la de Sibneft a Gazprom, con lo que el dominio del Estado sobre los dos hidrocarburos se había logrado.

En el caso de Gazprom significó “el aumento [de sus] reservas de petróleo que ascendieron hasta 1.3 mil millones de toneladas”<sup>187</sup> de crudo, dándole una gran participación en el mercado de producción de petróleo, pues con las reservas de Sibneft se duplicó la cantidad de petróleo que poseía, y aumentó su producción de ese otro hidrocarburo.

Además, dentro de la estrategia que había planeado Putin, se anunció “a finales de 2004, que Gazprom [...] adquiriría a Rosneft y la nueva compañía pasaría a denominarse Gazpromneft”<sup>188</sup>, significando para Putin la unificación de sus dos principales campeones nacionales.

Sin embargo, “a mediados de 2005, el gobierno canceló la fusión”<sup>189</sup>, debido a las “disensiones entre las dos elites pro-Putin: los juristas de San Petersburgo [o liberales] y los servicios de seguridad (siloviki)”<sup>190</sup>, puesto que los siloviki no iban a permitir que se les quitase el control de Rosneft, al notar que la fusión debilitaría la posición de su líder Serguei Bogdanchikov en el gobierno, al dejar de contar con el dominio de Rosneft, si se fusionaba con Gazprom, que es una empresa dominada por el ala jurista.

Como prueba de esa rivalidad, encontramos también que “Medvedev [...] en algunas declaraciones, mencionó no apoyar la incautación de los activos de Yukos a finales de 2003”<sup>191</sup>, pero lo que no mencionó fue que éstos serían entregados a Rosneft, empresa controlada por los siloviki, cuando lo que él buscaba era que

---

<sup>187</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 372.

<sup>188</sup> Fuster Estruch, Vicenta, *op. cit.*, p. 21.

<sup>189</sup> *Idem.*

<sup>190</sup> Sánchez Andrés, Antonio, *op. cit.*, p. 31.

<sup>191</sup> Kryshstanovskaya, Ol'ga, “Inside the Putin Court: A Research Note”, [en línea], *Europe-Asia Studies*, Vol. 57, no. 7, noviembre 2005, Taylor & Francis Ltd., Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/30043971>, [Consulta: 8 de octubre de 2013], p. 1071.

se integrase también a Gazprom, empresa que maneja la élite jurista, que él lidera.

### 1.5.2 Importancia del sector gasífero a nivel interno

La importancia de la empresa a nivel interno, se debe a que Rusia es el segundo mayor consumidor de gas natural del mundo<sup>192</sup>, lo que vuelve al sector un área estratégica para el Estado, pues “el gas ejerce un predominio absoluto en el consumo interno, con una participación del 53-54% [del consumo total], mientras que el petróleo domina en las ventas al exterior, donde cubre el 62% de las exportaciones energéticas”<sup>193</sup>; además de que “casi dos tercios del gas no exportado se destina a consumos intermedios, de modo que [el gas natural] es el recurso que genera el 65% del calor y el 46% de la electricidad”<sup>194</sup> de Rusia.

Por lo que se puede decir que Gazprom, “tiene una estrategia unificada de desarrollo que ejecuta a través de toda la gama de actividades económicas del gas, desde la exploración y producción, hasta la distribución y comercialización de este hidrocarburo”<sup>195</sup>, al tener la mayoría del mercado en Rusia, y con posibilidades de comenzar a competir en los mercados exteriores.

Asimismo, a nivel interno Gazprom no sólo controla el sector del gas, sino que posee empresas en varios sectores de la economía rusa, pues está respaldada por una estructura de bancos que gestionan sus finanzas, dentro de los que destacan Gazprombank y el Natsional’nyi rezervnyi bank.

Además de que con la detención de Gusinsky la empresa también obtuvo influencia en el área de las comunicaciones, puesto que compró al grupo NTV,

---

<sup>192</sup> “El mayor consumidor de gas natural es Estados Unidos [...] El segundo lugar en consumo de gas natural lo ocupa Rusia, con 56 mil millones de pies cúbicos diarios y, detrás de ella se ubican Gran Bretaña, Canadá, Alemania, Japón e Italia”, en: García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 295.

<sup>193</sup> Fernández, Rafael, “Gas...”, *op. cit.*, p. 349.

<sup>194</sup> *Idem.*

<sup>195</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 373.

después del exilio de su fundador, perseguido por malversación de fondos. Y por si no fuese suficiente, Gazprom también controla industrias de la rama eléctrica, petroquímica, metalúrgica y petrolera.

De las anteriores, destaca la participación de Gazprom en la industria eléctrica, ya que según directivos de la empresa “no hay nadie más interesado [que Gazprom] en modernizar el sistema eléctrico de Rusia, en construir y reconstruir las centrales eléctricas con la más moderna tecnología. [Pues] ello libera nuestro recurso más valioso: ¡el gas!”<sup>196</sup>, ya que al modernizarse la industria de generación de electricidad, Gazprom podría ahorrar grandes cantidades de gas que se podrían destinar a la exportación, actividad de la que obtiene mayores ganancias, pues se vende a precios del mercado internacional, que son muy superiores a los mercado interno que están subsidiados.

Es por ello que Putin le da un lugar especial a Gazprom dentro de su estrategia, llegando incluso a tomarse el tiempo para señalar en sus discursos dirigidos a la nación, las acciones llevadas por ésta, como en mayo de 2006, cuando señaló con orgullo que “Gazprom se había convertido en la tercera corporación más grande del mundo, si se media por el valor total de sus acciones”<sup>197</sup>.

Aunque un año después Gazprom cayese al cuarto lugar al aumentar Microsoft su valor, y para 2008, cedió aún más puestos debido al crecimiento de varias empresas chinas que duplicaron su valor en menos de un año<sup>198</sup>, además de que la empresa rusa no pudo mantener su puesto debido a que los precios del petróleo y el gas ya no subieron a un ritmo tan acelerado como para seguir aumentando el valor de las acciones de la empresa.

---

<sup>196</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 363.

<sup>197</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 142.

<sup>198</sup> “Microsoft aumentó posteriormente en valor a empujar Gazprom al cuarto lugar, las cuales a su vez [...] fueron desplazados por un conjunto de empresas chinas cuando el índice de sus acciones aumentó en más del doble, durante el período 2007-2008”, en: *Idem*.

Incluso, con la crisis de 2008 “las acciones de Gazprom, que alcanzaron un máximo de 15.45 rublos el 19 de mayo de 2008, redujeron su valor en más del 80 por ciento, a un mínimo de 2.9 rublos el 24 de octubre de 2008. En cuanto a su valor de capitalización (la suma total de todas las acciones de Gazprom), cayó en 250 mil millones de dólares, pues de los 330 mil millones que valía a finales de 2007 pasó a 83 mil millones de dólares en octubre, un año después”<sup>199</sup>, por lo que el lugar de la empresa cayó aún más en tan sólo un año, variando su valor según la situación interna del país, que en 2008 llegó a su mínimo desde que el Estado tomó las riendas de la empresa.

### *1.5.3 Gazprom y el gas: el arma estratégica de Rusia*

Sin embargo, la importancia de Gazprom como el ‘Campeón Nacional’ más importante para Putin se explica, cuando se ponen en juego las previsiones de aumento en el consumo de gas a nivel mundial, pues “al tiempo que se está abandonando el petróleo y el carbón, se usan cada vez más el gas natural y las fuentes alternas de energía. [Que en el caso] de este hidrocarburo paso de una aportación del 19% en la producción de energía primaria, en 1970, al 24% en el año 2000; calculándose que la misma podría rebasar el 30% en el año 2020”<sup>200</sup>.

Y, probablemente las previsiones se cumplan, considerando los altos costos que representa la comercialización de las energías alternativas, pues gran parte del aumento del consumo de hidrocarburos provendrá de los países en vías de desarrollo que muy probablemente optarán más por la importación de hidrocarburos, al ser más baratos que las ‘energías limpias’.

Por lo que se puede decir que el petróleo mantendrá su supremacía, pero en una menor proporción, al ser utilizado menos en la generación de energía de algunos países que decidan desviar parte de su consumo de petróleo hacia el uso del gas

---

<sup>199</sup> Goldman, Marshall I., “Russia...”, *op. cit.*, p. 56.

<sup>200</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 41.

natural, haciendo que las previsiones apunten al aumento en el consumo de ambos hidrocarburos, según sea el caso.

Además, Gazprom es importante debido a que “la subida de los precios internacionales del gas, [...] ha multiplicado los ingresos por exportación y fortalecido la posición financiera de la empresa”<sup>201</sup>, que poco a poco se fue recuperando de la crisis vivida en los años noventa, logrando que “la cantidad de gas exportado en 2000 fuera casi idéntica a la de 1992”<sup>202</sup>, para de ahí aumentar la producción, cuyo crecimiento se canaliza casi en su totalidad a la exportación.

Sin embargo, cabe señalarse, que del año 2000 al 2005, la producción gasífera aumento en sólo 10.07%<sup>203</sup>, pues la empresa no invirtió en los primeros años, lo suficiente para explotar los yacimientos más grandes de gas que posee el país, ya que “Gazprom ha preferido aprovechar los viejos yacimientos, con bajos costes operativos, dando preferencia a la demanda externa y dejando que el riesgo de las inversiones de largo plazo se comparta con socios extranjeros”<sup>204</sup>, ya que éstos “cuentan con la [tecnología y experiencia] para trabajar en condiciones difíciles”<sup>205</sup> como las de los yacimientos de Siberia Oriental, el Lejano Oriente<sup>206</sup> y el Ártico ruso.

Por lo que la explotación de los yacimientos con mayor necesidad de inversión, apenas han hecho que crezca un poco la producción, aunque muy probablemente en el futuro éstos se vuelvan la principal fuente de producción gasífera de Rusia una vez que los proyectos de exploración terminen y puedan dar paso a la explotación y transporte.

---

<sup>201</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 354.

<sup>202</sup> *Ibidem*, p. 349.

<sup>203</sup> Véase Tabla 1.8. *Producción Mundial de Gas Natural*, en: García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 70.

<sup>204</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 359.

<sup>205</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 338.

<sup>206</sup> En la presente tesis, se utilizará el término Lejano Oriente para referirnos a la región rusa del mismo nombre, y Asia del Este para referirnos a China, Japón, la República de Corea y la República Democrática Popular de Corea como conjunto.

Cabe señalarse además, que en 2005 “Rusia produjo 638 mil millones de metros cúbicos”<sup>207</sup>, de los cuales “Gazprom produjo casi 548 mil millones..., [que] según los analistas de la empresa, [representan] el 20% de la producción total mundial”<sup>208</sup>, lo cual nos habla del poder con que cuenta esta empresa, que aun con esas proporciones, necesitará aumentar su producción si realmente pretende satisfacer el aumento en el consumo europeo, además una gran parte del consumo energético de países como Japón, Corea del Sur y China.

Otra razón de que el Estado busque aumentar la producción de gas, –que se ve fortalecida por ese aumento de precios–, es la posibilidad de que la Unión Europea importe más gas ruso en el futuro, ya que en la actualidad, sus importaciones de gas natural son una de sus principales preocupaciones y porque es Rusia su alternativa más importante de abastecimiento.

Y lo anterior se comprueba cuando se tiene en cuenta que Rusia logró imponer su agenda energética en la Cumbre del G-8 de 2006, celebrada en la ciudad de San Petersburgo, “donde algunos miembros de este grupo, entre los que destaca [...] Francia, recomendaron incrementar el uso del gas, por considerarla ‘más limpia’”<sup>209</sup>, por lo que muy probablemente varios países de la Unión Europea incluyendo Francia aumentarán paulatinamente su suministro de gas proveniente de Rusia.

Además, otra razón por la que Gazprom puede ser considerada como el campeón nacional más importante de Putin es la proyección de exportación hacia Asia del Este, que se puede contrastar con el bajo potencial de sus competidores regionales en el abastecimiento, pues “se trata de [...] un mercado muy concentrado, donde hay menos de 30 países oferentes y donde sólo cinco protagonizan el 60% de las exportaciones”<sup>210</sup> encabezados todos por Rusia, cuya ventaja es la cercanía geográfica a esos países.

---

<sup>207</sup> Martyuschyev, Guennadiy, *op. cit.*, p. 46.

<sup>208</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 336.

<sup>209</sup> *Ibidem*, p. 42.

<sup>210</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 350.

Por ello, para Rusia es fundamental presentar a Gazprom como un suministrador seguro de gas hacia Europa, con el fin de conseguir la mayor cantidad de contratos de suministro a largo plazo, con sus socios tradicionales y nuevos en la región, ya que al indexarlos al precio del barril de petróleo se garantizan las ganancias de su venta.

Y por ello es que, “Vladimir Putin ha señalado a sus socios de Europa y otras regiones consumidoras de gas natural, que su país está dispuesto a trabajar de manera muy activa en la elaboración de una Agenda de Seguridad Energética Internacional”<sup>211</sup>, por lo que se ve a la cooperación con otros Estados como una oportunidad para lograr los objetivos del país de forma más rápida.

De ahí, que se iniciara “un ambicioso programa de ampliación de las infraestructuras de transporte, [...] y se hayan puesto en marcha iniciativas destinadas a facilitar la explotación de los recursos en las regiones orientales y septentrionales del país”<sup>212</sup>. Ampliándose y planteándose de manera estratégica los proyectos de infraestructura de transporte de gas hacia el exterior, con el fin de evitar Estados de tránsito problemáticos y para que a su vez funcionen como medio para asegurar la compra de la energía de los potenciales competidores de Asia Central y el Cáucaso.

Cabe señalarse que Gazprom ya cuenta con una importante infraestructura de gasoductos, lo que le otorga el monopolio de transporte del gas al interior de Rusia, que además se extiende a la exportación, pues “en julio de 2006, se aprobó la Ley sobre la exportación de gas, el cual se considera un recurso natural estratégico para el país”<sup>213</sup>, cuya ley le confiere a Gazprom dicho monopolio.

---

<sup>211</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 57.

<sup>212</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 347.

<sup>213</sup> Sidorenko, Tatiana, *op. cit.*, p. 901.

Lo anterior a su vez facilita que las empresas privadas que desean exportar su gas, primero deban vendérselo a Gazprom, para que ésta lo transporte a través de sus redes de gasoductos, obteniendo ganancias sólo por transportarlo y exportarlo.

La situación antes planteada, le permite a Gazprom recortar la cantidad de gas que pueden exportar las otras empresas productoras, de acuerdo a sus intereses, por ejemplo, “a mediados 2004, Gazprom realizó un recorte en el volumen de gas que las compañías privadas podrían comercializar a través de la red de gasoductos, justificado en que tal gas no se vendía en su totalidad y causaba gastos adicionales al monopolio gasista”<sup>214</sup>.

Además, el contar con el monopolio en el “manejo del Sistema Unificado de Transporte de Gas en Rusia, [...] –que cuenta con 155,000 kilómetros de gasoductos, 6,100 kilómetros de tuberías para condensados de gas, 28 estaciones compresoras y 24 depósitos subterráneos de gas–”<sup>215</sup>, le sirve a Gazprom para jugar un papel primordial en las relaciones de Rusia con sus vecinos, puesto que ninguna otra empresa tiene derecho a transportar o exportar el gas ruso, ya que al interior del país sólo se le permite a otras empresas producirlo.

Sin embargo, Gazprom necesita de nuevos proyectos de transporte, para asegurar su supremacía en el mercado europeo y penetrar en el asiático de manera más rápida, puesto que su sistema actual ha mostrado fallas, principalmente causadas por problemas con los países de tránsito, por lo que debe generar nuevas rutas que por un lado aseguren sus exportaciones a Europa y que por el otro le permitan asegurar el monopolio de transporte de los recursos de Asia Central al eliminar los proyectos competidores.

Asimismo, debe destacarse, que gracias a la Ley sobre exportación de gas, “el gigante estatal [...] Gazprom, está tratando de hacer valer su autoridad en la

---

<sup>214</sup> Sánchez Andrés, Antonio, *op. cit.*, p. 29.

<sup>215</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 130.



planificación y coordinación sobre el desarrollo interno y externo de ductos, con el poder de decidir qué yacimientos de gas, y que ductos, deben tener prioridad [...] gubernamental en la inversión en infraestructura”<sup>216</sup>, lo que le facilita cambiar el diseño de los ductos y sus direcciones.

Además de lo anterior, encontramos como elementos de poder, que Rusia tiene las reservas de gas natural más grandes del mundo, las cuales constan de “46.8 billones de metros cúbicos, que equivalen a más de una cuarta parte de las reservas mundiales, lo que le concede un ratio reservas-producción actual que supera los 80 años”<sup>217</sup>.

Incluso, de acuerdo a Michael Ellman “se estima que Rusia cuenta con alrededor del 31 por ciento de las reservas probadas de gas natural del mundo”<sup>218</sup> lo que la convierte en el país con mayores reservas a nivel mundial, aunque para Marshall Goldman “la mayoría de los expertos coinciden en que Rusia tiene entre el 27 y 28 por ciento de las reservas de gas natural del mundo”<sup>219</sup> lo cual no le quitaría el título del país con mayores reservas.

De igual forma, cabe señalarse que los anteriores porcentajes se refieren a las reservas probadas con las que cuenta Rusia, las cuales apenas son una parte de las reservas probables de este país.

Ese volumen de reservas, le permite a Rusia que “su enorme capacidad productiva represente el 22% de la producción mundial de gas, y sus exportaciones supongan el 21% de las ventas mundiales, que se elevan al 28% en las ventas realizadas a través de gasoductos”<sup>220</sup>, sin contar por supuesto, las ventas realizadas

---

<sup>216</sup> Harrison, Selig S., “Gas and Geopolitics in Northeast Asia: Pipelines, Regional Stability, and the Korean Nuclear Crisis”, [en línea], *World Policy Journal*, Vol. 19, no. 4, invierno 2002-2003, The MIT Press y World Policy Institute, Estados Unidos, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40209831>, [Consulta: 8 de octubre de 2013], p. 24.

<sup>217</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 355.

<sup>218</sup> Ellman, Michael, *op. cit.*, p. 3235.

<sup>219</sup> Goldman, Marshall I., *Petrostate...*, *op. cit.*, p. 139.

<sup>220</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 350.

al interior de la Comunidad de Estados Independientes (CEI); que si se cuentan, los últimos dos porcentajes se elevarían al 26% y 36% respectivamente, pues “de los 222 mil millones de metros cúbicos que exporta Rusia, 71 mm m<sup>3</sup> se destinan a [...] economías de la CEI”<sup>221</sup>.

Debemos señalar, que del total de reservas de Rusia, Gazprom controla más del 60%, aporta el 85% de la producción y es propietaria de toda la infraestructura de procesamiento, almacenamiento y transporte del gas<sup>222</sup>, y aunque “la demanda externa representa menos de la tercera parte de la producción gasista [del país], [...] Rusia ostenta un sólido liderazgo en el comercio internacional de este recurso energético”<sup>223</sup>, al ser el mayor productor y exportador de este hidrocarburo.

Y como si no hubiese sido suficiente, “los líderes del Kremlin han promovido la participación de Gazprom en todos los proyectos de gas”<sup>224</sup> existentes en el país, logrando que en su mayoría la empresa llegase a tener más del 50% de la participación, por lo que una gran parte de las ganancias de la explotación de yacimientos prospectados, terminarán como ingresos para el Estado.

Lo anterior, porque “el 16 de octubre de 2006, el Ministerio de Industria y Energía recomendó limitar la inversión extranjera en siete sectores industriales y restringir de este tipo de iniciativas por completo en los mayores (y más lucrativos) depósitos de energía”<sup>225</sup>, lo cual ya se venía haciendo desde años anteriores, pero que se vio facilitado con esa decisión a partir de 2006.

Estas ventajas de la empresa, que aunadas al uso estratégico de sus reservas y gasoductos, “tienen el potencial de proveer a Rusia de una poderosa arma política

---

<sup>221</sup> *Idem*.

<sup>222</sup> Datos obtenidos en: *Ibidem*, p. 352.

<sup>223</sup> *Ibidem*, p. 350.

<sup>224</sup> Ahn, Se Hyun, *op. cit.*, p. 605.

<sup>225</sup> Wishnick, Elizabeth, “Russia and the CIS in 2006: Asserting Russian Interests on Korean Security, Energy, and Central Asia”, [en línea], *Asian Survey*, Vol. 47, no. 1, enero-febrero 2007, University of California Press, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/10.1525/as.2007.47.1.58>, [Consulta: 8 de octubre de 2013], p. 62.

y económica”<sup>226</sup> a nivel internacional, además de que le otorga una posición dominante respecto de sus compradores al no existir muchas fuentes de abastecimiento de gas natural a nivel mundial, sobre todo si no se quiere depender de los Estados de Asia Sudoccidental, ya que Irán, Qatar, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos son los mayores productores de gas natural después de Rusia.

Por todo lo anterior, el contar con Gazprom le permite al Estado ruso llevar hacia adelante una “diplomacia energética como instrumento de intervención en las relaciones internacionales”<sup>227</sup>, la cual es encabezada por la empresa, cuyo potencial “Putin entiende [...] y ha sido hábil en utilizarla”<sup>228</sup>, orientando su funcionamiento y acciones en el exterior, hacia el mantenimiento de las relaciones de interdependencia con Europa como su principal cliente, pero también buscando aumentar sus exportaciones a Asia del Este y asegurar para sí la producción de los Estados de Asia Central y el Cáucaso<sup>229</sup>.

### *1.6 Configuración de la nueva estrategia energética interna y exterior.*

Durante los primeros años del gobierno de Putin, el Estado creó una estrategia energética integral encaminada a aprovechar el potencial del país, por lo que se abordará lo planteado para los sectores del gas y el petróleo.

Como parte de la consolidación de la estrategia energética en el interior, Putin también ha ido sacando a la competencia extranjera de sus campeones nacionales al interior de Rusia<sup>230</sup>, sobre todo en proyectos fundamentales para el desarrollo posterior de su estrategia energética.

---

<sup>226</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 139.

<sup>227</sup> Sánchez Andrés, Antonio, *op. cit.*, p. 34.

<sup>228</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 139.

<sup>229</sup> Estos temas se abordan en los capítulos 2 y 3 de la presente investigación.

<sup>230</sup> El tema se aborda en el subcapítulo 3.1 *Estrategia de abastecimiento: Yacimientos de Siberia Oriental*, de la presente investigación.

Lo anterior, porque antes de la desintegración de la URSS, “las autoridades rusas determinaron [en ese entonces], que ellos no podrían hacer el trabajo por sí mismos y estuvieron de acuerdo en firmar Acuerdos de Producción Compartida muy favorables”<sup>231</sup> a las empresas extranjeras, sobre todo con compañías como ExxonMobil, Shell y Total, las cuales si bien han sido desplazadas de algunos proyectos, ello no implica que hayan dejado de invertir en el país<sup>232</sup>.

### 1.6.1 Consolidación del poder del Estado sobre el sector energético

Una vez controlados tanto el sector petrolero como el gasífero a nivel interno, la estrategia se vuelca hacia el exterior, convirtiéndose los logros en el ámbito interno en un instrumento para apuntalar su estrategia en el exterior, donde el Estado y sus campeones nacionales deberán invertir para iniciar la exportación de los recursos recién ganados.

Con lo anterior, se puede decir que “Putin adoptó una política bajo la cual la economía se ha visto parcialmente renacionalizada y llevada hacia el control del Estado”<sup>233</sup>, –puesto que la mayor cantidad de ingresos de éste, provienen de la industria de los hidrocarburos–, con el fin de promover con ello, los intereses geopolíticos y económicos de Rusia en el exterior.

Ese control del Estado se da por tres vías, la primera, con el control del sector petrolero a través de las empresas estatales Gazprom y Rosneft, a las que se suma la subordinación de las otras tres grandes productoras de petróleo en el país; la segunda, con el control del sector del gas a través de Gazprom que tiene la mayor cantidad de reservas y tiene el monopolio en el transporte del gas al interior

---

<sup>231</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 129.

<sup>232</sup> “los inversionistas extranjeros, incluyendo Shell y BP seguirán participando en la economía, desde el sector de la energía a las empresas minoristas”, en: Desai, Padma, McFaul, Michael y Stoner-Weiss, Kathryn, *op. cit.*, p. 162.

<sup>233</sup> Gidadhuli, R. G., “Putin’s Economic Formula for Russia”, [en línea], *Economic and Political Weekly*, Vol. 42, no. 49, diciembre 8-14 de 2007, Economic and Political Weekly, India, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40277017>, [Consulta: 8 de octubre de 2013], p. 21.

y fuera de Rusia; y finalmente, la tercera, con el control de las redes de transporte del petróleo y sus derivados que monopolizan Transneft y Transneftprodukt respectivamente.

El control que tiene el Estado le permite a su vez orientar de manera estratégica al sector, y “utilizarlo como un instrumento de política exterior”<sup>234</sup> al momento de negociar con los países importadores dependientes de la energía, con los de tránsito –que generalmente también la importan– y con los productores dependientes de la infraestructura de transporte de Rusia.

Aunque esa dependencia de la infraestructura rusa no es un hecho inmutable, razón por la que Rusia deberá proteger su *status* de monopolio en el control del transporte de suministros de países de Asia Central dirigidos a su venta en Europa.

Lo anterior, con el fin de evitar que los países de la Unión Europea negocien con los países de Asia Central y el Cáucaso nuevas rutas de suministro alternativas a las de Rusia, que podrían impedir un cambio en las relaciones de interdependencia asimétrica con la Unión Europea, una de las razones por las cuales Rusia creó su estrategia energética.

En este sentido, cabe añadirse que el factor más importante para la consecución de los objetivos en el exterior, es asegurar la compra de los recursos de Asia Central, puesto que si se convierten en competidores, lo único que va a suceder, es que la Unión Europea podrá presionar más a Rusia respecto a sus compras de energéticos, al contar con alternativas de suministro.

Y de hecho, desde hace más de una década Rusia ha empezado a trabajar en la reducción de su vulnerabilidad respecto a los cambios de la política energética de la Unión Europea, recurriendo a los recursos encontrados en las regiones más

---

<sup>234</sup> Fernández, Rafael, “Auge...”, *op. cit.*, p. 324.

orientales de su territorio, que de acuerdo a su estrategia, le servirán para diversificar sus ventas, dirigiendo el suministro de esas regiones de Rusia hacia Asia del Este.

### *1.6.2 Análisis de la Estrategia Energética de Rusia publicada en 2003*

En agosto de 2003, el Ministerio de Energía de la Federación de Rusia aprobó 'la Estrategia Energética de Rusia en el periodo hasta el año 2020', de cuyos objetivos destacan<sup>235</sup>:

- Obtener las máximas ventajas para el Estado en las transacciones de sus empresas en los mercados internacionales. Pudiéndose destacar la intención del Estado de aumentar los precios del suministro subvencionado hacia los países consumidores de la CEI –Armenia, Bielorrusia, Georgia, Moldavia y Ucrania–, con el fin de equipararlos a los precios de mercado, así como conseguir aumentos en el precio de los contratos firmados con los países consumidores fuera de la comunidad.
- La diversificación de los mercados de venta de los energéticos. Destacando los mercados de Asia del Este por su cercanía geográfica, y los mercados aun no explorados de Europa Occidental, los cuales son los económicamente más racionales.
- La consolidación de la presencia de las empresas rusas en los mercados energéticos internos de otros países, incluyendo la tenencia en copropiedad de sus redes de distribución de energéticos. Lo cual, se pretende hacer en Asia Central y Europa, a través de: intercambios de acciones, la creación de empresas conjuntas y la firma de acuerdos de construcción y compra de ductos para tener copropiedad de éstos con empresas nacionales de otros Estados. Lo cual les puede permitir la venta del gas directamente al público.

---

<sup>235</sup> Véase: Netzahualcoyotzi, Raúl y Furlong, Aurora, *op. cit.*, pp. 45-46 y Sidorenko, Tatiana, *op. cit.*, pp. 889-891. Los primeros hacen un resumen de los principales objetivos que se encuentran en toda la publicación de la estrategia, y la segunda rescata los objetivos para la proyección asiática de la estrategia.

- Aumentar los volúmenes de las ventas al exterior, a través de la firma de nuevos contratos de suministro a largo plazo con aumentos en la exportación por país.
- La exploración y explotación de recursos energéticos de otros Estados, a través de sus empresas, destacando Asia Central.
- La atracción de inversión extranjera hacia el sector, destacando la que se necesita en aquellas zonas que requieren de tecnología con la que Rusia no cuenta y en proyectos donde existen grandes riesgos.
- La creación de un régimen no discriminatorio para las transacciones de las empresas energéticas nacionales en los mercados internacionales. Y,
- La cooperación científico técnica en el ámbito energético con empresas y Estados extranjeros, así como, desarrollar nuevas formas de cooperación internacional en la esfera energética.

Lo anterior se puede considerar como un resumen de las acciones de Rusia en el ámbito exterior que serán abordados en los siguientes dos capítulos, sin embargo, existen otros objetivos específicos que vale la pena señalar.

#### *1.6.2.1 Estrategia a nivel interno en el sector petrolero*

En el caso de los objetivos enfocados al ámbito petrolero interno, se pueden rescatar algunos, que son importantes para la presente tesis.

Dentro de esos objetivos destaca “la formación y el desarrollo de nuevos e importantes centros de producción de petróleo, principalmente en las regiones orientales de Rusia y en la plataforma del Ártico y mares del Lejano Oriente”<sup>236</sup>, puesto que si se pretende aumentar la exportación hacia Europa y diversificar las ventas a Asia del Este lo que se debe hacer primero, es explotar los recursos más

---

<sup>236</sup> Ministerio de Energía de la Federación de Rusia, *Энергетическая стратегия России на период до 2020 года* (Estrategia Energética de Rusia en el periodo hasta el año 2020), Ministerio de Energía de la Federación de Rusia, Moscú, 2003, p. 55.

cercanos a esas zonas, destinándose parte de los recursos de Siberia Oriental y el Lejano Oriente hacia las ventas a esa región, y los del Ártico para las redes de suministro dirigidas a Europa.

Por lo que también se incluye un objetivo de “diversificación..., [de] rutas de suministro de los mercados interno y externo; para el oportuno establecimiento de un nuevo sistema de transporte de las nuevas regiones productoras de petróleo”<sup>237</sup>. O en otras palabras, generar nuevos oleoductos que se conecten con la red interna ya existente, con el fin de asegurar el abastecimiento interno y tener preparada la infraestructura para el posible transporte de los recursos hacia los países compradores a ambos lados del territorio.

Y como uno de los objetivos internos está el aumento de la producción de petróleo para asegurar el suministro destinado al consumo interno y a la exportación, el Estado ha previsto varios escenarios con el fin de generar estrategias que les permitan afrontar los retos futuros, previendo que “la producción de petróleo en Rusia pase de 490 millones de toneladas del año 2010 [...] a 520 millones de toneladas prospectadas para 2020 [como escenario deseable], [aunque] las condiciones externas e internas, pueden formar una versión moderada del desarrollo socio-económico de la producción petrolera del país..., [que podría disminuir] hasta 450 millones de toneladas en 2020”<sup>238</sup>.

Sin embargo, es más probable que se llegue al primer resultado, puesto que la producción de Rusia ha superado incluso la proyección más optimista del Ministerio llegando a posicionarse como el segundo mayor productor de petróleo del mundo en 2005<sup>239</sup>.

---

<sup>237</sup> *Idem.*

<sup>238</sup> *Ibidem*, p. 56.

<sup>239</sup> “Desde 2000, la producción de petróleo crece con gran fuerza y las exportaciones casi se han duplicado en cinco años, lo que ha vuelto a convertir a Rusia en la segunda potencia mundial en producción y exportación de petróleo”, en: Fernández, Rafael, “Auge..., *op. cit.*, p. 311.



De acuerdo a la publicación del Ministerio, “el principal yacimiento de petróleo del país para todo el período considerado será la provincia de [...] Siberia Occidental”<sup>240</sup>, que históricamente ha sido la principal fuente de recursos petroleros y gasíferos de Rusia, ya que “la gran cuenca siberiana aporta el 90% de la producción de gas y sigue contando con una ingente cantidad de ambos hidrocarburos”<sup>241</sup>.

Razón por la cual Siberia Occidental “seguirá sosteniendo el grueso de la producción..., [aunque] la capacidad de crecimiento de ese *output* pasará a depender, [...] del ritmo al que avancen los nuevos territorios”<sup>242</sup> a explotarse, puesto que si bien no se agotarán rápido los recursos de la región de Siberia Occidental, sí disminuirá su capacidad de producción.

Por lo que se refiere a la producción de otras regiones, el estudio prevé que “en la provincia de Volga-Urales y el Cáucaso del Norte, la producción de petróleo caerá debido al agotamiento de las materias primas..., [y] en general, en la parte europea de Rusia la producción de petróleo disminuirá”<sup>243</sup>, lo cual se ha cumplido, aplicándose lo mismo a Siberia Occidental, pues “las tres regiones [(Volga, Urales y Cáucaso Norte)] y Siberia Occidental, comenzaron a reducir su extracción a partir de 2005”<sup>244</sup>, aunque esta última sigue siendo la principal fuente de petróleo de Rusia.

Además, en la publicación se preveía que “en condiciones favorables [...] se [formarían] nuevos centros de producción de petróleo en Siberia Oriental, la República de Saja (Yakutia), en [...] la isla de Sajalín, en el Mar de Barents, en el sector ruso del Mar Caspio, y podría aumentar la producción de petróleo en la provincia de Timan-Pechora”<sup>245</sup>, lo que supondría un gran aumento de la producción comparándose con la existente durante el año 2002.

---

<sup>240</sup> Ministerio de Energía de la Federación de Rusia, *op. cit.*, p. 57.

<sup>241</sup> Fernández, Rafael, “Gas...”, *op. cit.*, p. 357.

<sup>242</sup> Fernández, Rafael, “Auge...”, *op. cit.*, p. 326.

<sup>243</sup> Ministerio de Energía de la Federación de Rusia, *op. cit.*, p. 57.

<sup>244</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 326.

<sup>245</sup> Ministerio de Energía de la Federación de Rusia, *op. cit.*, p. 57.

Sin embargo, “en 2005, en pleno boom productivo, sólo el 7.5% del crudo se extraía de pozos abiertos con posterioridad a 1999, por lo que menos del 5% del crecimiento de [ese] quinquenio se nutrió de pozos recientes”<sup>246</sup>, haciendo que las posibilidades de cumplir la estrategia no sean muchas, aun cuando se tengan nuevos contratos de suministro de petróleo con China que facilitan el aumento de la inversión en la República de Saja (Yakutia) e Irkutsk (véase Mapa 2).

Por lo que se señala la necesidad de intensificar de manera “significativa los trabajos de exploración para proporcionar el necesario aumento de la producción de los yacimientos aún no descubiertos”<sup>247</sup>, para iniciar lo más pronto posible su explotación, pues las reservas probadas y probables de las regiones más orientales de Rusia aun no son explotadas al no haber mucha inversión para proyectos de extracción del petróleo, aunque las labores de exploración continúan, con apoyos de empresas extranjeras, cuestión que se analiza en el capítulo 3 de esta investigación.

Asimismo, se señala que “la exploración geológica intensiva permitirá el desarrollo socio-económico de Siberia Oriental y el Lejano Oriente, [haciendo posibles] los intereses estratégicos de Rusia en la región Asia-Pacífico”<sup>248</sup>, puesto que las producciones futuras de estas regiones se pretenden comprometer con países de esa región como Japón, China y Corea del Sur, ya que son más cercanos geográficamente y su transportación será menos costosa de lo que podría significar tener que exportar esa producción hasta Europa.

Por lo que se espera que “la producción de petróleo en Siberia Oriental y la República de Saja (Yakutia) en 2020 [alcance] 80 millones de toneladas..., aunque en el marco de la opción crítica, la producción de petróleo en Siberia Oriental y la

---

<sup>246</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 328.

<sup>247</sup> Ministerio de Energía de la Federación de Rusia, *op. cit.*, p. 57.

<sup>248</sup> *Idem.*

República de Saja (Yakutia) podría no exceder de 3 millones”<sup>249</sup>. Lo anterior no se ha podido ver cumplido porque no se han hecho grandes aumentos en la producción de estas regiones, al irse retrasando la inversión.

Además, en la plataforma de producción de petróleo de Sajalín se esperaba que para “2010 se alcanzaran los 25-26 millones de toneladas y se estabilizará hasta 2020 a este nivel.... [Teniendo una] variante crítica [...] de 16 millones”<sup>250</sup>, acercándose más a la realidad la visión crítica pues la región aun no produce las cantidades proyectadas debido a la falta inversión, lo que provocó que se hiciese una “sobrestimación del ritmo de avance de la producción en Yakutia y Sajalín, que podría verse compensada por la subestimación de las cuencas tradicionales”<sup>251</sup> de Siberia Occidental.

En lo que se refiere a la Política del Estado a largo plazo, se propone en la estrategia, imponer “restricciones a través de acuerdos de licencia sobre el nivel máximo y mínimo de producción de petróleo en cada..., [campo]; el endurecimiento de los requisitos y condiciones para concederlas [...] y asegurar el control efectivo sobre la eficiencia del desarrollo de los campos; [además, de] mejorar el sistema de tributación del complejo petrolero [...] con incentivos fiscales para el desarrollo de la industria”<sup>252</sup>.

Además de que se propone, que para “el logro de los niveles previstos de producción de petróleo en el país y el correspondiente desarrollo de la exploración e infraestructura de transporte (incluyendo la construcción de nuevos oleoductos y de terminales de exportación marítima en el Este y el Norte de Rusia), [se aumente la] inversión en la industria”<sup>253</sup>, no sólo de tipo estatal sino permitiendo la entrada de inversión privada y extranjera en coparticipación en mayoría por parte del Estado.

---

<sup>249</sup> *Idem.*

<sup>250</sup> *Idem.*

<sup>251</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 329.

<sup>252</sup> Ministerio de Energía de la Federación de Rusia, *op. cit.*, p. 58.

<sup>253</sup> *Idem.*

### 1.6.2.2 Estrategia a nivel externo en el sector petrolero

Los objetivos de la estrategia enfocadas a las acciones de Rusia en el exterior para el sector petrolero son muy pocas, pues se encontraron sólo tres que podrían considerarse fundamentales.

En primer lugar, se plantea la necesidad de una “mayor presencia de empresas petroleras rusas en los mercados extranjeros, su participación en la producción, transporte y venta de activos en el exterior”<sup>254</sup>, lo cual se pretende llevar a cabo principalmente en Asia Central, y de ser posible en los países de Europa Oriental y Occidental.

Además, se habla de la carencia de terminales de exportación de petróleo propias por la vía marítima, por lo que se plantea “la necesidad de [construir] sus propias terminales de suministro de petróleo en el mar con destino a la exportación hacia lugares tradicionales y nuevos”<sup>255</sup>, de lo que no se menciona algún proyecto en la estrategia, aunque ya se están construyendo esta clase de terminales en los mares nórdicos de Rusia, principalmente del proyecto Shtockman y en el Pacífico donde termina el oleoducto Sajalín-Jabárovsk-Vladivostok.

En el ámbito del transporte por oleoductos se dividió la estrategia de construcción por rutas según el área geográfica:

- El área de los países nórdicos y bálticos: Se planea aumentar la capacidad de transporte a 50 millones de toneladas anuales con la creación de un nuevo sistema de oleoductos para exportar petróleo de la península de Kola [Múrmansk y Teriberka] ([que producirá] hasta 120 millones de toneladas de petróleo a año), desviando parte de su producción hacia el ducto Druzhba (véase Mapa 10).

---

<sup>254</sup> *Ibidem*, p. 55.

<sup>255</sup> *Ibidem*, p. 61.

- El área del Caspio-Mar Negro-Mar Mediterráneo: Se plantea el desarrollo de rutas de tránsito de petróleo para los países ribereños del Caspio que sean parte de la CEI, construyéndose una ruta de Atyrau (Kazajstán) a Samara (Siberia Occidental), exportándose entre 25 y 30 millones de toneladas de petróleo proveniente de esos países por año. Además de que se busca construir una ruta que se dirija a las terminales de carga de hidrocarburos de Novorossiysk y Tuapsé, con posibilidad de exportar hasta 59 millones de toneladas por año, con la expansión de la Caspian Pipeline Consortium (CPC) diseñada para una capacidad de 67 millones de toneladas por año.
- El área Central-Dirección Europea: Se plantea crear una conexión de los oleoductos Druzhba y Adria [ramal entre Hungría y Eslovaquia] con destino a Croacia, para transportar entre 5 y 15 millones de toneladas por año. Aumentando con ello las exportaciones de petróleo de Rusia más allá de Croacia, a través de la terminal petrolera de Sec Omisalj (Croacia).
- El área Oriente-zona de Siberia: Se planea la construcción de los ductos campo Yurubcheno-Tojomskoye, el oleoducto troncal Achinsk-Angarsk y el Talakanskoye-Verjnechonskoe-Angarsk, los cuales, asegurarán la entrada de Rusia en el mercado energético de Asia del Este, evaluándose la pertinencia de construir el sistema de ductos Angarsk-Najodka, con capacidad para 80 millones de toneladas por año, con posibilidad de un ramal hacia Daqing, China.
- El área del Lejano Oriente: Se habla de la construcción de ductos para el suministro de hidrocarburos a partir de la plataforma de Sajalín a los mercados de Asia Pacífico y Asia del Sur. En el marco del proyecto Sajalín 1, se prevé la construcción de un ducto con capacidad de transportar 12.5 millones de toneladas por año, con viajes por mar a través del estrecho de Tartaria a la terminal de Jabárovsk. Y, de acuerdo con el proyecto Sajalín 2 se construirán dos ductos de 800 kilómetros para el transporte de petróleo y gas de la parte Norte de la isla hacia el sur<sup>256</sup>.

---

<sup>256</sup> Para mayor información sobre la estrategia de construcción de infraestructura de transporte de petróleo, véase el apartado “Развитие транспортной инфраструктуры нефтяного комплекса”

La mayoría de los proyectos antes señalados están en construcción, otros están en la fase de negociación, y sólo uno de ellos –el Sajalín-Jabárovsk-Vladivostok– se encuentra en funcionamiento, debido a la falta de inversión en el sector del petróleo, pues los proyectos de transporte de gas se consideran estratégicamente más importantes.

Cabe señalarse, que “se planea aumentar el peso de las exportaciones rusas de petróleo dirigidas a... [Asia del Este], de 3% en 2002 a 30% en 2020”<sup>257</sup>, haciendo aún más necesaria la explotación de los yacimientos del Lejano Oriente y Siberia Oriental, además de la construcción de vías de exportación que para 2002 eran casi inexistentes.

Sin embargo, las previsiones de aumento en las exportaciones de petróleo hacia esa región no parece que se vayan a lograr en el corto plazo, puesto que los países de Asia del Este no han aumentado de manera significativa sus importaciones de petróleo provenientes de Rusia, a pesar de que cuentan con las tasas de crecimiento en la importación más altas del mundo, aunque con ello no se descarte la posibilidad de que la exportación de petróleo hacia esos países, por parte de Rusia, aumente en el futuro.

Según Tatiana Sidorenko, “para 2025, la demanda de petróleo en Asia-Pacífico será 25% más pronunciada que el aumento de la demanda mundial del mismo”<sup>258</sup>, lo cual nos permite entender la potencialidad que tiene la región en este ámbito, y los beneficios que podría obtener Rusia si construye redes de suministro que sirvan para exportar petróleo a esa región, anticipándose a ese crecimiento en la demanda para poder satisfacerla cuando se presente.

---

(Desarrollo de la infraestructura de transporte del complejo petrolero), en: *Ibidem*, pp. 61-63.

<sup>257</sup> Sidorenko, Tatiana, *op. cit.*, p. 891.

<sup>258</sup> *Idem*.

### 1.6.2.3 Estrategia en el sector del gas a nivel interno

Los objetivos de la estrategia para el sector del gas al interior de Rusia incluyen satisfacer las demandas interna y externa de gas, además de mejorar la estructura organizativa de la industria para proporcionar ingresos estables al Estado.

Sin embargo, destacan otros objetivos como el “desarrollo de un sistema unificado de suministro de gas al interior del país y su expansión hacia el Este de Rusia, para integrar las distintas regiones..., [y con ello] asegurar los intereses políticos de Rusia en Europa y los Estados vecinos, así como en la región de Asia-Pacífico”<sup>259</sup>, puesto que es necesaria la capacidad de enviar el gas de diversas regiones hacia los centros de consumo interno, y hacia los países compradores del gas en el Este y el Oeste.

Por lo que se destaca “el desarrollo sustancial de los sistemas de transporte de gas en el Este de Siberia y el Lejano Oriente, para conectarlos a la red de transmisión interna de Rusia”<sup>260</sup> que exporta el gas hacia Europa, y más aún, para conectarlas con China y posiblemente con Corea del Sur y Japón.

Además, para el cumplimiento de la estrategia se ven como necesarios “la reducción de las pérdidas y costos, el uso racional de las reservas de gas natural, el desarrollo de la infraestructura de transporte, y, la formación y desarrollo de las principales regiones productoras de gas y de nuevos centros en Siberia Oriental, el Lejano Oriente, la península de Yamal y en las plataformas de los mares del Ártico y del Lejano Oriente”<sup>261</sup>, pues son necesarias para asegurar el abastecimiento de China, y en el caso de la Península de Yamal y el Ártico, para el abastecimiento futuro de Europa.

---

<sup>259</sup> Ministerio de Energía de la Federación de Rusia, *op. cit.*, p. 64.

<sup>260</sup> *Ibidem*, p. 68.

<sup>261</sup> *Ibidem*, p. 64.

Para el caso de la reducción de pérdidas del sector del gas, se prevé “la modernización y reconstrucción de plantas de procesamiento de gas”<sup>262</sup>, sobre todo aquellas que se enfocan en la generación de energía eléctrica, puesto que si se logra disminuir el consumo de gas al interior de Rusia, la oferta exportadora aumentará, generando mayores ganancias para el Estado al venderse ese gas a precios de mercado en el exterior.

Además, para solucionar el problema de los precios subsidiados del gas en el mercado interno se planeó “un cambio [lento, por lo que] la reforma se sentirá suave, llevándose a cabo de manera progresiva y [...] en varias etapas... [Haciendo que el] aumento de los precios del gas en el mercado interno sea gradual, hasta lograr la transición a [...] los precios de mercado”<sup>263</sup>, solucionando con ello el problema de las pérdidas para la empresa, por los precios subsidiados al interior de Rusia.

Lo anterior, porque el aumento de los precios del gas al interior del país supone una disminución de las pérdidas de forma inmediata, pues al disminuirse el subsidio aplicado al consumo interno, se reducen gastos por parte del Estado y se maximizan las ganancias de la empresa de manera inmediata, al obtener una cantidad de dinero cercana a la que debería tener por su producción.

La producción de gas proyectada en la estrategia energética del gobierno de Putin varía significativamente dependiendo del escenario de desarrollo socio-económico de Rusia proyectado en la estrategia, previéndose en el escenario más favorable, alcanzar “entre 710 y 730 mil millones de metros cúbicos para 2020..., [y en el escenario catastrófico previeron que para el mismo año] se tendría el nivel de la primera mitad de la década de los noventa, con alrededor de 610 mil millones de metros cúbicos”<sup>264</sup> producidos.

---

<sup>262</sup> *Ibidem*, p. 68.

<sup>263</sup> *Ibidem*, p. 70.

<sup>264</sup> *Ibidem*, pp. 64-65.



Sin embargo, se maneja que la producción de gas dependerá de otra clase de factores como “la demanda económica de energía, el nivel de los precios del gas regulados por el Estado, el volumen de recursos de inversión, la dinámica de liberalización del mercado del gas doméstico, y el ritmo de la reforma de la industria del gas”<sup>265</sup>.

Aunque más allá de eso, se prevé que “la producción de gas en el futuro será desarrollada en áreas productoras de gas tradicionales, [destacando] Siberia Occidental, y de nuevas provincias..., [productoras en] Siberia Oriental, el Lejano Oriente, el Norte de Europa (incluido el Ártico) y la península de Yamal”<sup>266</sup> (véase Mapa 1).

Sin embargo, esto último no se ha cumplido puesto que “Gazprom ha preferido aprovechar los viejos yacimientos, con bajos costes operativos, dando preferencia a la demanda externa y dejando que el riesgo de las inversiones de largo plazo se comparta con socios extranjeros”<sup>267</sup>, por lo que las inversiones en las nuevas provincias productoras no han sido demasiadas, y más aún, cuando la mayoría de los proyectos se sigue concentrando en la exploración.

Lo anterior se puede explicar, con la respuesta que dio Gazprom a las interrogantes de por qué no se inicia la extracción de esos yacimientos, que fue “emitida por el propio director general Alexei Miller, [la cual] fue contundente: [pues dijo que] ‘El lema de Gazprom es: ‘El gas no será extraído hasta que esté vendido’”<sup>268</sup>, lo que nos permite entender, que Gazprom no explotará los recursos hasta no tener contratos de suministro que justifiquen la inversión para explotarlos.

---

<sup>265</sup> *Ibidem*, p. 65.

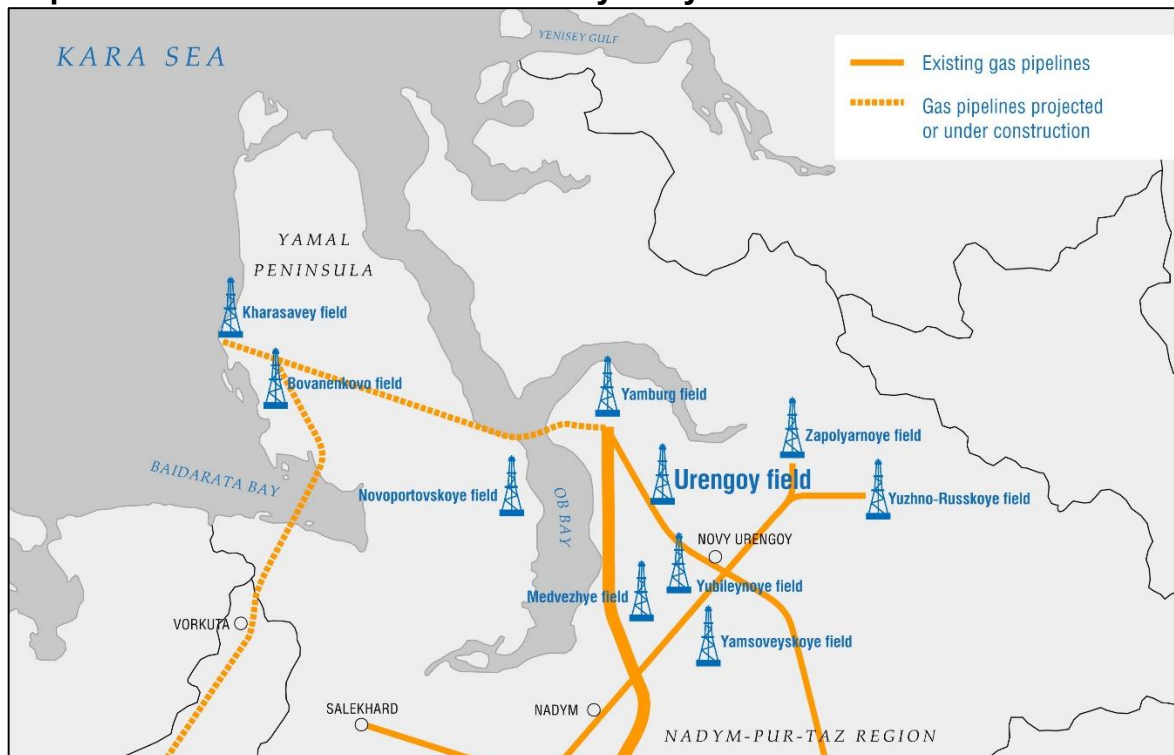
<sup>266</sup> *Idem*.

<sup>267</sup> Fernández, Rafael, “Gas..., *op. cit.*”, p. 359.

<sup>268</sup> Walker, Martin, “Russia v. Europe: The Energy Wars”, [en línea], *World Policy Journal*, Vol. 24, no.1, verano 2007, The MIT Press y World Policy Institute, Estados Unidos, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40210064>, [Consulta: 8 de octubre de 2013], p. 5.

Cabe señalarse que para 2002 “los campos de Siberia Occidental, proporcionaron la mayor parte de la producción..., [aun cuando los campos de] Urengoy [...] y Yamburg [...], entraron en etapa de descenso de la producción [desde ese año], produciendo cerca del 80% de la producción de gas en Rusia”<sup>269</sup> (véase Mapa 1), cuya proporción en el futuro, quizás no decrezca tanto al aumentar la producción de otras regiones.

**Mapa 1. Yacimientos de Yamal-Nenets y Nadym-Pur-Taz.**



Fuente: Gazprom, “Achimov Deposits”, Federación de Rusia, Dirección URL: <http://www.gazprom.com/about/production/projects/deposits/achimovskie-deposit/>, [consulta 16 de marzo de 2015].

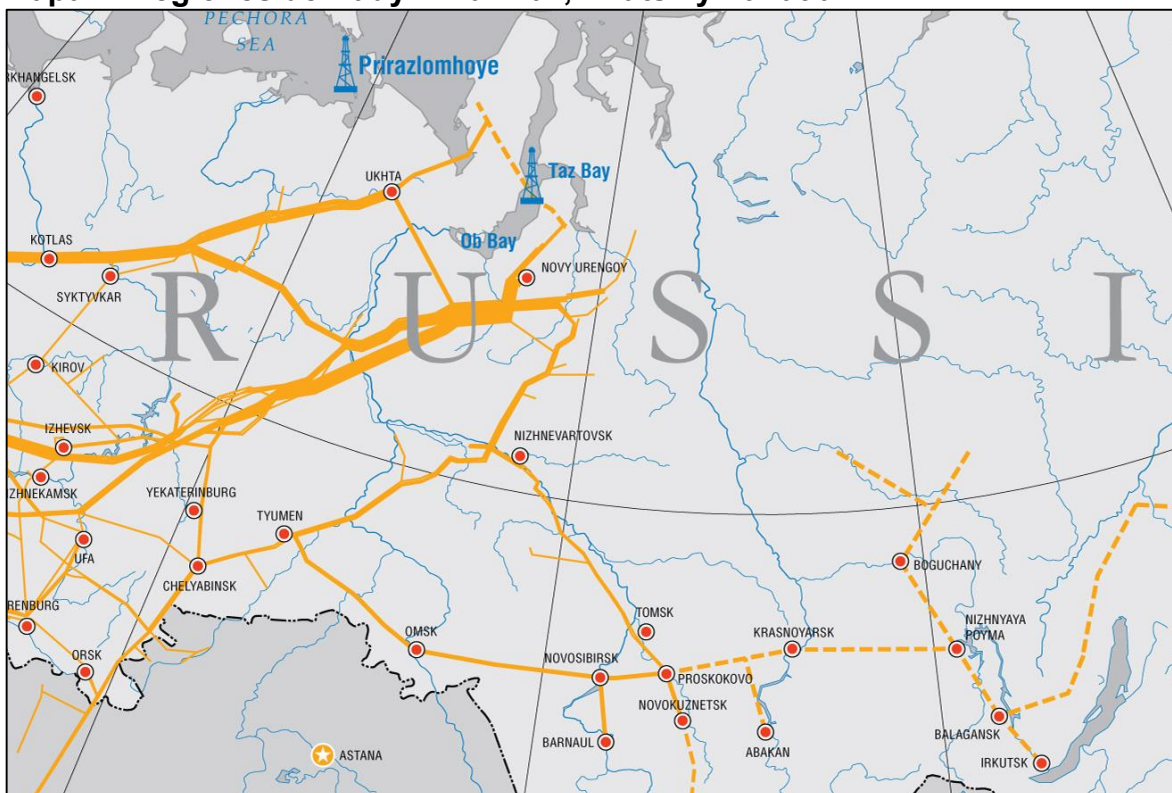
Y, aunque según Enrique Palazuelos, “los dos campos de mayor tamaño en Siberia Occidental, Urengoy y Yamburg, –que aportan dos tercios de la producción de Gazprom– hace tiempo que comenzaron a declinar”<sup>270</sup>, su producción no ha disminuido al grado de poner en peligro los compromisos de Gazprom y, en general, la región no perderá la supremacía en la producción de

<sup>269</sup> Ministerio de Energía de la Federación de Rusia, *op. cit.*, p. 65.

<sup>270</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 356.

gas en Rusia, porque “la mayor parte de las reservas..., [de gas del país] se encuentran en Nadym Pur Taz, dentro de la región autónoma de Yamal-Nenets, en Siberia Occidental”<sup>271</sup>, aunque esa región autónoma se encuentre en la zona más Oriental de Siberia Occidental (véase Mapa 2).

**Mapa 2. Regiones de Nadym-Pur-Taz, Irkutsk y Yakutia.**



Fuente: Gazprom, “Russian Continental Shelf”, Federación de Rusia, Dirección URL: <http://www.gazprom.com/about/production/projects/deposits/shelf/>, [consulta 16 de marzo de 2015].

Por lo que en la estrategia se miran otros yacimientos como alternativa a la disminución de la producción de los yacimientos de Siberia Occidental, llegando a considerarse como “la principal área productora de gas del país, desde esta perspectiva [a largo plazo], [...] al distrito autónomo de Yamal-Nenets, donde se concentra el 72% de las [reservas probadas] de toda Rusia, en particular, en la región de Nadym-Pur-Taz”<sup>272</sup> que para empezar a explotarse requiere de inversión y tecnología, aplicándose lo mismo para los yacimientos de la península de Yamal

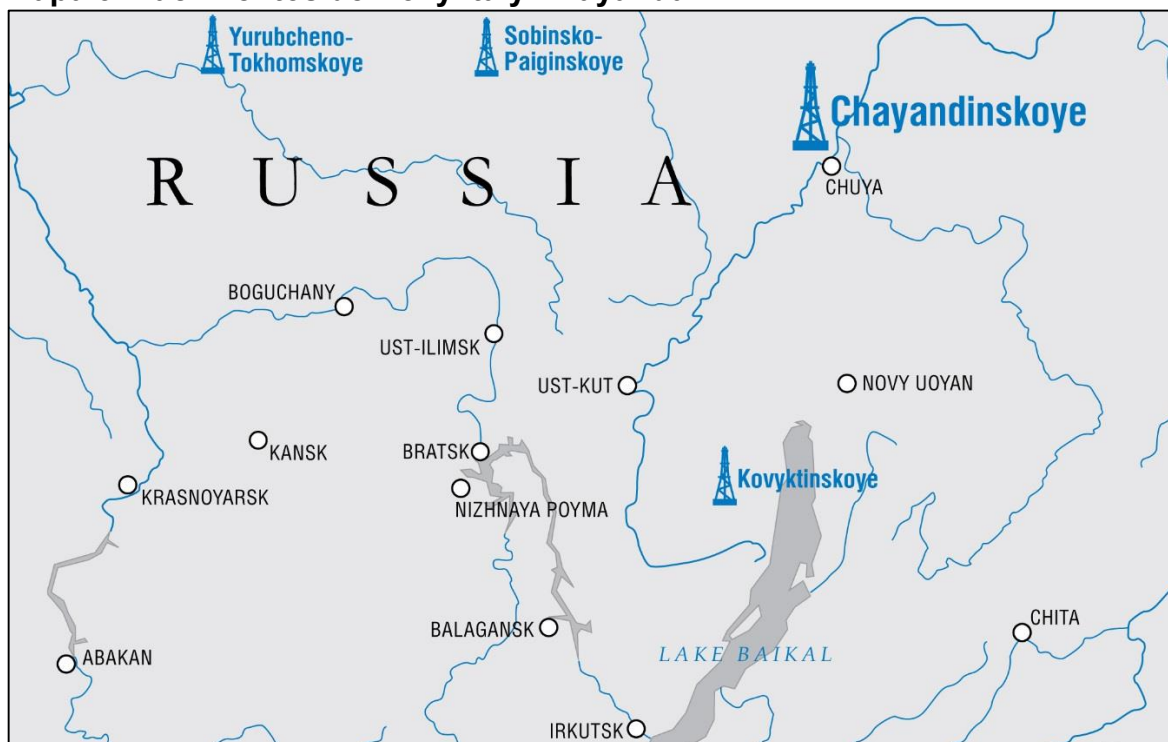
<sup>271</sup> *Ibidem*, pp. 355-356.

<sup>272</sup> Ministerio de Energía de la Federación de Rusia, *op. cit.*, p. 66.

y los mares del Norte de Rusia que además necesitarán de la construcción de infraestructura para el transporte de sus recursos (véase Mapa 2).

Y, aunque “los nuevos campos situados en Nadym Pur Taz cuentan siempre con la ventaja de encontrarse en una región que puede aprovechar las infraestructuras existentes para el procesamiento, almacenamiento y transporte del gas”<sup>273</sup> hacia Europa, es posible que parte de su producción se exporte a Asia del Este al conectarse esta región en el futuro con los ductos proyectados de Krasnoiyarsk en Irkutsk (véase Mapa 2).

**Mapa 3. Yacimientos de Kovyktá y Chayandá.**



Fuente: Gazprom, “Chayandinskoye”, Federación de Rusia, Dirección URL: <http://www.gazprom.com/about/production/projects/deposits/chayandinskoye/>, [consulta 16 de marzo de 2015].

Por otro lado, en la estrategia energética también se destaca el papel que podrían jugar áreas importantes de producción de gas que están por explotarse o acaban de iniciar su explotación en Siberia Oriental y el Lejano Oriente ruso, destacando

<sup>273</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 356.

el “campo de gas condensado de Kovyktá en la región de Irkutsk, el yacimiento de petróleo y gas de Chayandá, en la República de Saja (Yakutia), los campos de petróleo y gas condensado del territorio de Krasnoiarsk, así como los del Mar de Sajalín”<sup>274</sup> (véase Mapa 3), campos que serán analizados en el subcapítulo 3.1 de la presente investigación, ya que estos son de vital importancia en las pretensiones de entrar en el mercado de Asia del Este y desarrollar esas regiones del país a través de la industria energética.

Asimismo, de acuerdo con la publicación del Ministerio de Energía de Rusia, “en condiciones favorables, la producción anual de gas en el Este de Siberia y el Lejano Oriente podría aumentar a 50 mil millones de metros cúbicos en 2010 y a 110 millones de metros cúbicos en 2020”<sup>275</sup> lo cual se ha demostrado es poco probable debido a la falta de inversiones en la mayoría de los proyectos.

Y aunque, como ya se mencionó, se necesite una gran inversión para desarrollar a esas regiones, se prevé, que “la principal fuente de inversiones de capital, durante el período objeto de examen, sean las compañías estatales, que usarán fondos propios y fondos de préstamo, incluyendo el financiamiento de proyectos por parte del Estado”<sup>276</sup> para iniciar la explotación de los recursos de esas zonas.

Por lo que la entrada de nueva inversión extranjera no se ve como una opción viable, al buscarse mantener el dominio de los campeones nacionales sobre los recursos. Aunque la entrada de inversión extranjera podría darse, siempre que tenga una menor proporción de participación en los proyectos.

Además, también se preveía en 2002, que no sólo Gazprom explotase los campos de las regiones orientales del país, pues se esperaba que “los productores independientes, también [desarrollaran y aumentaran] la producción de gas en los

---

<sup>274</sup> Ministerio de Energía de la Federación de Rusia, *op. cit.*, p. 66.

<sup>275</sup> *Ibidem*, p. 67.

<sup>276</sup> *Ibidem*, p. 69.

campos Yaro-Yajinsky, Yurjarovsky, Tarkosalinsky (Siberia Occidental), Jvalynsky (Caspio ruso), Kovyktá y Chayandá (Siberia Oriental y el Lejano Oriente)<sup>277</sup>, aumentando con ello la oferta de gas para el consumo interno, sin necesidad de inversión directa de Gazprom. Sin embargo, la situación de los últimos dos cambió por su importancia estratégica en las ventas hacia China<sup>278</sup>.

Por otra parte, debido a que en las mismas regiones también se encuentran las mayores reservas de helio del mundo, en la Estrategia Energética de Rusia en el periodo hasta el año 2020 se ve como necesario que “el desarrollo de los campos ricos de gas en el Este de Siberia y el Lejano Oriente..., [se dé a la par del] desarrollo de la industria del helio y la construcción de varias centrales de almacenamiento subterráneo para el concentrado de helio en las regiones de Irkutsk, Krasnoiarsk Krai y en la República de Saja (Yakutia)”<sup>279</sup>.

Por lo que la inversión en esos campos debe ser aún mayor, haciendo más lento el desarrollo de la industria del gas al tener que desarrollarse a la par de la industria del helio, pues este también es “una materia prima muy deficitaria en el mundo”<sup>280</sup>, el cual se concentra principalmente en los yacimientos de Kovyktá y Chayandá que también podrían convertir a Rusia en un importante productor y exportador de helio en el mundo.

Además, también se considera dentro de las áreas prioritarias, el desarrollo científico y técnico, ya que se prevé en la estrategia energética, la necesidad de crear y desarrollar “técnicas y tecnologías para la construcción de gasoductos en alta mar en aguas poco profundas y en aguas profundas, necesarias para el desarrollo del campo en alta mar de la bahía de Ob-Taz y la península de Yamal”<sup>281</sup> (véase Mapa 2).

---

<sup>277</sup> *Ibidem*, p. 67.

<sup>278</sup> Véase subcapítulo 3.1 *Estrategia de abastecimiento: Yacimientos de Siberia Oriental*.

<sup>279</sup> Ministerio de Energía de la Federación de Rusia, *op. cit.*, p. 68.

<sup>280</sup> Sidorenko, Tatiana, *op. cit.*, p. 895.

<sup>281</sup> Ministerio de Energía de la Federación de Rusia, *op. cit.*, p. 69.

Por lo que la estrategia interna no sólo se encamina a la construcción de ductos, sino también a incentivar la innovación y creación tecnológica al interior, para asegurar la continuidad de los proyectos, sin necesidad de tanta intervención de empresas extranjeras, aunque muy probablemente la tecnología para la construcción de éstos se consiga en el exterior, si se busca tenerlos para 2020.

Además, se prevé la “introducción de la ingeniería y la tecnología de gas natural licuado (GNL)”<sup>282</sup>, que permite transportar el gas a mayores distancias. Y es importante, porque en 2002 Rusia no contaba con esa tecnología, la cual ha conseguido a través de acuerdos con empresas que tienen mayor experiencia en el ramo, que como ya se mencionó, para participar de los recursos rusos, deben hacerlo en proyectos cuya participación sea menor al 50%, y que en el caso del GNL se aplica en los proyectos Sajalín 2, Vladivostok, Báltico y Kaliningrado.

Finalmente, se considera “necesaria la implementación de políticas de Estado a largo plazo que mejoren la utilización del subsuelo y de los impuestos, con el fin de crear las condiciones e incentivos para aumentar la producción, desarrollar nuevos campos de gas, incluidas las pequeñas y medianas empresas, así como aprovechar la productividad de los campos en las últimas etapas de desarrollo”<sup>283</sup>. Lo que vuelve necesario “el aumento en el grado de participación del Estado en la gestión de la industria del gas natural, aumentando la regulación estatal al máximo con el fin de aumentar la eficiencia de la industria”<sup>284</sup>.

#### *1.6.2.4 Estrategia en el sector del gas a nivel externo*

Los objetivos de la estrategia energética de Rusia enfocadas a las acciones del país en el exterior sobre el sector del gas son menos retomadas en la estrategia, sin

---

<sup>282</sup> *Idem.*

<sup>283</sup> *Ibidem*, p. 70.

<sup>284</sup> *Idem.*

embargo, “el plan de 2003, [...] plantea como objetivo aumentar la participación de Asia en las exportaciones de gas desde el 3% al 15% entre 2002 y 2020”<sup>285</sup>, lo cual es un poco exagerado si se toman en cuenta las exportaciones que se hacen a la CEI. Aunque si sólo se toman en cuenta solo las exportaciones más allá de la Comunidad, las probabilidades de que se cumplan son altas, sobre todo si se toma a China como el principal país al que se puede exportar el gas.

Y es en este sentido, que “el objetivo prioritario de la política energética rusa en el plano internacional es asegurar el cumplimiento de [sus] contratos y maximizar el volumen de sus exportaciones gas”<sup>286</sup>, lo cual puede lograr tanto en Europa como en Asia del Este, asegurando contratos de largo plazo.

Por otro lado, se puede decir que para el ámbito exterior en sus relaciones con la Unión Europea, lo que Rusia necesita es: “ampliar la red de transporte, reduciendo la dependencia con respecto a los países [...] por los que transita el gas [...], alcanzar acuerdos duraderos con esos países de tránsito, para reducir el riesgo de cortes temporales o desvíos en el suministro, y [...] llegar a acuerdos de suministro con los Estados de Asia Central, que permitan ampliar las exportaciones rusas a las economías europeas”<sup>287</sup>.

Lo anterior, para asegurar el papel prioritario de Rusia en las pretensiones europeas de abastecimiento exterior, minando la posibilidad de que regiones como Asia Central se conviertan en productoras que compitan con el país. Por lo que se vuelve fundamental asegurar para sí los recursos de la región, generando propuestas de transporte para éstos a través de territorio ruso, las cuales deben ser más atractivas de los que puedan llegar a ser las propuestas de Europa Occidental o Asia del Este.

---

<sup>285</sup> Sidorenko, Tatiana, *op. cit.*, p. 891.

<sup>286</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 367.

<sup>287</sup> *Idem.*



Además, debe tomarse en cuenta que Rusia tiene proyectos de transporte de energéticos que pretenden unir a este país con Europa Occidental y Asia del Este, evitando intermediarios<sup>288</sup>, lo que “facilita la cooperación por el [sólo] hecho..., [de que] no pasarán por el territorio de terceros”, evitando problemas como los que tiene Rusia con Ucrania en la exportación de los energéticos.

Por lo que la “diversificación..., [de] rutas de suministro de los mercados interno y externo..., [es necesaria para el] establecimiento de un nuevo sistema de transporte de las nuevas regiones productoras de gas”<sup>289</sup> hacia el exterior incluyendo los mares nórdicos, el Mar Caspio, Siberia Occidental, Siberia Oriental y el Lejano Oriente ruso, con el fin de que se conecten de forma segura a los mercados de exportación sin tener que pasar por países que puedan usar su posición para presionar a Rusia.

Además, se toman en cuenta otros objetivos como: “garantizar la rentabilidad de sus exportaciones a los países importadores de la CEI..., [elevando] los precios y/o [reduciendo] las ventas, [...] diversificar sus exportaciones, para dejar de ser sólo una potencia regional..., [además de] incorporarse a las actividades [*downstream*], participando en la distribución y comercialización del gas en los mercados internos de los países a los que exporta, mediante la compra de activos en las redes de transporte y en las empresas gasistas y eléctricas de la UE y la CEI”<sup>290</sup>.

Por todo lo anterior, podemos hablar de una estrategia integral que plantea la expansión de los intereses de las empresas energéticas rusas en el exterior, con el fin de seguir aumentando las ganancias generadas por la exportación de estos recursos dentro y fuera del país. Para lo cual tendrá que entrar en conflicto con los intereses de otros Estados, si lo que quiere es asegurar una posición de ventaja en el exterior.

---

<sup>288</sup> Los proyectos de transporte de energéticos, serán abordados en los capítulos 2 y 3 de la presente investigación.

<sup>289</sup> Ministerio de Energía de la Federación de Rusia, *op. cit.*, p. 55.

<sup>290</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 367.

### 1.6.3 Consideraciones finales

Una vez descrita la 'estrategia energética' del Ministerio de Energía de la Federación de Rusia, se puede hablar de la política energética exterior rusa como una política que busca romper el equilibrio de poder actual a través del sector energético, con el fin de configurar uno nuevo afín a sus intereses. Pues "Rusia..., [busca] aplicar una diplomacia y estrategias geopolíticas dinámicas que le permitan restablecer [...] su hegemonía regional, lo cual no le será difícil de lograr ya que las repúblicas exsoviéticas aun dependen en alto grado de la economía rusa"<sup>291</sup>, lo cual se comprueba en el segundo capítulo de esta investigación.

También en términos de la teoría realista, se puede hablar de esta estrategia, "como una política que aspira a un cierto estado de las cosas"<sup>292</sup>, puesto que el interés de Rusia es asegurar para sí los recursos energéticos de los potenciales Estados productores, con el fin de condicionar la estabilidad de los consumidores, y con ello afectar la balanza de poder euroasiática.

En esta estrategia, según Gidadhubli, "el Estado ruso y las empresas energéticas rusas han estado trabajando en conjunto para lograr [sus objetivos] en el mercado mundial de la energía..., [controlando entre] el 18 y el 20 por ciento del petróleo y el 30 por ciento del gas natural en el mundo"<sup>293</sup>, fortaleciendo su posición respecto a los demás Estados productores, consumidores y tránsito de energéticos

Si se logran conseguir todos los objetivos de la Estrategia Energética de Rusia en el periodo hasta el año 2020, Rusia podrá asegurar su estabilidad interna, puesto que al conseguirlo se podría convertir en una superpotencia energética que pueda condicionar las acciones de los países de toda la región Euroasiática. Cuya

---

<sup>291</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 54.

<sup>292</sup> Morgenthau, Hans J., *Política entre las naciones: La lucha por el poder y la paz*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1986, p. 209.

<sup>293</sup> Gidadhubli, R. G., *op. cit.*, p. 21.

posibilidad de lograrlo es muy alta, puesto que los consumidores dependientes no podrán hacer nada frente a las presiones de Rusia, una vez que asegure el transporte de energéticos de sus competidores vecinos a través de su territorio.

Lo anterior se puede explicar con la siguiente frase: “Los Estados muy dependientes, o estrechamente interdependientes, se preocupan por asegurar aquello de lo que dependen..., procuran controlar aquello de lo que dependen, o disminuir el grado de su dependencia”<sup>294</sup>. Lo que nos permite entender la forma de actuar de los Estados europeos y asiáticos respecto a las acciones de Rusia que buscan consolidar su posición como su principal suministrador de energéticos.

Además, de que esa frase de Kenneth Waltz puede resumir la situación en la que se aplica la política energética exterior de Rusia, –la cual será abordada en los capítulos 2 y 3 de la presente investigación– puesto que existe una confrontación entre ésta y algunos países de la Unión Europea por los recursos de Asia Central.

Por un lado Rusia busca aumentar la dependencia europea quitándole una de sus principales alternativas, asegurando con ello aquello de lo que depende, y por el otro, algunos países de la UE que buscan reducir su grado de dependencia buscando el control de los recursos de los que dependen, sin embargo en este caso, los de países ricos en hidrocarburos necesitados de inversión como los de Asia Central, aunque aquí se puede hacer un matiz, puesto que algunos países de la UE cooperan con Rusia asegurando también aquello de lo que dependen.

Finalmente, en el caso de Asia del Este, lo que buscan es lo tercero, pues desean disminuir su grado de dependencia, que en este caso es de otras regiones y no de Rusia, volviendo de la cooperación con este país una de sus opciones, aunque no la única, por lo que Putin deberá competir para entrar en ese mercado.

---

<sup>294</sup> Waltz, Kenneth, *Teoría de la Política Internacional*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1988, p. 157.

## **CAPÍTULO II. EL CONTROL MONOPÓLICO RUSO EN EL ABASTECIMIENTO Y TRANSPORTE DE ENERGÉTICOS EN EUROPA**

En el presente capítulo se abordan las relaciones energéticas de Rusia y sus socios de la Unión Europea en lo que va del presente siglo, y sobre cómo éstas se han visto afectadas por las pretensiones rusas de controlar el abastecimiento y transporte de energéticos hacia Europa, buscando evitar que se generen nuevas rutas que eliminen la dependencia de Asia Central hacia Rusia.

Primeramente, se estudia la importancia que tiene para ambas partes la existencia de esas relaciones, además de su origen. En segundo lugar, se analizan los proyectos existentes, que buscan mantener o disminuir la dependencia Europea de Rusia.

Posteriormente, se analiza la capacidad de acción con que cuentan los países intermediarios en el transporte de esos energéticos, y de cómo Rusia a través de sus empresas ha buscado disminuir su influencia.

Finalmente, se abordan las acciones llevadas por Rusia en las regiones de Asia Central, el Cáucaso y Europa Oriental, que tienen como fin eliminar la competencia en ese abastecimiento y transporte de energéticos a Europa, con el fin de explicar el cambio en las relaciones de interdependencia de ambas partes.

### *2.1 Relaciones energéticas Rusia-Unión Europea.*

La Unión Europea es el principal socio de Rusia en lo que respecta a sus relaciones energéticas, pues es una región de la que depende si desea vender la mayor cantidad de sus excedentes de petróleo y gas natural, mientras que la Unión Europea también depende de Rusia en la búsqueda de sus abastecimiento interno, de ahí que ambas partes deseen mantener buenas relaciones.

Sin embargo, “el conjunto de países integrantes [de la Unión Europea] deben coordinar sus acciones políticas y económicas para proyectar una estabilidad regional a largo plazo”<sup>295</sup> en sus relaciones con Rusia, lo cual no necesariamente se cumple, puesto que sólo algunos países de esa integración económica desean profundizar sus relaciones energéticas con Rusia.

### *2.1.1 Razones de la dependencia europea*

La razón por la cual la Unión Europea depende de los recursos energéticos externos, se debe a que “posee sólo el 0.7% de las reservas de petróleo y el 2.2% de las reservas de gas, [...] por otro lado, tiene 7.4% de reservas de carbón, 16% de la capacidad mundial para refinar crudos en productos petrolíferos, y 17% de la capacidad mundial para generar electricidad”<sup>296</sup>, lo cual nos indica que es una región con alto consumo de energía pero con pocos recursos propios, lo que la convierte en una región dependiente del suministro exterior, pues “en su conjunto es [...] el segundo consumidor mundial de petróleo y el [...] tercero de gas natural”<sup>297</sup>.

Dado lo anterior, la Unión Europea ha decidido hacer decrecer su producción con el fin de evitar el rápido agotamiento de sus recursos internos, manteniendo un ritmo de -1.5%<sup>298</sup> de crecimiento en la producción, de manera constante en la última década.

---

<sup>295</sup> García Saisó, Adrián, “La seguridad interior de Europa y sus nuevos desafíos” en: Hernández-Vela Salgado, Edmundo (editor), *Paz y Seguridad y Desarrollo*, Tomo I, UNAM/FCPyS/SITESA, México, D.F., 2009, p. 92.

<sup>296</sup> Netzahualcoyotzi, Raúl y Furlong, Aurora, *op. cit.*, p. 47.

<sup>297</sup> Escribano, Gonzalo, *et. al.*, “Energía y Política Exterior: La UE, Rusia y el Mediterráneo”, en: Sánchez, Antonio (ed.), *Gas y petróleo en Rusia: impacto interno y proyección exterior*, Universitat de Valencia, España, 2006, p. 96.

<sup>298</sup> “La producción de gas ha retrocedido en la primera mitad de la presente década (-1.5% anual), después de haber crecido con cierto dinamismo en las dos décadas anteriores”, en Vara, María Jesús y Palazuelos, Enrique, “Unión Europea: Dependencia energética y consecuencias de la inexistencia de una política energética común de abastecimiento exterior” en: Palazuelos, Enrique (director), *El petróleo y el gas en la geoestrategia mundial*, Ediciones Akal Universitaria, Madrid, España, 2008, p. 138.

Lo anterior, obedece a la caída de la producción del principal productor comunitario, el Reino Unido, que contrasta con el débil crecimiento de la producción de los Países Bajos y Dinamarca, siendo este último país, en su calidad de exportador neto, el único de los miembros de la UE con una tasa de dependencia negativa, es decir, que es autosuficiente y cuenta con una producción que le permite exportar sus excedentes.

El carbón es un recurso abundante en Polonia, Alemania y República Checa, países que lo utilizan para generar parte de su energía eléctrica, sin embargo, el abandono de este recurso es inminente al ser poco amigable con el medio ambiente. Y a pesar de tener capacidad para explotarlo estos tres países, tendrán que disminuir su explotación, con el fin de cumplir con los compromisos de la Unión. Además de estos países, el carbón tiene cierta relevancia para Grecia y Estonia.

En el caso del petróleo, la concentración de recursos se da en otros tres países Reino Unido, seguido de Rumania y Dinamarca, que a pesar de tener grandes capacidades productivas, sus reservas sólo les permitirán seguir produciendo por los siguientes seis, once y nueve años, respectivamente, sin posibilidad de exportar en el caso de Rumania, puesto que su producción interna no alcanza ni para satisfacer su consumo.

Además, para el caso del gas natural, la producción se concentra en Dinamarca, Países Bajos y Reino Unido, cuyas capacidades comienzan a declinar, puesto que en los casos danés y británico sus capacidades productivas sólo podrán mantenerse entre seis y siete años<sup>299</sup>, mientras que en el holandés a “22 años de producción gracias a que lleva a cabo un política de contención de su actividad extractiva”<sup>300</sup>.

---

<sup>299</sup> “Las reservas británicas equivalen a la producción de seis años, la danesa a nueve años y las rumanas a 11”, en: Palazuelos, Enrique y Vara, María Jesús, “Unión Europea: Diferencias entre los sistemas energéticos nacionales y obstáculos para una política energética común”, en: Palazuelos, Enrique (director), *El petróleo y el gas en la geoestrategia mundial*, Ediciones Akal Universitaria, Madrid, España, 2008, p. 110.

<sup>300</sup> Vara, María Jesús y Palazuelos, Enrique, *op. cit.*, p. 139.

Lo anterior, lleva a los países del bloque a satisfacer sus necesidades energéticas de recursos provenientes del exterior, siendo Rusia una de sus principales fuentes de recursos, al contar con grandes cantidades de energéticos disponibles para su exportación y por su cercanía geográfica.

Hoy en día “el 43 por ciento del gas que consume Europa procede de Rusia, seguida de Argelia, que suministra el 20%”<sup>301</sup>, lo que convierte a Rusia en su principal socio energético, con la posibilidad de que aumente la dependencia hacia este país. Además, cabe señalarse que “la Federación Rusa es el tercer socio comercial de la Unión Europea, después de EE.UU. y China”<sup>302</sup>, lo que indica que el ser el mayor proveedor de energéticos tiene un gran peso en las relaciones económicas de ambas partes.

Y aunque Rusia y Argelia suministran en conjunto más de la mitad del gas que consume la Unión Europea, ambos países en vez de competir, cooperan a través de sus empresas gasistas, la argelina Sonatrach –“la segunda mayor proveedora de gas de la Unión Europea, y la tercera exportadora de gas más grande del mundo”<sup>303</sup>– y Gazprom, que en 2006 “firmaron un acuerdo de asociación para llevar a cabo actividades conjuntas”<sup>304</sup>.

Y esa colaboración se centra principalmente “en inversiones en las etapas iniciales y en proyectos de [...] GNL”<sup>305</sup>, por lo cual algunos investigadores ven la asociación

---

<sup>301</sup> Echeverría Jesús, Carlos, “Nabucco, Europa y el gas del Mar Caspio”, [en línea], *Política Exterior*, Vol. 22, no. 123, mayo-junio 2008, Estudios de Política Exterior S.A., España, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/41806470>, [Consulta: 28 de enero de 2014], p. 135.

<sup>302</sup> Ayala, José Enrique de, “Las relaciones con Rusia se enfrían: Putin pone a prueba a Bruselas”, [en línea], *Política Exterior*, Vol. 21, no. 120, noviembre- diciembre 2007, Estudios de Política Exterior S.A., España, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20646132>, [Consulta: 28 de enero de 2014], p. 15.

<sup>303</sup> Turshen, Meredith, “Algerian Oil and Gas”, [en línea], *Review of African Political Economy*, Vol. 29, no. 91, marzo 2002, Taylor & Francis Ltd., Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/4006880>, [Consulta: 21 de abril de 2014], p. 184.

<sup>304</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 319.

<sup>305</sup> Ghilès, Francis, “Argelia, Europa y el gas: una asociación estratégica”, [en línea], *Política Exterior*, Vol. 21, no. 118, julio-agosto 2007, Estudios de Política Exterior S.A., España, Dirección

como una “estrategia de alianza con Argelia..., [que] le permite [a Gazprom] desempeñar *de facto* un papel monopolista”<sup>306</sup> en Europa.

Además, está previsto que el consumo de gas de la región aumente, ello facilitado por el hecho de que al interior de la Unión Europea existe una “demanda generalizada de reducción de las emisiones de gases en la atmósfera”<sup>307</sup>, siendo al momento el gas la opción más viable, puesto que ya existe infraestructura para su importación y explotación, y porque “el mismo nivel de energía derivado de la quema de gas natural difiere en un 50% de las emisiones de carbono provenientes del carbón, y del 30 % de las provenientes del petróleo”<sup>308</sup> lo que lo convierte en el hidrocarburo más amigable con el medio ambiente.

Por lo cual, se puede decir que, el abandono del uso del carbón y petróleo –en donde es posible–, por razones medioambientales, y el agotamiento de los recursos internos de la Unión Europea, permite asegurar un creciente consumo de energéticos rusos, y sobre todo de gas natural, puesto que “casi la totalidad de los países de la Unión Europea dependen en un grado muy elevado de los suministros externos de energía”<sup>309</sup>, y dependerán aún más con el agotamiento de los recursos internos, pues ya se aplica una explotación menos extensiva para evitar su rápido agotamiento.

Además, también se ha previsto que el “declive de la producción del Mar del Norte, [...] se agudizará”<sup>310</sup> debido no sólo al agotamiento de los recursos de Gran Bretaña y Países Bajos, sino también por el de uno de sus socios extracomunitarios más importantes, Noruega, país del que hasta 2007 “procedía el

---

URL: <http://www.jstor.org/stable/20646092>, [Consulta: 28 de enero de 2014], p. 96.

<sup>306</sup> Gulló, Domenico y Tuñón, Jorge, *op. cit.*, p. 180.

<sup>307</sup> García Saisó, Adrián, “La política exterior de México en materia energética y la Unión Europea” en: Dávila Pérez, María del Consuelo y Cuellar Laureano, Rubén (coordinadores), *La política exterior de México y sus nuevos desafíos*, UNAM/Plaza y Valdés, México, D.F., 2008, p. 284.

<sup>308</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 292.

<sup>309</sup> Palazuelos, Enrique y Vara, María Jesús, *op. cit.*, p. 110.

<sup>310</sup> Escribano, Gonzalo, *et. al.*, *op. cit.*, p. 96.



27% del gas”<sup>311</sup> que consumía la Unión Europea, pero que también ha limitado la exportación de sus recursos internos y como sus vecinos ha optado por la inversión en el extranjero.

Es por ello que “a la Unión Europea le interesa mantener una relación privilegiada con Rusia, aunque no a cualquier precio”<sup>312</sup>, buscando una relación constructiva que permita el mutuo entendimiento y beneficio, con el fin de que puedan alcanzar objetivos y defender sus intereses.

Por lo que muchos países miembros trabajan estrechamente con Rusia. Existiendo también, proyectos a nivel Unión Europea, debido a que ambas partes buscan “crear un mercado paneuropeo de energía, a partir de cuatro grupos temáticos: inversiones, infraestructuras, eficiencia energética e intercambios comerciales... [Estableciendo] una alianza estratégica en términos de coinversión bajo el principio de seguridad energética”<sup>313</sup>.

### *2.1.2 Historia de las relaciones energéticas Rusia-Europa Occidental*

Las relaciones energéticas entre Rusia y los países de Europa Occidental se iniciaron a mediados de la década de los setenta del siglo pasado, cuando los líderes europeos tenían la determinación de reducir su gran dependencia energética de Asia Sudoccidental –sobre todo después del embargo petrolero de 1973, que llevó al desencadenamiento de la guerra del Yom Kippur–, y decidieron tomar como alternativa los recursos descubiertos en Siberia Occidental y Asia Central.

Además, éstos “también decidieron ampliar el uso de [otro tipo de energías] para reducir su excesiva dependencia del carbón y el petróleo”<sup>314</sup>, optando por el uso

---

<sup>311</sup> Ghilès, Francis, *op. cit.*, p. 87.

<sup>312</sup> Ayala, José Enrique de, *op. cit.*, p. 22.

<sup>313</sup> García Saisó, Adrián, *op. cit.*, p. 284.

<sup>314</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 137.

del gas natural en algunos casos, recurso que se encuentra en abundancia en ambas regiones asiáticas. Mientras que otros optaron por la energía nuclear, la geotérmica y la hidroeléctrica.

Cabe señalarse que Europa no sólo contaba con esas opciones de diversificación, sino que también contaba con los recursos petrolíferos de Argelia, cercanos a Francia y España, los recursos de Libia cercanos a Italia, además de los recursos del Mar del Norte que comparten Reino Unido, Dinamarca y Países Bajos con Noruega un socio extra comunitario, por lo que comenzaron también a explorar esas opciones.

Puede decirse que la URSS comenzó a exportar gas en grandes cantidades después de “firmarse en 1973 el histórico contrato gasista con la República Federal de Alemania”<sup>315</sup>, que a su vez llevó a la construcción del gasoducto Soyuz, que sigue llevando el gas extraído en Orenburg y el de Asia Central hasta Europa Central a través de Ucrania.

Sin embargo, verdad es que la URSS comenzó a exportar gas en pequeñas cantidades a Europa Occidental desde antes, ya que “en 1968 [...] firmó un contrato con el gobierno austriaco para abastecerlo de gas natural”<sup>316</sup>, aunque no en una cantidad equiparable a la que se haría hacia la República Federal de Alemania 5 años después.

Y por lo mismo, la URSS dio inicio a la construcción de un nuevo tendido de ductos para conectarlos a su red de distribución interna, con el fin de abastecer las necesidades europeas de gas y de petróleo. Cabe señalarse, que todos los ductos de la URSS pasaban por Rusia y fundamentalmente llevaban los recursos del Asia Central y Rusia a los centros de consumo soviético y a sus fronteras con Polonia, Eslovaquia y Rumania. En la actualidad, esta misma red abastece a casi “la

---

<sup>315</sup> Martyuschyev, Guennadiy, *op. cit.*, p. 42.

<sup>316</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 339.

totalidad de las repúblicas exsoviéticas y a la mayoría de los países de Europa Oriental y Occidental”<sup>317</sup>.

En el caso de Alemania, el expresidente Helmut Kohl, fue uno de los primeros en determinar “que Alemania debía diversificar las fuentes de su suministro”<sup>318</sup>, destacando de entre éstos la URSS por su gran cantidad de reservas y por su relativa proximidad, ya que debían complementar el suministro proveniente del Mar del Norte. Es por ello que se dice que “los alemanes conceden hoy la contrapartida introduciendo a los rusos, [...] en las tierras de Europa”<sup>319</sup> puesto que fueron quienes iniciaron el suministro a largo plazo.

Sin embargo, los europeos tampoco confiaban en este país y decidieron limitar las importaciones de gas provenientes de éste, a un máximo del 30%<sup>320</sup> de su consumo total durante los primeros años, ya que en la actualidad ese porcentaje ha sido superado por muchos países debido al relajamiento de las relaciones con la actual Federación de Rusia, además de que el porcentaje también aumentó gracias a aquellos que recientemente se unieron a la Unión Europea, ya que desde la década de los sesenta del siglo pasado la mayoría de los países de Europa Oriental reciben más del 50% de su suministro de Rusia.

Por su lado, Francia emprendió un ambicioso proyecto de expansión de la energía nuclear logrando que para 2004 “la energía nuclear representase el 78% del total de la generación de electricidad en [ese país]”<sup>321</sup>, sin embargo, su consumo de hidrocarburos sigue siendo grande para los otros ámbitos de su industria, por lo que independientemente de si lo quiere o no se ha visto obligada a importar hidrocarburos provenientes de Rusia.

---

<sup>317</sup> García Reyes, Miguel, “El Asia...”, *op. cit.*, p. 407.

<sup>318</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 136.

<sup>319</sup> Picaper, Jean-Paul, “Perspectivas y riesgos de las relaciones germano-rusas”, [en línea], *Política Exterior*, Vol. 8, no. 40, agosto-septiembre 1994, Estudios de Política Exterior S.A., España, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20643529>, [Consulta: 7 de abril de 2014], p. 59,

<sup>320</sup> “estuvieron de acuerdo en que limitarían su uso de gas natural soviético al 30% de su consumo total, promesa que pronto olvidaron”, en: Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 138.

<sup>321</sup> *Ibidem*, p. 137.

Y aunque los alemanes dudaban mucho en utilizar la energía nuclear por razones de cuidado medioambiental, también “ellos aun utilizan la energía nuclear para generar el 30% de su electricidad, aunque ya han decidido abandonarla”<sup>322</sup> por razones de seguridad, lo cual indica una futura necesidad que tendrá que cubrirse de energéticos convencionales, de los cuales Rusia es el productor más cercano y con el que más se ha trabajado.

En el caso de este mismo país, el excanciller Gerhard Schröder fue quien propuso aumentar las importaciones de gas provenientes de Rusia, pues llegó con un punto de vista muy ambientalista a su gobierno, y buscó hacer notar que el uso del gas natural era más amistoso con el medio ambiente que propiamente el uso del carbón, el petróleo o de la energía nuclear.

En un inicio, Alemania recibía la mayor cantidad de gas del Mar del Norte, pero al reducirse en exceso sus reservas, Alemania se vio en la necesidad de buscar un reemplazo para sus importaciones, dado que las provenientes de Noruega, comenzaban a irse en declive, y al ser Rusia el vecino más cercano con reservas de gas natural –las más grandes del mundo– y con la infraestructura necesaria para iniciar la importación se convirtió en su principal alternativa.

Por ello, se puede decir que son razones de cuidado medioambiental, razones de seguridad, el aumento general del consumo energético y el agotamiento de los recursos internos, los que han llevado a que desde hace tiempo no sólo los alemanes sino en general los países europeos comenzasen a importar más del 30% de su consumo total solamente de Rusia.

Tras la desintegración del país en 1991, los ductos quedaron divididos entre los territorios de los diferentes países que conformaban la Unión, dividiendo a las

---

<sup>322</sup> *Idem.*

exrepúblicas soviéticas entre las productoras y de las de paso de ductos, siendo Rusia la que quedaba entre todas, al pasar por esta todo el tendido de ductos de la URSS.

Y es por lo anterior que se habla de un monopolio ruso en el transporte de energéticos de la región, puesto que los países de Asia Central aun dependen de Rusia, si desean vender sus recursos a Europa, y las de Europa Oriental dependen de los precios de los energéticos que las empresas rusas les impongan, aunque aún cuenten con subsidios en los precios y pagos por derecho de tránsito en sus respectivos territorios.

Por lo tanto, se puede decir que si bien el abastecimiento europeo de petróleo y gas natural proveniente de Rusia data de la época de la URSS, su importancia estratégica surge tras su desintegración, pues es hasta después del gobierno de Yeltsin que se da un aumento importante del abastecimiento de energéticos hacia Europa, coincidiendo en tiempo con el arribo de Vladimir Putin al poder.

### *2.1.3 Relaciones Rusia-Unión Europea en el sector del gas*

En el año 2003, el “88% de las [exportaciones rusas] de gas tuvieron como destino los países de la UE”<sup>323</sup>, (sin tomar en cuenta a la CEI), lo cual la deja en desventaja ante los intereses de esa comunidad que sólo importa el 56%<sup>324</sup> de su consumo total de gas.

Aunque el agotamiento de sus recursos internos puede cambiar la situación, y pondría a Rusia en una posición de negociación mejor a la de la Unión Europea, que dependería más de ellos, puesto que no podrían condicionar su consumo al disminuir su producción interna y al quedarse sin opciones para la importación.

---

<sup>323</sup> Sidorenko, Tatiana, *op. cit.*, p. 891.

<sup>324</sup> “el 56% del consumo de la UE se abastece mediante importaciones procedentes del exterior”, en: Vara, María Jesús y Palazuelos, Enrique, *op. cit.*, p. 139.

Para 2005, Gazprom “produjo 547 mil millones metros cúbicos, de los cuales 286 mil millones fueron destinados al mercado interno y 151 mil millones fueron exportados a Europa”<sup>325</sup>, abasteciendo a 17 países de la Unión Europea, cada uno con diferente nivel de dependencia de Rusia, al igual que con diferente nivel de dependencia de Rusia hacia estos países, por ejemplo: en lo relativo al gas natural, Rusia abastecía en un 100% a países como Eslovaquia, Finlandia, Estonia, Letonia y Lituania, siendo estos 5 países los más dependientes de Rusia.

Sin embargo, las exportaciones totales de Rusia a esos países, ni sumadas alcanzan la totalidad de las importaciones alemanas puesto que las primeras suman poco más de 16 mil millones de metros cúbicos al año, mientras que Alemania por sí sola importa más de 36 mil millones, significando para este país sólo apenas el 38% de su consumo total o el 40.3% de sus importaciones totales de gas natural, por lo que Rusia sigue siendo el principal socio abastecedor de este país, pero con un vínculo de interdependencia diferente al de los otros 5.

Además, cabe señalarse que para 2004 Rusia abastecía el 83.9% de las importaciones de Grecia, el 78.3% de Austria, el 76.9% de Hungría, el 75.2% de la República Checa, el 62.7% de Polonia, el 50.9% de Eslovenia, el 31.7% de Italia, el 23.5% de Francia, el 16.9% de los Países Bajos, y el 1.4% de las importaciones de gas natural de Bélgica, y por si fuese poco, también suministra el 100% de las importaciones de Bulgaria, el 96.6% de Croacia y el 63.2% de Rumania, países que en ese entonces no formaban parte de la Unión Europea, sumándose además el 100% de las importaciones totales de Serbia, y el 13% de las de Suiza, países no miembros de la Unión (véase Tabla 1).

Lo que indica que sólo Suecia, Dinamarca, Bélgica, Irlanda, Reino Unido, España y Portugal no exportan en grandes cantidades recursos provenientes de Rusia.

---

<sup>325</sup> Martyuschyev, Guennadiy, *op. cit.*, p. 46.

Mientras que Rusia depende en demasía de sus exportaciones dirigidas hacia Alemania, Italia y Francia<sup>326</sup>, que en cantidad son los tres países que más importan gas de Rusia, puesto que Italia Importa 23.3 mil millones de metros cúbicos de gas, y Francia 11.5 mil millones de metros cúbicos<sup>327</sup>.

**Tabla 1. Intercambios de gas Rusia-Unión Europea 2004 (mil millones de m<sup>3</sup>).**

País	Consumo Total	Importaciones Totales	Importaciones Provenientes de Rusia	Porcentaje en su consumo	Porcentaje en sus importaciones	Porcentaje en exportaciones de Rusia
Alemania	97	91	36.5	38%	40.3%	16.5%
Austria	9	8	6.8	65.7%	78.3%	3.1%
Bélgica			0.3		1.4%	0.1%
Bulgaria		2.9	2.9		100%	1.3%
Eslovaquia	6.4	6.4	6.4	100%	100%	2.9%
Eslovenia			0.6		50.9%	0.3%
Estonia	0.97	0.97	0.97	100%	100%	0.4%
Finlandia	4.6	4.6	4.6	100%	100%	1.9%
Francia	45	45	11.5	23.5%	23.5%	5.2%
Grecia			2.4		83.9%	1.1%
Hungría	14	11	8.3	66%	76.9%	3.7%
Italia	81	68	23.3	26%	31.7%	10.5%
Letonia	1.75	1.75	1.75	100%	100%	0.8%
Lituania	2.93	2.93	2.93	100%	100%	1.3%
Países Bajos			3.0		16.9%	1.3%
Polonia	14	10	6.4	42.5%	62.7%	2.9%
República Checa	9.6	9.5	7.1	74.6	75.2%	3.2%
Rumanía			4.0		63.2%	1.8%

Fuente: Elaboración propia basado en: el Cuadro 6.2 "Europe's Reliance on Russian Gas (Bill. Cubic Meters), 2004" con información de la Agencia Internacional de Energía (AECO) 2005, en: Goldman, Marshall I., *Petrostate: Putin, Power, and the New Russia*, Oxford University Press, Estados Unidos de América, 2010, p. 166; y del Cuadro 1. Destino de las exportaciones rusas de gas natural, 2005, en: Fernández, Rafael, "Gas y Gazprom: Situación interna y estrategia internacional de Rusia", en: Palazuelos, Enrique (director), *El petróleo y el gas en la geoestrategia mundial*, Ediciones Akal Universitaria, Madrid, España, 2008, p. 351.

En 2006, Gazprom renovó la mayoría de sus contratos con sus principales socios consumidores, con E.ON/Ruhrgas de Alemania, se garantizó un suministro de 24 mil millones de m<sup>3</sup> anuales, con Gaz de France se garantizó un suministro de 13 mil millones de m<sup>3</sup> anuales durante los próximos 25 años, con ENI de Italia se

<sup>326</sup> "Cuyas demandas de gas sumadas a las de Países Bajos y Reino Unido, representan el 70% de la demanda comunitaria de gas natural de la Unión Europea", en: Vara, María Jesús y Palazuelos, Enrique, *op. cit.*, p. 139.

<sup>327</sup> Datos obtenidos del Cuadro 6.2 "Europe's Reliance on Russian Gas (Bill. Cubic Meters), 2004", basado en la información de la Agencia Internacional de Energía (AECO) 2005, en: Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 166; y del Cuadro 1. Destino de las exportaciones rusas de gas natural, 2005, en: Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 351.

garantizó hasta 2017 un suministro de 25 mil millones de m<sup>3</sup> anuales, con posibilidad de ampliarse hasta 2035, y con OMV de Austria se acordó un envío de 7.7 mil millones de m<sup>3</sup> anuales hasta 2027, logrando Gazprom, que Gaz de France y OMV le permitieran vender en su mercado interno hasta 1.5 y 1.7 mil millones de m<sup>3</sup> a través de sus filiales en cada país.

Asimismo, E.ON le permitió realizar intercambio de acciones con empresas alemanas de distribución, que le permitieran participar del mercado minorista alemán<sup>328</sup>, mecanismo que utiliza Gazprom para participar de los mercados internos en conjunto con empresas locales. Por si fuera poco, “Gazprom es la única empresa proveedora de países como Bosnia-Herzegovina, *Estonia*, *Finlandia*, *Macedonia*, *Letonia*, *Lituania*, *Moldavia* y *Eslovaquia*”<sup>329</sup>.

Dada la gran dependencia existente del gas ruso, y por la previsión existente del agotamiento de los recursos del Mar del Norte, incluso países con los que Rusia no tiene una gran relación, han llegado a acuerdos con ésta con el fin de aumentar su importación de ese país. Este es el caso de Francia, cuya empresa gasífera Gaz de France, ha permitido a “Gazprom hacerse cargo de la entrega de tres mil millones de metros cúbicos de gas directamente a los hogares franceses, a través de sus ductos internos”<sup>330</sup>.

En el caso de Lituania, –país que busca disminuir la influencia rusa en la toma de decisiones desde su independencia de la URSS en 1991, y que es miembro de la Unión Europea– la toma de decisiones es complicada, puesto que “[...] Gazprom posee ahora el 34 por ciento de la empresa Lietuvos Dujos que controla la red de gasoductos de Lituania”<sup>331</sup>, convirtiéndose éste en otro país donde la empresa rusa obtiene el acceso a su red de transporte y cuya dependencia no puede aminorar.

---

<sup>328</sup> Datos obtenidos en: Vara, María Jesús y Palazuelos, Enrique, *op. cit.*, pp. 146-147.

<sup>329</sup> Gullo, Domenico y Tuñón, Jorge, *op. cit.*, p. 183. Los países miembros de la Unión Europea aparecen en cursivas.

<sup>330</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 167.

<sup>331</sup> *Ibidem*, p. 168.



Por lo que este país junto con Polonia, utilizan los foros de la Unión Europea para hacer sentir sus preocupaciones, puesto que sostienen que la dependencia energética existente con Rusia es un peligro para la Unión, existiendo una tendencia muy marcada de estos dos países por retratar a Rusia como un agresor en lo referente a sus relaciones energéticas.

Para el caso Italiano, la compañía ENI –socia de Gazprom en el proyecto South Stream<sup>332</sup>–, permitió a Gazprom en 2010 “vender hasta 3 millones de metros cúbicos directamente a los hogares y fábricas italianos. A cambio a ENI se le permitió comprar activos para producción de gas dentro de Rusia”<sup>333</sup>. Además, la empresa italiana suscribió con Gazprom “un acuerdo que prevé el suministro de gas hasta el año 2035”<sup>334</sup>, asegurando con ello las compras sin necesidad de renegociar acuerdos.

Como tal, se puede decir que “los países europeos se han movido en diversos sentidos con la intención de poder obtener las mayores ventajas de los acuerdos bilaterales directos suscritos con Rusia”<sup>335</sup>, los cuales no sólo se han celebrado con sus socios tradicionales, Alemania e Italia, sino que en los últimos años, también con otros países de la Unión Europea que han suscrito acuerdos con Rusia con el fin de asegurar su suministro independientemente de sus diferencias políticas.

No obstante, las decisiones de firmar acuerdos con Gazprom no van en contra de las disposiciones de la Unión Europea, puesto que se da en el marco “del proceso de liberalización del sector gasista [...] iniciado en 1998, [...] que favorece la pretensión de Gazprom de convertirse en una compañía global, con fuerte presencia en los mercados de distribución y comercialización”<sup>336</sup>.

---

<sup>332</sup> Véase subcapítulo 2.2 “*Proyectos en competencia ¿Nuevas alternativas?*”.

<sup>333</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 167.

<sup>334</sup> Gullo, Domenico y Tuñón, Jorge, *op. cit.*, p. 187.

<sup>335</sup> *Ibidem*, p. 193.

<sup>336</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 373.

Lo anterior, es un objetivo que fue analizado en el capítulo I de la presente investigación, y que es importante debido al gran margen de ganancia que deja a Gazprom la participación en esos sectores a través de lo que se conoce como *joint ventures* o empresas conjuntas, a lo cual “algunos Estados de la Unión Europea (Alemania e Italia a la cabeza) no se oponen [...], al recibir a cambio algunas ventajas en términos de concesiones para sus propios campeones nacionales energéticos”<sup>337</sup>.

Últimamente, lo que ha frenado el aumento del suministro y con ello el aumento de los intercambios entre la Unión Europea y Rusia, es que esta última se ha negado a ratificar la Carta Europea de la Energía y a firmar el Protocolo de Tránsito que “permita el acceso libre a los gasoductos de exportación monopolizados por Gazprom”<sup>338</sup>, así como la posibilidad de que Rusia acceda a las redes de suministro comunitarias.

Dado lo anterior, y por los temores de los países miembros de la Unión, “el 19 de septiembre de 2007, la Comisión Europea tomó la decisión de limitar la expansión de Gazprom en la UE”<sup>339</sup>, empresa de la que procede la totalidad del gas importado proveniente de Rusia.

Sin embargo, independientemente de lo anterior, la liberalización le permitió a Rusia mantener “la posición privilegiada de Gazprom y Transneft con sus redes monopolísticas de gasoductos y oleoductos, [...] que le permiten controlar y comprar a precios muy bajos la mayor parte del gas natural y el petróleo de las repúblicas caucásicas y de Asia Central”<sup>340</sup>, sin que ello implique una disminución de las ventajas obtenidas hasta 2007.

---

<sup>337</sup> Gullo, Domenico y Tuñón, Jorge, *op. cit.*, p. 186.

<sup>338</sup> Martyuschyev, Guennadiy, *op. cit.*, 2006, p. 44.

<sup>339</sup> Echeverría Jesús, Carlos, *op. cit.*, p. 135.

<sup>340</sup> Elorza, Javier. *op. cit.*, p. 167.

#### 2.1.4 Relaciones Rusia-Unión Europea en el sector del petróleo

En lo que respecta al petróleo, encontramos una mayor dependencia de Rusia que viceversa, ya que el mercado interno ruso consume una muy baja cantidad de ese hidrocarburo, destinándose a Europa la mayor parte de su producción petrolera, 90% del crudo y el 65% de sus productos refinados, mientras que ello sólo implica 33% de las importaciones petroleras totales de la Unión Europea<sup>341</sup>.

También, Rusia es más dependiente en este sector, puesto que de los ingresos procedentes del complejo energético la mayoría se debieron al petróleo, puesto que el petróleo aporta el 16.3% del PIB mientras que el gas sólo el 6.7%<sup>342</sup>. Ahora bien, las previsiones del petróleo a diferencia de las del gas, son poco prometedoras, puesto que no se prevé un aumento significativo ni en la producción rusa, ni en la demanda europea que creció de manera acelerada a principios de la primera década del siglo XXI, pero que se espera se mantendrá en los próximos años con bajos niveles de crecimiento, al ceder lugar al gas natural como fuente menos contaminante de energía.

Además de que a diferencia del gas, Rusia no cuenta con reservas que le permitan controlar el mercado del petróleo, puesto que sus “recursos comprobados de éste [...] se evalúan en 60 mil millones de barriles, el 4.7% de los recursos mundiales”<sup>343</sup>, por lo que el aumento de las exportaciones y de la producción dependen más de la demanda de Asia del Este que de Europa, la cual ya de por sí concentra la mayoría de las exportaciones rusas.

El gran aumento de las exportaciones rusas de petróleo hacia Europa se dio durante los primeros años del presente siglo, pues en el periodo “2000-2005, las

---

<sup>341</sup> Datos obtenidos en: Fernández, Rafael, “Auge...”, *op. cit.*, pp. 317-318.

<sup>342</sup> “Los ingresos para Rusia procedentes del complejo energético ascienden al 26.6% del PIB del país de los cuales, el petróleo aportaba el 16.3%, el gas, el 6.7%, energía eléctrica el 2.3% y el carbón 0.9%”, en: Martyushev, Guennadiy, *op. cit.*, p. 46.

<sup>343</sup> *Ibidem*, p. 45.

compras europeas a Rusia aumentaron en 90 millones de toneladas, de las cuales 75 correspondieron a los países de la UE-15, de modo que en esos cinco años las tasas anuales de crecimiento fueron del 11% y 12% respectivamente”<sup>344</sup>.

Y, al igual que en el gas, “el mayor importador y consumidor de petróleo ruso en Europa es Alemania, que de sus 112.2 millones de toneladas importadas en 2005, 38.3 millones de toneladas procedían de Rusia”<sup>345</sup>, por lo que se puede considerar a ese país como el principal socio de Rusia en la Unión Europea.

En la actualidad, Rusia es “el principal socio extra-comunitario y aporta alrededor del 30% de los crudos importados por la Unión Europea”<sup>346</sup>, no sólo por la gran infraestructura con la que cuenta para abastecer a Europa Central y Oriental, sino también por su cercanía geográfica. Sin embargo, sus exportaciones no son fundamentales para las muy diversificadas importaciones de países como Grecia que obtiene el 54% de su suministro de petróleo de Asia Sudoccidental, o en más de un cuarto para Países Bajos, Italia, Austria, Bélgica y Francia<sup>347</sup>.

Sin embargo, el crecimiento de la producción de crudo ruso ha sido moderado, y en su mayoría corresponde a las exportaciones destinadas a Asia del Este, pues los yacimientos más recientemente explotados corresponden a los de Siberia Oriental y el Lejano Oriente ruso.

Además, debido al agotamiento de las fuentes de petróleo tradicionales de Rusia, es que el país ha decidido explotar nuevos yacimientos en los mares de Barents, Caspio, Kara y los campos de Timan-Pechora, a cuya producción podría sumarse la de Asia Central si Rusia logra asegurar para sí la producción de aquella, para lo cual tendrá que construir nuevos ductos de transporte al interior del país y otros para unir los de Asia Central a su red interna destinada al transporte hacia Europa.

---

<sup>344</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 333.

<sup>345</sup> Martyuschyev, Guennadiy, *op. cit.*, p. 46.

<sup>346</sup> Vara, María Jesús y Palazuelos, Enrique, *op. cit.*, p. 133.

<sup>347</sup> Véase: *Ibidem*, pp. 135-136.

Lo anterior, porque se busca evitar su transporte a través del Báltico o a través de los estrechos del Bósforo y Dardanelos por medio de buques, ya que “Turquía está frenando la ampliación del tránsito de petroleros por los estrechos, utilizando como argumento la seguridad medioambiental”<sup>348</sup> del mar que tiene pocas posibilidades de renovar sus aguas dada la poca afluencia de agua limpia que permiten los estrechos.

Además de que todo “el petróleo extraído en las cuencas de Tiumen, Volga y la región del Caspio, incluyendo el procedente de Kazajstán se exporta hacia Europa desde los puertos de Novorossiysk y Tuapsé, situados en la costa rusa del Mar Negro. [...] cuyo problema [...] es el tránsito por el Bósforo y los Dardanelos”<sup>349</sup>, donde Turquía juega un papel similar al de Ucrania, pero en este caso al impedir el paso de los buques petroleros por sus estrechos.

Para 2005, las exportaciones de petróleo ruso se transportaron hacia Europa “en más de un 40% a través del oleoducto Druzhba, [...] cerca de otro 40% [...] a partir del puerto de Novorossiysk (Mar Negro) y, [...] 20% se exportó por los puertos del Mar Báltico”<sup>350</sup>, siendo estas las tres las únicas vías con las que cuenta Rusia en la exportación del petróleo.

En este caso la alternativa más confiable para Rusia es seguir enviando poco menos de un tercio de sus exportaciones hacia Europa a través del oleoducto Druzhba<sup>351</sup> (véase Mapa 13 “ducto Yamal”) que recorre cada uno de los países del antiguo bloque socialista hasta llegar a Alemania en dos de sus ramales, puesto que, a diferencia del gas no existen grandes proyectos que pretendan diversificar las rutas de exportación de petróleo.

---

<sup>348</sup> Martyuschyev, Guennadiy, *op. cit.*, p. 48.

<sup>349</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 336.

<sup>350</sup> Martyuschyev, Guennadiy, *op. cit.*, p. 42.

<sup>351</sup> Esto porque Bielorrusia es uno de los principales socios de Rusia en Europa.

## 2.2 Proyectos en competencia ¿Nuevas alternativas?

En la actualidad existen varios proyectos de construcción de oleoductos y gasoductos encaminados a abastecer a la Unión Europea de los hidrocarburos que le son necesarios para su consumo, sin embargo, mientras unos buscan evitar Rusia como país de tránsito, los otros, planeados por Rusia, buscan que el tránsito obligado siga siendo este país, haciendo que los proyectos compitan por el suministro de los países productores del Cáucaso y Asia Central, así como competir por el paso en los territorios de los nuevos países de tránsito.

### 2.2.1 Primeros esfuerzos por crear rutas alternativas a las rusas.

En la actualidad ya existen esfuerzos puestos en marcha con el fin de crear tanto oleoductos como gasoductos alternativos a los rusos, que conecten a Europa Occidental con Asia Central, región rica en recursos energéticos, sobre todo con el fin de que pasen por debajo del Caspio, el bajo Cáucaso y Turquía, para de ahí ser enviados hacia Europa, los cuales están siendo llevados a cabo por inversiones de empresas de EE.UU. y de algunos de los miembros de la Unión Europea.

Hoy en día, ya cuentan con tres ductos alternativos a los rusos, que dirigen los hidrocarburos azerbaiyanos por Georgia y Turquía (véase Mapa 4), –el oleoducto Bakú-Tiflis-Ceyhan (BTC), el oleoducto Western Route Export Pipeline Bakú-Tiflis-Supsa (WREP) que es una bifurcación del BTC, y el gasoducto South Caucasus Pipeline Bakú-Tiflis-Erzurum (SCP o BTE)<sup>352</sup>– de los cuales, British Petroleum lidera como inversor y operador.

Estos ductos contaron con el apoyo de los tres países –Azerbaiyán, Georgia y Turquía– desde mayo de 1998 cuando “los ministros de energía de Turquía,

---

<sup>352</sup> Véase: R. de Espona, Rafael José, “La crisis ruso-georgiana: Proyectos energéticos en competencia”, [en línea], *Política Exterior*, Vol. 22, no. 126, noviembre-diciembre 2008, Estudios de Política Exterior S.A., España, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20647034>, [Consulta: 28 de enero de 2014], pp. 32-33.

Azerbaiyán y Georgia firmaron un memorándum de entendimiento apoyando el oleoducto Bakú-Tiflis-Ceyhan<sup>353</sup>, lo que implicó el inicio de la asociación entre los tres países.

Ya para esa época, el ex ministro de energía de Rusia Valeri Garipov intentaba frenar la construcción de ese ducto, llegando a mencionar “que el transporte por la ruta Norte era el doble o el triple de barato que el de las rutas occidentales que pasaban a través de Georgia o Turquía”<sup>354</sup>, sin embargo, las declaraciones no frenaron las negociaciones y con el inicio de la segunda guerra de Chechenia, los argumentos dejaron de ser convincentes.

El oleoducto BTC, tuvo la ceremonia de colocación de la primera piedra, el 18 de septiembre de 2002, constituyéndose “el 9 de septiembre de 2002, [...] formalmente en la ciudad de Londres la empresa Bakú Tiflis Ceyhan Pipeline Company”<sup>355</sup>, proyecto que se inauguró el 10 de mayo de 2005 en Bakú, alcanzando el puerto turco de Ceyhan el 28 de mayo de 2006, la extensión de este ducto es de 1,768 km, contando con 8 estaciones de bombeo, cuyo costo total fue de 4,000 millones de dólares<sup>356</sup>.

El ducto comienza en la terminal azerí de Sangachal donde recibe el petróleo de los pozos Azerí, Chirag y Gunashli, explotados por la firma Azerbaijan International Operating Company, que es una filial de British Petroleum en Azerbaiyán. Sin embargo, el proyecto cuenta con la participación de 11 socios, de los cuales el 30.1% de las acciones corresponden a British Petroleum, 8.9% a Chevron, 8.71% a

---

<sup>353</sup> Gidadhubli, R. G., “Oil Politics in Central Asia”, [en línea], *Economic and Political Weekly*, Vol. 34, no. 5, enero 30-febrero 5 de 1999, *Economic and Political Weekly*, India, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/4407600>, [Consulta: 28 de enero de 2014], p. 261.

<sup>354</sup> *Ibidem*, p. 263.

<sup>355</sup> Camacho de la Vega, Martha P. y Ríos Navarro, Ignacio. *Región del Mar Caspio. Aspectos Legales*, [en línea], Febrero de 2002, Asociación de diplomáticos escritores, Dirección URL: <http://www.diplomaticosescritores.org/obras/MARCASPIOASPECTOSLEGALES.pdf>, [Consulta: 7 de octubre de 2013], p. 8.

<sup>356</sup> Datos obtenidos en: R. de Espona, Rafael José, *op. cit.*, p. 34.

Statoil, 5% a ENI, 5% a Total, 3.4% a Inpex y 2.5% a ConocoPhillips<sup>357</sup>, por lo que más del 50% le pertenece a inversores occidentales.

Lo mismo sucede en el oleoducto WREP que fue el primero en ponerse en funcionamiento, sólo que con diferentes socios y en diferentes proporciones, donde British Petroleum controla más del 30% de las acciones. Sólo en el gasoducto BTE, la situación cambia un poco, puesto que en este Lukoil tiene una participación del 10%.

El proyecto BTC forma parte de un proyecto más grande que pretende continuar la extensión de ese ducto hasta Europa. Pero en la actualidad, a partir de Ceyhan el petróleo debe ser cargado en la terminal marina del mismo nombre a través de buques petroleros con capacidad de enviar 700,000 barriles de petróleo crudo azerbaiyano hacia Europa y e Israel, número que no es muy alto.

También, se ha planeado crear un oleoducto que pase por debajo del Mar Caspio, para que pueda conectarse con el BTC (véase Mapa 4), con el fin de transportar el petróleo de Kazajstán y Turkmenistán por él, y que estos dos países dejen de depender de Rusia, además de que se planea crear un gasoducto paralelo al BTC que también conecte a Turkmenistán, conocidos como los ductos transcaspianos, los cuales tendrían como punto de inicio a ese país.

Sin embargo, es muy poco probable que se construyan, dado que existe otro oleoducto que va de Irán a Rusia y podría interponerse, y porque no existe un estatuto legal sobre el tendido de ductos en el Mar Caspio, por lo que los ductos transcaspianos tendrán que esperar un acuerdo entre, Azerbaiyán, Irán, Kazajstán, Rusia y Turkmenistán, sus cinco países ribereños<sup>358</sup>.

---

<sup>357</sup> Datos obtenidos en: *Idem*.

<sup>358</sup> "Los rusos han advertido que se opondrían a tal gasoducto subterráneo hasta 'que se resuelva la situación jurídica del Mar Caspio", en: Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 160.



De los anteriores, Azerbaiyán, Kazajstán y Turkmenistán están muy interesados en la construcción de gasoductos y oleoductos que pasen por debajo del Mar Caspio, a lo cual se sumaba el apoyo de Uzbekistán, pues desean dejar de depender de los ductos de Rusia como salida de sus exportaciones, puesto que esperan que el nuevo proyecto les brinde la oportunidad de vender sus recursos energéticos a precios mayores a los que les ofrece Rusia, los cuales no se acercan a los precios de mercado a los que los vende a Europa Occidental.

De estos países, Turkmenistán y Uzbekistán dependen en su totalidad de Rusia respecto a sus ventas en Europa, y “las exportaciones de Kazajstán en su mayoría llegan a Occidente por tierra a Rusia a través del oleoducto de la Caspian Pipeline Consortium (del que el monopolio ruso Transneft posee el 24 por ciento) hasta Novorossiysk en el Mar Negro”<sup>359</sup> (véase Mapa 4).

El oleoducto de la Caspian Pipeline Consortium (CPC) transporta los recursos del yacimiento de Tengiz, y la conforman empresas de “Rusia, Kazajstán y Omán..., [las cuales] en 1992 decidieron construir un oleoducto para el transporte de petróleo”<sup>360</sup>, el cual finalmente se construyó con apoyo de la Royal Dutch Shell, al no contarse finalmente con el apoyo financiero de Omán.

Del ducto de la CPC, el petróleo se lleva a puertos rusos, y de ahí se envía a través de buques a Europa. Aunque en su mayoría “las ventas kazajas se destinan a Rusia, trasladándose por oleoducto a las refinerías de Orenburg o enlazando con las redes de tuberías de Samara”<sup>361</sup>, mientras que en el caso del gas su transporte hacia “los consumidores [se hace] por el gasoducto Asia Central-Centro, construido entre 1967 y 1985..., [el cual] pasa por el territorio de Turkmenistán, Uzbekistán y Kazajstán hasta la frontera con Rusia en Aleksandrov Gay”<sup>362</sup>.

---

<sup>359</sup> *Ibidem*, p. 154.

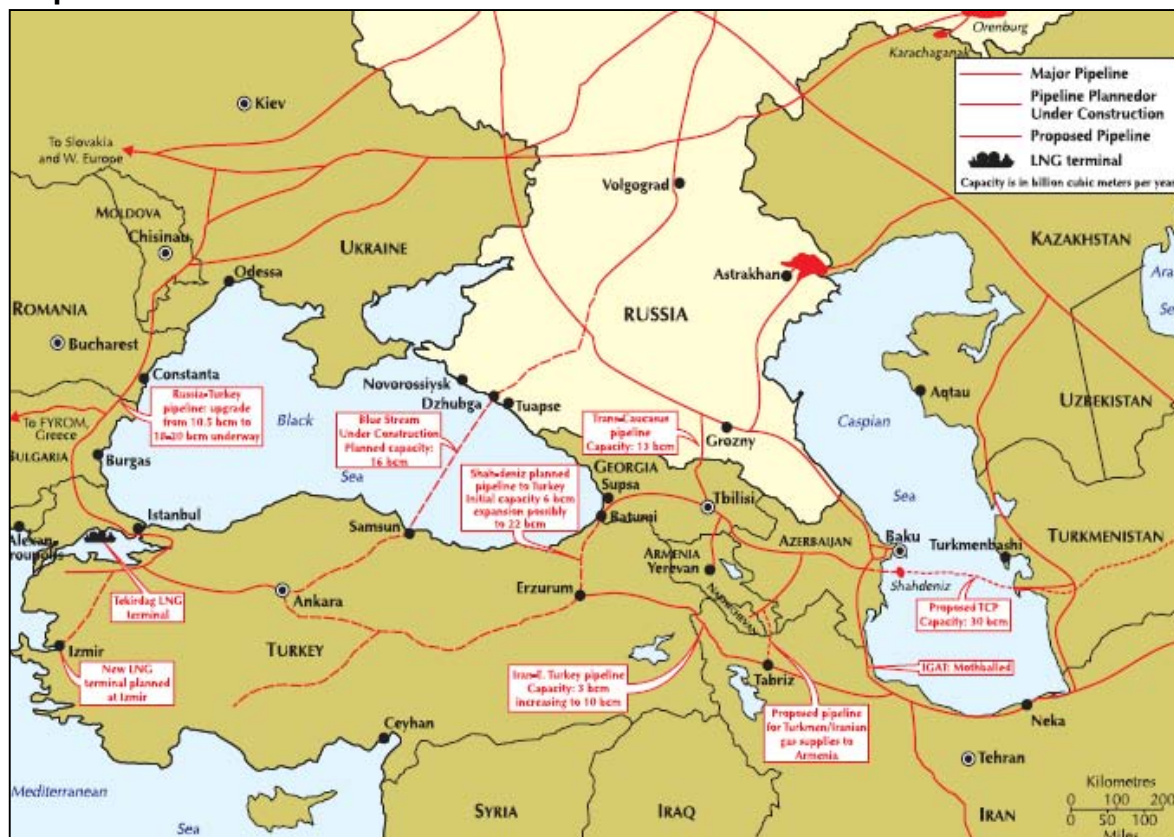
<sup>360</sup> İpek, Pinar, “The Role of Oil and Gas in Kazakhstan’s Foreign Policy: Looking East or West”, [en línea], *Europe-Asia Studies*, Vol. 59, no. 7, noviembre 2007, Taylor & Francis Ltd., Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20451434>, [Consulta: 07 de abril de 2014], p. 1186.

<sup>361</sup> Vara, María Jesús y Palazuelos, Enrique, *op. cit.*, p. 135.

<sup>362</sup> Sidorenko, Tatiana, *op. cit.*, p. 909.

Cabe señalarse que si se consolida el proyecto South Stream de Rusia, se podría transportar la oferta gasífera de Kazajistán que se pretende explotar en las regiones cercanas al Mar Caspio, que lleven su producción a los ductos que atraviesen el Mar Negro con destino a cada Estado consumidor.

Mapa 4. Ductos del Cáucaso.



Fuente: IEA/OECD, Russia Energy Survey 2002, [en línea], International Energy Agency, 2002, Dirección URL: [https://www.iea.org/publications/freepublications/publication/russia energy survey.pdf](https://www.iea.org/publications/freepublications/publication/russia%20energy%20survey.pdf), [Consulta: 8 de octubre de 2013], p. 17.

En la actualidad parte del petróleo kazajo viaja por barco a través del Mar Caspio, para después ser enviado a Europa vía BTC, ya que en 2005 Azerbaiyán y Kazajistán suscribieron un acuerdo para construir el oleoducto Aktau-Bakú, que tenía como “objetivo conectar los yacimientos kazajos *offshore* de Kashagan (en Aktau) con el oleoducto BTC”<sup>363</sup>, aunque el proyecto nunca se materializó, causando que aún la

<sup>363</sup> R. de Espona, Rafael José, *op. cit.*, pp. 37-38.

mayoría de su suministro siga viajando por los oleoductos controlados por Transneft a través de Rusia para llegar a Europa.

### 2.2.2 NABUCCO, evitando Rusia

El surgimiento del proyecto se da en el año 2002 en Viena, cuando “un grupo de ejecutivos de energía de Austria, se reunieron con sus colegas de empresas de Turquía, Hungría, Bulgaria y Rumania para ver una ópera de Verdi que rara vez se realizaba”<sup>364</sup>, pero cuyo principal objetivo fue realizar los planes para la construcción de un ducto que transportase gas de Azerbaiyán a través de sus territorios (véase Mapa 5).

La construcción de esos ductos fue promovida por el empresario estadounidense Dick Cheney –vicepresidente de EE.UU. en 2006– cuando “fue a Kazajstán el verano de 2006, para conseguir apoyo para su proyecto”<sup>365</sup> llamado NABUCCO –“nombre de uno de los mayores espectáculos de [Giuseppe] Verdi”<sup>366</sup>–, después de haber acusado a Rusia “de utilizar las exportaciones de gas como instrumento de intimidación y chantaje”<sup>367</sup>, además de que el 4 de mayo de 2006 en Lituania, también mencionó que “ningún interés legítimo se sirve cuando el petróleo y el gas se convierten en herramientas de intimidación y chantaje”<sup>368</sup> refiriéndose a Rusia.

Desde que el proyecto NABUCCO surgió “Azerbaiyán y Turkmenistán han sido vistos como los más probables productores que permitan la diversificación de las

---

<sup>364</sup> Freifeld, Daniel, “The Great Pipeline Opera”, [en línea], *Foreign Policy*, no 174, septiembre-octubre 2009, Washingtonpost.Newsweek Interactive, LLC, Estados Unidos, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20684922>, [Consulta: 28 de enero de 2014], p. 123.

<sup>365</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 149.

<sup>366</sup> Petersen, Alexandros, “Gas for the Nabucco Pipeline: Energy Aria”, [en línea], *The World Today*, Vol. 66, no. 1, enero 2010, Chatham House/Royal Institute of International Affairs, Londres, Reino Unido, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/41962439>, [Consulta: 28 de enero de 2014], p. 30.

<sup>367</sup> Martyushev, Guennadiy, *op. cit.*, p. 45.

<sup>368</sup> Baev, Pavel K., “From west to south to north, Russia engages and challenges its neighbors”, [en línea], *International Journal*, Vol. 63, no. 2, Russian Resurgence (verano de 2008), Canadian International Council, Canadá, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40204363>, [Consulta: 8 de octubre de 2013], p. 295.

importaciones europeas de gas, lejos de la excesiva dependencia de Rusia”<sup>369</sup>, siendo el gas del Caspio de Azerbaiyán el que podría iniciar fácilmente el suministro, aunque no se descartan a los demás productores de la región.

**Mapa 5. Proyecto NABUCCO.**



Fuente: Mody, Arjun, “Losing Control”, [en línea], *Harvard Political Review*, Women in the World, 26 de abril de 2011, Harvard Political Review, Estados Unidos, Dirección URL: <http://harvardpolitics.com/world/losing-control/>, [consulta 16 de marzo de 2015].

Lo que Cheney pretendía era llevar el gas y petróleo de Kazajstán, Turkmenistán y Uzbekistán por debajo del Mar Caspio, para que en Bakú se sumase el petróleo azerí, de ahí se transportaría a Tiflis –abasteciendo de gas natural a Georgia–, para posteriormente llegar al puerto de Ceyhan y de ahí los ductos se dirigirían por la Península Balcánica, pasando por Bulgaria, Rumania, Hungría y Austria y de ahí a los demás países de Europa Occidental, “el tránsito principal y centro de almacenamiento se construiría en Austria por OMV, el promotor principal del proyecto”<sup>370</sup>.

<sup>369</sup> Petersen, Alexandros, *op. cit.*, p. 31.

<sup>370</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 154.

Además de OMV, el proyecto cuenta con el apoyo de empresas como la turca Botas, la húngara MOL, la rumana Transgaz, la búlgara Bulgargaz, así como, la alemana RWE que tiene grandes inversiones en aquellos países, firmando las primeras 5, en junio de 2005 un acuerdo de asociación al que se sumó RWE en 2008.

Sin embargo, el proyecto comenzó a tomar relevancia tras la crisis energética de 2006, año en que el proyecto se convirtió en prioritario para la Unión Europea, pues su construcción ayudaría a depender en menor medida de Rusia y Ucrania, cuyos conflictos políticos pusieron en riesgo el suministro de gas de toda la Unión Europea.

Lo cual serviría a su vez, a la apuesta de la Unión Europea de garantizar la seguridad del suministro energético “mediante la diversificación de clientes y precios competitivos”<sup>371</sup>, gracias a lo cual Azerbaiyán podría competir con más facilidad por el mercado europeo, uniéndose este país al proyecto en 2011.

Además, “Turquía ha sostenido durante mucho tiempo que los inmensos recursos de gas de Irán –los segundos más grandes en el mundo–, deben ocupar un lugar destacado como fuente de suministro para diversificar las importaciones europeas”<sup>372</sup>, y tal era la expectación por el proyecto que Turquía propuso que parte del petróleo y gas natural de ese país se dirigieran hacia su territorio por medio de otros ductos para así poder llevar los recursos hacia Europa sin tocar Rusia, además de que el gas del Sur de Turkmenistán podría ser enviado por este nuevo proyecto<sup>373</sup>.

Como uno de sus avances, el 14 de abril de 2008, “la comisaria Europea de relaciones exteriores Benita Ferrero-Waldner, firmó un compromiso con Uurbanguly Berdymujamedov por el que Turkmenistán suministraría a la Unión

---

<sup>371</sup> García Saisó, Adrián, *op. cit.*, p. 284.

<sup>372</sup> Petersen, Alexandros, *op. cit.*, p. 31.

<sup>373</sup> “Si [el ducto] es eventualmente construido, éste también podría ser usado para el tránsito de gas de Turkmenistán. Parte del gas de Turkmenistán ya es llevado al Norte de Irán por barco”, en: Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 154.

Europea 10,000 mmc de gas natural a partir de 2009”<sup>374</sup>, lo cual implica un avance en las relaciones de la Unión con el país, lo cual sirve de factor para presionar a Turkmenistán de unirse al proyecto.

Además de que lo anterior implica un paso más en la pretensión de la Unión Europea de hacer de Asia Central una región importante para su futura seguridad energética, ya que “se espera que [la región] proporcione más del 10 por ciento del gas..., [que la] Unión Europea”<sup>375</sup> consuma.

Sin embargo, la probabilidad de que se consolide esta idea es muy baja debido a los problemas políticos existentes entre Irán y EE.UU., surgidos del acta de sanciones en contra de Irán y Libia de 1996, la cual “confiere el derecho al presidente estadounidense para imponer sanciones a cualquier persona estadounidense o extranjera que después del 5 de agosto de 1997 invierta 20 millones de dólares o más en un proyecto iraní”<sup>376</sup>.

Finalmente, su puesta en marcha también es dudosa, puesto que el ducto BTC “se cerró en agosto [de 2008] debido a los desperfectos causados por un sabotaje de grupos kurdos en el tramo turco lo cual generó pérdidas económicas a Azerbaiyán de entre 50 y 70 millones de dólares diarios”<sup>377</sup>.

Lo anterior genera incertidumbre entre los inversionistas puesto que los energéticos transportados tendrían que hacer un “largo recorrido por Turquía, [suscitando] dudas notables sobre la seguridad de las instalaciones y, [más aún] el importante papel que tendría ese país como territorio de tránsito de gas y también de petróleo hacia Europa”<sup>378</sup>, que ya ha demostrado no ser confiable en su manera

---

<sup>374</sup> Echeverría Jesús, Carlos, *op. cit.*, p. 140.

<sup>375</sup> S/a, “Gateway to Central Asia”, [en línea], *Economic and Political Weekly*, Vol. 43, no. 23, junio 7-13 de 2008, *Economic and Political Weekly*, India, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40277533>, [Consulta: 8 de octubre de 2013], p. 7.

<sup>376</sup> Camacho de la Vega, Martha P. y Ríos Navarro, Ignacio, *op. cit.*, p. 22.

<sup>377</sup> R. de Espona, Rafael José. *op. cit.*, p. 32.

<sup>378</sup> Vara, María Jesús y Palazuelos, Enrique, *op. cit.*, p. 148.

de actuar respecto al paso de petroleros por sus estrechos, lo cual los europeos buscan evitar tanto como la dependencia hacia Rusia.

De igual manera, la posibilidad de que se llegue pronto a un acuerdo entre Azerbaiyán y Turkmenistán respecto a los recursos divididos del Mar Caspio, es muy baja ya que incluso el presidente de Turkmenistán Uurbanguly Berdymujamedov “acusó públicamente a los negociadores de Bakú de ‘intransigencia’, [y] dijo que Turkmenistán buscaría que el asunto sea resuelto mediante arbitraje internacional”<sup>379</sup>.

### 2.2.3 Proyecto Blue Stream

Debido a la existencia de proyectos como el NABUCCO, Rusia también ha propuesto la construcción de ductos que generen competencia con la propuesta de Cheney que busca acabar con el monopolio ruso en el transporte de energéticos.

El primero de ellos es el Blue Stream (véase Mapa 6), proyecto que llevó Gazprom junto a Botas Turkish Company, a las que posteriormente se unió ENI Italian Company “en febrero de 1999, [...] cuando firmaron un memorándum para que [ENI] participara en la puesta en práctica de este proyecto”<sup>380</sup> con las que finalmente firmó un memorándum de entendimiento, para la participación conjunta en el proyecto, registrando “el 16 de noviembre de 1999, [...] a la empresa Gasoducto Blue Stream B. V.”<sup>381</sup>.

El gasoducto Blue Stream pasa por debajo del Mar Negro conectando al Cáucaso Norte ruso desde Krasnodar con la terminal de Durusu en Turquía, aunque el punto de inicio del proyecto es la Región de Izobilnoye en Rusia y terminando en

---

<sup>379</sup> Petersen, Alexandros, *op. cit.*, p. 31.

<sup>380</sup> García Reyes, Miguel, *La nueva...*, *op. cit.*, p. 352.

<sup>381</sup> García Reyes, Miguel, *La Seguridad Energética en el Siglo XXI*, Centro de Investigaciones Geopolíticas en Energía y Medio Ambiente, México, 2009, pp. 205-206.

la ciudad de Samsun en Ankara, cuya “longitud es de 1,213 km., con una parte marítima de 396 km”<sup>382</sup>.

**Mapa 6. Proyecto Blue Stream.**



Fuente: Gazprom, “Blue Stream”, Federación de Rusia, Dirección URL: <http://www.gazprom.com/about/production/projects/pipelines/blue-stream/>, [consulta 16 de marzo de 2015].

El gasoducto quedó “finalizado en octubre de 2002”<sup>383</sup>, pero “fue oficialmente inaugurado en noviembre de 2005”<sup>384</sup>, el cual posteriormente se planeó conectar con un proyecto casi abandonado, conocido como el Gasoducto del Sur de Europa, que llevaría parte del Gas enviado a Turquía por el Blue Stream hacia Europa Occidental, pero la negociación de tal ducto “no contó con la participación de Gazprom debido a la oposición manifestada por ENI y Botas”<sup>385</sup>, empresas que finalmente no construyeron tal ducto al darse la propuesta de Rusia de un nuevo ducto con el mismo fin, pero que también evitaba a Turquía, el cual posteriormente se conocería como South Stream.

<sup>382</sup> Martyuschyev, Guennadiy, *op. cit.*, p. 43.

<sup>383</sup> Fernández, Rafael, “Gas...”, *op. cit.*, p. 368.

<sup>384</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 155.

<sup>385</sup> Martyuschyev, Guennadiy, *op. cit.*, p. 43.



El objetivo principal del proyecto era “incrementar sustancialmente la capacidad de abastecimiento de gas hacia Turquía”<sup>386</sup>, complementando el corredor ya existente que lleva gas natural ruso a través de Ucrania, Moldavia, Rumania y Bulgaria, hasta Turquía.

Este proyecto “en 2006 sirvió para exportar 17 mil millones de m<sup>3</sup> de gas, aunque está construido para abastecer una demanda de 45 mil millones de m<sup>3</sup>”<sup>387</sup>. Lo cual corresponde al acuerdo de suministro que firmaron ambos países en 1997, según el cual Rusia suministraría a Turquía “por un periodo de 25 años, [...] 365 mil millones de metros cúbicos de gas por medio del gasoducto Blue Stream”<sup>388</sup>, a cambio de un pago de “25,000 millones de dólares, aunque, posteriormente se negó a adquirir tal volumen de gas”<sup>389</sup>.

#### 2.2.4 Proyecto South Stream

El segundo ducto, y el más importante para Rusia es el Gasoducto South Stream (véase Mapa 7), que es el que hace competencia directa con el proyecto NABUCCO, el cual evita a Turquía<sup>390</sup>, uno de los socios principales del proyecto competidor, y una de las cartas débiles del mismo.

El anuncio del proyecto se dio en “el verano de 2007, [cuando] Putin junto con la empresa italiana ENI propusieron la construcción de lo que llamaron el gasoducto South Stream”<sup>391</sup>, para conectar a través del Mar Negro, al Cáucaso Norte de Rusia con Burgas, Bulgaria con un gasoducto de 900 kilómetros, que se divida en dos vías, una que lleve el gas de Bulgaria a Alexandropolis, Grecia y de ahí a Italia, y otro que lo lleve de Bulgaria a Hungría y Austria, a través de Serbia.

---

<sup>386</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 205.

<sup>387</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 368.

<sup>388</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 205.

<sup>389</sup> Martyuschyev, Guennadiy, *op. cit.*, p. 43.

<sup>390</sup> “El objetivo del proyecto es idéntico al buscado con el Nord Stream respecto a Ucrania, pero en este caso se añade otro país en tránsito que Moscú quiere evitar: Turquía”, en: Echeverría Jesús, Carlos, *op. cit.*, p. 136.

<sup>391</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 156.

Este proyecto, “tendrá una distancia de 900 kilómetros, atravesará por las profundidades del Mar Negro, dónde alcanzará una profundidad máxima de 2,000 metros”<sup>392</sup>, los costos los comparten ENI y Gazprom, y los subsecuentes ramales permitirán inversión de los países de tránsito. Este gasoducto podrá “conducir entre 20,000 y 30,000 mmc de gas por año hasta Bulgaria”<sup>393</sup>, y de ahí a través de sus ramificaciones, hasta Italia y Austria.

**Mapa 7. Proyecto South Stream.**



Fuente: Gazprom, “South Stream”, Federación de Rusia, Dirección URL: <http://www.gazprom.com/about/production/projects/pipelines/south-stream/>, [consulta 16 de marzo de 2015].

El proyecto se puso en marcha en 2008, año en el que Rusia concretó acuerdos con Bulgaria, Serbia, Hungría y Grecia para el tendido y la explotación del ducto, firmándose en 2009 un acuerdo con Eslovenia y en 2010 otros con Croacia y Austria, lo cual implicó una extensión del proyecto al sumársele más países.

Asimismo, en septiembre de 2011, se unieron más empresas europeas al proyecto, pues en el marco del Foro Internacional de Inversión en Sochi,

<sup>392</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 180.

<sup>393</sup> Echeverría Jesús, Carlos, *op. cit.*, p. 136.

“Gazprom, la alemana BASF, la francesa EdF y la italiana ENI firmaron un acuerdo conjunto sobre la realización del proyecto..., [quedando] Gazprom..., [con] una participación del 50%, [...] BASF y [...] EdF con 15% cada una y [...] ENI con 20%”<sup>394</sup>, confirmando con ello, que el interés de evitar Ucrania para asegurar el suministro, también lo comparten Alemania y Francia.

**Mapa 8. Proyecto Pre-Caspio.**



Fuente: Gazprom, “Gas Purchases”, Federación de Rusia, Dirección URL: <http://www.gazprom.com/about/production/central-asia/>, [consulta 16 de marzo de 2015].

Por si fuese poco, el gasoducto South Stream podría complementar su suministro, con recursos provenientes de Asia Central, a través del gasoducto Pre-Caspio (véase Mapa 8), que rivaliza con los proyectos ‘transcaspianos’ de EE.UU., con la diferencia de que este proyecto, busca asegurar el suministro de los países de Asia Central para Rusia, a través de un nuevo gasoducto que transporte los recursos explotados por Kazajistán y Turkmenistán pero bordeando el Mar Caspio,

<sup>394</sup> Russia Today, “Las empresas europeas firman un acuerdo sobre el proyecto South Stream”, [en línea], Rusia, *Russia Today*, 16 de septiembre de 2011, Dirección URL: <http://actualidad.rt.com/economia/view/32751-Las-empeas-europeas-firman-un-acuerdo-sobre-proyecto-South-Stream>, [Consulta: 21 de noviembre de 2013], p. 1.

y llevando sus respectivos suministros hacia la Federación de Rusia. El 12 de mayo de 2007, los presidentes de “Rusia, Kazajstán y Turkmenistán, firmaron el acuerdo para la construcción de dicho gasoducto”<sup>395</sup>.

Por lo tanto, el gasoducto tendrá “una longitud cercana a los 1,700 km, de los cuales 500 km atravesarán territorio turkmeno, y alrededor de 1,200 km tomarán lugar sobre territorio de Kazajstán. [...] En este proyecto participarán [...] Gazprom, [...] KazmunaiGaz [...] y Turkmengaz”<sup>396</sup>.

Si bien es verdad, que hasta 2014 el gasoducto South Stream tenía mayores avances que su competidor el proyecto NABUCCO, la probabilidad de que se construya ya no es tan grande, pues las recientes tensiones entre Rusia y la Unión Europea por la situación de Ucrania, hacen pensar que el proyecto podría no materializarse, si es que no se llega pronto a una solución del conflicto.

Debido a esa tensión en las relaciones entre Rusia y la Unión Europea, el presidente Vladimir Putin decidió anunciar el 1 de diciembre de 2014, que “Moscú renuncia a construir [el gasoducto South Stream] debido a la ‘posición no constructiva’ de la Comisión Europea, y que el combustible será redirigido hacia otras regiones y hacia proyectos de licuefacción”<sup>397</sup>, lo cual simplemente indica que hasta no resolverse el conflicto y no llegar a un acuerdo con la Comisión Europea, el gasoducto no se construirá.

### 2.2.5 Proyecto Nord Stream

Como Rusia no depende totalmente del transporte de los energéticos de Asia Central, inició un proyecto alternativo para transportar sus recursos directamente

---

<sup>395</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 208.

<sup>396</sup> *Ibidem*, p. 209.

<sup>397</sup> Bonet, Pilar, “Putin cancela la construcción de un gasoducto clave para Europa”, [en línea], España, *El País*, 1 de diciembre de 2014, Dirección URL: [http://internacional.elpais.com/internacional/2014/12/01/actualidad/1417459894\\_673112.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2014/12/01/actualidad/1417459894_673112.html), [Consulta: 1 de diciembre de 2014], p. 1.

a los consumidores, sin necesidad de tocar los territorios de terceros, proyecto al que llamaron Nord Stream, al haberse reiniciado las conversaciones con Alemania para construir ductos que pasen por debajo del Mar Báltico.

Las conversaciones para construir los ductos datan del siglo pasado, puesto que el problema de los intermediarios entre Rusia y Alemania no es reciente y ha generado muchos problemas al aumentar los costos por el pago de derechos de tránsito, y por la posibilidad que tienen esos países de provocar cortes en el suministro lo cual genera tensiones entre ambos países.

Los países de tránsito que se buscan evitar con este proyecto son Bielorrusia y Ucrania, países que han tratado de presionar a ambas partes con el fin de obtener precios subvencionados de los hidrocarburos y aumento en las tarifas de tránsito. De ahí que tanto para Rusia como para Alemania se haya vuelto fundamental el trabajar juntos con el fin de evitar esos problemas, a través de vías alternativas.

Sin embargo, esas conversaciones fueron frenadas en la década de los noventa, por el escándalo de corrupción que existió entre Gazprom y Gerhard Schröder, canciller de Alemania en esa época. El problema fue que “Schröder utilizó su cargo para garantizar un préstamo de 1,400 millones de dólares [...] para un gasoducto respaldado por Rusia”<sup>398</sup>, a cambio de que Gazprom le dejase la jefatura de la junta de inversionistas del nuevo gasoducto representando a Gazprom, si es que él no resultaba reelecto como canciller, lo cual, lo llevaría a “ganar anualmente un salario de 300,000 dólares”<sup>399</sup>.

Posteriormente, el canciller negó la existencia de ese acuerdo, pero el escándalo frenó las negociaciones sobre la construcción del gasoducto, y le dio mala imagen a Gazprom en Alemania, al considerársele una empresa poco transparente.

---

<sup>398</sup> Freifeld, Daniel, *op. cit.*, p. 122.

<sup>399</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 157.

Entonces, los alemanes comenzaron a sospechar más de la decisión de Schröder de “cerrar todas la plantas nucleares en Alemania para 2021”<sup>400</sup>, con el fin de sustituir esa energía con gas natural, que según el excanciller es más amigable con la naturaleza, y quizás sí, pero a su vez hubiese sido muy amigable con el bolsillo de éste, aumentando con ello la dependencia Alemana hacia el gas ruso.

Finalmente, el excanciller se justificó mencionando que “Alemania debía diversificar sus fuentes de suministro de energía, por lo que sería menos dependiente de [Asia Sudoccidental]”<sup>401</sup>, si aumentaba la cantidad de importaciones de hidrocarburos provenientes de Rusia.

Hoy en día incluso, el ex-canciller Gerhard Schröder sigue defendiendo la alianza con Rusia, pues llegó a mencionar que “no hay razón para dudar de Rusia como un socio confiable, [además] tenemos que ser un socio de Rusia si queremos que comparta las vastas reservas de materias primas de Siberia”<sup>402</sup>, palabras que al parecer son el sentir de los posteriores gobiernos del país, pues sus propios campeones nacionales –BASF y E.ON– se han aliado a Gazprom con el fin de conseguir concesiones en algunos de sus yacimientos.

Sin embargo, el escándalo de Gerhard Schröder no fue el único que freno la construcción del ducto, pues en 2007 se suscitó el escándalo de Matthias Warnig, quien hoy es el director de la compañía que operará el gasoducto Nord Stream, del que se descubrió, “había trabajado con Putin en Alemania Oriental durante los años ochenta cuando ambos eran agentes de inteligencia”<sup>403</sup>.

Además de que posteriormente, obtuvo licencia para operar el Banco Dresdner en San Petersburgo, donde tuvo mayor cercanía con Putin, y donde incluso, “antes de convertirse en director gerente de Nord Stream, [...] fue nominado a la junta

---

<sup>400</sup> *Ibidem*, p. 158.

<sup>401</sup> *Ibidem*, p. 157.

<sup>402</sup> Freifeld, Daniel, *op. cit.*, p. 123.

<sup>403</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 158.

directiva de Gazprom<sup>404</sup> generando serías críticas de la opinión pública, que finalmente no lograron detener la construcción del ducto.

**Mapa 9. Proyecto Nord Stream.**



Fuente: Gazprom, “Nord Stream”, Federación de Rusia, Dirección URL: <http://www.gazprom.com/about/production/projects/pipelines/nord-stream/>, [consulta 16 de marzo de 2015].

Las conversaciones sobre el proyecto del gasoducto Nord Stream (véase Mapa 9) se reanudaron con el gobierno de Angela Merkel, y las negociaciones se consolidaron cuando “el acuerdo sobre [su] construcción [...] se firmó, el 8 de septiembre de 2005<sup>405</sup> entre “Gazprom [...] y las alemanas BASF y E.ON [...] con un coste previsto de 12,000 millones de dólares<sup>406</sup>, con el cual crearon la empresa conjunta North European Gas Pipeline Company. Y, desde ese año, no se detuvo la construcción, a pesar de los escándalos, que si bien lo frenaron, no sirvieron para detenerlo completamente.

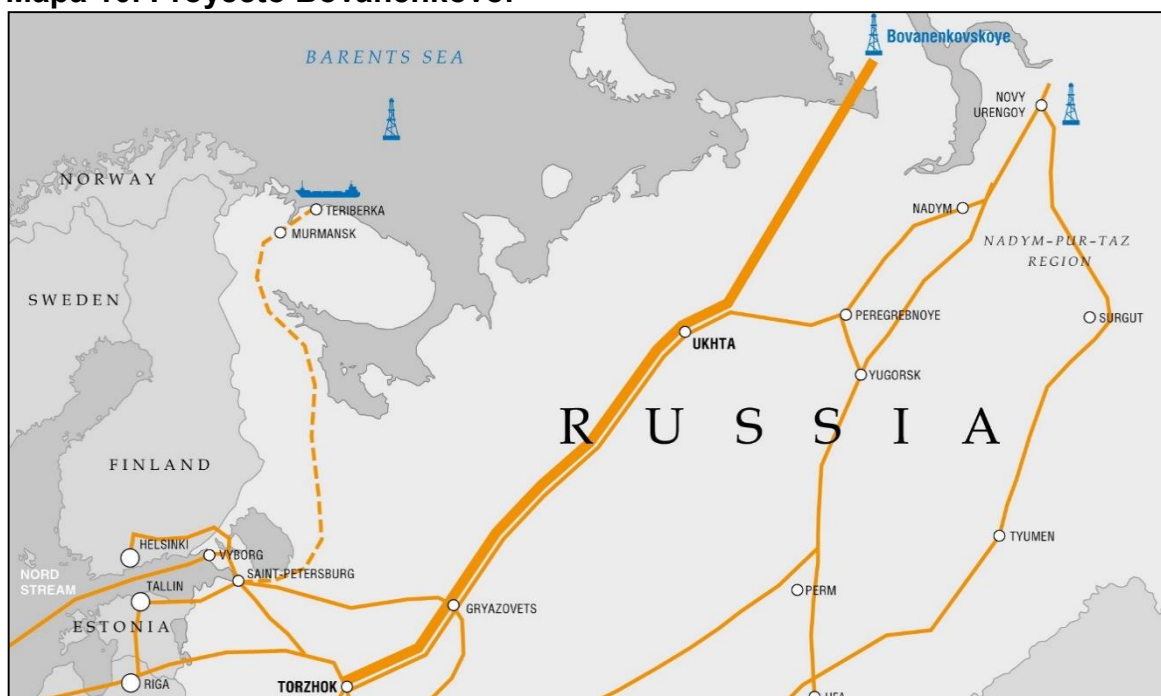
<sup>404</sup> *Ibidem*, p. 159.

<sup>405</sup> Martyushev, Guennadiy, *op. cit.*, p. 47.

<sup>406</sup> Echeverría Jesús, Carlos, *op. cit.*, p. 136.

El ducto ya negociado tiene una longitud de “1,200 km de tubería submarina”<sup>407</sup> con capacidad de “transportar 55 mil millones de m<sup>3</sup> de gas al año”<sup>408</sup>, complementando el gas transportado a través de Ucrania y Bielorrusia. En un inicio el ducto fue de propiedad compartida entre Gazprom y las empresas alemanas E.ON/Ruhrgas y BASF/Wintershall, en una proporción 51%-24.5%-24.5%<sup>409</sup>, aunque posteriormente las proporciones cambiaron.

**Mapa 10. Proyecto Bovanenkovo.**



Fuente: Gazprom, “Bovanenkovo-Ukhta and Ukhta-Torzhek”, Federación de Rusia, Dirección URL: <http://www.gazprom.com/about/production/projects/pipelines/by-ytg/>, [consulta 16 de marzo de 2015].

El proyecto pretende llevar los energéticos de los mares nórdicos de Rusia hacia Alemania al conectarse con el proyecto Vyborg (véase Mapa 11) de Rusia, que lleva parte del gas transportado por el gasoducto Bovanenkovo (véase Mapa 10) hasta “la costa rusa del Mar Báltico en la Bahía de Portovaya cercana a Vyborg,

<sup>407</sup> Vara, María Jesús y Palazuelos, Enrique, *op. cit.*, p. 147.

<sup>408</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 177.

<sup>409</sup> “En el ducto Nord Stream, Gazprom tiene el 51% de las acciones del consorcio, que construye y opera el ducto. Dos compañías alemanas E.ON y Wintershall, propiedad subsidiaria de BASF, inicialmente tenían 24.5% cada una”, en: Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 157.



perteneciente a la localidad de San Petersburgo<sup>410</sup>, asegurando con ello el suministro del gasoducto Nord Stream que tiene como punto de inicio, precisamente la localidad de Vyborg y como destino Greifswald en el Norte de Alemania.

**Mapa 11. Proyecto Vyborg.**



Fuente: Gazprom “Gryazovets-Vyborg”, Federación de Rusia, Dirección URL: <http://www.gazprom.com/about/production/projects/pipelines/gvg/>, [consulta 16 de marzo de 2015].

La razón de que empresas propiedad de BASF fueran las que participaran en el proyecto Nord Stream se explica porque tanto Gazprom como BASF comparten propiedad una de otra, gracias a que en 2005 Gazprom y BASF “firmaron un memorándum de compromiso para el intercambio de activos..., [además de que] en abril de 2006 Alexei Miller [...] y el Presidente de BASF, Jurgen Hambrecht, firmaron un acuerdo de intercambio de activos de algunos campos<sup>411</sup>, lo que significó que “BASF [vendería] a Gazprom parte de una filial de distribución, [(Wingas)], a cambio de acceso al campo Yuzhno-Russkoye<sup>412</sup> (véase Mapa 12).

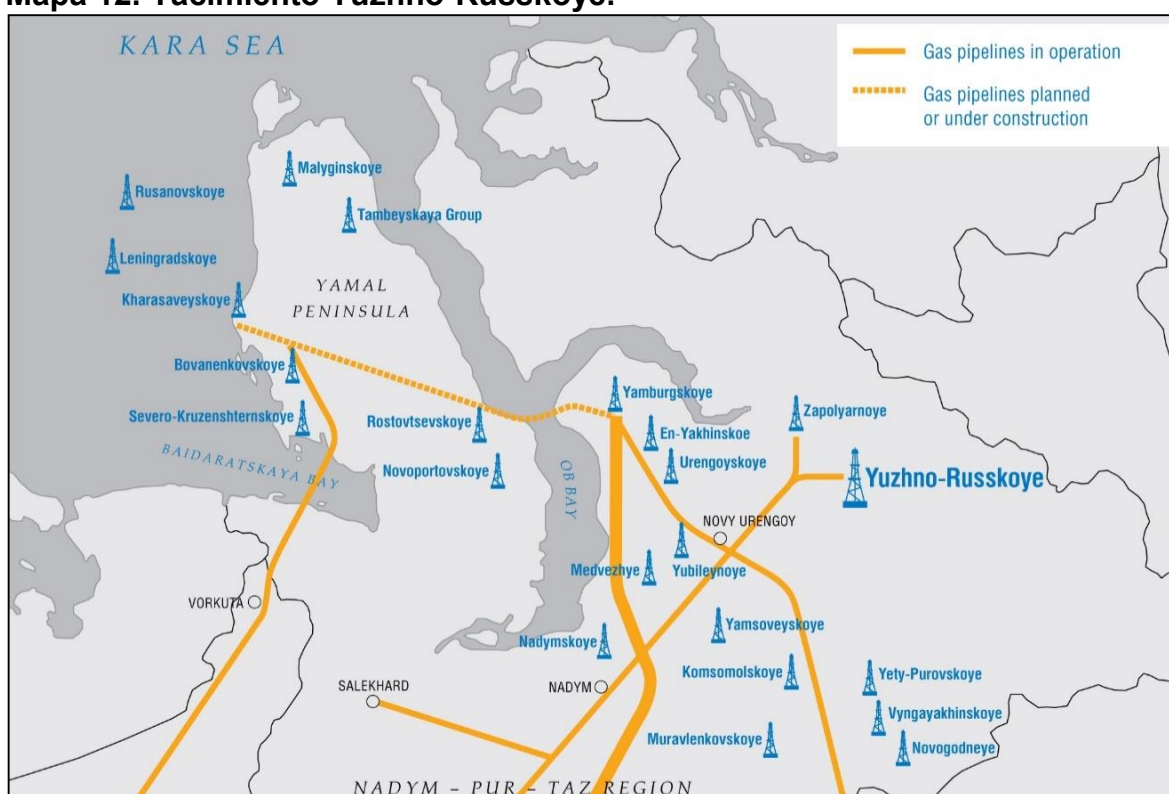
<sup>410</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 207.

<sup>411</sup> García Reyes, Miguel, *La nueva...*, *op. cit.*, p. 338.

<sup>412</sup> Walker, Martin, *op. cit.*, p. 4.

Asimismo, la participación de E.ON se explica cuando se entiende que esta también comparte propiedad con Gazprom, ya que “la firma alemana Ruhrgas, que en 2003 fue comprada por E.ON, posee 6.5 por ciento de Gazprom. [...] E.ON posee Ruhrgas que a su vez es propietaria de parte de Gazprom, y Gazprom puede comprar parte de E.ON”<sup>413</sup> hasta en un 25%. Además de que incluso “E.ON [...] está negociando la venta de sus operaciones en Hungría a Gazprom, a cambio de derechos de exploración en Rusia”<sup>414</sup>

**Mapa 12. Yacimiento Yuzhno-Russkoye.**



Fuente: Gazprom, “Yuzhno-Russkoye”, Federación de Rusia, Dirección URL: <http://www.gazprom.com/about/production/projects/deposits/yrml/>, [consulta 16 de marzo de 2015].

Incluso, desde que Gazprom exporta una gran cantidad de gas a Alemania, este país ha buscado integrar a esa empresa en su sistema de distribución nacional de gas, “relacionándola con tres grandes empresas de suministro de gas de Alemania, E.ON, Wingas y Wintershall. Esta última, subsidiaria propiedad total de

<sup>413</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, pp. 167-168.

<sup>414</sup> Walker, Martin, *op. cit.*, p. 4.

BASF..., [la cual, junto a] Gazprom son socias en Wingas, [...] empresa en la que Gazprom tiene una participación del 49% de las acciones”<sup>415</sup>.

Esto último, porque en 2005 Gazprom y BASF firmaron un acuerdo de intercambio de activos, “por el cual la empresa rusa se comprometió a incrementar su participación en la *joint venture* Wingas (fundada por Wintershall, [que a su vez es] subsidiaria de BASF), a cambio de que la alemana Wintershall tome la cuarta parte del capital de Severneftegazprom, que posee la licencia para la explotación del campo de Yuzhno-Russkoe en Nadym Pur Taz”<sup>416</sup>.

Cabe señalarse que el proyecto Nord Stream se apoya a su vez de “un acuerdo de colaboración firmado entre Gran Bretaña y Rusia en 2003”<sup>417</sup>, con el que se inicia el suministro de gas hacia Reino Unido, del cual “en abril de 2006, Gazprom envió los primeros cargamentos de GNL, [...] el gas fue comprado por la empresa Gaz-de-France y entregado a British Petroleum”<sup>418</sup>. Sin embargo, de esto, lo más importante es la posibilidad de que la extensión del proyecto Nord Stream se amplíe hasta ese país a través de las redes que conectan a Alemania con Países Bajos.

Además, desde la firma del acuerdo, el proyecto fue “considerado por los europeos como parte de su Seguridad Energética, [...] pudiendo llegar a ser el principal garante de los abastecimientos gasíferos de Europa”<sup>419</sup>, pues este ducto reduce la “dependencia de Ucrania como país de tránsito hacia Occidente”<sup>420</sup>, el cual es el objetivo de las partes negociantes y aunque ello implicaría una mayor dependencia del suministro ruso, “el gobierno alemán parece cómodo con la perspectiva de depender de Rusia en cerca del 80 por ciento de sus importaciones [...] cuando el ducto del Mar Báltico esté completado”<sup>421</sup>.

---

<sup>415</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 167.

<sup>416</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, pp. 360-361.

<sup>417</sup> Sánchez Andrés, Antonio, *op. cit.*, p. 35.

<sup>418</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 344.

<sup>419</sup> García Reyes, Miguel, *La Seguridad...*, *op. cit.*, p. 177.

<sup>420</sup> Echeverría Jesús, Carlos, *op. cit.*, p. 136.

<sup>421</sup> Walker, Martin, *op. cit.*, p. 6.

Lo anterior no sólo fue reafirmado por Alemania al negociarlos, sino también por el Presidente de la Comisión Europea José Manuel Durão Barroso, quien señaló que “dicho proyecto refleja las necesidades europeas, y por ello [se incluyó] en la red de energía transeuropea, [pues] pensamos que éste es un proyecto prioritario”<sup>422</sup> para la seguridad energética europea.

Sin embargo, y a pesar de ser un proyecto de seguridad para la Unión Europea, el proyecto Nord Stream, no contaba con el apoyo de los demás países ribereños del Mar Báltico miembros de la Unión Europea, como Suecia, Finlandia, Estonia, Letonia, Lituania y Polonia, además de Bielorrusia y Ucrania que no son ribereños ni miembros, pero que ven afectados sus intereses por su construcción.

Las razones por las que se buscó frenar el tendido del ducto en el mar varían según cada país, obviamente los países de Europa Oriental se oponen al proyecto, principalmente Ucrania, Bielorrusia y Polonia, debido a que “perderían derechos de tránsito sustanciales”<sup>423</sup>, que son importantes para su estabilidad económica y energética.

En el caso de Estonia, Letonia y Lituania, existe el temor de que “la construcción haga que exploten los numerosos contenedores de gas mostaza que los alemanes colocaron en el Mar Báltico a finales de la Segunda Guerra Mundial”<sup>424</sup>. Además, estos Estados junto a Suecia, temen un desastre ecológico en este mar, el cual ya está muy contaminado.

Asimismo, Suecia también argumenta razones de seguridad para tratar de evitar que se consolidase el proyecto, pues teme que se use el ducto con fines de espionaje por parte de Rusia. Razones por las cuales, Suecia ha llegado a

---

<sup>422</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 177.

<sup>423</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 159.

<sup>424</sup> *Idem.*

proponer que “la construcción deba ser aprobada por todos los países cuyo territorio sea atravesado por el gasoducto”<sup>425</sup>.

De igual manera, Estonia comenzó a reclamar soberanía sobre parte de las aguas que atravesaría el ducto, pues pasaría por su zona económica exclusiva, además de que se negó a permitir al consorcio Nord Stream hacer estudios sobre los fondos marinos, lo cual atrasó por lo menos un año la construcción del ducto<sup>426</sup>, aunque con su esfuerzo no logró detenerlo.

A pesar de lo anterior, otros países están de acuerdo en unirse al proyecto, por el cercano agotamiento de los recursos de Mar del Norte, como es el caso del Reino de los Países Bajos, que llegó a un acuerdo con Alemania para comprar a sus empresas parte de sus acciones en el proyecto a través de su empresa gasífera Gasunie.

Por lo que “en noviembre de 2007, Putin y el Primer Ministro holandés, Peter Balkenende, anunciaron que Gasunie había adquirido una participación del 9% en el gasoducto. Lo que obligó a E.ON/Ruhrgas y a BASF/Wintershall a reducir su participación del 24,5% al 20% cada uno”<sup>427</sup>. Proporción que posteriormente volvió a disminuirse dada la compra por parte de Gaz-de-France del 9% de las acciones, quedando en 15.5% las participaciones de BASF/Wintershall y E.ON/Ruhrgas, las empresas que negociaron e invirtieron desde un inicio en el proyecto. Estos cambios sumaron a dos países más de la Unión Europea al proyecto.

Además, como parte del acuerdo, Gasunie le da la oportunidad a Gazprom de comprar hasta el 9% del gasoducto Balggand-Bacton, que conecta a Países Bajos

---

<sup>425</sup> *Idem*.

<sup>426</sup> “Estonia ha extendido su reclamo de soberanía sobre las aguas territoriales de tres a doce millas náuticas, lo que significa que ahora los rusos también necesitan el permiso de Estonia. [...]. Estonia ha rechazado la solicitud de Nord Stream para realizar un estudio de las aguas del Báltico, en su zona económica exclusiva. Con este tipo de complicaciones, la construcción ha sido pospuesta durante al menos un año”, en: *Idem*.

<sup>427</sup> *Ibidem*, p. 167.

con Reino Unido, otorgándole con ello, acceso a uno de los mercados que Gazprom ha buscado por mucho tiempo debido a su gran consumo de gas<sup>428</sup>, y al cual hasta ese momento no había exportado a través de gasoducto.

El primer tramo del ducto, que fue el proyecto inicial que uniría a Rusia con Alemania, fue inaugurado el 6 de septiembre de 2011, cerca de la ciudad de Vyborg, donde estuvieron presentes el –en ese entonces– Primer Ministro Vladimir Putin y Gerhard Schröder, jefe del consejo de administración del consorcio encargado de la construcción del ducto.

Ahí, Vladimir Putin mencionó que “Ucrania es un antiguo socio [de Rusia, pero que] para cualquier país transitorio siempre existe la tentación de usar su posición privilegiada, [la cual ahora] ha desaparecido”<sup>429</sup>, pues este ducto, es el primero que permite a Rusia vender su gas a los países consumidores de Europa Occidental sin necesidad de tener intermediarios que exijan suministro subvencionado y peajes por el tránsito por sus territorios.

Cabe añadirse que el 8 octubre de 2011 el ducto pudo iniciar sus operaciones, ya que la inauguración oficial se dio durante la visita a Alemania del entonces presidente Dmitri Medvedev, que en compañía de “la canciller alemana, Angela Merkel, el primer ministro de los Países Bajos, Mark Rutte y el primer ministro francés, François Fillon”<sup>430</sup>, abrieron simbólicamente la llave para dar entrada al gas ruso en Alemania.

---

<sup>428</sup> De acuerdo a Enrique Palazuelos y María Jesús Vara, los países que más utilizan el gas natural para la generación de su electricidad son: Luxemburgo, Irlanda, Italia, Países Bajos y Reino Unido, en: Palazuelos, Enrique y Vara, María Jesús, *op. cit.*, p. 105.

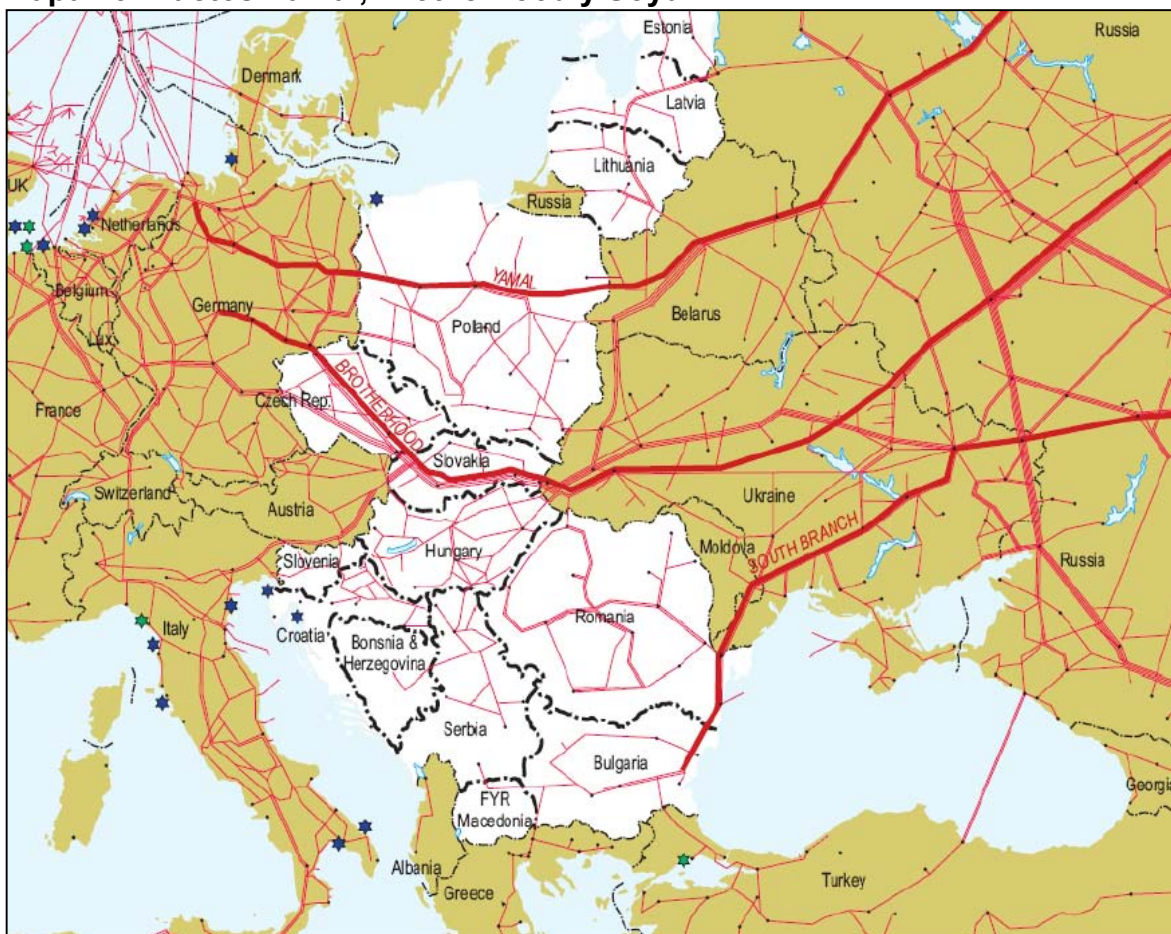
<sup>429</sup> Russia Today, “Inaugurado el tramo principal del gasoducto Nord Stream”, [en línea], Rusia, *Russia Today*, 6 de septiembre de 2011, Dirección URL: <http://actualidad.rt.com/economia/view/32314-Inaugurado-tramo-principal-del-gasoducto-Nord-Stream>, [Consulta: 21 de noviembre de 2013], p. 1.

<sup>430</sup> Russia Today, “Nord Stream abre sus compuertas para 'calentar' a Europa”, [en línea], Rusia, *Russia Today*, 8 de noviembre de 2011, Dirección URL: <http://actualidad.rt.com/economia/view/35114-Nord-Stream-abre-sus-compuertas-para-calentar-a-Europa>, [Consulta: 21 de noviembre de 2013], p. 1.

### 2.3 ¿Tienen poder los intermediarios?

De las redes de suministro creadas por la URSS, sólo 4 tienen como destino la exportación a Europa. Al desintegrarse la Unión, se crearon nuevos Estados consumidores que se convirtieron en paso obligado de los ductos que tienen como principal destino a los países consumidores de Europa Occidental.

**Mapa 13. Ductos Yamal, Brotherhood y Soyuz.**



Fuente: Cronshaw, Ian, *et. al.*, Development of Competitive Gas Trading in Continental Europe, [en línea], International Energy Agency, 2008, Francia, Dirección URL: [http://www.iea.org/publications/freepublications/publication/gas\\_trading.pdf](http://www.iea.org/publications/freepublications/publication/gas_trading.pdf), [consulta 7 de octubre de 2014], p. 19.

De esos 4 ductos, sólo uno se encarga del transporte de petróleo, el oleoducto Druzhba o Amistad, que atraviesa Bielorrusia y Polonia, para llegar a Alemania, aunque el oleoducto se construyó en su tiempo para conectar “los campos

petrolíferos de [...] Tataria y la región de Kubijchev con refinerías de petróleo en Checoslovaquia, Hungría, Polonia y la República Democrática Alemana<sup>431</sup>, cuyos países o países herederos de éstos se siguen abasteciendo de este ducto.

Los otros tres ductos se encargan del transporte de gas teniendo tres destinos diferentes (véase Mapa 13), el gasoducto Yamal tiene la misma trayectoria que el oleoducto Druzhba, el gasoducto Soyuz atraviesa Ucrania y Moldavia, con destino a Rumania, Bulgaria, Serbia, Macedonia, Bosnia, Grecia y Turquía, y el tercero y más importante es el gasoducto Brotherhood que atraviesa Ucrania y de Eslovaquia se bifurca en dos ramales, uno hacia Austria e Italia y otro hacia la República Checa, Alemania y Francia.

Cabe señalarse, que del gasoducto Brotherhood, que pasa a través de Ucrania, se transporta el 80% del gas exportado por Rusia con destino a los países consumidores de la Unión Europea<sup>432</sup>, lo cual incluye también el suministro proveniente de los países de Asia Central que llegan a transportar su gas a través de Rusia.

### *2.3.1 Intermediarios destacados*

De entre los intermediarios o países de paso del abastecimiento ruso a Europa destacan Ucrania y Bielorrusia, al ser las ex repúblicas soviéticas a través de las cuales los ductos creados por la URSS pasan para llegar a las fronteras de los Estados que abastece Rusia, y porque resultan ser las que más problemas han generado a Gazprom en su intento por controlar los ductos de transporte fuera del territorio ruso.

---

<sup>431</sup> Centeno, Roberto, *Economía del Petróleo y del Gas Natural*, Editorial Tecnos, Madrid, España, 1974, p. 419.

<sup>432</sup> “El 80 por cien del gas ruso que llega a Europa pasa por Ucrania, y Rusia quiere reducirlo al 50 por cien, sin poner en peligro sus relaciones con los países de Europa occidental”, en: Echeverría Jesús, Carlos, *op. cit.*, p. 136.



Además de que Bielorrusia y Ucrania junto con Moldavia, “tienen economías deficitarias desde el punto de vista energético, ya que necesitan del gas ruso, [aunque] por mucho tiempo han carecido de los recursos para pagarlo, a los precios fijados por Rusia, a pesar de que éstos han seguido siendo bastante inferiores a los vigentes en los mercados europeos”<sup>433</sup>, lo que implica que también son Estados consumidores, con la diferencia de que aprovechan su lugar para exigir precios subvencionados y aumento en las tarifas de peaje por el tránsito sobre su territorio.

Con todo, los países de tránsito, no pueden detener o eliminar las exportaciones de gas provenientes de Rusia que pasan por su territorio, puesto que éstos también dependen de Rusia para su propio suministro, exportándose a Bielorrusia 19.6 mil millones de metros cúbicos de gas en 2004, mientras que para Ucrania correspondieron 32.3 mil millones de metros cúbicos, convirtiéndolos en importantes consumidores de recursos rusos, a diferencia de Moldavia que consumió en el mismo año sólo 1.8 mil millones de metros cúbicos<sup>434</sup>.

Asimismo, para el caso específico de Bielorrusia, que es el país de tránsito del oleoducto Druzhba, a su dependencia hacia Rusia se suma también el 96.3% de sus importaciones petroleras, que para 2004 sumaban 17.8 millones de toneladas<sup>435</sup>.

### 2.3.2 Ucrania: Una historia sin fin

En el caso de Ucrania, encontramos que en realidad mucha capacidad de acción y de negociación no tiene, aun controlando el paso de los gasoductos más importantes para Rusia, básicamente debido a su dependencia del gas natural del

---

<sup>433</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 369.

<sup>434</sup> Véase: Sidorenko, Tatiana, “Las relaciones de Rusia con los países de la Comunidad de Estados Independientes en el sector del petróleo y gas: Un balance de 15 años”, en: Sánchez, Antonio (ed.), *Gas y petróleo en Rusia: impacto interno y proyección exterior*, Universitat de Valencia, España, 2006, p. 59.

<sup>435</sup> Véase: *Ibidem*, p. 60.

país, y esto se probó, durante la presidencia de Viktor Yushchenko, que arribó al poder en Ucrania en 2005.

Ya que previo a ello, en 2001, los gobiernos de Ucrania y Rusia alcanzaron un acuerdo que “comprometía a Gazprom a suministrar un volumen de gas equivalente, a un precio subvencionado, al coste del traslado del gas ruso con destino a la exportación”<sup>436</sup>, mientras que el resto de las necesidades ucranianas de gas se cubrirían con importaciones de Turkmenistán, a precios igualmente subvencionados.

Pero con el inicio del gobierno del presidente Viktor Yushchenko, la situación cambió, puesto que intentó alejarse de Rusia con el fin de tener un mayor acercamiento con los países de Occidente, costándole esa decisión el aumento de los precios del gas a Ucrania.

Lo anterior porque Putin de inmediato entendió que ese país le daría la espalda, al buscar una alianza cercana con los países de Occidente, lo cual podría implicar su adhesión a la Organización del Tratado del Atlántico Norte o incluso a la Unión Europea. Por lo que desde entonces “la estrategia de Putin..., [se dirigió] a ejercer presión económica constante sobre Ucrania con el fin de castigar a su líder”<sup>437</sup> y evitar que este país se aliase con Occidente, disminuyendo su margen de acción debido a su debilidad económica.

Incluso, “en marzo de 2005 el gobierno ucraniano propuso a Rusia pasar a los precios de mercado en sus relaciones bilaterales en la esfera del gas, lo que fue bien recibido y aceptado por Gazprom”<sup>438</sup>, sin embargo, la pretensión de ese gobierno era aumentar la tarifa de tránsito de gas equiparándola a las existentes en la Unión Europea.

---

<sup>436</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 369.

<sup>437</sup> Yakovlev-Golani, Helena, “Foreign Policy of the Russian Federation in the Slavic Triangle”, [en línea], *Canadian Slavonic Papers/Revue Canadienne des Slavistes*, Vol. 53, no. 2/4, junio-septiembre-diciembre 2011, Canadian Association of Slavists, Canadá, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/41708347>, [Consulta: 28 de enero de 2014], p. 395.

<sup>438</sup> Sidorenko, Tatiana, *op. cit.*, p. 62.

A lo que el gobierno de Vladimir Putin respondió de manera negativa, mencionando que, “si Yushchenko quería una relación más estrecha con Occidente, también debería estar preparado para pagar precios más cercanos a aquellos pagados por los clientes occidentales”<sup>439</sup>, lo que se tradujo en la eliminación del subsidio a los precios del gas natural para Ucrania, al no haber ningún acuerdo que obligase a Rusia a seguir subsidiando la energía que se exportaba a ese país.

Además de que en mayo de 2005, “desaparecieron 7.8 mil millones de m<sup>3</sup> de gas ruso con destino a Europa, [...] almacenados en depósitos ucranianos. A lo que Rusia reaccionó exigiendo el pago del gas desaparecido elevando el precio de venta de gas a Ucrania hasta los 220 dólares”<sup>440</sup>, es decir, el precio al que entonces se pagaba el gas en el mercado de la Unión Europea, puesto que ese era el precio del gas desaparecido, y de nuevo Gazprom “expresó su voluntad de adquirir la red de gasoductos que atraviesan Ucrania”<sup>441</sup> para evitar más problemas de este tipo.

Y, es a partir de ahí que Ucrania se enfrentó a la situación de dejar de pagar 44 dólares por cada 1,000 m<sup>3</sup> de gas natural, precio que pagó hasta 2005. Sin embargo, ello también provocó que muchos “europeos comenzaran a ver a Rusia no como un proveedor confiable de gas, sino como un petroestado agresivo que coloca a sus organizaciones políticas por encima sus obligaciones comerciales”<sup>442</sup> y a Gazprom como “nada más que un instrumento de sus amos políticos”<sup>443</sup>, lo cual se vio favorecido por la cobertura mediática agresiva contra Rusia.

Lo anterior debido a que a finales de 2005 “los países centroeuropeos denunciaron caídas en el suministro de gas ruso”<sup>444</sup>, por lo que “el 1 de enero de

---

<sup>439</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 144.

<sup>440</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 370.

<sup>441</sup> Martyuschyev, Guennadiy, *op. cit.*, p. 47.

<sup>442</sup> Freifeld, Daniel, *op. cit.*, p. 125.

<sup>443</sup> Baev, Pavel K., *op. cit.*, p. 295.

<sup>444</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 370.

2006, Gazprom exigió que Ucrania pagase 150 dólares por cada 1,000 metros cúbicos, un aumento de tres veces la carga anterior<sup>445</sup>, lo cual implicó una reducción del precio que se había intentado cobrar meses antes.

Puede decirse, que lo que Rusia pedía, era que ese país se ajustase a las prácticas de mercado y abandonase el subsidio que distorsionaba los precios de mercado. A pesar de que lo que detonó el conflicto fue la desaparición de parte del suministro destinado a Europa.

Debido a lo anterior, Ucrania alegó que Rusia estaba incumpliendo los contratos previos que tenía con Gazprom, a lo que la empresa respondió mencionando que dichos contratos ya habían expirado<sup>446</sup> y que hacía falta renegociar uno nuevo de acuerdo a los precios del mercado internacional. Y aunque Yushchenko tenía la simpatía de los líderes de Occidente, esto de nada le sirvió y tuvo que renegociar con Gazprom.

Finalmente, ambos países llegaron a un acuerdo, y “el 4 de enero la crisis pudo resolverse merced a que Rusia aceptó dejar el precio efectivo en 95 dólares<sup>447</sup>, vendiendo Gazprom el gas a un “precio de 230 dólares por 1,000 metros cúbicos de gas a la empresa conjunta RosUkrEnergó, que se creó el 2 de febrero, la cual lo vendería a Ucrania a un precio de 95 dólares<sup>448</sup>, precio que disminuye debido a que parte del suministro a venderse, aceptó cubrirlo finalmente Turkmenistán cuyo precio del gas es más barato.

De igual forma se aceptó “un incremento del precio de la servidumbre de paso de 1.09 a 1.60 dólares cada 100 kilómetros y por cada millar de metros cúbicos de

---

<sup>445</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, pp. 144-145.

<sup>446</sup> Puesto que “hasta 2006, se fijaban las cantidades y los precios a los que Rusia compraría el gas turkmeno. En 2006 finalizaba el acuerdo que obligaba a Turkmenistán a exportar gas a Ucrania, por lo que se acordó que desde entonces sería Gazprom quien cubriese directamente la demanda ucraniana”, en: Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 371-372.

<sup>447</sup> *Ibidem*, p. 370.

<sup>448</sup> Sidorenko, Tatiana, *op. cit.*, p. 62.

gas que llegasen a Europa a través de Ucrania<sup>449</sup>, dinero que ese país utiliza paradójicamente para pagar su suministro de gas.

Lo anterior es lo que se conoce como la Crisis Energética de 2006, año en que peligró el suministro ruso de energéticos a Europa debido a la disminución del suministro llegado de Ucrania, país que “simplemente estaba robando el gas de Europa”<sup>450</sup>, que obligó a los países europeos a echar mano de sus reservas, y “en algunos casos, a permanecer sin luz ni calefacción”<sup>451</sup>, durante los días que duró la ‘crisis’.

Y aunque en ese mismo año se resolvió el problema, en enero de 2009 la situación se volvió a repetir, con la diferencia de que la segunda disputa “duró mucho más, casi tres semanas contra tres días, [que duró la primera y porque] [Rusia] cortó completamente el flujo de gas a Ucrania el 7 de enero”<sup>452</sup> de ese año.

Lo que “provocó situaciones de emergencia humanitaria en algunos países europeos. Por ejemplo, Eslovaquia, que [...] declaró el estado de emergencia a principios de enero”<sup>453</sup> de 2009, debido a la falta de suministro de gas ruso.

En esta ocasión, la forma de resolverlo fue manteniendo durante un año más el acuerdo conseguido en 2006 que constaba de “una subvención del 20% con respecto al precio de mercado al que Rusia vende el gas..., [manteniendo] vigente la tarifa de tránsito [...] de 1.60 dólares por cada millar de metros cúbicos de gas y 100 kilómetros de distancia recorrida”<sup>454</sup>.

---

<sup>449</sup> Gullo, Domenico y Tuñón, Jorge, *op. cit.*, p. 180.

<sup>450</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 145.

<sup>451</sup> Gullo, Domenico y Tuñón, Jorge, *op. cit.*, p. 180.

<sup>452</sup> Lee, Yusin, “Risks of the Russia-North Korea-South Korea Gas Pipeline. Is There Any Lesson Seoul Can Learn from the Russia-Ukraine Gas Disputes”, [en línea], *Asian Survey*, Vol. 53, no. 3, mayo-junio 2013, University of California Press, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/10.1525/as.2013.53.3.584>, [Consulta: 28 de enero de 2014], p. 588.

<sup>453</sup> *Idem*.

<sup>454</sup> Gullo, Domenico y Tuñón, Jorge, *op. cit.*, p. 180.

Y, a pesar de haber terminado con el conflicto de 2009, “en febrero de 2012, varios países europeos recibieron menos gas del solicitado a Rusia, [y esta] culpó a Ucrania de la situación, [por lo que Alexei] Miller afirmó que [este último país] desvió gas ruso destinado a clientes en Europa, y [...] anunció que planeaba detener por completo el tránsito de gas a través de Ucrania una vez que se construyan nuevos gasoductos en el futuro”<sup>455</sup>, lo cual es muy poco probable, aunque con la construcción de esos nuevos ductos podría desviarse gran parte del suministro que pasa por Ucrania.

Finalmente, en abril de 2014, la subvención de gas para Ucrania fue eliminada al terminar el plazo del contrato firmado en 2009, y el 1 de abril “el monopolio gasístico ruso aumentó el precio del gas natural que exporta a Ucrania..., [a] 385.5 dólares por cada 1,000 m<sup>3</sup> frente a la cifra anterior de 268.5 dólares”<sup>456</sup>, aunque, para ese entonces Ucrania ya debía a Gazprom cerca de 2,200 millones de dólares por impago, cifra que aumentará, al no poder pagar por su consumo de gas.

### 2.3.3 Bielorrusia: Un pequeño bache en la relaciones con Rusia

En el caso de Bielorrusia, encontramos a un aliado político estratégico de Rusia, al que a partir de 2007, el país también ha intentado aplicar medidas de presión, pues ha aumentado el precio de los energéticos que le suministra, tal como las aplicó a Ucrania<sup>457</sup>, aunque en este caso Aleksandr Lukashenko –Presidente de Bielorrusia– decidió tomar otro tipo de medidas, ya que Rusia exigió un pago de 200 dólares por cada 1,000 m<sup>3</sup> de gas, que terminó en 100 dólares el mismo año, aunque ello significase pagar el doble respecto al año 2006<sup>458</sup>.

---

<sup>455</sup> Lee, Yusin, *op. cit.*, p. 598.

<sup>456</sup> Russia Today, “Rusia cancela el último descuento al precio del gas para Ucrania”, [en línea], Rusia, *Russia Today*, 3 de abril de 2014, Dirección URL: <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/124207-rusia-cancelar-ultimo-descuento-gas-ucrania>, [Consulta: 5 de abril de 2014], p. 1.

<sup>457</sup> “En enero de 2007 Rusia comenzó a aplicar el mismo tipo de presión sobre Bielorrusia, tal y como lo había hecho sobre Ucrania un año antes”, en: Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 151.

<sup>458</sup> “Primeramente, los rusos demandaron 200 dólares por cada 1,000 m<sup>3</sup> de gas. Finalmente aceptaron un precio de 100 dólares, pero incluso 100 dólares significaba duplicar los precios de

Una vez logrado el acuerdo de los 100 dólares por cada 1,000 m<sup>3</sup> de gas natural, “Rusia a su vez también exigió un pago de 180 dólares por cada tonelada de petróleo que pasase por Bielorrusia como una forma de derecho de exportación”<sup>459</sup>, lo cual aumentó la duración del conflicto.

Lo anterior, resultó ser demasiado para Aleksandr Lukashenko, sobre todo después del aumento en el precio de importación, y porque Bielorrusia se consideraba a sí mismo un socio confiable que apoyaba a Rusia en sus políticas, por lo que “en respuesta, impuso una cuota de tránsito por 45 dólares a cada tonelada de petróleo que fuese enviado de Rusia hacia Europa Occidental”<sup>460</sup>, aumentando con ello el precio de compra de los países de la Unión Europea.

La razón de la cuota, además de la excesiva presión rusa, es la dependencia de Bielorrusia hacia las importaciones de petróleo subsidiadas por Rusia, el cual posteriormente vende a Europa Occidental, a precios mayores de los que pagaba a Rusia, dejándole grandes ganancias que con el impuesto disminuirían. Por lo que posteriormente a ello “Rusia aceptó bajar el cobro de su derecho de exportación, de 180 a 53 dólares por tonelada y Bielorrusia eliminó el arancel de tránsito”<sup>461</sup>.

En resumen, puede decirse que, a pesar de haber disminuido el cobro del derecho de exportación ruso, Bielorrusia tuvo que soportar el aumento del precio del gas natural que importa, y un arancel adicional por cada tonelada de petróleo que pase por su territorio con destino a Europa, disminuyendo su margen de ganancia por esa exportación.

Sin embargo, Bielorrusia obtuvo mejores resultados que Ucrania, pues el precio que se le impuso no fue tan alto, y porque “tanto Rusia como su complejo energético

---

2006”, en: *Idem*, p. 151.

<sup>459</sup> *Idem*.

<sup>460</sup> *Idem*.

<sup>461</sup> *Idem*.

quieren salvaguardar el tránsito, tanto como mantener la influencia política en Bielorrusia”<sup>462</sup>.

Además, las relaciones con Rusia han mejorado, después de que “Gazprom ofreciera 2 mil 500 millones de dólares por el 50% de las acciones de Beltransgaz, empresa propietaria de los gasoductos de Bielorrusia, [propuesta que] Bielorrusia finalmente aceptó”<sup>463</sup>.

### 2.3.4 Otras historias con relevancia

En el caso de otros países de tránsito, encontramos el de Moldavia, país contra el que Rusia inició una campaña similar a la llevada con Ucrania pues también ha pretendido aumentar sus tarifas de tránsito, y acercarse fallidamente a Occidente.

A esa lista se suma también Georgia, cuya importancia radica, en su “función estratégica [para] el oleoducto BTC, [el cual permite] el acceso de la UE al Mar Caspio y a las regiones de Asia Central”<sup>464</sup>, convirtiéndola en la única vía de salida de petróleo del Cáucaso que no controla Rusia, por lo que el gobierno de Putin ha buscado “desestabilizar la región..., [puesto que] si Georgia colapsa en crisis, los inversores no pondrán el dinero para el ducto alternativo y Rusia será capaz de mantener su monopolio en los ductos”<sup>465</sup> de transporte de energéticos.

Como ejemplo de lo anterior, está la guerra ruso-georgiana de 2008, que tuvo como uno de sus objetivos, generar temor en los inversionistas respecto a los proyectos de transporte competidores, ya que en agosto de ese año ocupó al país, e incluso Rusia “utilizó como elemento desestabilizador los conflictos secesionistas

---

<sup>462</sup> Yakovlev-Golani, Helena, *op. cit.*, p. 394.

<sup>463</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 152.

<sup>464</sup> Brzezinski, Zbigniew, *op. cit.*, p. 117.

<sup>465</sup> “Rusia ha hecho todo a su alcance para desestabilizar la región. [ya que si] Georgia cae en crisis, los inversionistas no pondrán el dinero necesario para los ductos alternativos, y con ello Rusia será capaz de mantener su monopolio de ductos. Eso, al menos en parte, explica por qué el gobierno ruso ha proporcionado apoyo abierto a Osetia del Sur y Abjasia, dos regiones que buscan separarse de Georgia y aliarse a Rusia”, en: Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 149.



enquistados en las regiones autónomas georgianas de Abjasia y Osetia del sur”<sup>466</sup> a las cuáles reconoció su independencia, y mantiene ocupadas.

Aunque la presión se aplicaba desde antes, pues “en 2006, después de que Georgia arrestó y luego expulsó a algunos funcionarios de la embajada de Rusia, bajo la acusación de espionaje, [esta última] declaró un embargo sobre las importaciones georgianas de vino, agua mineral, frutas y verduras, sus más importantes ingresos de exportación”<sup>467</sup>, lo cual fue visto como una forma de presión encaminada a la renegociación de los acuerdos de suministro energético.

Además de lo anterior, Rusia ha buscado llegar a acuerdos de este tipo con otros países, no sólo para aumentar los precios del suministro de gas, equiparándolos al mercado del gas de Europa<sup>468</sup>, sino también porque le sirven como mecanismo para conseguir que se le dé la propiedad de los ductos domésticos de cada país.

Lo anterior se aplicó a Georgia, Moldavia y Armenia, países que “en 2007, acordaron pagar más por el gas –en el caso de Georgia, 235 dólares por cada 1,000 m<sup>3</sup> de gas, casi lo mismo que en Europa–, pero Georgia se negó a ceder a las demandas de Gazprom sobre sus ductos domésticos. Aunque los otros dos acordaron vender a Gazprom el control de sus redes de distribución de gas”<sup>469</sup>.

La razón por la que Georgia puede soportar las presiones de Gazprom, es que no depende del suministro ruso, ya que lo puede suplir, de manera temporal, con gas de Azerbaiyán, lo que hizo en 2007, cuando más del 80% de su gas natural provino de otros exportadores<sup>470</sup>, mientras que Moldavia y Armenia no lo pueden hacer así, en primera porque Moldavia está en Europa y no tiene otra opción pues

---

<sup>466</sup> R. de Espona, Rafael José. *op. cit.*, p. 32.

<sup>467</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 150.

<sup>468</sup> Como con Ucrania, los rusos, demandaron que Georgia y Moldavia aceptaran pagar el precio del mercado de Europa Occidental”, en: *Idem*.

<sup>469</sup> *Idem*.

<sup>470</sup> En 2007, Georgia pudo desplazar más del 80% de sus importaciones de gas hacia fuentes no rusas”, en: *Ibidem*, p. 151.

depende del precio subvencionado y en el caso de Armenia porque los problemas religiosos que históricamente ha tenido con Azerbaiyán no le permiten obtener el suministro que necesita de los demás productores regionales.

#### *2.4 Estrategia monopólica rusa en Asia Central.*

Debido a las dudas que genera la producción rusa de energéticos, el gobierno de Vladimir Putin ha buscado asegurar que la región de Asia Central siga dependiendo de Rusia en el transporte de sus hidrocarburos, puesto que al asegurarse para sí su producción, se puede permitir asegurar sus exportaciones hacia Europa y con ello aumentar la dependencia de ésta hacia Rusia. La cual puede ser disminuida, pero no en su totalidad, “ya que sólo una pequeña porción del gas ruso puede ser sustituido por los nuevos recursos del área del Caspio”<sup>471</sup>.

##### *2.4.1 ¿Para qué asegurarse el suministro del Asia Central?*

Como tal, se plantean dudas sobre Rusia como abastecedor confiable, no tanto sobre su cantidad de reservas, sino sobre su “capacidad exportadora, [...], insistiendo a veces en los retrasos de las inversiones destinadas a la exploración y explotación de nuevos yacimientos, y otras veces en que el crecimiento del consumo interno mermará de forma considerable la oferta destinada al exterior”<sup>472</sup>.

Lo anterior podría ser resuelto asegurando para sí la producción de otros Estados, por lo que el interés de Gazprom es “comprar gas en los países de Asia Central, [...] por la necesidad de optimizar su sistema de aseguramiento de las exportaciones de gas, para cumplir con sus compromisos”<sup>473</sup>, no sólo porque Gazprom no ha iniciado los proyectos de explotación de todos los yacimientos rusos de Siberia Occidental, Siberia Oriental y el Lejano Oriente ruso, sino porque

---

<sup>471</sup> Baev, Pavel K., *op. cit.*, p. 297.

<sup>472</sup> Vara, María Jesús y Palazuelos, Enrique, *op. cit.*, p. 143.

<sup>473</sup> Sidorenko, Tatiana, “La Política...”, *op. cit.*, p. 909.

también le resulta más barato extraerlo en esos países dadas sus condiciones climáticas y la cercanía geográfica a su red de suministro.

Además de que “el déficit interno [de Gazprom] se cubre con la oferta de los productores independientes [de Rusia] y con suministros de Asia Central”<sup>474</sup> desde hace ya muchos años, puesto que la empresa no cuenta con la capacidad para exportar la totalidad del gas que compromete, abasteciendo al mismo tiempo el consumo interno de Rusia que es el segundo mayor consumidor de gas del mundo.

Asimismo, se confía poco en Rusia por sus relaciones conflictivas con los países de tránsito, lo cual ha generado cortes en los suministros dirigidos a Europa Occidental, por lo que también le resulta fundamental controlar y asegurar para sí los recursos de Asia Central, así como sus redes de transporte, con el fin de evitar la competencia y generar nuevas vías que disminuyan la influencia de los intermediarios tradicionales, siempre que éstas sean controladas por el país.

En la actualidad, los Estados de Asia Central dependen de las inversiones extranjeras si desean explotar sus recursos, puesto que “su producción energética, [...] es aún modesta al necesitar todos ellos de apoyo financiero y tecnológico para poder explotar sus recursos y poder transportarlos, [...] hacia los mercados de Europa y [Asia del Este]”<sup>475</sup>, ya que en su mayoría sólo cuentan con la infraestructura construida durante la época de la URSS.

Además de que, “aproximadamente el 50% del sector energético de la zona está ya controlado por los grandes consorcios internacionales del sector, [...] unas dos terceras partes de las reservas comerciales de Kazajstán están bajo tutela de los consorcios energéticos internacionales”<sup>476</sup>, con una situación similar en

---

<sup>474</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 359.

<sup>475</sup> Echeverría Jesús, Carlos, “Estrategias en el Cáucaso y Asia Central”, [en línea], *Política Exterior*, Vol. 14, no. 75, mayo-junio 2000, Estudios de Política Exterior S.A., España, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20644931>, [Consulta: 21 de noviembre de 2013], p. 100.

<sup>476</sup> Mañé Estrada, Aurèlia, “Territorios ricos en hidrocarburos de Asia Central ¿Países productores, enclaves exportadores o países de tránsito?”, [en línea], *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, no.

Azerbaiyán, siendo empresas rusas parte de esos consorcios energéticos internacionales que actúan por medio de Acuerdos de Producción Compartida que abren la puerta a la transferencia de excedentes desde los países productores.

Asimismo, debe señalarse que “los suministros de gas a Rusia desde los países de Asia Central, en especial desde Turkmenistán, son un complemento imprescindible de las exportaciones rusas a la CEI y la UE”<sup>477</sup>, por lo que su pérdida generaría no sólo una disminución de sus ganancias, sino también competencia en la oferta, lo que podría generar una caída de precios en el área de la UE.

Cabe mencionarse que Kazajstán cuenta con reservas de gas similares a las de Turkmenistán, pero “la preferencia dada al petróleo en este país ha situado a la exportación de gas en un segundo plano. [Teniendo] una oferta ligeramente superior a su consumo interno”<sup>478</sup>, dejando poco para la exportación, aunque en el futuro, sus yacimientos le permitirán aumentar su oferta gasífera.

El caso de “Uzbekistán [...], el tercero en importancia en reservas de hidrocarburos”<sup>479</sup> por el contrario, implica menores reservas, y una producción superior de gas a la kazaja, con la diferencia que su consumo de gas es mayor, dejando también un pequeño margen para la exportación.

Es por ello, que Asia Central juega un papel de gran importancia, debido a sus abundantes recursos cuyo potencial no ha sido explotado totalmente, y más aún los encontrados en el Mar Caspio, del cual Rusia es un país ribereño, aunque sin grandes depósitos en su sección, pues “la mayor parte de los campos offshore que han sido descubiertos, [...] corresponden a Azerbaiyán y Kazajstán”<sup>480</sup>.

---

70/71, octubre 2005, CIDOB, España, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40586195>, [Consulta: 21 de noviembre de 2013], p. 100.

<sup>477</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 371.

<sup>478</sup> *Idem.*

<sup>479</sup> Netzahualcoyotzi, Raúl y Furlong, Aurora, *op. cit.*, p. 24.

<sup>480</sup> Fernández, Rafael, “Auge...”, *op. cit.*, p. 341.

### 2.4.2 Estatuto del Mar Caspio

El Mar Caspio cuenta con yacimientos comprobados de petróleo por “5,100 millones de toneladas y las de gas de 8 billones de m<sup>3</sup>”<sup>481</sup>, de los cuales a Azerbaiyán le corresponden alrededor de 1,000 millones de toneladas y a Kazajstán 3,600, puesto que ahí se encuentran los enormes yacimientos Azerí, Chirag, Gunashli y Shaj-Denis del sector azerbaiyano y el Kashagan en el Kazajo.

Sin embargo, la explotación de esos recursos depende en su mayoría de inversiones extranjeras, por lo que estas repúblicas en términos de volumen de reservas y de producción “parecen destinadas a ser unas suministradoras significativas, pero secundarias en la escena energética internacional”<sup>482</sup>, complementarias a la de Rusia o a las de Asia Sudoccidental.

En la actualidad, esos dos países más Turkmenistán extraen petróleo, y los mismos más Rusia extraen gas de los yacimientos del mar, aunque no exista un estatuto legal que regule la situación jurídica del Mar Caspio.

Al no tener Rusia grandes yacimientos cercanos al Mar Caspio, en un inicio buscó frenar la explotación de los recursos energéticos de éste y sobre todo frenar la construcción de ductos que lo atravesasen, alegando la falta de un estatuto legal que regule las relaciones entre los Estado ribereños, los derechos de éstos sobre dicho mar y la protección al que éste debe ser sometido.

Lo anterior, porque uno de los más grandes problemas que tiene el Mar Caspio, es su grado de contaminación, la cual es generada en gran medida por la extracción de petróleo y podría aumentar si se construyen los ductos transcaspianos, por lo

---

<sup>481</sup> Maharramov, Anar, “La seguridad ecológica en el Mar Caspio: Un estatuto jurídico para proteger los recursos”, [en línea], *Política Exterior*, Vol. 22, no. 126, noviembre-diciembre 2008, Estudios de Política Exterior S.A., España, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20647035>, [Consulta: 28 de enero de 2014], p. 41.

<sup>482</sup> Mañé Estrada, Aurèlia, *op. cit.*, p. 92.

que “Rusia e Irán se han opuesto a esta tubería por razones medioambientales”<sup>483</sup>, y han mencionado que con la ausencia de algún acuerdo no permitirán la construcción de ningún ducto.

Ambos países durante mucho tiempo buscaron evitar que se explotasen los hidrocarburos del mar hasta no obtener un acuerdo que les resultase beneficioso, y a Rusia le ha servido como excusa para evitar el tendido de ductos que terminen con su monopolio de transporte, aunque ya extraiga recursos de dicho mar.

De igual manera, otro problema que se tiene, es que del Mar Caspio depende también la industria del caviar, al ser el Caspio el hogar de “más del 85% de la población mundial de esturiones”<sup>484</sup>, por lo que su protección es fundamental también para estos países, puesto que cuentan con una industria alrededor de la producción del caviar, la cual podría disminuir por la degradación medioambiental generada por las industrias del petróleo y el gas.

Por lo que Rusia alega que se debe respetar el equilibrio medioambiental del mar puesto que es una obligación asentada en la Convención de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, ya que para Rusia sólo el fondo marino puede ser repartido en partes nacionales, mientras que las aguas las considera comunes y como tales deben ser protegidas por todos.

El inicio del acuerdo de división del lecho inició en 1997, cuando “los presidentes de Kazajstán y Azerbaiyán acordaron delimitar la frontera entre sus sectores nacionales a partir de la línea media, hasta que se firmase una convención sobre el estatuto jurídico del Caspio”<sup>485</sup>, lo que llevó a la firma de otro acuerdo en julio de

---

<sup>483</sup> Camacho de la Vega, Martha P. y Ríos Navarro, Ignacio, *op. cit.*, p. 15.

<sup>484</sup> Maharramov, Anar, *op. cit.*, p. 42.

<sup>485</sup> Álvarez Calzada, J. Oscar, “Dibujando el Mar Caspio: La definición de su estatuto jurídico en el incierto escenario postsoviético”, [en línea] *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, no. 64, diciembre 2003-enero 2004, CIDOB, España, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40586000>, [Consulta: 21 de noviembre de 2013], p. 110.

1998, “sobre la división del fondo marino en sectores nacionales”<sup>486</sup>, firmado entre Kazajstán y Rusia durante el gobierno de Boris Yeltsin.

Ello dejó como resultado, que el principio de división del lecho a partir del criterio de la línea media fuese la regla entre los tres países, lo que facilitó que firmasen “acuerdos bilaterales que demarcan sus respectivos sectores en el mar”<sup>487</sup> durante la cumbre de la Comunidad de Estados Independientes de noviembre de 2001, para lo cual utilizaron el principio de líneas medias basadas en las aplicadas durante la era soviética, destacando el acuerdo entre “Vladimir Putin y el azerí Heydar Aliyev, [...] en el que se mostraban de acuerdo en dividir el fondo marino del Mar Caspio en sectores nacionales”<sup>488</sup>.

Sin embargo, Azerbaiyán sí busca la construcción de un ducto que cruce el mar; en un inicio proveniente de Turkmenistán, país que abandonó el proyecto transcaspiano al no estar de acuerdo en la forma en que dividieron el lecho marino Rusia, Azerbaiyán y Kazajstán.

Lo que Turkmenistán busca es que se aplique el criterio de centro del mar como base para la división, por lo que alega que el campo Serdar-Kyapaz –Jazar y Osmán según Turkmenistán– le pertenece, además de una parte del campo de Chirag, que ya están siendo explotados por Azerbaiyán sin haber un estatuto o acuerdo que le dé propiedad de esos campos, por lo que Turkmenistán ha exigido que se pare la explotación hasta que exista un acuerdo sobre la división del mar y los sectores que pertenecen a cada Estado<sup>489</sup>.

Lo anterior generó un serio deterioro de las relaciones entre Turkmenistán y Azerbaiyán, habiendo mostrado la primera, no estar dispuesta a negociar si es que

---

<sup>486</sup> *Ibidem*, p. 111.

<sup>487</sup> Camacho de la Vega, Martha P. y Ríos Navarro, Ignacio, *op. cit.*, p. 15.

<sup>488</sup> Álvarez Calzada, J. Oscar, *op. cit.* p. 111.

<sup>489</sup> Véase: Camacho de la Vega, Martha P. y Ríos Navarro, Ignacio, *op. cit.*, pp. 16, 17 y 20, y Álvarez Calzada, J. Oscar, *op. cit.*, p. 112.

antes no se reconoce su jurisdicción sobre los campos en disputa. Por lo que Rusia se encuentra a salvo al no haber posibilidad de acuerdo para la construcción de un ducto transcaspiano entre ambos países.

En la actualidad, Irán y Turkmenistán buscan que el mar se divida, tomando en cuenta agua y lecho, pero Irán, al tener un pequeño sector del mar con pocos recursos, busca que la división se dé a partes iguales, mientras que Turkmenistán simplemente no está de acuerdo con el criterio de las líneas medias.

El objetivo de Rusia es evitar que los países de la Unión Europea y EE.UU. consigan construir algún tipo de conexión que evite su territorio en la exportación de los recursos de Asia Central hacia Europa, y ya no tanto su explotación, pues del transporte obtiene cuantiosas ganancias, al pagar a precios muy bajos el suministro de esos países, para después revenderlo a Europa a precios del mercado de esa región por el solo hecho de transportarlo.

Por lo que la estrategia para el estatuto legal en el Caspio, será el de buscar que en estatuto se acepten reglas de cuidado medioambiental que eviten el tendido de nuevos ductos que lo atraviesen.

Finalmente, en octubre de 2007, durante la Cumbre de Teherán entre los 5 Estados ribereños del Mar Caspio, Rusia logró conseguir que los suministros de gas turkmeno, kazajo y uzbeko se canalicen a través de un gasoducto que pase por cada uno de sus territorios hasta llegar a Rusia, con el fin de no contaminar el mar, lo cual “supone una derrota a los esfuerzos europeos y estadounidenses para que el gas de Asia Central llegue a Europa por el fondo del Caspio, evitando territorio ruso”<sup>490</sup>.

El último acuerdo se firmó con Uzbekistán, país que apoyó “la construcción de un nuevo gasoducto entre ambos Estados con capacidad para transportar 30,000

---

<sup>490</sup> Echeverría Jesús, Carlos, “Nabucco...”, *op. cit.*, p. 137.



millones de m<sup>3</sup> anuales, que se añadiría a la conexión existente..., [ampliando] las exportaciones de gas de Uzbekistán y Turkmenistán a través de Rusia”<sup>491</sup>.

#### *2.4.3 Aumento de la presencia de las empresas rusas en la región*

Otra forma por medio de la cual Rusia puede conseguir sus objetivos, es a través de inversiones de sus empresas en empresas conjuntas de Asia Central, como lo menciona la ‘Estrategia Energética de Rusia en el periodo hasta el año 2020’, por lo que su participación en la explotación de recursos en Asia Central es fundamental para lograr que se controle su producción y así se evite su transporte por otras vías, o en su defecto tomar parte de las ganancias generadas por esas exportaciones en caso de que sí se construyan nuevos ductos que eviten Rusia.

Por lo que ésta se convierte en una de las formas más seguras de completar el suministro, ya que “los únicos posibles beneficiarios de la creación de un enclave y de la libre exportación de ahorro son los inversores”<sup>492</sup>, que en este caso serían las empresas rusas.

Sin embargo, las empresas rusas tendrán que participar de esos recursos en conjunto con empresas occidentales, ya que “Rusia no tiene suficiente poder financiero y la tecnología para desarrollar los enormes recursos de petróleo de Kazajstán”<sup>493</sup> y mucho menos para los de toda la región, por lo que tendrá que tomar la mayoría de los recursos que pueda explotar de manera independiente y participar de ellos en los campos donde no cuente con tecnología para hacerlo.

Por lo que este último objetivo, lo ha logrado con muy pocas victorias, pues “la presencia de las empresas rusas en Kazajstán es todavía pequeña: en Kashagan

---

<sup>491</sup> R. de Espona, Rafael José, *op. cit.*, pp. 31-34 y 37-40.

<sup>492</sup> Mañé Estrada, Aurèlia y Liadós Masllorens, Josep, “El efecto del auge del petróleo en Azerbaidzhán: diagnóstico y políticas”, [en línea], *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, no. 56, diciembre 2001-enero 2002, CIDOB, España, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40585886>, [Consulta: 21 de noviembre de 2013], p. 93.

<sup>493</sup> İpek, Pinar, *op. cit.*, p. 1184.

no tiene ninguna participación; en Tengiz, Lukoil apenas cuenta con un 5% del consorcio dominado por las compañías estadounidenses, y sólo en Karachaganak la aportación de Lukoil-Gazprom (15%) presenta relevancia<sup>494</sup>, ya que es el proyecto donde mayor presencia tiene la empresa rusa y porque desde 2005 se extrae petróleo de ese yacimiento, 8 años después de que fuese creado el consorcio encargado de su explotación.

Sin embargo, debe señalarse, que con el tiempo Rusia fue logrando acuerdos que le han permitido aumentar la participación de sus empresas en Asia Central, logrando mayores porcentajes de participación en acuerdos logrados en otros países, en el caso de Lukoil su participación en proyectos de exploración y explotación en conjunto con empresas occidentales y nacionales de los Estados de Asia Central suma 12 teniendo proyectos en “Kazajstán (nueve proyectos), Azerbaiyán (dos proyectos) y Uzbekistán (un proyecto)”<sup>495</sup>.

Es a partir de 2004 que Lukoil logra adquirir participación en la explotación de dos yacimientos, el Tiub-Karagan, firmando con la compañía kazaja KazMunayTeniz un acuerdo por 40 años para la división de la producción, y el yacimiento Atashskiy a través de un acuerdo con la misma empresa Kazaja por tres años, cuyas reservas se estiman en 2,500 millones de barriles y en 2.2 billones de pies cúbicos de gas en el primero, y de 1,100 millones de barriles y 600 millones de pies cúbicos respectivamente para el segundo<sup>496</sup>. Además, desde 2005 Lukoil firmó acuerdos con la Royal Dutch Shell, sobre la explotación de otros 4 yacimientos de Kazajstán de proporciones menores.

La empresa estatal Rosneft a su vez, logró entrar en Kazajstán hasta 2001, cuando se unió a la First International Oil Corporation para crear una empresa conjunta encargada de explotar el yacimiento de petróleo de Adaysk. Además

---

<sup>494</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 344.

<sup>495</sup> Sidorenko, Tatiana, *op. cit.*, p. 904.

<sup>496</sup> Véase: *Ibidem*, p. 905.

de que, desde 2002 junto a la kazaja KazMunayGaz explota el yacimiento de Kurmangazy, el cual se encuentra muy cerca del Mar Caspio.

Por su parte Gazprom, creó con Kastransgaz, una empresa encargada de comprar y vender al público el gas producido por Kazajstán, además junto a la empresa KazMunayGaz creó la empresa conjunta KazRosGaz que se encargará de “comprar [y transportar el gas producido] del campo Karachaganak”<sup>497</sup> destinado a la exportación hacia plantas rusas donde será transformado, al igual, KazRosGaz funcionará como operador de transporte de gas por el territorio de Kazajstán y de éste hacia otros Estados<sup>498</sup>.

En Azerbaiyán, cuya “industria petrolera no es nacional, sino que se ha cedido, en gran parte, a las transnacionales petroleras”<sup>499</sup>, Lukoil obtuvo una participación del 11% en la explotación de gas del yacimiento Shaj-Deniz, cuya extracción comenzó en 2006. Además, comparte con la empresa azerí GNKAR, “la producción del yacimiento D-222 (Yalama), [de la cual] corresponde a Lukoil el 80%, [cuyas] reservas pronosticadas [...] son de 6,600 millones de barriles de petróleo”<sup>500</sup>.

En el caso de Uzbekistán, Lukoil logró un acuerdo de “inversión de 35 años, para la producción conjunta, [...] de los depósitos de gas [...] de los campos de Kandym, Jauzak y Shady”<sup>501</sup>, sobre el cual tiene una participación del 90%, “al concluirse un acuerdo de 1,000 millones de dólares, cooperando en su producción con Uzbekneftegaz”<sup>502</sup> que tendrá una participación del 10%.

---

<sup>497</sup> García Reyes, Miguel, *La nueva...*, *op. cit.*, p. 363.

<sup>498</sup> Véase: Sidorenko, Tatiana, “Las relaciones...”, *op. cit.*, p. 66.

<sup>499</sup> Mañé Estrada, Aurèlia y Liadós Masllorens, Josep, *op. cit.*, p. 77.

<sup>500</sup> Sidorenko, Tatiana, “La Política...”, *op. cit.*, p. 907.

<sup>501</sup> Fumagalli, Matteo, “Alignments and Realignments in Central Asia: The Rationale and Implications of Uzbekistan’s Rapprochement with Russia”, [en línea], *International Political Science Review/Revue Internationale de Science Politique*, Vol. 28, no.3, junio 2007, Sage Publications, Ltd, Estados Unidos, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20445094>, [Consulta: 28 de enero de 2014], p. 262.

<sup>502</sup> Buszynski, Leszek, “Russia’s New Role in Central Asia”, [en línea], *Asian Survey*, Vol. 45, no. 4, julio-agosto 2005, University of California Press, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/10.1525/as.2005.45.4.546>, [Consulta: 28 de enero de 2014], p. 563.

Mientras que en este país, Gazprom “en 2002 firmó con la compañía estatal uzbeka Uzbekneftegaz un acuerdo según el cual Gazprom realizaría compras de gas a Uzbekistán durante el periodo de 2003 a 2012”<sup>503</sup>, concediendo Uzbekistán a Gazprom la función de operador de las exportaciones de gas de ese país.

De igual forma, Gazprom logró en 2004 firmar con Uzbekneftegaz la división de la producción del yacimiento de gas Shajpajty, en el cual Gazprom estuvo “ayudando en la restauración de las operaciones de su producción, [...] Hoy este campo tiene una producción de unos 500 millones de m<sup>3</sup> de gas al año”<sup>504</sup>.

Incluso, “en abril de 2004, Gazprom prometió 200 millones de dólares por el 44 por ciento de las acciones de un gasoducto que le permitiría desarrollar y transportar el gas de Uzbekistán”<sup>505</sup> hacia su territorio.

Finalmente, en 2006 llegó a un acuerdo con la misma empresa para realizar un estudio de prospección geológica en la región de Ustyurt, que en caso de tener reservas, Gazprom tendría el derecho exclusivo de negociar la explotación de los recursos encontrados, según lo acordado.

En Turkmenistán, Lukoil no cuenta con proyectos de explotación, pero Rosneft sí, empresa que planea “explorar y explotar el yacimiento de hidrocarburos que se encuentra en la plataforma continental del Mar Caspio”<sup>506</sup> que pertenece a Turkmenistán, además de que Gazprom podría participar en proyectos conjuntos en este país si “los resultados que arrojen los trabajos geólogo-físicos, que hoy se realizan tanto en la parte terrestre como marítima de este país”<sup>507</sup> resultan positivos.

---

<sup>503</sup> Sidorenko, Tatiana, “Las relaciones...”, *op. cit.*, p. 66.

<sup>504</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 362.

<sup>505</sup> Fumagalli, Matteo, *op. cit.*, p. 262.

<sup>506</sup> Sidorenko, Tatiana, “La Política...”, *op. cit.*, p. 907.

<sup>507</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 363.

Por su parte, en Tayikistán, Gazprom obtuvo “dos licencias [...] para explorar los yacimientos de gas que se encuentran en la región de Dangarín y Rudaki”<sup>508</sup>, lo cual implica la primera entrada de inversión rusa a este país cuya producción energética es casi nula.

#### *2.4.4 Política Exterior encaminada a consolidar el monopolio*

Obviamente para Gazprom, pero sobre todo para Rusia, es fundamental mantener el *statu quo* existente respecto al transporte de los energéticos de Asia Central y el Cáucaso hacia Europa, dado que la existencia de otros ductos podría afectar la propia seguridad económica de Rusia.

Es por ello que el gobierno de Putin ha desarrollado una Política Exterior equiparable sólo a la del Gran garrote y la Zanahoria de Theodore Roosevelt, ya que mediante cualquier medio intenta boicotear las negociaciones entre los Estados que pretenden crear, abastecer y ser paso de esos ductos, con el fin de “asegurarse el control de las grandes vías de exportación de hidrocarburos”<sup>509</sup> que le permitan mantener la situación actual de dependencia por parte de los países de Asia Central, que deben mantener bajos los precios de sus recursos.

En el caso de Georgia que es un Estado crucial en la conexión del oleoducto BTC, Rusia se ha encargado de desestabilizarlo, entrando en guerra con este Estado en el año 2008, y cuya finalidad, bajo esta perspectiva, sería llevar al caos al país con el fin de que no sea posible que le lleguen las nuevas inversiones para instalar un nuevo oleoducto o gasoducto y con ello generar problemas en el abastecimiento del oleoducto BTC. Esto también ayuda a explicar el por qué Rusia ha apoyado a Osetia del Sur y a Abjasia, dos regiones que buscan su independencia de Georgia.

---

<sup>508</sup> Sidorenko, Tatiana, *op. cit.*, p. 909.

<sup>509</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 258.

Una vez que Putin se enteró del proyecto NABUCCO, y de la visita de Cheney a Kazajstán, éste “se trasladó de inmediato para neutralizar los intentos del..., [último], haciendo una visita de seguimiento en 2006, para disuadir a Kazajstán de tal medida”<sup>510</sup>, logrando a su vez un acuerdo con este país con el fin de “aumentar sus exportaciones de petróleo de [...] 28 millones de toneladas a 67 millones de toneladas por año a través de la CPC”<sup>511</sup> (el oleoducto de la Caspian Pipeline Consortium).

Por lo que se refiere a Uzbekistán, la estrategia ha sido diferente, puesto que este país no ha recibido propuestas tan importantes, como las que sí han recibido Kazajstán y Turkmenistán, siendo más fácil para el gobierno de Putin asegurar la compra de su incipiente producción energética, ya que en agosto de 2003, el presidente Islam “Karimov se reunió con Putin en Samarcanda, Uzbekistán, [...], y ahí accedió a la participación del gigante ruso Gazprom en la explotación de los yacimientos de gas de Uzbekistán”<sup>512</sup>. Con lo que Rusia logró asegurar para sí los recursos que en un futuro se produzcan en ese país para la exportación.

Además, el presidente Putin alcanzó “al menos un acuerdo tentativo con Turkmenistán para asegurar gran parte de sus exportaciones de gas natural por veinticinco años, dejando muy poco disponible para una ruta alternativa”<sup>513</sup>, siendo esto muy importante debido a que ese país puede ser un gran competidor de Rusia en el futuro, pues “Turkmenistán posee el quinto lugar en reservas de gas natural”<sup>514</sup> en el mundo, pues “el desierto de Karakum, [...] alberga bajo sus arenas unos tres trillones de pies cúbicos de gas natural”<sup>515</sup>, aunque su producción actual no es muy grande debido a la falta de inversión.

---

<sup>510</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 149.

<sup>511</sup> Gidadhubli, R. G., “Oil Politics in Russia...”, *op. cit.*, p. 3359.

<sup>512</sup> Buszynski, Leszek, *op. cit.*, p. 562.

<sup>513</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 149.

<sup>514</sup> Ibáñez Tirado, Diana, “Procesos recientes en Asia Central”, [en línea], *Estudios de Asia y África*, Vol. 42, no. 2, mayo-agosto 2007, El Colegio de México, México, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40313712>, [Consulta: 8 de octubre de 2013], p. 438.

<sup>515</sup> López Villicaña, Román, “Asia Central: Una Nueva Zona de Conflicto”, [en línea], *Estudios de Asia y África*, Vol. 46, no. 1, enero-abril 2011, El Colegio de México, México, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/25822419>, [Consulta: 8 de octubre de 2013], p. 147.

El acuerdo logrado en abril de 2004 con Turkmenistán tiene una duración “de 25 años [...], por el que Rusia incrementaría, a partir de 2009, sus compras de gas turkmeno hasta 80,000 mmc anuales”<sup>516</sup>, lo cual implicó que el país comprometía incluso los posibles aumentos de su producción a las ventas con Rusia.

De igual manera, con el fin de que Turkmenistán no se uniese al proyecto NABUCCO, en febrero de 2006, “Gazprom acordó subir el precio [de compra de sus importaciones a Turkmenistán hasta] 130 dólares a partir 2008, precio que [a final de cuentas] se mantuvo por debajo de los 354 dólares que Gazprom espera cobrar a sus ventas a Europa”<sup>517</sup> para el mismo año sólo por su transporte, además de que el gobierno ruso se comprometió a “aumentar también las cantidades [de gas turkmeno] a exportar”<sup>518</sup> a través de sus ductos.

Cabe señalarse, que Rusia pagaba 46 dólares por cada 1,000 m<sup>3</sup> de gas a Turkmenistán en 2005<sup>519</sup>, por lo que el aumento en el precio significó un incremento de más del doble de las entradas de dinero que recibía ese país por concepto de sus exportaciones de gas natural.

Sin embargo, la decisión de aumentar el precio de compra, también fue motivada por el hecho de que en “2005, [...] el gobierno Turkmeno cortó unilateralmente el suministro al considerar abusiva la diferencia entre el precio al que vendían el gas a Rusia y el precio al que ésta lo vendía en el exterior”<sup>520</sup>, lo cual pone de manifiesto lo vulnerables que pueden ser las relaciones entre estos dos países, cuya interdependencia en los últimos años ha aumentado.

Hay que recordar que Turkmenistán cuenta como única salida de sus hidrocarburos los ductos construidos durante la época soviética, por lo que de no llegar a un

---

<sup>516</sup> Echeverría Jesús, Carlos, *op. cit.*, p. 138.

<sup>517</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 148.

<sup>518</sup> Fernández, Rafael, “Gas...”, *op. cit.*, p. 372.

<sup>519</sup> Hasta 2006, Turkmenistán fue forzado a vender su gas a Rusia a solo 46 dólares por cada 1,000 m<sup>3</sup>, en: Goldman, Marshall I., *op. cit.* p. 152.

<sup>520</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 372.

acuerdo con Rusia sus exportaciones de energéticos, de los cuales también depende su economía, estarían en peligro. Además de que, “en aquel entonces las desavenencias con el gobierno azerí frustraron [el] intento”<sup>521</sup> de que se uniese al proyecto del gasoducto transcaspiano.

Asimismo, en mayo de 2007, los presidentes de Rusia, Kazajstán, Turkmenistán y Uzbekistán firmaron “una declaración conjunta sobre el desarrollo de las capacidades de transportación de gas en la región de Asia Central”<sup>522</sup>, con la cual no sólo se tenía prevista la reconstrucción de la red de gasoductos existentes, sino que también se previó la construcción de un gasoducto que pasase por Turkmenistán, Uzbekistán y Kazajstán, bordeando la costa del Mar Caspio (véase Mapa 8), el cual se planteó como alternativa al gasoducto transcaspiano, con la ventaja de que éste evita la generación de mayores daños medioambientales en dicho mar.

Finalmente, “el 16 de octubre de 2007, en la cumbre celebrada en Teherán entre los cinco Estados del Mar Caspio, [...] Putin consiguió que los suministros de gas kazajo, turkmeno y uzbeko, [...] se canalicen en el futuro mediante un gasoducto que, desde Turkmenistán y a través de Uzbekistán y Kazajstán, llegue a Rusia”<sup>523</sup>, consolidándose el plan de desviar y controlar los recursos de esos países evitando la construcción de nuevos ductos y su posible alianza con Occidente.

Además, en esa cumbre, “Rusia y Kazajstán llegaron a un acuerdo sobre el aumento de las capacidades de transportación de petróleo por el oleoducto CPC [...], que irá de las 27 millones de toneladas de petróleo actuales a 40 millones de toneladas para el año 2015”<sup>524</sup>, por lo que no sólo se comprometió el gas de Kazajstán sino también parte del petróleo que exporta.

---

<sup>521</sup> *Ibidem*, p. 371.

<sup>522</sup> Sidorenko, Tatiana, *op. cit.*, p. 909.

<sup>523</sup> Echeverría Jesús, Carlos, *op. cit.*, p. 137.

<sup>524</sup> Sidorenko, Tatiana, *op. cit.*, p. 909.



Incluso, debido a la falta de avances en el proyecto NABUCCO, Azerbaiyán también ha decidido enviar parte de su oferta gasífera por medio de los ductos rusos, ya que en junio de 2009 Gazprom firmó un acuerdo con la Compañía Estatal de Petróleo azerí SOCAR para transferir 500 millones de m<sup>3</sup> de gas a Europa vía la compañía rusa, gas que provendría “de su campo de gas mar adentro Shaj Deniz, a muy por encima del precio de mercado”<sup>525</sup>, lo cual comprueba que incluso los países más reticentes a cooperar con Rusia, sucumben a sus intereses, ante la falta de opciones de transporte para sus recursos, y ante ofertas que no pueden rechazar.

Lo anterior comprueba que el gobierno de Putin planea disuadir a cualquier suministrador potencial del proyecto NABUCCO, además de que también busca disuadir a los potenciales países de paso y a los socios inversores, como es el caso de la empresa italiana ENI.

Sin embargo, debe destacarse que la situación política de los países centroasiáticos ha facilitado el alejamiento de éstos con los países occidentales, puesto que “las políticas comerciales de la Unión Europea y Estados Unidos exigen de sus potenciales socios que consoliden los procesos democráticos y mantengan el respeto a los derechos humanos”<sup>526</sup>, lo cual Rusia no exige, ni actúa interviniendo en esos Estados para generar cambios que afecten a quienes se encuentran al frente de esos Estados, lo cual sí hizo Estados Unidos y llevó a los países centroasiáticos a acercarse de nuevo a Rusia.

En el caso de los Estados no pertenecientes a la región pero que son paso importante del ducto South Stream se llevó una estrategia similar, pues en los países de la península Balcánica, también se tuvo que competir con el proyecto NABUCCO.

Con respecto a Bulgaria, en 2006 se firmó un nuevo contrato con precios más altos de compra al suministro de gas ruso y con menores tarifas de pago por los

---

<sup>525</sup> Freifeld, Daniel, *op. cit.*, p. 127.

<sup>526</sup> García Reyes, Miguel, “El Asia...”, *op. cit.*, p. 417.

derechos de tránsito del gasoducto ya existente, a lo cual Bulgaria no se puede resistir, gracias a “que depende totalmente del gas ruso, [además, se] firmó su incorporación al proyecto [South Stream] durante la visita oficial de Vladimir Putin al país el 17 de enero de 2008, [aceptando construir] un tramo por su territorio al cincuenta por ciento con Gazprom”<sup>527</sup>, siendo esta una de las primeras victorias del proyecto, puesto que Bulgaria es el punto de bifurcación fundamental del gasoducto.

Cabe añadirse que previamente Rusia ya había planeado como unir a Bulgaria con Grecia, con el fin de abastecer a esta última, pero de petróleo, a través del oleoducto Burgas-Aleksanprupolis, sobre el cual en octubre de 2006, “durante la visita del ex primer ministro ruso Mijaíl Fradkov a Grecia, las partes llegaron al acuerdo de que Rusia tendría 51% del capital de dicho oleoducto, mientras que Grecia y Bulgaria el 49% restante”<sup>528</sup> dividido en partes iguales. Este oleoducto, se uniría finalmente a la red del Caspian Pipeline Consortium que suministra petróleo de Asia Central.

Además de ese acuerdo, se debe tomar en cuenta el firmado el 25 de enero de 2008 entre Rusia y Serbia, el cual permitirá la construcción de un ramal del gasoducto South Stream por el territorio serbio, el cual “transportará un mínimo de 10 mil millones de m<sup>3</sup> de gas anuales... [Además] Putin y el presidente serbio, Boris Tadic, también acordaron las condiciones de compra por parte de Gazpromneft del 51 por ciento de Nafta Industrija Srbije, el monopolio petrolero serbio”<sup>529</sup>, justamente durante el conflicto secesionista de Kosovo, por el cual Serbia necesitaba de apoyo ruso.

Lo anterior se entiende porque “en términos de energía, Europa tiene poco que ofrecer a Serbia en comparación con Rusia, [ya que] su agricultura depende,

---

<sup>527</sup> Echeverría Jesús, Carlos, *op. cit.*, p. 137.

<sup>528</sup> Sidorenko, Tatiana, *op. cit.*, p. 910.

<sup>529</sup> Echeverría Jesús, Carlos, *op. cit.*, p. 137.

sobre todo, de la abundancia de diesel barato<sup>530</sup> que Rusia le provee, por lo que este país no tiene otra opción más que ceder ante las presiones del gobierno de Putin.

Además, uno de los puntos flojos del proyecto NABUCCO era que pretendía convertir a Austria en el *centro* del abastecimiento energético de Europa, por lo que Putin viajó a Budapest en 2006 para convencer a los húngaros de sólo permitir el paso de petróleo y gas rusos por su territorio, lo cual sería un gran trato para Hungría, ya que los rusos les propusieron ofrecer su gas natural más rápido y más barato de lo que NABUCCO podría ofrecerles, esto a través de un nuevo contrato de suministro a largo plazo con Gazprom a precios muy bajos, asegurándoles que de unirse Hungría al proyecto Blue Stream, sería ésta el centro de abastecimiento para Europa y no Austria<sup>531</sup>, pero lo que los persuadió realmente de unirse al proyecto fue la amenaza de un alza de precios como los que sufrió Ucrania.

Asimismo, para Hungría el proyecto NABUCCO apenas era una promesa que podía no llevarse a cabo, por lo que aceptaron la proposición de Gazprom. Este trato fue mucho más ventajoso para Rusia porque evitaría que Hungría formase parte del proyecto competidor. Complicando el trazado del proyecto NABUCCO, al tener que evitar el territorio húngaro.

Finalmente, “el 12 de marzo de 2007, el Primer Ministro húngaro Ferenc Gyurcsany anunció que Hungría apoyaría al gasoducto Blue Stream de Gazprom en lugar de NABUCCO<sup>532</sup> mencionando además que para Hungría, NABUCCO era

---

<sup>530</sup> Pettifer, James, “New Line in the Balkan Sand”, [en línea], *The World Today*, vol. 64, no. 3, marzo de 2008, Chatham House/Royal Institute of International Affairs, Londres, Reino Unido, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40478068>, [Consulta: 28 de enero de 2014], p. 25.

<sup>531</sup> “Gazprom ofreció a Hungría un atractivo contrato de suministro a largo plazo, además de hacerle una oferta más dura de resistir, Gazprom le prometió con su compromiso convertir a Hungría y no a Austria en el centro de suministro de Europa”, en: Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 155. También, debe señalarse, que para entonces el proyecto Blue Stream era el que Rusia proponía utilizar para el suministro hacia Europa, sin embargo, el peligro de tener a Turquía como país de tránsito, llevó a Rusia a cambiar el proyecto por el South Stream.

<sup>532</sup> *Ibidem*, p. 155.

“un gran sueño y un plan antiguo, pero [que ellos no necesitan] sueños sino gas”<sup>533</sup>, y a diferencia de Azerbaiyán y los demás países miembros del proyecto NABUCCO, Rusia sí cuenta con la infraestructura para poder abastecer a Hungría del gas que necesita a corto plazo.

A pesar de lo anterior, finalmente Hungría tuvo que negarse a cumplir su promesa, puesto que el proyecto “NABUCCO fue fuertemente apoyado por la Unión Europea y, como nuevo miembro, este Estado no podía hacer caso omiso de sus deseos, por lo menos en las primeras etapas de planificación y sobre todo porque aún había incertidumbre en ambos proyectos”<sup>534</sup>, por lo que este país tuvo que seguir siendo parte del proyecto NABUCCO, el cual poco a poco se ha ido abajo al contar solamente con Azerbaiyán como país suministrador.

Incluso, la propia empresa OMV, –que fue la que comenzó a negociar con otras empresas energéticas europeas y estadounidenses la puesta en marcha del proyecto NABUCCO–, al encontrar demasiados problemas para iniciar su construcción, “dio marcha atrás y aceptó en su lugar un acuerdo con Gazprom que haría de Viena el centro de distribución del gas. En efecto, esto significaría que Gazprom estaría abandonando a MOL como su socio principal y eliminando a Hungría como el centro de distribución”<sup>535</sup>.

Sin embargo, con la privatización de MOL, y venta de activos a Surgutneftegaz y OMV, el problema se pudo solucionar, considerando que Gazprom pudo generar acuerdos con OMV para apuntalar el South Stream y a través de Surgutneftegaz, que ahora es en parte dueño de MOL –empresa que a pesar de su privatización continua siendo miembro del consorcio NABUCCO–, “pudo cortar el financiamiento para ese gasoducto, parándolo en Hungría”<sup>536</sup>.

---

<sup>533</sup> *Idem.*

<sup>534</sup> *Ibidem*, p. 156.

<sup>535</sup> *Idem.*

<sup>536</sup> Freifeld, Daniel, *op. cit.*, p. 126.

Lo anterior demuestra que Putin está dispuesto a hacer lo que sea con tal de no perder su monopolio, argumentando incluso que la soberanía del Mar Caspio aún está en disputa, y por lo tanto, nadie tiene derecho a construir nuevos ductos encima, en, o debajo de ese mar, por lo que va a prevenir la construcción de cualquier ducto sea NABUCCO o cualquiera.

Lo cual a su vez ha sido facilitado por el alejamiento entre las repúblicas centroasiáticas y Occidente, las cuales “prefieren reafirmar su colaboración con Rusia y continuar su dependencia de los ductos de este país”<sup>537</sup>, antes que permitir la injerencia de otros países en sus asuntos internos.

## 2.5 ¿Interdependencia?

Las relaciones de dependencia existentes por parte de la Unión Europea hacia Rusia han tratado de ser matizadas por los primeros al tratar de demostrar que Rusia también depende de la Unión Europea como un comprador confiable de energéticos, un inversor y como una integración que puede transferirles tecnología.

Además, los europeos occidentales argumentan que Rusia depende de ellos, dado que le será difícil encontrar a un nuevo o nuevos consumidores de sus energéticos, lo cual supondría que “ni Gazprom ni Rusia son líderes capaces de atrapar a los europeos en un juego de unos contra otros, o de encontrar a otros grandes clientes en un mundo frenético que busca asegurarse un abastecimiento de energéticos seguro”<sup>538</sup>.

Lo anterior podría significar una verdadera interdependencia, pero la realidad es que Rusia ha logrado poner a los europeos unos contra otros, en su afán de bloquear cualquier nuevo ducto que pudiese competir con su red de transporte que data de la época soviética.

---

<sup>537</sup> García Reyes, Miguel, *La nueva...*, *op. cit.*, p. 259.

<sup>538</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 92.

### 2.5.1 Consideraciones teóricas

De acuerdo a lo analizado anteriormente, a la política energética exterior rusa se le puede clasificar “como una política que aspira a un cierto estado de las cosas”<sup>539</sup>, puesto que busca un nuevo equilibrio de poder en sus relaciones con la Unión Europea, y erigirse como una superpotencia energética, que pueda ejercer su influencia sobre toda la región, más allá de su tradicional esfera de influencia, que abarca Asia Central, el Cáucaso y Europa Oriental, la cual durante la década de los noventa del siglo pasado, fue sujeta de las políticas imperialistas de las potencias reinantes, dejando a un lado a la vieja potencia que tuvo primero que corregir su situación interna antes que volver a intentar recuperarla.

Por lo cual, se puede decir que su nueva política exterior se encamina a recuperar su antigua esfera de influencia, para posteriormente expandirla hacia regiones más allá de ésta, aprovechando su principal fortaleza, que radica en sus riquezas naturales de las que dependen sus vecinos.

El interés de Rusia, al lanzar su nueva política exterior, configurada durante el gobierno de Vladimir Putin, es asegurar el control de los recursos energéticos de los potenciales Estados productores de Asia Central, ya que de otro modo se podrían convertir en sus competidores y limitarían su posibilidad de erigirse como una potencia energética regional.

Su segundo objetivo, una vez controlada la producción de sus competidores, es poder condicionar la estabilidad de los consumidores, afectando la balanza de poder euroasiática, al cerrarles la posibilidad de seguir diversificando sus importaciones de energéticos, convirtiéndose Rusia en su principal opción de

---

<sup>539</sup> Para Hans Morgenthau, la expresión equilibrio de poder tiene 4 sentidos: 1) como una política que aspira a un cierto estado de las cosas, 2) como un cierto estado de las cosas, 3) como una distribución de poder aproximadamente igual, y 4) como una distribución cualquiera de poder, en: Morgenthau, Hans J., *op. cit.*, p. 209.

abastecimiento, al ser la fuente más cercana con infraestructura para abastecerlos y con la cantidad más abundante de esos recursos al sumarse las de Asia Central.

Cabe añadirse que las acciones llevadas a cabo por Rusia, responden a su interés de recuperar su influencia en Asia Central, la cual disminuyó al interferir potencias como Estados Unidos, la Unión Europea e incluso China, que como ya vimos han visto mermado su poder en la región, a diferencia de este último país, que como se verá en el siguiente capítulo busca compartir el dominio en la región sólo con Rusia.

A su vez, las acciones analizadas anteriormente en la región representan para Asia Central la pérdida de un elemento fundamental de poder que son sus recursos naturales, los cuales no pueden aprovechar a su máximo potencial debido a su debilidad económica, que los hace fácil presa de las pretensiones rusas, puesto que ir en contra de ésta representaría un estrangulamiento económico, al no poder exportar de manera independiente o autónoma los recursos de los que depende su estabilidad económica.

Además, resultaría imposible para estos Estados pensar en una confrontación militar con Rusia, por lo que deben ceder ante la política exterior rusa de carácter imperialista, que los vuelve a colocar dentro de su esfera de influencia al alinearse a los intereses de ésta que incluye un área de libre comercio.

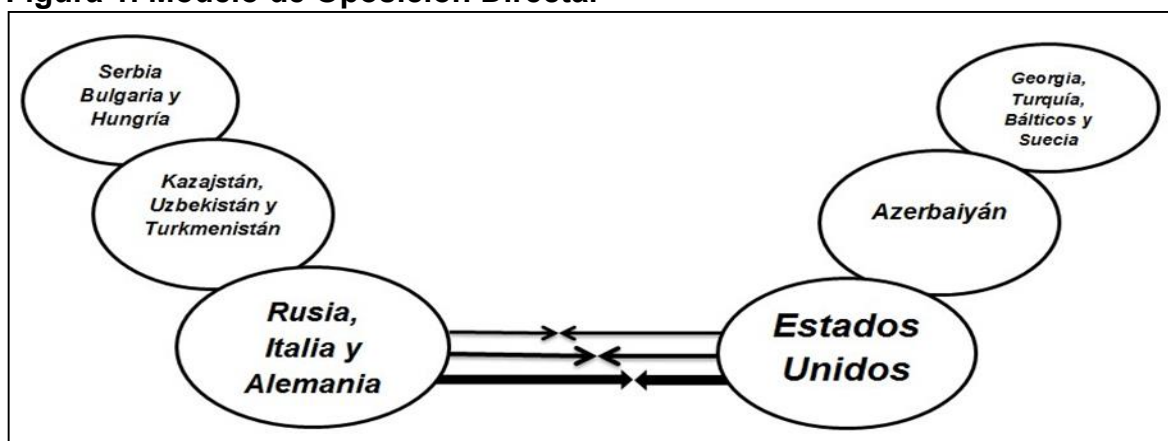
Y esa incapacidad de confrontación con Rusia, ya fue comprobada por Georgia en 2008, que a pesar de haberse aliado a Occidente; durante la ocupación, sólo logró contar con su apoyo diplomático, el cual nunca se materializó en apoyo militar.

Por lo tanto, se puede hablar del establecimiento de un nuevo vínculo directo de dependencia hacia los Estados europeos occidentales que si bien no es total, sí les evita actuar en contra de Rusia de manera directa, además de que la situación de la región permite pensar en una mayor dependencia de Rusia en el futuro, al

evitar la diversificación de sus importaciones, donde Asia Central figuraba como una de las más importantes opciones.

Sin embargo, aún existen dos modelos y proyectos en competencia, el proyecto ruso, que busca que todos los ductos pasen por su país y sean controlados mayoritariamente por Gazprom o Transneft, y el segundo proyecto, que busca construir nuevos ductos que eviten territorio ruso. Para lo cual, los dos modelos de equilibrio de poder de Hans Morgenthau se pueden aplicar para explicar la situación de la región en el ámbito energético, pudiendo decirse que ambos bandos llevan a cabo políticas imperialistas, según la interpretación realista.

**Figura 1. Modelo de Oposición Directa.**



Fuente: Elaboración propia basado en el modelo propuesto por Hans Morgenthau en: Morgenthau, Hans J., *Política entre las naciones: La lucha por el poder y la paz*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1986, pp. 215-217.

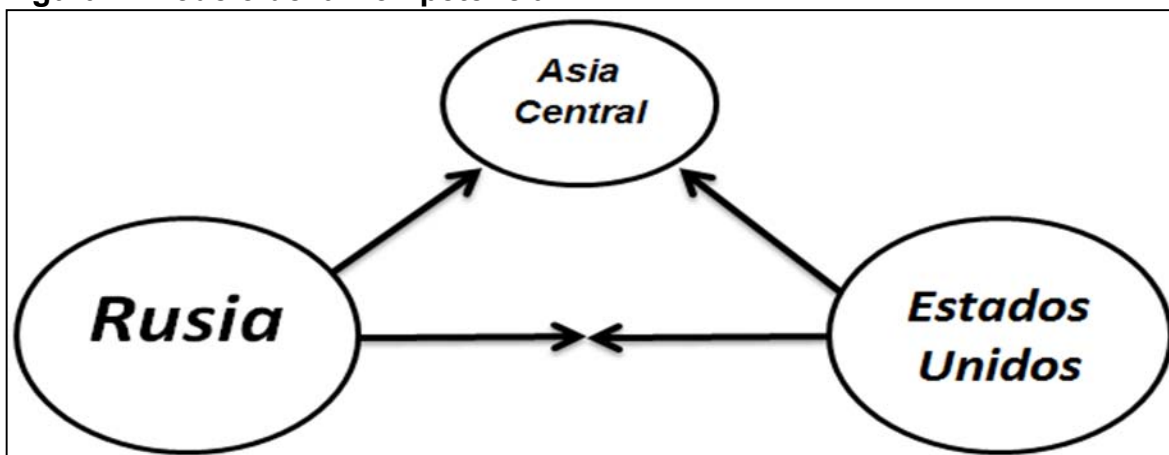
En ambos modelos se trata de explicar la situación de la región. En el primero (véase Figura 1) se trata de explicar la competencia existente entre los proyectos NABUCCO y South Stream, y la pugna entre el proyecto Nord Stream y algunos Estados contrarios a su puesta en funcionamiento y en el segundo la competencia entre Estados Unidos y Rusia por aumentar su influencia en la región de Asia Central (véase Figura 2).

En el primer modelo, se señala la oposición directa existente entre los intereses de Rusia, Alemania e Italia frente a los de Estados Unidos. Los primeros ya han



logrado que Kazajstán, Uzbekistán y Turkmenistán acepten transportar sus recursos por este proyecto, a través del ducto que bordeará el Caspio en sus respectivos territorios, el cual busca no contaminar al mar, para ser llevados a Novorossiysk, de donde serán transportados por el gasoducto South Stream, el cual ya cuenta con el beneplácito de Bulgaria, Grecia, Italia, Serbia, Hungría y Austria de que por sus territorios pasarán los ductos de este proyecto.

**Figura 2. Modelo de la Competencia.**



Fuente: Elaboración propia basado en el modelo propuesto por Hans Morgenthau en: Morgenthau, Hans J., *Política entre las naciones: La lucha por el poder y la paz*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1986, pp. 217-219.

En el caso de Estados Unidos, encontramos el proyecto NABUCCO, con el cual ha logrado atraer la mayor parte de la producción gasífera y petrolera de Azerbaiyán y cuenta con el beneplácito de Georgia y Turquía de que los ductos del proyecto pasen por su territorio. Cabe señalarse que Grecia ha permitido que los ductos de ambos proyectos pasen por su territorio cediendo ante las presiones diplomáticas de ambas partes, aunque las negociaciones sobre el paso del ducto NABUCCO por Bulgaria, Rumania, Hungría y Austria no se han iniciado.

Sobre el proyecto Nord Stream, la cuestión se enfoca en los intereses de los Estados que quieren los recursos de Rusia y aquellos que ven minados sus intereses por su puesta en funcionamiento. Rusia, Alemania, Holanda y Francia financian el proyecto, pero Bielorrusia y Polonia se oponen porque bajaría la

cantidad de impuestos que cobrarían por el paso del gas, mientras que Suecia y los países bálticos, así como Finlandia, se negaron a que se tiendan ductos por riesgos de espionaje y contaminación del mar, aunque ello no evitó su puesta en marcha y ampliación debido al beneplácito de la Comisión Europea.

El segundo modelo, el de la competencia, explica como las políticas imperialistas de ambas partes en conflicto, buscan expandir sus intereses sobre terceros Estados, y en este caso de una región entera. Se puede decir, que ninguna de las partes lleva una política de equilibrio, porque en ambos casos se busca aumentar el poder en detrimento del poder del otro, como en un juego de suma-cero, siendo el elemento de poder en pugna, los recursos energéticos de los Estados de Asia Central; donde –como se analizó anteriormente– Rusia tiene la ventaja.

La explicación antes realizada ayuda a entender sólo una parte de la situación, puesto que la realidad es más compleja y para ello también se puede hacer uso de los conceptos del realismo estructural y la teoría de la interdependencia.

En lo que respecta al realismo estructural, podemos retomar su reconocimiento de que “[l]os Estados no son ni han sido nunca los únicos actores internacionales”<sup>540</sup>, pero que también acepta que “las estructuras no están *definidas* por todos los actores que florecen dentro de ella sino por los más importantes”<sup>541</sup>, es por ello que desde esta perspectiva se puede entender el papel que juegan empresas como ENI, Gasunie, MOL, OMV, GdF, E.ON y BASF, que actúan sobre la base de intereses económicos y comerciales, pero también sobre la base de intereses políticos de los Estados que las controlan, los cuales no necesariamente sirven a los intereses de todos los miembros de la Unión Europea.

Y más aún que las anteriores, ayuda a explicar el actuar de Gazprom –y en general los “Campeones Nacionales” de Putin– en el exterior, ya que podría

---

<sup>540</sup> Waltz, Kenneth, *op. cit.*, p. 140.

<sup>541</sup> *Idem.*

decirse que Rusia utiliza a sus empresas energéticas como medios económicos para obtener fines políticos y militares, y a su vez utiliza medios políticos y militares – presión diplomática e incluso guerras como la de 2008– en el exterior para la consecución de sus objetivos económicos, lo cual también es explicado por Waltz.

Con esto, lo que se busca es el reconocimiento de que para la situación energética euroasiática, los Estados siguen siendo el actor principal, dado que la mayoría de las empresas energéticas que compiten son paraestatales, o gozan de una amplia protección de sus Estados de origen, trabajando el Estado para expandir su influencia en el exterior a través de ellas.

Además, el realismo estructural plantea la existencia de sistemas de auto-ayuda que ejercen los Estados respecto a sus alianzas con otros, como lo es la Unión Europea, aunque señala que “en cualquier sistema de auto-ayuda, las unidades se preocupan por su supervivencia, y la preocupación condiciona su conducta”<sup>542</sup>, interpretación que nos permite entender las posiciones pragmáticas de Estados como Alemania, Italia, Países Bajos, Francia, y sobre todo de Austria, que se alían a Rusia, en detrimento de sus relaciones con Estados que les deberían ser más afines como Polonia, los Bálticos o Suecia, al formar todos parte de una misma estructura internacional de auto-ayuda, dentro de la cual son precisamente los primeros, los miembros más importantes.

De acuerdo a la misma teoría, la principal preocupación de los Estados es su seguridad, y dado que la seguridad de su economía depende del suministro de materias primas del exterior, es que Alemania, Francia e Italia se unen a Rusia, no con la intención de minar a la Unión Europea o con intenciones de integración con ésta, sino más bien, como un reconocimiento de la necesidad que tienen y de quien puede satisfacerla, manteniendo relaciones económicas estrechas con un país con el que no comparten ideología ni política, pero del cual requieren para

---

<sup>542</sup> *Ibidem*, p. 156.

mantener su estabilidad interna, más aún, cuando fallaron en su intento de expandir su esfera de influencia más allá del Cáucaso.

Lo anterior se puede explicar con la siguiente frase de Waltz: “Los Estados muy dependientes, o estrechamente interdependientes, se preocupan por asegurar aquello de lo que dependen..., [o] procuran controlar aquello de lo que dependen, o disminuir el grado de dependencia”<sup>543</sup>, siendo lo primero aplicable a Alemania, Francia e Italia, lo segundo a Austria en un inicio, que al no poder lograrlo optó por la primera opción, y lo tercero a Rusia.

Además, esto se vincula con los planteamientos de la teoría de los regímenes y de la interdependencia compleja de Robert Keohane y Joseph Nye, que hablan de relaciones recíprocas de dependencia entre los actores internacionales, la cual no es estructural sino que puede ser cambiada.

Esa teoría habla de relaciones de asimetría en la dependencia que se “definen en términos de interacciones o transacciones que tienen efectos recíprocamente costosos para las partes”<sup>544</sup>, y matiza esa interdependencia con los conceptos de vulnerabilidad y sensibilidad, siendo el primero “la medida y el costo en que un actor puede ajustar su política a la nueva situación o, [...] el grado en que un actor puede soportar los costos impuestos por acontecimientos externos”<sup>545</sup>, mientras que el segundo indica “la medida y el costo en que un cambio en un marco concreto de la política de un actor afecta a éste”<sup>546</sup>.

Dado lo anterior, la interpretación de esta teoría es fundamental para entender la situación, a pesar de que “la interdependencia, se ha convertido en una retórica,

---

<sup>543</sup> *Ibidem*, p. 157.

<sup>544</sup> Keohane, Robert O. y Nye, Joseph S., *Power and interdependence*, Longman, Nueva York, 2001, p. 9.

<sup>545</sup> Arenal, Celestino del, *Introducción a las Relaciones Internacionales*, Editorial Tecnos, España, 2000, p. 321.

<sup>546</sup> *Idem*.

para ser utilizada contra el nacionalismo económico<sup>547</sup>, sobre el cual planteamos explicar el intento de cambio en las relaciones de interdependencia asimétrica que busca Rusia frente a los países consumidores de la Unión Europea.

En este sentido, la relación de interdependencia existente en la actualidad entre los miembros de la Unión Europea y Rusia, la cual calificaremos de asimétrica, ha cambiado porque Rusia ya no depende en mayor medida de los flujos de inversión e importaciones provenientes de la Unión Europea y de sus exportaciones hacia ésta, de lo que depende ésta última, del país euroasiático, dado el aumento de su dependencia que será causado por el agotamiento de sus recursos internos y el abandono de las energías menos limpias como el carbón.

En este caso la sensibilidad y vulnerabilidad de la UE han sido puestas a prueba, y el mecanismo por el que ha actuado, es el de aumentar su dependencia de Rusia, uniéndose a sus proyectos cada vez más Estados, como Francia, Austria y Países Bajos, que en un inicio estaban en contra de aumentar su dependencia de Rusia.

Aunque es la vulnerabilidad de Rusia la que en la actualidad se está poniendo a prueba –por la situación de Ucrania y la caída de precios del petróleo–, puesto que su capacidad de adaptación, dependerá de los resultados que logre en las negociaciones con países de la Unión.

Además, Rusia resulta ser muy sensible a los cambios en la geopolítica de los ductos de energéticos, que de no consolidarse pondría en peligro toda la estrategia llevada en la región, y si se llega a retomar el proyecto NABUCCO, la situación cambiará totalmente en detrimento de Rusia, porque sin duda los Estados menos dependientes de ésta optarán por el nuevo proyecto, y los que son altamente dependientes, buscarán disminuir su dependencia al contar con más opciones.

---

<sup>547</sup> *Ibidem*, p. 324.

Sin embargo, en la actualidad la situación apunta a un aumento en la dependencia de la Unión Europea, debido a que desde hace más de una década Rusia ha trabajado en la reducción de esa vulnerabilidad respecto a los cambios de la política energética de la Unión Europea, ya que sus proyectos de tendido de ductos dirigidos a Europa Occidental, han conseguido más victorias que los de su contraparte en competencia.

Además de que puede disminuir su vulnerabilidad respecto de la Unión Europea recurriendo a los recursos encontrados en las regiones de Siberia Oriental y el Lejano Oriente, que le pueden servir para encontrar “alternativas al mercado europeo a mediano plazo..., [y] poder vender su gas al mejor postor”<sup>548</sup>, buscando convertirse en el principal abastecedor de energéticos también de China, Japón y la República de Corea, cuyo potencial de consumo es tan importante como el de toda la Unión Europea.

A saber, en teoría, lo que se busca es cambiar la relación de interdependencia asimétrica, convirtiendo a Rusia en la parte menos dependiente, y por lo tanto, la que condicione las relaciones futuras entre ambas partes, al disminuir las opciones de diversificación de la Unión, y consiguiendo que su cuota en las importaciones de la región aumente, sin que ello implique una mayor cuota de sus exportaciones al equilibrarlas con sus ventas futuras hacia Asia del Este.

Por lo que se puede decir que Rusia espera que las exportaciones de energéticos hacia Asia del Este, se equilibren en cantidad a las de la Unión Europea, diversificando a sus compradores y reduciendo por consiguiente su relación de dependencia de las ventas de energéticos hacia esa región con el fin de conseguir mayor estabilidad macroeconómica y evitar que las sanciones impuestas por Occidente le afecten.

---

<sup>548</sup> Gullo y Tuñón mencionan como la principal alternativa de Rusia, a China, Véase: Gullo, Domenico y Tuñón, Jorge, *op. cit.*, p. 189.

Cabe añadirse, que el factor más importante para conseguir sus objetivos –que es el cambio en las relaciones de interdependencia asimétrica– es el control de los recursos de Asia Central, puesto que si se convierten en competidores, lo único que sucederá, es que su sensibilidad aumentará frente a las políticas energéticas tomadas no sólo por la UE sino también por los países de Asia del Este, sobre todo China, que podrían coadyuvar en el aumento de la producción de la región para ser trasladada directamente a los Estados consumidores sin intermediación de Rusia.

Por lo que los proyectos en competencia deben ser su prioridad, pues la demanda de energéticos es un factor poco variable aunque en constante crecimiento en el caso de la Unión Europea, dado el agotamiento de sus recursos internos, al igual que los de Noruega.

Además de que en la actualidad Japón, China y Corea del Sur, podrían convertirse en potenciales consumidores de los energéticos rusos, dada su necesidad de dejar de depender de Asia Sudoccidental y de otras regiones cuya producción está en declive, lo cual será analizado en el siguiente capítulo.

### *2.5.2 Consideraciones finales*

El envío de gas natural hacia China, Japón y Corea del Sur es también parte importante de la estrategia que tienen Gazprom y Rosneft como mecanismo de diversificación de consumidores en el corto plazo, es decir, no sólo los europeos están buscando diversificar sus fuentes de energía y sus proveedores, sino que Rusia también está buscando dejar de depender de los compradores con los que ahora cuenta, pero a diferencia de ellos no hay un gigante que se los evite, y esto es conveniente para los rusos sobre todo si los europeos se siguen tratando de convencer a sí mismos de que no tienen que temer el uso de los energéticos como mecanismo de intimidación por parte de los rusos, dado que según ellos, Rusia necesita de Europa para que les compre su gas, tanto como los europeos necesitan los energéticos provenientes de Rusia.

Todo lo anterior pone de manifiesto el cambio en las relaciones de interdependencia entre Rusia y la Unión Europea, puesto que Rusia ha disminuido su dependencia de Europa, al no sólo mantener su monopolio en el transporte de energéticos hacia la región, sino también al diversificar a sus socios consumidores de energéticos.

En la actualidad Putin dirige la mirada hacia Asia del Este con la promesa de que, a pesar de que será muy costoso, los rusos enviarán gas y petróleo a países como China, que si no acepta sus precios, seguro se dirigirán a Japón o Corea del Sur, en el peor de los casos, con el fin de completar una estrategia que tiene como objetivo el aumento de poder de Rusia a nivel internacional.

Obviamente Putin e incluso Medvedev aseguran que Rusia es un socio confiable, comprometiéndose a que ningún desacuerdo político interferirá en los contratos celebrados, lo cual se ha cumplido, llegando Medvedev incluso a declarar que para ellos “los contratos son como una Santa Biblia”<sup>549</sup>, además de que se han suscitado declaraciones como la que Putin dio al *Financial Times*, a la que dijo:

A Rusia no le gusta el hecho de que la Unión Europea sienta como necesario diversificar a sus proveedores de energía, siempre hemos dicho la misma cosa; somos los más confiables proveedores, en cualquier circunstancia, para el mercado Europeo. El más confiable. Les guste o no, incluso si las personas se lo preguntan, Europa nunca tendrá un abastecedor de energía más confiable que Rusia<sup>550</sup>.

Pero sin duda existen muchas cuestiones sin resolver, dado que no se ha dado el caso de que Rusia realmente abastezca la totalidad de su consumo, sólo queda esperar a ver si Rusia es lo suficientemente confiable para no usar los energéticos como arma política o económica en contra de los europeos, como sí los usa en la actualidad contra sus vecinos de Europa Oriental, Asia Central y el Cáucaso.

---

<sup>549</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 163.

<sup>550</sup> *Idem.*



### **CAPÍTULO III. POLÍTICA ENERGÉTICA RUSA EN ASIA DEL ESTE**

En el presente capítulo se aborda la evolución de las relaciones energéticas de Rusia con los países consumidores de energéticos Asia del Este, dado el aumento de sus necesidades en este sector y su necesidad de diversificación, destacando China, Japón y Corea del Sur, que son los países de la región con mayor consumo de hidrocarburos.

Primeramente, se analiza la estrategia de Rusia en el sector, explicando la importancia de los yacimientos de Siberia Oriental y el Lejano Oriente ruso para las pretensiones del país de convertirse en un importante abastecedor de energéticos de los tres países.

Posteriormente se aborda la relación que tiene Rusia con los tres principales países importadores de energéticos de Asia del Este, donde se explicarán las diferencias y similitudes que puedan presentarse, al comparar sus relaciones con las de Rusia y la Unión Europea.

Finalmente, se tratan las diversas acciones que ha tomado China en la región de Asia Central, en contraposición a los intereses de Rusia, así como la manera en que ambos Estados mantienen sus relaciones sin importar sus intereses contrapuestos.

#### *3.1 Estrategia de abastecimiento: Yacimientos de Siberia Oriental.*

Como anteriormente ya se había señalado, Rusia no sólo tiene interés de convertirse en el principal socio abastecedor de la Unión Europea, sino que también pretende convertirse en uno de los principales socios abastecedores de los Estados consumidores de energéticos de Asia del Este, de los que destacan China, Japón y Corea del Sur, países que además compiten por obtener el suministro ruso de las regiones orientales del país.

Dado lo anterior, Rusia ha iniciado la explotación de sus recursos hallados en las regiones de Siberia Oriental y el Lejano Oriente ruso, con el fin de transportar su producción hacia estos tres países, evitando con ello un aumento de su dependencia hacia Europa, y una sobreproducción que podría no exportarse en su totalidad hacia esa región.

Cabe señalarse que los campos del Volga, Urales, Cáucaso Norte y Siberia Occidental son las regiones que tradicionalmente han producido los crudos y el gas de Rusia, por lo que la explotación de los recursos orientales facilita la diversificación de este país, sin necesidad de disminuir la exportación hacia la Unión Europea que seguirá representando la mayoría de las exportaciones rusas de hidrocarburos, puesto que los yacimientos de Siberia Occidental contienen la mayoría de los recursos energéticos de la nación.

### *3.1.1 Factores que facilitan la diversificación*

Vale la pena hacer hincapié en el hecho de que actualmente el crecimiento económico de los países emergentes, como China y la India, depende de sus importaciones de energéticos, lo cual los vuelve vulnerables y a su vez en potenciales compradores de los hidrocarburos extraídos en Rusia, lo cual se ve favorecido por la cercanía geográfica, sobre todo en el caso de China, dónde la importación de hidrocarburos rusos se vuelve una cuestión estratégica.

Por ejemplo, China de ser un exportador de petróleo en el siglo pasado, pasó en 2005 a convertirse en el segundo consumidor de petróleo más grande del mundo<sup>551</sup>, pues “tuvo un consumo de energía primaria de 1,554 millones de

---

<sup>551</sup> Lo que hace que “China represente el 31% del incremento de la demanda mundial de petróleo”, en: Martínez Álvarez, César B. y Garza Elizondo, Humberto, “La asociación estratégica entre Rusia y China de 2000 a 2011: Afirmación de la multipolaridad, seguridad regional y cooperación económica”, [en línea], *Foro internacional*, Vol. 51, no. 4, octubre-diciembre 2011, El Colegio de México, México, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/41337567>, [Consulta: 21 de noviembre de 2013], p. 657.

toneladas de petróleo..., [sólo detrás de] Estados Unidos [cuyo consumo] fue de 2,336 millones de toneladas”<sup>552</sup>.

Lo anterior a su vez, generó que las importaciones de crudo de China crecieran a tasas por encima de su crecimiento económico. Cabe señalarse que “en 2004, el PIB de China creció 9%, mientras que sus importaciones petroleras en un 16%”<sup>553</sup>, tasa que ha ido disminuyendo, pero que independientemente de ello significa un consumo creciente de esta nación.

Por supuesto, esto no ha pasado desapercibido para el gobierno de Putin –pues los mercados de Asia del Este son de los más importantes en consumo de energéticos–, pues la venta de energéticos hacia esa región disminuirá la dependencia rusa del consumo de la Unión Europea, que en 2003 alcanzó el “58% [en] las exportaciones rusas de petróleo y 88% de las de gas”<sup>554</sup>, lo cual deja en desventaja al país ante los intereses de esa comunidad.

Sin embargo, poniendo en balance las ventas futuras a la región de Asia del Este, la situación podría cambiar, siempre que se aseguren esos mercados, y pondría a Rusia en una posición de negociación mejor a la de la Unión Europea, que dependería más de ellos, puesto que ya no podrían condicionar en exceso su consumo, al haber permitido que el país controlase la mayoría del suministro de Asia Central y al no haber evitado que China lograra asegurar para sí otra parte.

Por lo que se puede decir que mientras Rusia aumente sus exportaciones de hidrocarburos hacia Asia del Este, disminuyendo el porcentaje de exportaciones dirigidas a la Unión Europea, el país podría mejorar su posición respecto a los países consumidores y podrá condicionar la continuación de sus ventas al tener compradores alternativos en otras regiones.

---

<sup>552</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 46.

<sup>553</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 78.

<sup>554</sup> Sidorenko, Tatiana, *op. cit.*, p. 891.

Por otro lado, dentro de los países emergentes ricos en recursos naturales, Rusia es el que cuenta con la capacidad para abastecer de energía<sup>555</sup> a la industria pesada de China<sup>556</sup>, de los recursos naturales que necesita para mantener su crecimiento económico, además de que gozan de una posición geográfica privilegiada que les permite el compartir frontera, haciendo que sus intercambios no peligren por intereses de terceros.

Además, si China no recibe los insumos necesarios para mantener su crecimiento económico, vería la caída de su recientemente lograda importancia en muy poco tiempo, puesto que su crecimiento en gran medida depende de las materias primas para su industria. Por lo que se puede decir que este país también buscará el abastecimiento ruso, facilitando el cumplimiento del objetivo de Rusia de diversificar sus exportaciones.

Los otros dos países en los que Rusia ha mostrado interés son Japón y Corea del Sur, que también son cercanos geográficamente y grandes consumidores de energía, los que además, buscan invertir en los proyectos de explotación de yacimientos, y de tendido de ductos, con el fin de que los energéticos rusos lleguen también a sus territorios.

Cabe señalarse, que se considera que en las regiones más orientales de Rusia “se concentran 11.4 millones de toneladas de petróleo, es decir casi 20% de los recursos nacionales del mismo; y 37,000 millones de metros cúbicos de gas, 23% de los recursos nacionales de gas”<sup>557</sup>. Aunque, Japón está más interesado en los recursos de los proyectos Sajalín 1 y 2 en específico.

---

<sup>555</sup> “Rusia cuenta con reservas de petróleo que se estiman en 74.5 billones de barriles (6% de las reservas mundiales) y con reservas de gas que alcanzan 48 billones de metros cúbicos (30% de las reservas mundiales)” en: *Ibidem*, p. 887.

<sup>556</sup> “China continua haciendo inversiones masivas en la industria pesada como las del acero, aluminio y plantas de cemento, todas las cuales requieren de forma intensa entradas de energía”, en: Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 78.

<sup>557</sup> Sidorenko, Tatiana, *op. cit.*, p. 892.

Por lo anterior, los yacimientos de Siberia Oriental y el Lejano Oriente ruso, adquieren importancia estratégica para la consecución de los objetivos de la estrategia energética de Rusia. Por lo que el gobierno de Vladimir Putin ha decidido que sus campeones nacionales –principalmente Gazprom– participen de forma mayoritaria en los proyectos destinados a abastecer a los países de Asia del Este, haciendo que al interior de Rusia las empresas energéticas extranjeras vendan sus participaciones en los proyectos más importantes, con el fin de que Gazprom se vuelva la empresa con mayoría de acciones, y con ello, pueda decidir qué hacer con los recursos extraídos.

### 3.1.2 La compañía TNK-BP y los yacimientos de Kovyktá

Uno de los proyectos más importantes de explotación de gas con los que cuenta Rusia para la exportación hacia Asia del Este, es el de Kovyktá (véase Mapa 3), que cuenta con varios campos, los cuales “contienen un estimado de 870 mil millones de metros cúbicos de gas y 400 millones de barriles de condensado, que fueron descubiertos en 1987”<sup>558</sup>.

Estos yacimientos fueron explotados de manera exclusiva por TNK-BP, empresa “que aporta el 17% de la producción de gas asociado a la extracción de petróleo y que *disponía* de la licencia para la explotación del campo de Kovyktá, muy próximo a la frontera china..., [por lo que] Gazprom dificultó el transporte de gas desde este campo, para forzar a TNK-BP a cederle su licencia”<sup>559</sup>, y poder utilizar el yacimiento para complementar sus pretensiones de exportación hacia China.

La empresa TNK-BP tenía posibilidad de vender su producción al público en Rusia, pero no así para exportarlo, puesto que Gazprom tiene el derecho exclusivo de exportación de gas en Rusia.

---

<sup>558</sup> Ahn, Se Hyun, *op. cit.*, p. 592.

<sup>559</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 361.

Y ahí era donde se presentaba el problema, puesto que el yacimiento no era controlado por Gazprom, pero esta empresa, es la que tiene la posibilidad de construir un ducto que conecte al campo con el extranjero, ya sea uniéndolo a la red de suministro existente o dirigiendo su producción hacia China.

En otras palabras se puede decir que TNK-BP “sólo puede transportar su gas a través de los ductos de Gazprom, y Gazprom sólo lo transportará cuando se le permita tener una participación de capital mayor en el proyecto”<sup>560</sup>, y al no haber acuerdo, el gas producido en ese campo se vendió a la población (alrededor de 2.5 mil millones de metros cúbicos de 9 mil que se producen) y el sobrante se quemó, generando grandes cantidades de dióxido de carbono que terminaron en la atmosfera, lo que a su vez violó las leyes de protección ambiental rusas, que obligan a la empresa a pagar una cantidad mayor de impuestos por esas emisiones<sup>561</sup>.

Lo anterior, obviamente generó problemas al gobierno, pues las acciones de la empresa iban en contra de la consecución de objetivos de la estrategia energética por lo que se tomaron otras medidas encaminadas a que Gazprom controlase esos yacimientos.

Sobre lo anterior “se informó que los propietarios rusos de TNK creían que todo esto era una táctica de presión para obligarlos a vender su participación en la sociedad a Gazprom a un precio más barato”<sup>562</sup>, a lo que finalmente cedieron, puesto que “el 22 de junio de 2007, British Petroleum y TNK-BP firmaron un acuerdo con Gazprom, según el cual se responsabilizaron por vender al monopolio de gas ruso el 62.8% de las acciones de RUSIA Petroleum”<sup>563</sup> subsidiaría con la licencia de explotación del yacimiento Kovyktá, a cambio de 700 millones de dólares y el 50% de la compañía dedicada a la distribución del gas en la región de Irkutsk.

---

<sup>560</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 163.

<sup>561</sup> Véase: *Ibidem*, p. 131.

<sup>562</sup> *Idem*.

<sup>563</sup> Sidorenko, Tatiana, *op. cit.*, p. 903.

### 3.1.3 Las empresas ExxonMobil y Shell: Disputas por Sajalín

Además de los yacimientos de Kovyktá, existen otros proyectos donde Gazprom ha tenido éxito buscando tener la mayoría de participación, con el fin de lograr el objetivo de disminuir la dependencia de Europa, como es en el caso de los proyectos Sajalín 1 y 2, los cuales “son una parte clave del futuro de la producción rusa de petróleo y gas, y son los mejor desarrollados en asociación con las compañías petroleras internacionales”<sup>564</sup>.

Vale la pena decir que en su totalidad, la producción de Sajalín “permanece estabilizada en 3.5-4 millones de toneladas”<sup>565</sup>, debido a que no todos los proyectos han iniciado, al no ser sólo dos, por lo que el gobierno de Rusia debió estimular su desarrollo con el fin de alcanzar su meta de abastecimiento hacia Asia del Este, ya que con esos niveles de producción, sus exportaciones hacia la región seguirían siendo marginales.

Hay que destacar que “los recursos totales de la isla Sajalín, incluyendo los depósitos internos y de la plataforma continental, son de 3.360 billones de metros cúbicos de gas natural, 1,285 millones de toneladas petróleo y gas condensado combinados, además de 935 millones de toneladas de petróleo”<sup>566</sup>, de los cuales los campos del proyecto Sajalín 1 disponen de 324 millones de toneladas de petróleo y gas condensado, además de 420 mil millones de m<sup>3</sup> de gas. Los de Sajalín 2 tienen 600 millones de toneladas de petróleo crudo y condensado, además de más de 700 mil millones de m<sup>3</sup> de gas. Los de Sajalín 3, 566 millones de toneladas, siendo menor y más incierta la dotación de petróleo y gas en los proyectos Sajalín 4, 5 y 6<sup>567</sup>, lo que indica que su producción es muy pequeña, a

---

<sup>564</sup> Bradshaw, Michael, “Battle for Sakhalin”, [en línea], *The World Today*, Vol. 62, no. 11, noviembre 2006, Chatham House/Royal Institute of International Affairs, Londres, Reino Unido, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40477857>, [Consulta: 8 de octubre de 2013], p. 19.

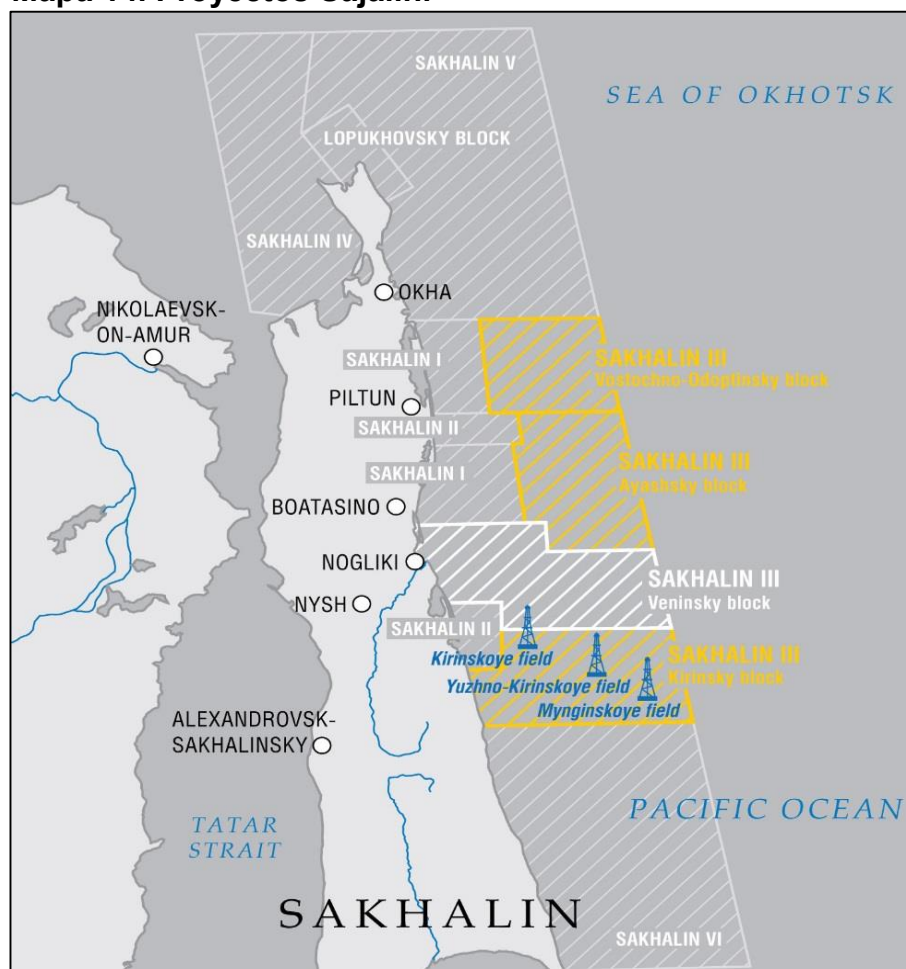
<sup>565</sup> Fernández, Rafael, “Auge...”, *op. cit.*, p. 339.

<sup>566</sup> Ahn, Se Hyun, *op. cit.*, p. 596.

<sup>567</sup> Véase: Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 340, y Ahn, Se Hyun, *op. cit.*, p. 596.

pesar de que sus reservas probadas permitan explotar más, lo cual no se hace debido a que los contenciosos alrededor de los proyectos detuvieron su desarrollo (véase Mapa 14).

**Mapa 14. Proyectos Sajalín.**



Fuente: Gazprom, "Sakhalin III", Federación de Rusia, Dirección URL: <http://www.gazprom.com/about/production/projects/deposits/sakhalin3/>, [consulta 16 de marzo de 2015].

Los yacimientos de Sajalín se ubican en la isla del mismo nombre en el Mar de Ojotsk, los cuales se encontraron hacia finales del siglo XIX<sup>568</sup>, sin embargo, su exploración inicio hasta 1975, debido a que las compañías soviéticas no tenían la tecnología para hacerlo, concediendo a empresas japonesas derechos para explorar

<sup>568</sup>“Existen evidencias de que hacia finales del siglo diecinueve se presumía de la existencia de yacimientos de petróleo en Sajalín”, en: Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 128.



la región que cuenta con condiciones climáticas poco aptas para ese trabajo puesto que el mar se congela durante el invierno.

Posteriormente, los derechos de explotación de los yacimientos encontrados fueron divididos entre varias empresas, destacando los proyectos Sajalín 1 y Sajalín 2, cuya explotación correspondía en su mayoría respectivamente a ExxonMobil y Royal Dutch Shell, que firmaron acuerdos de producción compartida durante el gobierno de Boris Yeltsin, entre 1993 y 1995<sup>569</sup>, teniendo Rosneft una participación del 20% en el proyecto Sajalín 1 y sin una empresa rusa con participación en el Sajalín 2 donde Shell tenía el 55% de la participación y entre Mitsubishi y Mitsui un 25% y 20% respectivamente<sup>570</sup>.

Sin embargo, el gobierno ruso buscó presionar a esas empresas con el fin de que se renegociasen los acuerdos, que en su momento fueron demasiado ventajosos para la empresas extranjeras, por lo que inició denunciando a Shell “por incumplimiento de los compromisos adquiridos”<sup>571</sup>, a través del Servicio Federal de la Supervisión de la Agencia de la Naturaleza (Rosprirodnadzor) que “emitió una medida cautelar suspendiendo las obras del proyecto de petróleo y gas Sajalín 2 de 22 mil millones de dólares, para revisar su impacto ambiental”<sup>572</sup>, cuyo “proceso terminó en abril de 2006, pero..., [cuya] decisión se retrasó [...] debido a que se inició una disputa con el gobierno ruso”<sup>573</sup>, la cual perdió la empresa.

Los ‘compromisos adquiridos’ de los que se habló anteriormente, se refieren a cuestiones de tipo medio ambiental, puesto que los trabajos de las empresas petroleras en los campos de Sajalín 2 generaron problemas que fueron denunciados por organizaciones de la sociedad civil, ya que en los “bosques se

---

<sup>569</sup> Véase: Bonet, Pilar, “Los pozos de la discordia en Sajalín”, [en línea], España, *El País*, 21 de octubre de 2006, Dirección URL: [http://elpais.com/diario/2006/10/21/internacional/1161381604\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2006/10/21/internacional/1161381604_850215.html), [Consulta: 12 de octubre de 2014], p. 1.

<sup>570</sup> Véase: Sidorenko, Tatiana, *op. cit.*, p. 900.

<sup>571</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 340.

<sup>572</sup> Wishnick, Elizabeth, *op. cit.*, p. 61.

<sup>573</sup> Bradshaw, Michael, *op. cit.*, p. 19.

talán más árboles de los que se debiera, [...] los [salmones] no pueden remontar la corriente en los ríos, cuyos cauces han sido distorsionados [...] las ballenas grises [occidentales] son molestadas con el ruido de los petroleros, [y] la flora de la bahía de Aniva, a su vez, se resiente del vertido de escombros”<sup>574</sup>.

Además, por si no hubiese sido suficiente, “las actividades de construcción de la planta de gas natural licuado, alteraron las vidas de los indígenas de Sajalín”<sup>575</sup>, lo que llevó al Ministerio a imponer infracciones en contra del consorcio que estaba generando tales daños.

Aunque debe aceptarse que, “como [...] el nivel permisible de emisiones es tan baja, la industria en cuestión posiblemente no podría operar y cumplir con la norma legal simultáneamente”<sup>576</sup> hasta que una empresa como Gazprom que goza de cierta inmunidad tomase las riendas.

Finalmente el 11 de diciembre de 2006, el gobierno de Putin logró que Shell, Mitsui y Mitsubishi acordasen “ceder y vender a Gazprom un 50 por ciento más una, de las acciones [del proyecto], a un precio de oferta de 7,450 millones de dólares”<sup>577</sup>, de los cuales terminó pagando sólo 3,550 millones, ya que Shell también recibió a cambio derechos de explotación de Gazprom en Siberia Occidental, “para el desarrollo de los depósitos de Zapolyaroye”<sup>578</sup> (véase Mapa 1), terminando Gazprom con 50% más una acción de todo el consorcio “mientras que Shell, Mitsui y Mitsubishi se quedaron con el resto, en una proporción 27.5%, 12.5% y 10% respectivamente”<sup>579</sup>.

Y aunque pareciese que la entrega de los depósitos de Zapolyaroye pudiese ser una gran pérdida para Rusia, la verdad es que “el campo de Zapolyaroye es

---

<sup>574</sup> Bonet, Pilar, *op. cit.*, p. 1.

<sup>575</sup> Bradshaw, Michael, *op. cit.*, p. 19.

<sup>576</sup> Keeping, Janet, *op. cit.*, p. 77.

<sup>577</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, pp. 129 y 130.

<sup>578</sup> Fernández, Rafael, “Gas...”, *op. cit.*, p. 361.

<sup>579</sup> Ahn, Se Hyun, *op. cit.*, p. 598.

técnicamente complicado de explorar y poco desarrollado, por lo que su precio se decidió en función de su potencial<sup>580</sup> y no con base a sus reservas probadas.

Cabe añadirse, que Sajalín 2 “es el primer proyecto de gas natural licuado de Rusia y se supone que cumplirá el 7.5% de su demanda global”<sup>581</sup>, aunque en un inicio ninguno de los campeones nacionales de Putin formaba parte de él.

Ahora, una vez logrado su objetivo de controlar el proyecto, Gazprom inició los trabajos de explotación de éste, cuya “primera fase de producción de gas natural licuado tomó lugar en 2009”<sup>582</sup>.

De los demás proyectos de la isla encontramos que, Sajalín 1 lo comparten “Exxon (30%), Sodeco [de Japón] (30%), ONGC Videsh [India] (20%) y Sajalinmorneftegaz [Rosneft] (otro 20%), Sajalín 3 corresponde a, [...] Rosneft y Sinopec. Sajalín 4 y 5 a Rosneft (51%) y British Petroleum (49%), y Sajalín 6 a Petrosaj y Alfa Eco”<sup>583</sup>.

Lo anterior, indica que no sólo Gazprom tiene propiedad mayoritaria en el proyecto Sajalín 2, sino que Rosneft tiene participación mayoritaria en los proyectos Sajalín 3, 4 y 5, además de una participación del 20% en Sajalín 1. Cabe señalarse que la participación de Rosneft en Sajalín 3 es la más ventajosa, puesto que Rosneft tiene el 74.9% de la participación, mientras que Sinopec, sólo 25.1%<sup>584</sup>.

Y, al no tener un campeón nacional la participación mayoritaria en el otro proyecto que ya inició exportaciones, el proyecto Sajalín 1, la empresa ExxonMobil y las demás que son parte del proyecto han sido presionadas por el gobierno para que vendan parte de sus acciones a Gazprom. Un ejemplo, se dio cuando la licencia

---

<sup>580</sup> Bradshaw, Michael, *op. cit.*, p. 19.

<sup>581</sup> Wishnick, Elizabeth, *op. cit.*, p. 61.

<sup>582</sup> Ahn, Se Hyun, *op. cit.*, p. 597.

<sup>583</sup> Fernández, Rafael, “Auge...”, *op. cit.*, p. 341.

<sup>584</sup> “[...] como parte del proyecto Sajalín 3, entre Rosneft (74.9%) y [...] (Sinopec) con 25.1%”, en: Dueñas, Antonio, *op. cit.*, p. 158.

del desarrollo de Sajalín 1 “fue revocada en febrero de 2004, después de que el consorcio fuese acusado de no cumplir con tanta inversión como la que habían prometido”<sup>585</sup>, la cual finalmente fue devuelta al impugnarse la decisión.

Sin embargo, las presiones no cesaron, pues además el consorcio ha sido sometido a otro tipo de presiones, como en el caso de Sajalín 2, en que las autoridades rusas acusaron a empresas como “Shell y Exxon de haber violado los estándares (normas) de contaminación (en algunos casos, violaciones graves), como una forma de pedir la cancelación de los acuerdos de producción compartida iniciales”<sup>586</sup>, lo cual también se hizo contra TNK-BP en el yacimiento Kovyktá.

Cabe mencionarse que en los acuerdos de producción compartida se establecían concesiones fiscales a las empresas inversoras, pero la legislación de protección medioambiental no estaba contemplada al ser reciente, y por ello el gobierno ruso lo utiliza como medio de presión contra las empresas que tienen proyectos de importancia estratégica para el Estado.

Finalmente, ExxonMobil no ha cedido a las presiones del gobierno, aunque ello no ha impedido que “desde agosto del año 2007 [hasta finales de ese año], fuera sometida a noventa inspecciones en su lugar de trabajo en Sajalín”<sup>587</sup>, lo cual sólo indica que el gobierno seguirá presionando al consorcio hasta que ceda la mayoría de sus acciones a la empresa petrolera Rosneft, esperando cualquier error que cometa, puesto que las compañías no rusas, “no son completamente inocentes de los cargos que les imputan”<sup>588</sup> las autoridades rusas.

Algo similar a lo sucedido con los proyectos de Sajalín fue lo sucedido en 2005 con el campo Shtockman en el Ártico, pero en este caso la venta fue para la empresa Sevmorneftegaz –subsidiaria de Gazprom– por parte de la empresa

---

<sup>585</sup> Goldman, Marshall I., “Putin..., *op. cit.*, p. 43.

<sup>586</sup> Dueñas, Antonio, *op. cit.*, p. 131.

<sup>587</sup> Goldman, Marshall I., *Petrostate...*, *op. cit.*, p. 135.

<sup>588</sup> *Idem.*

petrolera francesa Total, la cual finalmente participará en la explotación de gas de ese campo dada su experiencia con el gas natural licuado, del que la región de Asia del Este es la segunda mayor importadora del mundo.

Terminando con un 51% de las acciones del consorcio para Sevmorneftegaz/Gazprom, “con la [francesa] Total 25% y la Noruega StatoilHydro 24%”<sup>589</sup>, que terminó compartiendo un 12% con la empresa ConocoPhillips de Estados Unidos.

### 3.1.4 La firma Total y los yacimientos de Shtockman y Timan-Pechora

El campo Shtockman “fue descubierto en 1988 y se estima que tiene 3.8 billones de metros cúbicos de gas y 31 millones de toneladas de condensado”<sup>590</sup> (véase Mapa 15). Posteriormente a ello, el 23 octubre de 2006 “el Servicio Federal de la Supervisión de la Agencia de la Naturaleza (Rosprirodnadzor) concedió al Estado la aprobación de trabajos ecológicos en la fase 1 del desarrollo del campo Shtockman, lo que abarca actividades de licuefacción de gas y su transporte por mar”<sup>591</sup>, debido a acuerdos alcanzados con Japón y Corea del Sur encaminados a abastecer parte de sus importaciones de gas natural licuado.

Este proyecto en el Ártico además, es importante para Rusia, porque cuenta con reservas que según algunas estimaciones alcanzan “los 100 mil millones de toneladas de hidrocarburos, de los cuales un 80% son de gas natural”<sup>592</sup>, las cuales podrían alcanzar los “3.66 billones de metros cúbicos de gas”<sup>593</sup>, cuya producción se espera alcance para “transportar 110 millones de toneladas de petróleo y 160 mil millones de metros cúbicos de gas anualmente”<sup>594</sup>, para

<sup>589</sup> García Reyes, Miguel, *La Seguridad...*, *op. cit.*, p. 193.

<sup>590</sup> Øverland, Indra, “Russia’s Arctic energy policy”, [en línea], *International Journal*, Vol. 65, no. 4, The Arctic is hot, 2010, Canadian International Council, Canadá, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/25762045>, [Consulta: 28 de enero de 2014], p. 874.

<sup>591</sup> García Reyes, Miguel, *La nueva...*, *op. cit.*, p. 348.

<sup>592</sup> García Reyes, Miguel, *La Seguridad...*, *op. cit.*, p. 191.

<sup>593</sup> García Reyes, Miguel, *La nueva...*, *op. cit.*, p. 346.

<sup>594</sup> Øverland, Indra, *op. cit.*, p. 871.

conseguir los objetivos de la estrategia a 2030, por lo que la producción de gas podría ser transportada en forma de gas natural licuado, o en su defecto, conectarse en el futuro mediante gasoducto a las redes que abastecen el gasoducto Nord Stream (véase Mapa 15).

**Mapa 15. Yacimiento Shtockman.**



Fuente: Gazprom, "Shtockman", Federación de Rusia, Dirección URL: <http://www.gazprom.com/about/production/projects/deposits/shp/>, [consulta 16 de marzo de 2015].

Igualmente, en campos de la región de Timan-Pechora (véase Mapa 1) en el Distrito Autónomo de Nenets, la empresa francesa tuvo que ceder su 50% de participación en el Acuerdo de Producción Compartida, el cual compartía con StatoilHydro de Noruega con el 40% y Nenets Oil Company perteneciente al Distrito de Nenets que contaba con el 10% de participación.

En un inicio, el proyecto no avanzaba debido a las “continuas disputas en torno al coste de las inversiones, el cobro de tarifas por el transporte y el acceso a las redes propiedad de Transneft”<sup>595</sup>.

Posteriormente, los problemas se solucionaron, pero la situación aquí fue que las empresas fallaron en su explotación, dadas las condiciones climáticas extremas de la región, ya que “Total [...] falló..., [en] bombear el gas asociado, liberado con el petróleo crudo, de regreso al pozo. En su lugar, se quemó ese gas y como sanción, se le dijo a Total que su licencia para el acuerdo de producción compartida sería retirada”<sup>596</sup>.

Cabe señalarse que la península de Yamal “guarda 16 billones de metros cúbicos de gas en reservas probadas y otros 22 billones de metros cúbicos en reservas probables”<sup>597</sup>, lo que vuelve a estos campos, una prioridad estratégica del gobierno, por su cercanía a los ductos de Nadym Pur Taz, y porque su explotación servirá para las exportaciones futuras del país hacia ambos lados del territorio, al no poderse explotar en la actualidad por contar con condiciones climáticas demasiado extremas.

### 3.1.5 Otros yacimientos importantes

Además de los anteriores yacimientos, Rusia cuenta con otros cinco, que aún no han sido explotados o no se explotan al máximo de su potencial, es el caso del campo de Talakan ubicado en la República de Saja (Yakutia), el cual no se ha explotado debidamente, ya que “de momento, Surgutneftegaz, que posee los derechos para su explotación, [...] no prevé producir más de 4 millones de toneladas al año”<sup>598</sup>, en este yacimiento.

---

<sup>595</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 338.

<sup>596</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 133.

<sup>597</sup> Øverland, Indra, *op. cit.*, p. 873.

<sup>598</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 339.

Otro caso es el de Verjnechonskoe, en Irkutsk que no se explota debido a la falta de inversión, sucediendo lo mismo con el yacimiento Vankor, en Krasnoïarsk, el cual aún continúa en proceso “intensivo de exploración por parte de Rosneft, lo que le permite contar con 277 millones de toneladas de reservas probadas”<sup>599</sup>; que apenas empiezan su explotación, que se inició en 2011 con “14-15 millones de toneladas de petróleo”<sup>600</sup>.

Debemos señalar, que técnicamente Vankor está más próxima a la provincia de Yamal-Nenets, y como tal geológicamente pertenece a la cuenca de Siberia Occidental, pero “Rosneft ha anunciado su intención de dar salida a la producción por el sur vía oleoducto Siberia-Pacífico”<sup>601</sup> (Taishet-Skovorodino), por lo que esta cuenca de Siberia Occidental servirá para abastecer a los países de Asia del Este.

Además, de que con el proyecto Siberia-Pacífico Rusia pretende “conectar las tuberías de Siberia occidental con las cuencas del este hasta desembocar en los puertos del océano Pacífico”<sup>602</sup> (Najodka), partiendo de Tiumen hasta llegar a Taishet, que es donde inicia el oleoducto que llega hasta Skovorodino en la región de Amur. Este ducto tendrá una “capacidad final [...] estimada en 80 millones de toneladas anuales de petróleo”<sup>603</sup>.

También está el caso de las reservas de gas de Kamchatka occidental que se estiman en “2 trillones de metros cúbicos..., [y que] producirán al 2020, 150 mil metros cúbicos de gas al año”<sup>604</sup>, lo cual indica que su explotación está prevista para iniciarse pero no se explota debido al mayor interés existente de explotar regiones en la que la extracción sea menos costosa y cuya exploración ya haya sido terminada.

---

<sup>599</sup> *Idem.*

<sup>600</sup> Dueñas, Antonio, *op. cit.*, p. 157.

<sup>601</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 339.

<sup>602</sup> *Ibidem*, p. 340.

<sup>603</sup> Martyushev, Guennadiy, *op. cit.*, p. 50.

<sup>604</sup> Dueñas, Antonio, *op. cit.*, p. 157.



Sin embargo, empresas japonesas y la surcoreana Korea National Oil Corporation (KNOC), ya han firmado con Rosneft y Gazprom acuerdos para la exploración de las reservas de Kamchatka, de los que destaca el acuerdo firmado en Moscú, entre Rosneft y KNOC con valor de “250 millones de dólares, [...] para explorar Kamchatka occidental y las reservas de petróleo de la Isla Sajalín en un área de 60,000 kilómetros cuadrados”<sup>605</sup> creando una empresa conjunta el 14 de febrero de 2006 con una participación del 60% para Rosneft.

Finalmente, el último caso es el del yacimiento Yurutcheno-Tajomskoye, que tiene un menor volumen de reservas, pero es el único que tiene “perspectivas para que su producción se eleve por encima de los 10 millones de toneladas”<sup>606</sup> en el corto plazo, ya que se ha empezado a hacer inversiones en él.

### 3.2 Relaciones Rusia-China en materia energética.

En las últimas décadas la República Popular China ha aumentado su consumo de energéticos importados, lo que ha llevado a este país a convertirse en el tercer mayor importador de petróleo en el mundo y un importante importador de gas natural, registrando “en el cuatrienio 2001-2004, [...], una tasa media del 9.4% anual [en demanda de energía]”<sup>607</sup>, cuando en los “años ochenta la producción y la demanda de energía primaria venían creciendo a una tasa media del 3.75% anual”<sup>608</sup>.

---

<sup>605</sup> Ahn, Se Hyun, *op. cit.*, p. 600.

<sup>606</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 339.

<sup>607</sup> Palazuelos, Enrique y García, Clara, “China: Dependencia exterior y dilemas estratégicos de su transición energética”, en: Palazuelos, Enrique (director), *El petróleo y el gas en la geoestrategia mundial*, Ediciones Akal Universitaria, Madrid, España, 2008, p. 191.

<sup>608</sup> Según Enrique Palazuelos y Clara García, el freno de la producción y la demanda durante la segunda mitad de los años noventa, se debió a la decisión adoptada por el gobierno de cerrar un gran número de pequeñas minas de carbón, decisión que no fue respetada en su totalidad, de modo que parte de la producción y el consumo se mantuvieron ocultos sin reflejarse en las estadísticas oficiales, por lo que su aceleración posterior queda exagerada en los datos estadísticos a partir de 2001 debido a que las cifras previas estaban infravaloradas, en: *Idem*.

Ello es importante, porque previo a las reformas llevadas a cabo por Den Xiaoping en 1978, su consumo energético interno se basaba en la generación de energía por medio del carbón, mientras que los recursos petroleros se destinaban en su mayor parte a la exportación.

Por lo que en los primeros años de reforma, “China trató de compensar el aumento de la demanda energética mediante el incremento de la producción local de carbón..., [recurso que] ocupa cerca del 90% de las reservas de energía convencionales de [China]”<sup>609</sup>, lo que la llevó con el tiempo a convertirse en el primer productor mundial de este recurso.

### *3.2.1 Importancia de China como consumidor de petróleo*

En la actualidad la China continúa siendo dependiente en su mayoría del carbón, con la diferencia de que con el paso del tiempo el peso del petróleo y el gas natural ha ido en aumento, a lo que se suma una intensidad energética excelente de 0.20 tep por 1,000 dólares de PIB<sup>610</sup>, lo cual está muy por debajo de la intensidad energética que presentan países en vías de desarrollo.

Hasta los primeros años de la década de los noventa del siglo pasado, casi la totalidad del consumo interno de China se abastecía con sus propios recursos, pero posteriormente a ello ya no fue así, debido a que “por primera vez, en 1993 se registraron importaciones netas de petróleo”<sup>611</sup>, por lo que se puede decir, que ese año el país dejó de ser autosuficiente y se convirtió en importador neto del recurso.

---

<sup>609</sup> Pérez Le-Fort, Martín, “China y la seguridad energética”, [en línea], *Estudios Internacionales*, año 37, no. 146, julio-septiembre de 2004, Instituto de Estudios Internacionales Universidad de Chile, Chile, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/41391791>, [Consulta: 21 de noviembre de 2013], p. 42.

<sup>610</sup> “Una intensidad de 0.20 tep por mil dólares de producción es similar a la que presentan países con un mayor grado de desarrollo económico, que exhiben un consumo de energía proporcionalmente muy superior en los sectores de transporte, residencial y servicios”, en: Palazuelos, Enrique y García, Clara, *op. cit.*, p. 195.

<sup>611</sup> García, Clara y Palazuelos, Enrique, “La estrategia china de aprovisionamiento energético en el exterior”, en: Palazuelos, Enrique (director), *El petróleo y el gas en la geoestrategia mundial*, Ediciones Akal Universitaria, Madrid, España, 2008, p. 221.

Por si fuera poco, el crecimiento del consumo ha sido intenso, llegando a aumentar entre 2000 y 2004 un 27%<sup>612</sup> el consumo total de China, del cual gran parte se sigue satisfaciendo con la producción interna, pues los “122 millones de toneladas importados en 2004 equivalían al 40% del consumo interno”<sup>613</sup> de ese recurso, cifra que ha ido en aumento, ya que de 2000 a 2005, “las compras de petróleo crecieron un 140%”<sup>614</sup>.

Lo anterior significó, que “su consumo creció en casi dos millones de barriles diarios de este energético”<sup>615</sup>, llegando a alcanzar “6.5 millones de barriles diarios en 2005”<sup>616</sup>, el cual superó por primera vez al de Japón, sin embargo, debe señalarse que de esos 6.5 millones de barriles consumidos, China importó alrededor de “3 millones de barriles diarios [...], demanda que continua creciendo año con año..., [ya que] en 2008 la demanda de petróleo aumentó en 880 mil barriles diarios respecto a 2007”<sup>617</sup>, lo que convierte a este país en el tercer mayor importador de petróleo, muy cerca de Japón que sigue importando la totalidad de su consumo de este recurso.

Dado lo anterior, desde noviembre de 2003, “el expresidente chino Hu Jintao declaró que el petróleo y el sector financiero constituyen dos componentes de la seguridad económica nacional de China”<sup>618</sup>, pero “el ritmo de [crecimiento en el] consumo de energía de la economía china ha convertido a los suministros de petróleo en una prioridad de seguridad nacional, más cuando a partir de enero de 2009 la dependencia china de la importación de petróleo alcanzó por primera

---

<sup>612</sup> Véase: Palazuelos, Enrique y García, Clara, *op. cit.*, p. 194.

<sup>613</sup> *Ibidem*, p. 218.

<sup>614</sup> García, Clara y Palazuelos, Enrique, *op. cit.*, p. 221.

<sup>615</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 78.

<sup>616</sup> Martyuschyev, Guennadiy, *op. cit.*, p. 49.

<sup>617</sup> Netzahualcoyotzi, Raúl y Furlong, Aurora, *op. cit.*, p. 37.

<sup>618</sup> Lai, Hongyi Harry, “China’s Oil Diplomacy: Is It a Global Security Threat?”, [en línea], *Third World Quarterly*, Vol. 28, no. 3, 2007, Taylor & Francis Ltd., Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20454944>, [Consulta: 07 de abril de 2014], p. 522.

vez el 50%”<sup>619</sup>, con previsiones de que esa dependencia continúe creciendo durante los próximos años, por lo que para este país es cada vez más importante asegurar sus suministros provenientes del exterior, destacando los recursos de Rusia en este ámbito dada la cercanía geográfica y sintonía política que permiten profundizar las relaciones energéticas entre ambos países.

En la actualidad, China sigue siendo un importante productor de energéticos, pues su “producción [...] representa desde hace décadas alrededor del 4.5% de la producción mundial, [aunque] la cuota correspondiente a las importaciones se ha elevado desde el 1% en 1995 al 5.5% mundial en 2004”<sup>620</sup>, año en el que el PIB de China creció en 9% y sus importaciones petroleras en un 16%<sup>621</sup>.

Lo anterior solamente indica que las importaciones de China seguirán creciendo, mientras que su producción se mantendrá sin aumentar de forma significativa, pues “los principales yacimientos históricos (Daqing, Liaohe y Sengli) alcanzaron sus cotas máximas en la mitad de los noventa y se encuentran en franco declive”<sup>622</sup>, pues “están produciendo para 30 años”<sup>623</sup>.

Aquello hace que las previsiones de importación no sólo crezcan por el peso del consumo de su industria sino por el crecimiento lento de su producción interna, que posiblemente entre en declive definitivamente si no se inicia pronto la explotación de la cuenca de Tarim en Xinjiang que concentra “el 30 por ciento de los recursos petrolíferos terrestres de China..., [y] sus depósitos de gas natural representan el 35 por ciento del total de las reservas terrestres chinas”<sup>624</sup>.

---

<sup>619</sup> Dueñas, Antonio, *op. cit.*, p. 154.

<sup>620</sup> Palazuelos, Enrique y García, Clara, *op. cit.*, p. 194.

<sup>621</sup> “En 2004, mientras que el PIB de China creció un 9 por ciento, el consumo de petróleo aumentó un 16 por ciento” en: Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p.78.

<sup>622</sup> Palazuelos, Enrique y García, Clara, *op. cit.*, p. 217.

<sup>623</sup> Pérez Le-Fort, Martín, *op. cit.*, p. 44.

<sup>624</sup> Gosset, David, “Xinjiang y el resurgimiento de la Ruta de la Seda”, [en línea], *Política Exterior*, Vol. 20, no. 111, mayo-junio 2006, Estudios de Política Exterior S.A., España, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20645928>, [Consulta: 21 de noviembre de 2013], p. 105.

Como ya se mencionó anteriormente, gran parte del crecimiento en el consumo energético de China se debe a que su industria ha aumentado de manera exponencial su consumo energético, ya que “el crecimiento de su demanda energética (11.5% anual en 2001-2004) [supera] con creces al que experimenta el conjunto del consumo final de energía”<sup>625</sup>, pues “China continuó haciendo grandes inversiones en industrias pesadas como las del acero, el aluminio y plantas de cemento, todas las cuales requieren muy intensos insumos de energía”<sup>626</sup>, y cuya especialización requiere un uso cada vez más intensivo de ésta, ejerciendo además “una función primordial en la diversificación de la demanda energética, ya que cada vez consumen más electricidad y derivados de petróleo”<sup>627</sup>.

Por si no fuese suficiente, el sector del transporte en el país ha crecido demasiado y no ha dejado de expandirse, aumentando aún más el crecimiento de la demanda de derivados de petróleo, y con ello de importación de crudos, con el fin de que se refinan al interior del país.

Una vez señaladas las razones por las que China es y será un importante importador, podemos mencionar cuales son los exportadores de petróleo que abastecen a China, de los cuales, destacan los países de Asia Sudoccidental, puesto que en 2005, Arabia Saudí satisfacía el 17% de las necesidades chinas de petróleo, Irán un 11%, Omán 8%, y Yemen 4%, aunque, países de África también suministraron gran parte del petróleo que China importó ya que Angola tenía en el mismo año una cuota de 14%, mientras que Sudán, Congo y Guinea Ecuatorial ostentaban cuotas en torno al 4.5%<sup>628</sup>, lo que indica que entre Asia Sudoccidental y África aportaban cerca del 80% de las importaciones totales de China en 2005.

Lo anterior indica que China es un país con una importación de petróleo muy diversificada por países, pues importa crudos de todas las regiones del mundo,

---

<sup>625</sup> Palazuelos, Enrique y García, Clara, *op. cit.*, p. 203.

<sup>626</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 78.

<sup>627</sup> Palazuelos, Enrique y García, Clara, *op. cit.*, p. 204.

<sup>628</sup> Datos obtenidos en: García, Clara y Palazuelos, Enrique, *op. cit.*, pp. 222 y 223.

incluyendo países como Rusia, Indonesia y Venezuela aunque con importancia menor hablando en términos regionales.

Debido a su salto como gran importadora de hidrocarburos, en los últimos años China ha preparado a sus empresas energéticas para la importación de hidrocarburos y para la inversión en el exterior, las cuales son de propiedad mayoritariamente estatal, y son con las que las empresas rusas tienen que negociar al tratar los precios y proyectos encaminados a abastecer al gigante asiático.

Principalmente son tres: la “China National Petroleum Company (CNPC), que controla el 60% de la producción de crudo, 40% de los derivados y el 70% del gas, [...]. China National Petroleum and Chemical Corporation (Sinopec) que controla más de la mitad de la producción de las refinerías, la cuarta parte de la producción de crudo y más de la décima parte del gas natural... [Y] China National Offshore Oil Corporation (CNOOC), [...] que controla la sexta parte de la producción de crudo y de gas natural”<sup>629</sup>.

### 3.2.2 Previsiones de consumo de gas natural en China

Al igual que en otras regiones, el consumo de carbón disminuirá en China, país que depende de ese recurso para la generación de la mayoría de su energía, ya que “el gobierno está dispuesto a sustituir el carbón por gas donde sea posible para reducir su nivel de contaminación atmosférica”<sup>630</sup>, buscando “aumentar la participación del gas natural al 10% de su [consumo total] en 2020”<sup>631</sup>, aunque el precio de este no sea competitivo con el precio del carbón, pero que tiene explotar para evitar mayores desastres ecológicos. Por lo cual su importación ha ido en

---

<sup>629</sup> Palazuelos, Enrique y García, Clara, *op. cit.*, p. 197.

<sup>630</sup> Andrews-Speed, Philip y Vinogradov, Sergei, “China’s Involvement in Central Asian Petroleum: Convergent or Divergent Interests?”, [en línea], *Asian Survey*, Vol. 40, no. 2, marzo-abril 2000, University of California Press, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/3021138>, [Consulta: 28 de enero de 2014], p. 388.

<sup>631</sup> Harrison, Selig S., *op. cit.*, p. 24.

aumento teniendo “en el periodo 2000-2005, [...] un incremento en el consumo de gas natural del 20% anual”<sup>632</sup>.

Y, a diferencia del petróleo, el crecimiento de la demanda de gas natural no se debe tanto al aumento del consumo de la industria y el transporte, sino al consumo del sector residencial urbano que va en aumento en este país, donde además “los hogares dejan de utilizar combustibles sólidos, más contaminantes, trasladándose hacia consumos de energía eléctrica, gas natural y gases licuados”<sup>633</sup> que con el aumento de la clase media china generará un fuerte impulso a las importaciones de este tipo de combustibles.

El gas natural es un recurso con el que China cuenta, principalmente en las cuencas de Sichuan y Tarim –la segunda en la provincia autónoma de Xinjiang–, siendo más importante la de Tarim, ya que también cuenta con “reservas petroleras probables que varían de los 40,000 millones a los 70,000 millones de barriles de petróleo”<sup>634</sup>. Teniendo en la actualidad una producción que ronda “los 47 mil millones de m<sup>3</sup>”<sup>635</sup> entre ambas cuencas.

La cuenca de Tarim aún no se explota al máximo de su capacidad, pero más allá de eso, ésta cuenta con una posición estratégica en el abastecimiento chino, pues se busca conectar con Asia Central, y además “mediante un proyecto de gasoducto se vinculará [...] con Shanghái, [proyecto que fue] incorporado en el X plan quinquenal de 2001-2005”<sup>636</sup>, formando parte de la estrategia de abastecimiento de China pues su producción se sumará a la importada de Asia Central y Rusia –gas de Siberia Occidental del proyecto Altái–, con destino al este del país.

---

<sup>632</sup> Véase: García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 81.

<sup>633</sup> Palazuelos, Enrique y García, Clara, *op. cit.*, p. 209.

<sup>634</sup> García Reyes, Miguel, “El Asia...”, *op. cit.*, p. 404.

<sup>635</sup> Palazuelos, Enrique y García, Clara, *op. cit.*, p. 216.

<sup>636</sup> Pérez Le-Fort, Martín, *op. cit.*, p. 46.

Sin embargo, la producción de la cuenca de Tarim no logrará compensar el déficit que tendrá el país, por lo que China deberá tratar de “hacer un mejor uso de sus propias reservas de gas, tanto como, examinar las oportunidades para aprovechar las enormes reservas de Rusia y Asia Central”<sup>637</sup> cercanas a su territorio, ya que además, “las esperanzas puestas en el Mar de China Meridional aún no han dado frutos”<sup>638</sup> y posiblemente su explotación se dé mucho después lo previsto.

Cabe señalarse, que el cambio en el uso del carbón por el de gas natural, será un proceso paulatino, pues “hace necesaria la construcción de un sistema de transporte a larga distancia que ahora no existe, lo cual supone costes y plazos de construcción”<sup>639</sup> para el país.

Sin embargo, muy probablemente, gran parte de sus necesidades de gas natural serán cubiertas por recursos provenientes de Rusia, al encontrarse muy cerca de su territorio yacimientos importantes como los de Irkutsk, Yakutsk y Kovyktá, y al haberse previsto la construcción del gasoducto Fuerza de Siberia –Сила Сибири, *Sila Sibiri*– que correrá por las regiones cercanas al oleoducto Taishet-Skovorodino.

Finalmente, parte de su consumo también podrá provenir de un aumento en las importaciones de gas natural licuado de Argelia, y sobre todo de Australia, países de los que ya se importa gas en esa forma, puesto que la importación de gas en China se inició “en 2005 con [...] mil millones de m<sup>3</sup> provenientes de Australia, ampliados en 2007 a 3.9 mm m<sup>3</sup>”<sup>640</sup>, para cuya recepción se construyeron tres terminales, instaladas en Fujian, Zhejiang y Guandong, las que probablemente en el futuro reciban GNL de Sajalín y el Ártico ruso.

---

<sup>637</sup> Andrews-Speed, Philip y Vinogradov, Sergei, *op. cit.*, p. 388.

<sup>638</sup> Pérez Le-Fort, Martín, *op. cit.*, p. 55.

<sup>639</sup> Palazuelos, Enrique y García, Clara, *op. cit.*, p. 216.

<sup>640</sup> *Idem*.



### 3.2.3 Desarrollo de las relaciones energéticas Rusia-China

En lo relativo a las relaciones energéticas Rusia-China, cabe destacarse que para ambas partes las relaciones con el otro son estratégicas, señalándose anteriormente la importancia que tiene China en los intereses rusos.

Pero en el caso de China, sus relaciones energéticas con Rusia, son importantes puesto que la mayoría de sus importaciones de crudo llegan por vías marítimas, las cuales “están controladas por Estados Unidos..., [y han] de atravesar el estrecho de Malacca, por el que pasan hacia China unos 110 millones de toneladas de crudo al año, o bien el estrecho de Lombok/Makassar si el petróleo es transportado en cargueros de mayor tamaño”<sup>641</sup>.

Lo anterior significa, que China es vulnerable a cualquier ataque hecho a esos estrechos por tensiones geopolíticas, puesto que en la actualidad se considera que “Estados Unidos es la principal amenaza de su seguridad energética”<sup>642</sup> y dado que el país no cuenta con el poderío naval para protegerlas, debe buscar otras vías de suministro que eviten las dominadas por otros países, volviendo a Rusia un importante socio al no depender sus exportaciones de la transportación por esos estrechos, aunque en 2003 apenas era “el séptimo mayor proveedor de petróleo”<sup>643</sup> de China.

Ese motivo estratégico, llevó a China a mejorar sus relaciones con Rusia, planeándose desde 2001 la construcción de un oleoducto que llevase los recursos de Siberia Oriental a la región de Heilongjiang de la parte nororiental de China, y es en julio de ese año, “durante la visita del presidente chino [...] a Rusia, [que] se firmó un acuerdo sobre los principios del futuro oleoducto”<sup>644</sup> que sería abastecido por Yukos y TNK-BP, e iría desde Angarsk (Suroeste del lago Baikal) hasta Daqing.

---

<sup>641</sup> García, Clara y Palazuelos, Enrique, *op. cit.*, p. 230.

<sup>642</sup> Pérez Le-Fort, Martín, *op. cit.*, p. 50.

<sup>643</sup> Lai, Hongyi Harry, *op. cit.*, p. 526.

<sup>644</sup> Martyushev, Guennadiy, *op. cit.*, p. 50.

Sin embargo, el proyecto no se llevó a cabo, no sólo porque Yukos dejó de existir, sino porque, British Petroleum “previó un ducto de unas 2,400 millas que atravesara Mongolia, [con la cual] China tiene pocas relaciones [...] y que considera, está excesivamente sujeta a la influencia de EE.UU., [por lo que] insistió en una ruta que rodee Mongolia”<sup>645</sup> y que no pasase por la provincia de Mongolia Interior debido al temor de posible cortes de suministro.

Posteriormente, una vez convertido en monopolio de transporte, Transneft propuso que el trayecto del oleoducto rodease al lago Baikal –para evitar el peligro ecológico de la mayor reserva de agua dulce del mundo–, e iniciase su trayectoria desde Taishet en la región de Irkutsk hasta llegar a Skovorodino sin tocar Mongolia, por lo que “el 30 de diciembre de 2004, el presidente del gobierno ruso, Mijaíl Fradkov, firmó la disposición gubernamental 1737-r sobre la construcción del oleoducto Siberia Oriental-Océano Pacífico, con base en el proyecto de Transneft”<sup>646</sup>, el cual al final tuvo algunos cambios, ya que sí llegó hasta Daqing, pero también se diseñó para que llegase al puerto ruso de Najodka, iniciándose su construcción el 28 de abril de 2006 y que actualmente se encuentra en funcionamiento.

Desde julio de 2005 existe un acuerdo de suministro a largo plazo entre Rosneft y CNPC, según el cual Rusia proveería a China “20 millones de toneladas de petróleo anuales hasta 2010 y 30 millones entre esa fecha y 2030”<sup>647</sup>, asegurándose así para Rusia un comprador seguro de energéticos, mientras China aseguraba el acceso a sus recursos de manera previsible para los próximos 25 años, aumentando de manera significativa sus importaciones provenientes de Rusia, que “en 2005, [fueron de] 7.6 millones de toneladas de petróleo”<sup>648</sup>.

---

<sup>645</sup> Harrison, Selig S., *op. cit.*, p. 26.

<sup>646</sup> Martyuschyev, Guennadiy, *op. cit.*, p. 50.

<sup>647</sup> García, Clara y Palazuelos, Enrique, *op. cit.*, p. 230.

<sup>648</sup> Martyuschyev, Guennadiy, *op. cit.*, p. 49.

Sin embargo, la compra del petróleo a partir de 2006 no se aumentó de la manera esperada, debido de nuevo a las desavenencias entre ambos países por el precio a pagar, alcanzándose solamente 15 millones de toneladas en ese año<sup>649</sup>.

Otras cuestiones que trata el acuerdo son “inversiones, proyectos conjuntos, participación compartida; intercambio de tecnología y cooperación en proyectos orientados a potencializar el desarrollo de antiguos depósitos de petróleo”<sup>650</sup>, los cuales también se fueron incluyendo en los subsecuentes acuerdos entre ambos países.

Además, durante la visita oficial que hizo el presidente Vladimir Putin a China el 21 de marzo de 2006, “se firmaron 29 documentos que abarcaban diferentes problemas de cooperación con China”<sup>651</sup>, donde el presidente Putin indicó que “Rusia construiría dos gasoductos hacia China, uno proveniente de Siberia Oriental y otro de Siberia Occidental”<sup>652</sup>.

Dentro de los acuerdos firmados, había uno que preveía “la prolongación desde Novosibirsk [en la costa rusa del Mar Negro] de un ramal en dirección sur que se conectaría con los gasoductos chinos por su extremo más occidental”<sup>653</sup>, sin embargo, el proyecto posteriormente fue abandonado debido a que los recursos de Siberia Occidental son más atractivos que los del Cáucaso Norte, región que a su vez es peligrosa para el transporte de hidrocarburos.

En la cuestión del gas, como ya se había mencionado, se habló de suministrar a China “a través del Sistema Único de Suministro de Gas por dos rutas”<sup>654</sup>, la occidental –desde lugares de extracción habitual de gas, principalmente Siberia Occidental– y la oriental –desde Siberia Oriental–, aunque, en ese entonces, el

---

<sup>649</sup> Véase: Lai, Hongyi Harry, *op. cit.*, p. 526.

<sup>650</sup> Dueñas, Antonio, *op. cit.*, p. 157.

<sup>651</sup> Martyuschyev, Guennadiy, *op. cit.*, p. 51.

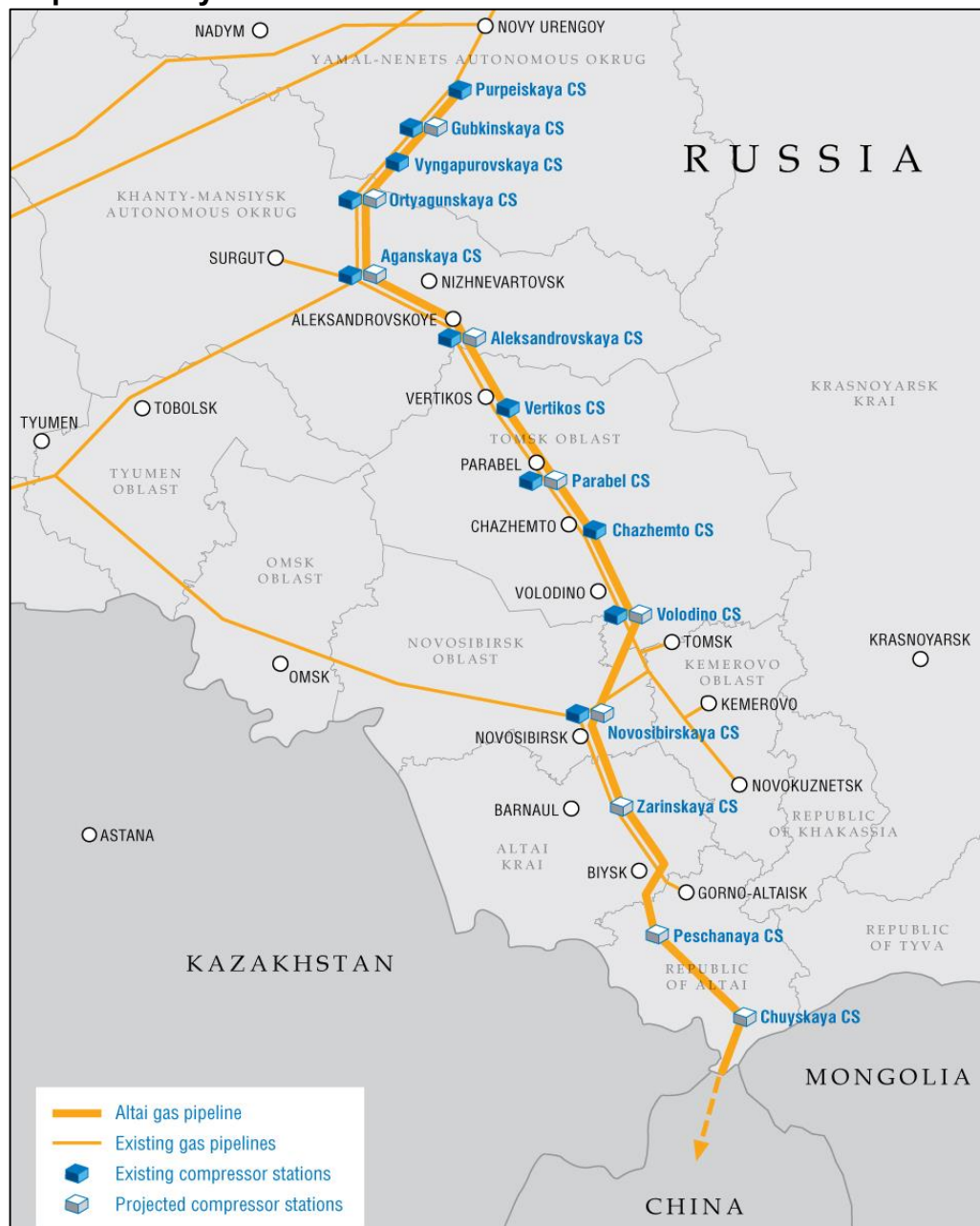
<sup>652</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 162.

<sup>653</sup> Fernández, Rafael, “Gas...”, *op. cit.*, p. 376.

<sup>654</sup> Sidorenko, Tatiana, *op. cit.*, p. 901.

principal problema para llegar a un acuerdo fue el precio del gas, que de no haber tenido alguno posteriormente, hubiese significado la preferencia de Rusia hacia proyectos de exportación dirigidos a Japón y Corea del Sur.

**Mapa 16. Proyecto Altái.**



Fuente: Gazprom, "Altai Project", Federación de Rusia, Dirección URL: <http://www.gazprom.com/about/production/projects/pipelines/altai/>, [consulta 16 de marzo de 2015].

Por otra parte, “es innegable que China ha establecido el precio del gas ruso demasiado bajo en los últimos años”<sup>655</sup>, y ello es lo que no ha facilitado los acuerdos entre ambos para iniciar un suministro estable de gas, pues se considera que “Siberia y el Lejano Oriente ruso necesitan demasiado del gas para su propio desarrollo, y... [Rusia] tiene que conseguir un precio alto para justificar la exportación a gran escala que disminuya lo que [esas regiones] pueden tener”<sup>656</sup>.

La ruta occidental tomó por nombre proyecto Altái (véase Mapa 16), y su construcción se terminó en 2011, por lo que el gas que transporte, servirá para cumplir con el contrato de suministro de gas que firmaron Gazprom y CNPC en 2006 y posteriores.

El gasoducto Altái conecta los yacimientos de Altái con la región autónoma de Xinjiang al Oeste de China, por lo que “la longitud del gasoducto es de casi 2,800 kilómetros”<sup>657</sup>. Lo que significa que el gasoducto Altái, unirá los yacimientos de Siberia Occidental –Nadym Pur Taz y Urengoy– con China, conectándose a un gasoducto chino que llevará el suministro hasta Shanghái.

Además del proyecto Altái, el gasoducto occidental o Fuerza de Siberia –aún en construcción–, “unirá 30 mil millones de metros cúbicos de Kovyktá”<sup>658</sup>, ayudando a completar el compromiso ruso de “exportar a China entre 60 y 80 mil millones de metros cúbicos de gas natural”<sup>659</sup> que desde 2006 se acordó.

Sobre lo anterior, cabe señalarse que a diferencia del “petróleo [que] se negocia e intercambia en mercados de escala global, [...] el gas lo hace en mercados compartimentados por áreas geográficas”<sup>660</sup>, por lo que negociar el precio con China no implica que este país aceptará pagar los precios que pagan los países

---

<sup>655</sup> Ahn, Se Hyun, *op. cit.*, p. 609.

<sup>656</sup> Harrison, Selig S., *op. cit.*, p. 27.

<sup>657</sup> García Reyes, Miguel, *La nueva...*, *op. cit.*, p. 354.

<sup>658</sup> Fernández, Rafael, “Auge...”, *op. cit.*, pp. 331 y 332.

<sup>659</sup> Fernández, Rafael, “Gas...”, *op. cit.*, p. 376.

<sup>660</sup> Fernández, Rafael, “Auge...”, *op. cit.*, p. 319.

de la Unión Europea o el precio que paga Japón, puesto que para que acepte los precios de Rusia, éstos deben ser competitivos con los mercados de Asia Sudoccidental, Asia Central y el Sudeste Asiático.

De igual forma, durante la misma visita la empresa CNPC y la rusa Transneft firmaron un “protocolo relativo a las cuestiones de la proyección y construcción del tramo entre Skovorodino y la frontera china, [de] una longitud de 70 kilómetros y [...] una capacidad [de] 30 millones de toneladas al año”<sup>661</sup>, el cual se “comenzó a construir, [...] el 28 de abril de 2006”<sup>662</sup>, y se previó conectarlo hasta Daqing en la provincia china de Heilongjiang, que sería suministrada con petróleo de Taishet.

Sin embargo, la construcción del oleoducto se fue atrasando debido a las “desavenencias sobre el precio del crudo suministrado y por la preferencia que mantenía Rusia hacia la conexión con Japón (Skovorodino-Najodka)”<sup>663</sup>, ya que este último país ofrece mejores precios de compra de petróleo.

Finalmente, se construyeron los dos ramales del ducto Taishet-Skovorodino, ya que desde 2008 se cuenta con un “tendido de tubería de 2,694 km y una estación marítima en Kosminó en el litoral del Océano Pacífico, en la región de Primorie con capacidad inicial de 30 millones de toneladas”<sup>664</sup>.

Y aunque en un inicio el ramal que terminaría en Najodka tenía mayores posibilidades de ser construido –debido a que “contaba con apoyo financiero y técnico japonés, [además de que] permitiría que la exportación de crudo [...] llegase a Corea del Sur, [...] con..., [una posible] extensión hacia China”<sup>665</sup>–, se construirán ambos ramales, uno hacia Japón y otro hacia China, además de que posiblemente se construya un tercer ramal hacia Corea del Sur el cual no ha sido negociado.

---

<sup>661</sup> Sidorenko, Tatiana, *op. cit.*, p. 898.

<sup>662</sup> Wishnick, Elizabeth, *op. cit.*, p. 64.

<sup>663</sup> García, Clara y Palazuelos, Enrique, *op. cit.*, p. 231.

<sup>664</sup> Dueñas, Antonio, *op. cit.*, p. 156.

<sup>665</sup> García, Clara y Palazuelos, Enrique, *op. cit.*, p. 240.

Además, en marzo de 2006 Rosneft y Gazprom firmaron acuerdos con CNPC para la creación de empresas conjuntas que “suministrarán el petróleo y el gas a China, [puesto que] Rusia había acordado suministrar anualmente por gasoducto, 80 mil millones de metros cúbicos de gas natural a China”<sup>666</sup>. Por lo que, el 10 de abril de 2007 Rosneft y Transneft firmaron un acuerdo que regula los suministros de petróleo a China.

Asimismo, en octubre de 2006, Rosneft, CNPC y Sinopec firmaron “un acuerdo marco [...] para la creación de una empresa conjunta [que sirva a] su colaboración estratégica”<sup>667</sup>, a la cual llamaron Vostok Energy, con una participación de 51% para Rosneft y 49% para las empresas chinas, empresa con la que planeaban “producir diez millones de toneladas de petróleo en 2010”<sup>668</sup>, ya que esta empresa conjunta obtuvo la concesión para explotar dos depósitos en Irkutsk.

Incluso, en 2005, Rosneft y Sinopec “firmaron un acuerdo de cooperación estratégica por 3,500 millones de dólares”<sup>669</sup>, y en lo correspondiente al proyecto Sajalín 3, que comparten ambas empresas, el 26 de marzo de 2007, se firmó un “acuerdo, para la exploración y prospección conjunta del sector Venisky de 5,300 km<sup>2</sup> localizado en el Mar de Ojotsk”<sup>670</sup> y perteneciente al proyecto.

En lo que respecta al gas, “en 2007 Rusia ofreció 40 mil millones de metros cúbicos del gasoducto Altái”<sup>671</sup> a China, lo que implica un aumento de más de 30 mil millones de metros cúbicos de gas disponibles para ser enviados mientras se negociaban nuevos contratos de suministro.

Por otro lado, el 17 de febrero de 2009, se firmó “un acuerdo intergubernamental con una vigencia de 20 años, relativo al préstamo por 25,000 millones de dólares

---

<sup>666</sup> Gidadhubli, R. G., *op. cit.*, p. 3359.

<sup>667</sup> Dueñas, Antonio, *op. cit.*, p. 157.

<sup>668</sup> Martínez Álvarez, César B. y Garza Elizondo, Humberto, *op. cit.*, p. 658.

<sup>669</sup> *Ibidem*, p. 657.

<sup>670</sup> Dueñas, Antonio, *op. cit.*, p. 158.

<sup>671</sup> Véase: *Ibidem*, p. 159.

estadounidenses, del Banco Chino de Desarrollo a las compañías Rosneft y Transneft..., [para] la construcción del ramal [...] Skovorodino-Daqing”<sup>672</sup>, al que adicionalmente se unió un acuerdo entre Rosneft y CNPC para la entrega “de 15 millones de toneladas de petróleo crudo, por 20 años, a partir de 2011, [...] vía el oleoducto Skovorodino-Daqing”<sup>673</sup>.

En ese año 2009, “Rosneft exportó a los países de [Asia del Este] 77 millones de barriles de petróleo, de los que la mayor parte fueron para el mercado chino, que recibió 6.9 millones de toneladas o sea 65 millones de barriles”<sup>674</sup> que se prevé aumente a 9 millones de toneladas anuales entre 2010 y 2030, una vez que se ponga en marcha el ramal Skovorodino-Daqing.

En septiembre de 2010 se inauguró el primer tramo del oleoducto Siberia Oriental Pacífico, que se extiende “desde Skovorodino, en Amurskaya, hasta Daqing, en Heilongjiang”<sup>675</sup> en la parte nororiental de China –Manchuria–, con la capacidad de transportar hasta “1’600,000 barriles diarios de petróleo”<sup>676</sup>, finalizándose en 2011 una etapa más de la obra.

Y es hasta 2013, que Rosneft firma un nuevo acuerdo con Sinopec, según el cual Rusia suministrará a China “100 millones de toneladas de petróleo [más] en los próximos diez años..., [con un] valor de contrato [que] podría alcanzar los 85,000 millones de dólares”<sup>677</sup>, beneficiando las pretensiones del país eslavo de suministrar cada vez más petróleo al país con mayor crecimiento en el consumo del recurso en el mundo.

---

<sup>672</sup> *Ibidem*, p. 158.

<sup>673</sup> *Idem*.

<sup>674</sup> *Ibidem*, p. 159.

<sup>675</sup> Martínez Álvarez, César B. y Garza Elizondo, Humberto, *op. cit.*, p. 658.

<sup>676</sup> *Idem*.

<sup>677</sup> Russia Today, “La unión de Rusia y China “es peor que la Guerra Fría” para medios de EE.UU.”, [en línea], Rusia, *Russia Today*, 21 de septiembre de 2014, Dirección URL: <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/140852-union-rusia-china-temor-eeuu-guerra-fria>, [Consulta: 21 de septiembre de 2014], p. 1.



### 3.2.4 El proyecto Fuerza de Siberia y el acuerdo histórico con China

El 1 de septiembre de 2014, se llevó a cabo “la ceremonia solemne de la soldadura inicial de tuberías..., [del gasoducto Fuerza de Siberia], en la ciudad de Yakutsk, capital de la república rusa de Yakutia, en Siberia nororiental”<sup>678</sup>, el cual “tendrá una longitud aproximada de 4,800 kilómetros..., [reuniendo] los recursos de los yacimientos de Chayandá y Kovyktá”<sup>679</sup> que le darán una capacidad de transportar hasta 64,000 millones de metros cúbicos al año (véase Mapa 17).

Lo anterior, solamente demuestra el deseo de aumentar la cooperación y con ello la interdependencia que existe entre Rusia y China, países que seguirán desarrollando sus relaciones independientemente de la situación internacional, pues durante la ceremonia de soldadura del gasoducto, el vicepresidente del Consejo de Estado de China, Zhang Gaoli dijo: “no importa cómo cambie la situación internacional, juntos vamos a pasar cualquier prueba y haremos todo lo posible para desarrollar nuestras relaciones de asociación estratégica, que son amplias, estables, seguras, integrales y de largo plazo”<sup>680</sup> quien además señaló que China iniciaría la construcción de su parte del gasoducto en la primera mitad de 2015.

Finalmente cabe señalarse que la puesta en marcha de la construcción del gasoducto Fuerza de Siberia se debe a que “en mayo de 2014, durante la visita del presidente Vladímir Putin a Shanghái, las empresas Gazprom y CNPC firmaron un contrato para suministrar anualmente 38,000 millones de metros cúbicos de

---

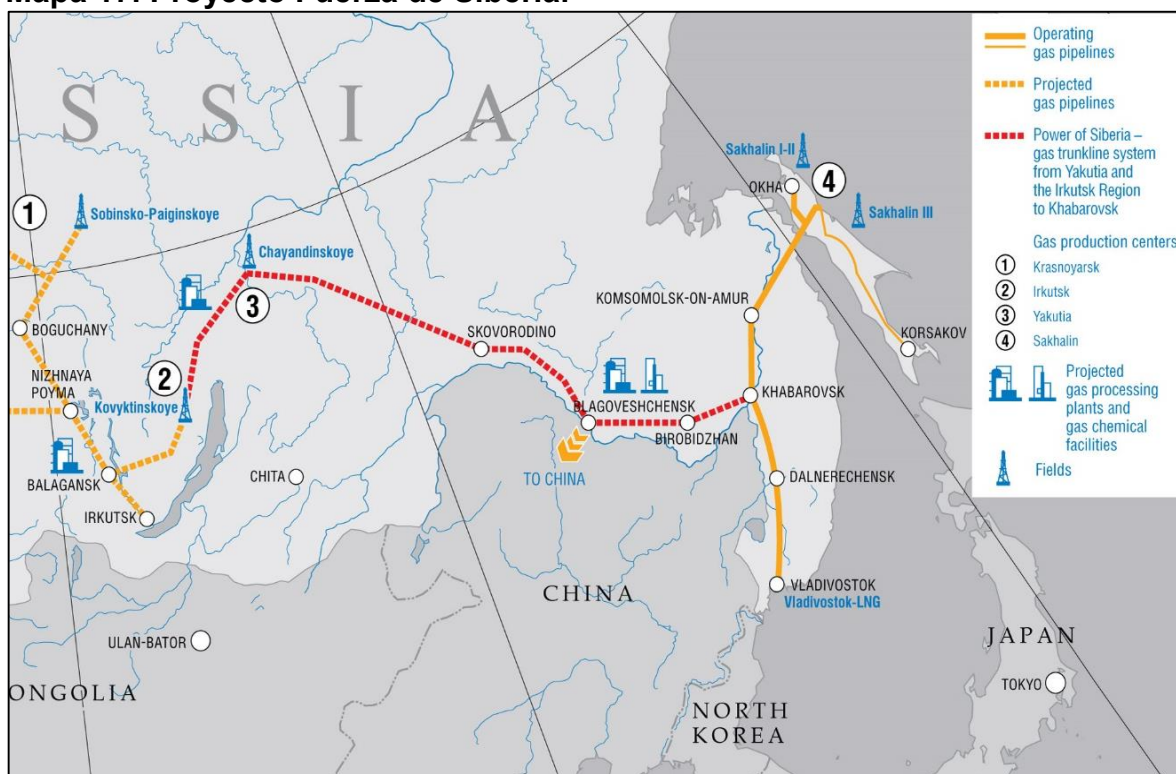
<sup>678</sup> Russia Today, “El mayor proyecto del mundo: comienza la construcción del gasoducto ruso-chino Fuerza de Siberia”, [en línea], Rusia, *Russia Today*, 1 de Septiembre de 2014, Dirección URL: <http://actualidad.rt.com/economia/view/138901-putin-fuerza-siberia-gasoducto-china>, [Consulta: 21 de septiembre de 2014], p. 1.

<sup>679</sup> Russia Today, “Fuerza de Siberia, esencia de la amistad entre China y Rusia”, [en línea], Rusia, *Russia Today*, 20 de agosto de 2014, Dirección URL: <http://actualidad.rt.com/economia/view/137686-siberia-china-rusia-gasoducto-gas>, [Consulta: 21 de septiembre de 2014], p. 1.

<sup>680</sup> Russia Today, “El mayor..., *op. cit.*, p. 1.

gas ruso a China durante 30 años”<sup>681</sup>, con un valor total “anunciado de 400,000 millones de dólares”<sup>682</sup>, lo cual implicaría una importación de gas cercana a la de Alemania –el principal socio europeo de Rusia–, que ya supera los 40,000 millones de metros cúbicos al año.

### Mapa 17. Proyecto Fuerza de Siberia.



Fuente: Gazprom, “Power of Siberia”, Federación de Rusia, Dirección URL: <http://www.gazprom.com/about/production/projects/pipelines/ykv/>, [consulta 16 de marzo de 2015].

Y es durante esa visita a Shanghái, que el presidente Vladimir Putin negoció el acuerdo para la puesta en marcha del gasoducto, del que “la inversión total por parte de Rusia [será] de 55,000 millones dólares; [mientras que] la aportación china será de 20,000 millones dólares”<sup>683</sup>.

Además, “el ministro de energía ruso, Aleksandr Novak, señaló que China podría conceder a Rusia un pago por adelantado por el suministro de gas de hasta

<sup>681</sup> Russia Today, “Fuerza..., *op. cit.*, p. 1.

<sup>682</sup> Russia Today, “La unión..., *op. cit.*, p. 1.

<sup>683</sup> Russia Today, “El mayor..., *op. cit.*, p. 1.

25,000 millones de dólares”<sup>684</sup>, lo cual indica la importancia que el país asiático da al acuerdo celebrado en Shanghái, aunque se prevé que la puesta en marcha del gasoducto sea el año 2019, por lo que el suministro chino por el momento seguirá dependiendo del gasoducto Altái.

### 3.3 Relaciones Rusia-Japón en materia energética.

Además de China, existe otro país de Asia del Este que busca nuevas fuentes de abastecimiento y es el caso de Japón, cuya dependencia lo “hace importar casi el 99% de los energéticos que consume, [...] por carecer completamente de una geología que permita la existencia de hidrocarburos”<sup>685</sup>, por lo que su producción energética interna depende de la energía nuclear y en menor medida de las llamadas energías renovables.

El consumo de energía de Japón es de los más grandes a nivel mundial, puesto que ocupa el “cuarto lugar [...] en consumo de energía (detrás de EE.UU., China y Rusia), el tercero en consumo de petróleo (detrás de EE.UU. y China), [...] y el sexto en gas natural y energía nuclear”<sup>686</sup>, lo que vuelve a este país en un importante socio potencial para Rusia, el cual además compite con China y Corea del Sur por el suministro ruso

Asimismo, debe señalarse, que la generación de energía nuclear de este país parece que descenderá en el futuro, dada la situación vivida por Japón en 2010, lo cual únicamente significará una mayor dependencia del exterior, ya que “el 75% de la producción de energía eléctrica de Japón procedía en 2005 de la energía nuclear”<sup>687</sup> y si se abandona la producción por esta vía deberá depender más de hidrocarburos como el gas natural o el petróleo.

---

<sup>684</sup> Russia Today, “Fuerza..., *op. cit.*, p. 1.

<sup>685</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 91.

<sup>686</sup> Bustelo, Pablo, “Seguridad energética con alta dependencia externa: Las estrategias de Japón y Corea del Sur”, en: Palazuelos, Enrique (director), *El petróleo y el gas en la geoestrategia mundial*, Ediciones Akal Universitaria, Madrid, España, 2008, p. 158.

<sup>687</sup> *Ibidem*, p. 161.

### 3.3.1 Importancia de Japón como consumidor de petróleo

La situación de dependencia del petróleo por parte de Japón es mayor que la de China, ya que “las importaciones netas de energía suponen más del 80% del consumo en Japón”<sup>688</sup>, lo que lo vuelve el segundo importador de petróleo más grande del mundo, aunque no consuma la cantidad de este hidrocarburo que China, cuya diferencia radica en que ese otro país sí cuenta con recursos propios para abastecer una parte de sus necesidades energéticas.

En el caso de Japón, “el petróleo es utilizado para la generación del 69% de la energía total que produce”<sup>689</sup>, a diferencia de China que lo ocupa sólo para la generación del 27% de su energía, por lo que su suministro se volvió una parte importante de su seguridad nacional antes de que China declarase la suya como tal, buscando en la actualidad alternativas de suministro al disminuir la producción del Sudeste de Asia.

En términos numéricos encontramos, que “hoy en día [Japón] consume más de 5 millones de barriles diarios”<sup>690</sup> de petróleo. Y por si la situación no fuese ya mala, en 2005 el 87.9% de su importaciones de petróleo provenían de países de [Asia Sudoccidental]<sup>691</sup>. Región que por su inestabilidad política no es considerada como una suministradora segura de energéticos.

Sin embargo, en el caso de Japón el principal peligro para su seguridad energética, –a diferencia de la Unión Europea–, es paradójicamente el aumento de la demanda de países como China y la India que podrían competir con Japón por los recursos que antes obtenía sin tal competencia, como es el caso del suministro ruso, además de que el agotamiento previsto de los recursos de grandes zonas

---

<sup>688</sup> *Ibidem*, p. 159.

<sup>689</sup> Véase: *Idem*.

<sup>690</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 78.

<sup>691</sup> Véase: Bustelo, Pablo, *op. cit.*, p. 183.

importadoras como Europa, hará mayor la competencia. Y por si esto no fuese poco, gran parte de su suministro pasa por “los llamados ‘chokepoints’, los estrechos de Ormuz, Malacca y Singapur”<sup>692</sup>, por lo que ha decidido buscar alternativas más cercanas y seguras.

A lo anterior se debe sumar que “la escasa presencia internacional de Japón limita el respaldo a sus intereses energéticos en el exterior. A su vez, el alineamiento con las posiciones de EE.UU., aunque lo ejerza con una deliberada distancia, ocasiona ciertos conflictos”<sup>693</sup> con los principales exportadores de crudo con los que Japón podría diversificar sus importaciones.

Y como ya se había mencionado anteriormente, la dependencia energética de Japón se da con Asia Sudoccidental, región de la que proviene el 87% de las importaciones de petróleo del país, destacando como suministradores Arabia Saudita con el 26.9% de las importaciones totales, Emiratos Árabes Unidos con el 24.5%, Irán con el 12.1% y Qatar con el 10.4% de las importaciones en el año 2007<sup>694</sup>.

Por lo que, el gobierno japonés ha buscado disminuir su dependencia de la región buscando aumentar sus importaciones de otras regiones y diversificarse, destacando África, Asia Central y Rusia, aunque la importación proveniente de esos países en 2007 era incipiente, ya que de Rusia provenía sólo el 3.5% de sus importaciones totales de petróleo, 3.6% de África –importando petróleo sólo de Sudán, Guinea y Angola en orden de importancia–, y sólo el 0.2% de Asia Central (Kazajstán)<sup>695</sup>.

Razón de que además, como parte de su estrategia energética, Japón haya optado por disminuir su dependencia del petróleo y haya logrado disminuir su consumo neto

---

<sup>692</sup> *Ibidem*, p. 169.

<sup>693</sup> Palazuelos, Enrique, *op. cit.*, p. 493.

<sup>694</sup> Véase: Bustelo, Pablo, *op. cit.*, pp. 164 y 166.

<sup>695</sup> Véase: *Ibidem* p. 166.

así como su consumo per cápita, sin embargo, lo ha logrado reemplazando el consumo de petróleo por el de gas natural y en menor medida por el de carbón, pasando de un consumo de gas de 5,602 millones de metros cúbicos en 1995 a 7,717.9 millones de metros cúbicos en 2003<sup>696</sup>, mientras que el de petróleo disminuyó de 5.81 millones de barriles de petróleo diarios en 1996, —cuando alcanzó su máximo—, a 5.16 millones de barriles diarios en 2006<sup>697</sup>.

### 3.3.2 *El valor de Japón como consumidor de gas natural*

Para el caso del gas natural la situación es menos alarmante puesto que no existe dependencia hacia la región de Asia Sudoccidental, teniendo además el consumo bastante diversificado, pues “más del 97% del consumo de gas en Japón es de GNL”<sup>698</sup>, el cual puede transportarse por vía marítima desde varias regiones; aunque debido a los elevados precios de éste, Japón cuenta con “precios de energía..., [que] se encuentran entre las más altas del mundo, y los precios del gas natural licuado, en particular, están inflados por el sistema de monopolios regionales”<sup>699</sup> incluyendo los que lo venden al consumidor final al interior del país.

En 2004 el 27% de sus importaciones totales de gas natural provenían de Indonesia, el 23% de Malasia, 15% de Australia, 12% de Qatar, 11% de Brunei y 9% de los Emiratos Árabes Unidos<sup>700</sup>, previéndose un aumento de las importaciones provenientes de Australia, Asia Sudoccidental, y sobre todo de Rusia, dadas las inversiones de empresas japonesas en la isla Sajalín.

Sobre lo anterior además, se debe señalar que en la actualidad los principales países exportadores de gas natural licuado son Indonesia, Malasia y Australia, que se centran en la exportación de GNL a Japón, Corea del Sur y China, dada la relativa

<sup>696</sup> Véase: García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 312.

<sup>697</sup> Véase: Bustelo, Pablo, *op. cit.*, p. 161.

<sup>698</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 311.

<sup>699</sup> Harrison, Selig S., *op. cit.*, p. 35.

<sup>700</sup> Véase: Bustelo, Pablo, *op. cit.*, p. 165.

cercanía geográfica que tienen con esos tres países consumidores de Asia del Este. Además de esos tres países, destaca Argelia como país productor de gas natural licuado, pero las exportaciones de ésta se centran en países europeos, lo cual “se debe principalmente a los altos costos de transporte”<sup>701</sup> de gas en esta forma.

Otra razón del aumento de las importaciones provenientes de Rusia, Asia Sudoccidental y Australia, es que se espera que caigan las importaciones japonesas desde países del sudeste asiático como Indonesia y Malasia, “a la vista de que, [...] están aumentando su consumo interior y sus recursos son objeto de una gran rivalidad regional”<sup>702</sup>, y porque los recursos de Asia Central podrían quedar fuera del alcance de Japón debido al acercamiento de China con esa región, además de que la “gran competencia entre empresas nacionales de petróleo asiáticas empieza a ser intensa”<sup>703</sup> por el control de los recursos de la región, donde Japón no cuenta con grandes inversiones.

En el caso de Japón, sus “actividades en el exterior corren a cargo de empresas privadas, generalmente de tamaño mediano, que cuentan con fuertes apoyos públicos por parte de Japan Oil, Gas and Metals Corporation (JOGMC), heredera desde 2004 de Japan National Oil Corporation”<sup>704</sup>.

Lo que demuestra que a pesar de que Japón se muestra reticente a negociar con empresas energéticas estatales, este país financia a sus empresas privadas fortaleciéndolas y brindándoles protección en sus actividades en el exterior, ya que su función es asegurar el suministro del país.

Cabe señalarse, que las reservas estratégicas de Japón están en manos de la JOGMC y de las principales refinerías privadas “que almacenan alrededor de 135

---

<sup>701</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 310.

<sup>702</sup> Bustelo, Pablo, *op. cit.*, p. 186.

<sup>703</sup> *Ibidem*, p. 173.

<sup>704</sup> Palazuelos, Enrique, *op. cit.*, p. 491.

millones de toneladas de crudos y derivados de petróleo, equivalentes a unos 170 días de consumo”<sup>705</sup> del país.

También, destaca el papel de Tokio Electric que “tiene el monopolio sobre los mercados regionales [...], la cual, quiere continuar su dependencia del gas natural licuado”<sup>706</sup> y evitar la construcción de gasoductos provenientes de Sajalín, así como la construcción de una red interna de suministro de gas con la que Japón aún no cuenta, la cual podría romper su monopolio en la venta de gas.

### 3.3.3 Desarrollo de las relaciones energéticas Rusia-Japón

En lo relativo a las relaciones energéticas Rusia-Japón, el Ministro de Relaciones Exteriores japonés señaló: que uno de los pilares de la política exterior japonesa es “garantizar un abastecimiento estable de recursos naturales, de energía y alimentos..., [por lo que] trataremos de avanzar nuestras relaciones con Rusia en todas las áreas a fin de que Rusia y Japón creen relaciones adecuadas como socios en la región de Asia-Pacífico”<sup>707</sup>, lo que indica que Japón buscará aumentar los suministros de energéticos provenientes de este país, complementando la estrategia de ésta, pues es un interés mutuo de diversificación.

Lo anterior, porque las relaciones entre ambos países no han sido las mejores en los últimos años, dado el contencioso existente entre ambos por las Islas Kuriles, que es un problema vigente en las relaciones bilaterales, generando un “distanciamiento político, [que a su vez] frena el gran potencial de colaboración que podrían establecer ambos países”<sup>708</sup> en el ámbito económico y energético.

Sin embargo, el problema no ha impedido que se establezcan contratos de suministro, puesto que dentro de las agendas estratégicas de ambos países está

---

<sup>705</sup> *Ibidem*, p. 492.

<sup>706</sup> Harrison, Selig S., *op. cit.*, p. 26.

<sup>707</sup> Dueñas, Antonio, *op. cit.*, p. 241.

<sup>708</sup> Palazuelos, Enrique, *op. cit.*, p. 493.



mejorar las relaciones comerciales, al margen de los problemas políticos que tienen.

Como opciones de suministro a Japón, encontramos básicamente dos proyectos en el corto plazo, los recursos provenientes de los proyectos de la isla Sajalín y los recursos provenientes de la región de Irkutsk al Oeste del lago Baikal, a los que se unirán los del campo Kovyktá al Norte del mismo, ya que está en construcción el gasoducto Fuerza de Siberia (véase Mapa 17) y ya se terminó la construcción del oleoducto Taishet-Skovorodino-Najodka (puerto ruso del Pacífico cercano a Vladivostok), siendo Skovorodino el lugar de bifurcación del ducto, ya que otro ramal se dirige hasta Daqing en China.

El abastecimiento de gas natural a Japón desde el gasoducto Fuerza de Siberia, simplemente es una opción, puesto que el suministro de ese ducto está comprometido casi en su totalidad a China, al no haber grandes contratos de suministro con Japón, cuyas importaciones de gas rusos se hacen de los yacimientos de Sajalín, de los cuales ya se tiene planeada la construcción de un gasoducto que conecte a Japón con los yacimientos del proyecto Sajalín 1 (véase Mapa 18), el cual “podría proveer al Norte de Japón de 8,200 millones de metros cúbicos anualmente”<sup>709</sup>, sin embargo, el proyecto no se ha iniciado.

Como ya se había mencionado existe un ramal hacia el puerto de Najodka del oleoducto Taishet-Skovorodino, que ya está en funcionamiento, el cual es parte importante de la estrategia energética de Rusia. Este ducto fue considerado el mayor avance de las relaciones energéticas de ambos países pues “en enero de 2005, [el presidente Vladimir Putin], anunció la construcción [del ramal del oleoducto Taishet-Skovorodino]..., hacia Najodka, [puerto ruso ubicado en la costa del Pacífico], el cual era un ducto en favor de Japón”<sup>710</sup>, y no de China.

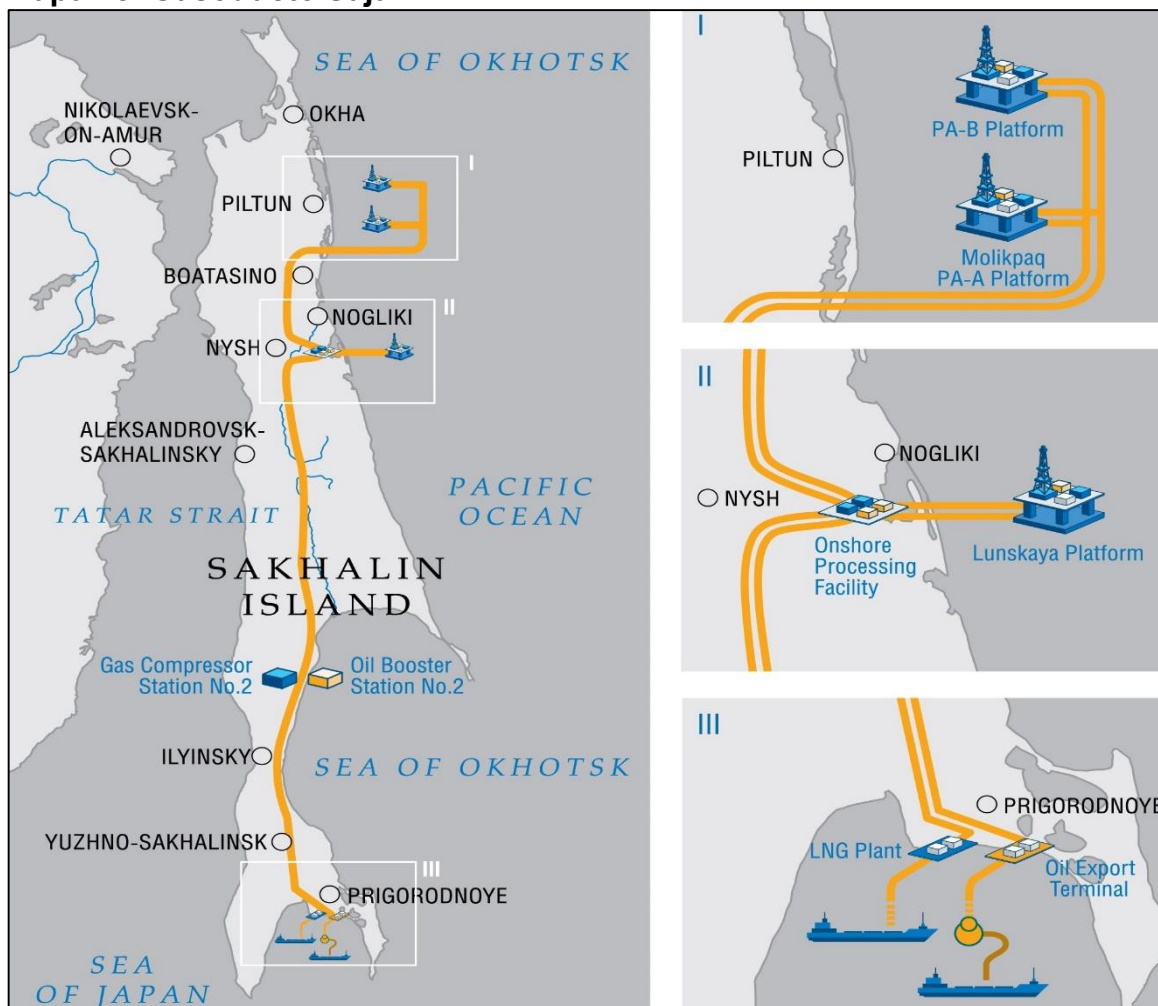
---

<sup>709</sup> Harrison, Selig S., *op. cit.*, p. 35.

<sup>710</sup> Lai, Hongyi Harry, *op. cit.*, p. 527.

Hasta el puerto de Najodka es transportado el petróleo por oleoducto, “para [posteriormente] ser transportado en barco hacia Japón, [lo que fue señalado como un] aparente éxito diplomático japonés”<sup>711</sup>, puesto que indicaba un aumento de las importaciones de petróleo provenientes de Rusia, que China buscaba conseguir.

**Mapa 18. Gasoducto Sajalín**



Fuente: Gazprom, “Sakhalin II”, Federación de Rusia, Dirección URL: <http://www.gazprom.com/about/production/projects/lng/sakhalin2/>, [consulta 16 de marzo de 2015].

Lo anterior se debe a que por algunos años ambos países compitieron por el proyecto, y dado que no había acuerdo entre Rusia y China en el precio, Rusia

<sup>711</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 276.

optó por exportar a Japón los recursos provenientes de Siberia Oriental, aunque posteriormente se anunció la construcción del ramal hacia Daqing, “desviando del mercado japonés una tercera parte de su futuro suministro”<sup>712</sup>.

El principal problema de esta ruta para Japón es que tendría que colaborar con empresas de China y Corea del Sur en la obtención de sus importaciones, por lo que los proyectos de Sajalín le resultan más atractivos, en primer lugar, porque se encuentran más cerca de su territorio, y en segundo, porque empresas japonesas forman parte de los proyectos 1 y 2.

El proyecto Sajalín 1 de ExxonMobil, Sodeco y Rosneft se enfoca en la exportación de petróleo hacia Asia del Este y el Sajalín 2 de Gazprom, Shell, Mitsubishi y Mitsui se enfoca en la exportación de gas natural licuado hacia Japón y Corea del Sur.

Además, de que “empresas japonesas [...] participan en la prospección de yacimientos de hidrocarburos en la plataforma de Kamchatka”<sup>713</sup>, lugar del que podrían proceder las importaciones japonesas de gas ruso en el futuro y que podrían ser conectadas a una futura red de ductos que llegase a Sajalín por mar o a Jabárovsk por tierra aunque en este último lugar sólo haya un oleoducto.

Cabe señalarse que “en agosto de 2006, Gazprom se incorporó al mercado de GNL en Asia a través de las ventas que hizo a Japón. El gas fue adquirido por la empresa Mitsubishi Corporation y fue recibido en la terminal del puerto de Chita”<sup>714</sup> recursos que provinieron del proyecto Sajalín 1.

Además, desde 2009, Japón recibe “del yacimiento Sajalín 2, 2.8 millones de toneladas de gas [adicionales], equivalentes al 8.5% de sus importaciones”<sup>715</sup>

---

<sup>712</sup> *Ibidem*, p. 277.

<sup>713</sup> Dueñas, Antonio, *op. cit.*, p. 242.

<sup>714</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 344.

<sup>715</sup> Dueñas, Antonio, *op. cit.*, p. 242.

totales de gas, lo cual es un logro para ambas partes, porque implica un aumento de las exportaciones de Rusia hacia ese país, pues ese suministro representa el “80% de la producción del proyecto Sajalín 2”<sup>716</sup>, y un paso más que da Japón en la búsqueda de la diversificación de fuentes de suministro.

En el caso del petróleo, desde febrero de 2011, Rusia exporta vía el oleoducto Taishet-Skovorodino-Najodka “3.6 millones de toneladas, con el apoyo de 36 vagones tanque..., [de los cuales] el 28% fue exportado a Japón, [y] el 15% a Corea del Sur”<sup>717</sup>, dividiéndose el petróleo restante entre Tailandia, Filipinas y EE.UU., siendo obviamente la mayoría para este país asiático.

Cabe señalarse en este punto, que “Corea y Japón son los dos más importantes países importadores de petróleo de Sajalín, debido a su proximidad geográfica a la isla. [Además de que] el petróleo de Sajalín es considerado como ligero y dulce (bajos niveles de sulfuros), con un rendimiento medio alto de destilación lo que significa buena calidad para refinerías que produzcan diesel y keroseno”<sup>718</sup>, por lo que Japón y Corea compiten por esa producción, aunque finalmente ambos países reciban la mayor parte de esos recursos petrolíferos.

Además, como parte de la estrategia energética de ambos países se puede señalar, la existencia de un proyecto de construcción de un gasoducto submarino que conecte a Japón con la isla Sajalín, aunque el proyecto aún está en fase de discusión entre ambos países.

Para concluir, podemos decir que si bien las relaciones energéticas entre Japón y Rusia aún son muy escasas, éstas muy probablemente irán en aumento, puesto que las políticas energéticas de ambos países son complementarias y tarde o temprano llevarán a ambos países a buscar un aumento en los intercambios que

---

<sup>716</sup> Sidorenko, Tatiana, *op. cit.*, p. 899.

<sup>717</sup> Dueñas, Antonio, *op. cit.*, p. 242.

<sup>718</sup> Ahn, Se Hyun, *op. cit.*, p. 599.

signifique una diversificación para ambas partes, a pesar de los problemas políticos existentes entre ambos.

Lo anterior, diferencia a la Unión Europea y a este país, puesto que es más probable que la cooperación energética con Rusia aumente en el futuro, a diferencia de la UE que busca diversificarse, intentando controlar la producción de Asia Central, que más bien la coloca como una región competidora de Rusia, país que busca convertirse en el más importante socio exportador de energéticos de la región de manera definitiva.

Además, se puede prever el aumento de los intercambios de Rusia y Japón, puesto que, independientemente de que empresas japonesas lleguen a participar de los proyectos de explotación de recursos de Asia Central, estos “difícilmente sirven para abastecerles, debido a la imposibilidad de encontrar una salida hacia el Océano Índico; sólo Corea podría obtener suministro de petróleo kazajo a través de oleoductos”<sup>719</sup> que pasen por China, aunque muy probablemente a precios poco razonables debido a la gran cantidad de territorio que tendrían que atravesar esos recursos para llegar a sus fronteras.

Por lo que para Japón su principal alternativa es y será Rusia, por lo menos hasta que se encuentre una salida a los recursos de Asia Central, suponiendo que en el futuro su producción no haya sido comprometida completamente a Rusia, China y la Unión Europea.

#### *3.4 Relaciones Rusia-República de Corea en materia energética.*

Además de China y Japón, existe otro país que busca nuevas fuentes de abastecimiento, y es el caso de Corea del Sur, que al igual que Japón, depende del abastecimiento exterior, al no contar con recursos internos de gas o petróleo.

---

<sup>719</sup> Palazuelos, Enrique, *op. cit.*, p. 493.

Sin embargo, a diferencia de Japón, este país consume menor cantidad de energéticos, ocupando los lugares “décimo en [consumo de] energía primaria, séptimo en petróleo y sexto en energía nuclear”<sup>720</sup> al tener menor renta per cápita y menor peso demográfico que su vecino del Este.

Y a pesar de que la energía nuclear pareciese ser una alternativa para este país, pues con ella generó en 2004 “124 mil millones de kwh”<sup>721</sup>, no parece ser una alternativa sostenible, pues la población se ha manifestado desde los años noventa a favor de su reducción debido al impacto ambiental producido por las plantas nucleares, lo cual implicará mayor dependencia de los hidrocarburos en el futuro cercano.

Y, puesto que no cuenta con recursos energéticos internos, su dependencia exterior será muy elevada, pues en la actualidad sus importaciones netas de energía corresponden al 80.9% de su consumo, situación casi igual a la de Japón<sup>722</sup>, por lo que “la política coreana [...] apunta a establecer la estabilidad del suministro como ‘prioridad en la agenda nacional’”<sup>723</sup> a través no sólo de contratos a largo plazo sino a través de la diversificación de su suministro por país, en la cual entra por supuesto Rusia.

### *3.4.1 Importancia de la República de Corea como consumidor de petróleo*

En el caso de la República de Corea, “el petróleo representaba el 44% de su consumo de energía primaria, una proporción más elevada que la media mundial

---

<sup>720</sup> Bustelo, Pablo, *op. cit.*, p. 158.

<sup>721</sup> Kim, Won-Ho, “La política coreana de seguridad energética e implicaciones para la cooperación con América del Sur”, [en línea], *Estudios Internacionales*, año 40, no. 157, abril-agosto de 2007, Instituto de Estudios Internacionales Universidad de Chile, Chile, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/41391926>, [Consulta: 21 de noviembre de 2013], p. 13.

<sup>722</sup> “Igual que Japón, su dependencia externa es muy elevada. Sus importaciones netas de energía ascendieron en 2006 a 188.8 mt de petróleo, esto es, el 80.9% de su consumo”, en: Bustelo, Pablo, *op. cit.*, p. 174.

<sup>723</sup> Kim, Won-Ho, *op. cit.*, p. 9.

(38%)”<sup>724</sup>, siendo este recurso, vital para el mantenimiento de la industria pesada de este país que se centra en la industria del “cemento, siderurgia y petroquímica, que son muy intensivas en energía”<sup>725</sup>.

Su peso como importador de petróleo no es tan alto como el de Japón o China, pues importa “poco más de 2 millones 500 mil barriles de petróleo diarios”<sup>726</sup>, que es el equivalente a la mitad de importación de Japón. Sin embargo, ese consumo lo coloca como el quinto importador más grande del mundo, por lo cual no deja de ser importante su abastecimiento, que ocupa para generar el 76% de la energía total que gasta, siendo preocupante para este país, que el 80.7% de sus importaciones petroleras provengan de Asia Sudoccidental<sup>727</sup>.

Otra situación preocupante para este país es que la totalidad de su consumo interno de petróleo es importado y aunque tenga muy diversificadas sus importaciones por país, la mayoría siguen procediendo de Asia Sudoccidental, destacando Arabia Saudí, país del que provino en 2005 el 29.1% de su suministro, siendo otro importante abastecedor los Emiratos Árabes Unidos con el 17.5% en participación de ese abastecimiento, siguiendo en importancia Kuwait con el 9.2%, Irán con el 8.3% y Qatar con el 6.2%<sup>728</sup>.

Y la situación es preocupante por las mismas situaciones de China y Japón con los estrechos controlados por Estados Unidos, además de que “la vulnerabilidad de [Asia Sudoccidental] a conflictos internacionales”<sup>729</sup>, vuelve más necesaria la búsqueda de alternativas, por lo que el país ha buscado diversificar el origen de sus importaciones, destacando un aumento de las provenientes de Australia, pero más aun iniciando la importación de petróleo proveniente de Rusia, dada la cercanía geográfica que tiene con este país.

---

<sup>724</sup> Bustelo, Pablo, *op. cit.*, p. 175.

<sup>725</sup> *Ibidem*, p. 176.

<sup>726</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 78.

<sup>727</sup> Véase: Bustelo, Pablo, *op. cit.*, pp. 158, 159 y 175.

<sup>728</sup> Datos obtenidos en: *Ibidem*, p. 180.

<sup>729</sup> Kim, Won-Ho, *op. cit.*, p. 15.

Aunque cabe señalarse, que para el caso de Corea del Sur, el principal riesgo de su abastecimiento, no es la falta de control de las rutas marítimas por las que llega el suministro de Asia Sudoccidental, sino el crecimiento de las necesidades energéticas de China, ya que disminuye las opciones disponibles al entrar en competencia con ésta y con Japón por el abastecimiento de recursos de países como Rusia, con la desventaja de que este país no tiene el peso económico ni demográfico de China, ni el nivel de desarrollo de Japón, lo cual lo hace menos atractivo para los exportadores de energía.

Sin embargo, a “Corea del Sur le interesa desarrollar una estructura de suministro estable a largo plazo en cooperación con Rusia”<sup>730</sup> sin importar la competencia que pudiese encontrar de sus vecinos, pues este país podría obtener abastecimiento de petróleo siberiano y de Sajalín 1, y gas de Kovyktá y Sajalín 2, yacimientos que ya abastecen a China y a Japón, pero que además, “podrían ayudar a Corea del Sur a resolver su escasez de energía doméstica y diversificar su mercado de importación de energía actual”<sup>731</sup>.

En el caso de Corea del Sur, “el grueso de la actividad exterior recae directamente sobre dos empresas públicas: KNOC y KOGAS..., [de las cuales] KNOC dispone de 15 millones de toneladas [...] en reservas”<sup>732</sup>. Ambas empresas, al igual que las japonesas y chinas, han buscado invertir en proyectos de países con recursos energéticos, con el fin de tomar parte de sus ganancias y de ser posible, que sirvan para asegurar el suministro del país del que provienen

Cabe señalarse, que en cuanto a intensidad energética, Corea del Sur presenta una diferencia significativa con los países desarrollados, pues su intensidad es muy elevada para un país con su grado de desarrollo, proponiéndose en su

---

<sup>730</sup> *Ibidem*, p. 18.

<sup>731</sup> Ahn, Se Hyun, *op. cit.*, p. 591.

<sup>732</sup> Palazuelos, Enrique, *op. cit.*, p. 492.



estrategia también una mayor conservación, racionalización y eficiencia en su gasto de energía que fue de 0.34 tep gastados en energía primaria por cada 1,000 dólares de PIB, frente al 0.21 de EE.UU., 0.18 de Alemania, 0.14 de Reino Unido, el 0.11 de Japón, o incluso, el 0.20 de China<sup>733</sup>.

### 3.4.2 La República de Corea como consumidora de gas natural

Al igual que Japón, como parte de su estrategia energética Corea del Sur ha ido disminuyendo su dependencia del petróleo, con el fin de reducir la importancia del suministro de Asia Sudoccidental, sustituyendo su consumo principalmente por el de gas natural, cuya importación casi se triplicó en tan sólo una década, ya que en 1995, Corea del Sur importaba cerca de 909.5 millones de metros cúbicos de gas natural licuado, y para 2003 ya importaba 2,537.8 millones de metros cúbicos de gas<sup>734</sup>, consumo que ha ido en aumento y que seguramente continuará por ese camino.

Lo anterior se comprueba porque en 1996 el petróleo representaba el 62.3% de su consumo de energía primaria y el gas natural apenas el 6.7%, mientras que para 2006 el primero representaba el 43.6% y el segundo el 13.7%<sup>735</sup>, lo que no necesariamente implica una menor importación de petróleo en términos netos, sino una menor dependencia de este hidrocarburo dentro de su consumo total de energía.

En la actualidad, “cerca del 15% de la generación de electricidad en Corea del Sur se atribuye al gas”<sup>736</sup>, y la empresa KOGAS sigue aumentando el suministro a usuarios residenciales, lo cual puede significar una mayor dependencia futura, pues sigue creciendo su participación en el sector residencial.

---

<sup>733</sup> Datos obtenidos en: Palazuelos, Enrique y García, Clara, *op. cit.*, pp. 182 y 195.

<sup>734</sup> Véase: García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 312.

<sup>735</sup> Véase: Bustelo, Pablo, *op. cit.*, p. 176.

<sup>736</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 311.

Las previsiones para este país, al igual que Japón, nuevamente, indican una mayor participación futura del gas natural en su consumo de energía, dejando atrás la energía nuclear y disminuyendo su consumo de petróleo, al ser este hidrocarburo más amigable con el medio ambiente y al tener al principal exportador de gas con relativa cercanía geográfica.

En lo relativo al gas, “Corea del Sur es el segundo mayor importador de gas natural licuado del mundo”<sup>737</sup>, sólo por detrás de Japón, ya que esta es la única forma, por el momento, en la que ambos países pueden recibir el gas que consumen, del cual el 25.6% proviene de Qatar, el 22% de Malasia, el 20.7% de Omán y el 20.1% de Indonesia<sup>738</sup>, abasteciendo estos 4 países cerca del 90% de las importaciones totales de gas de Corea del Sur.

Sin embargo, existen previsiones de agotamiento de los recursos de Malasia e Indonesia, los cuales “ya no están interesados en la competitividad de los precios debido a que la escasez de la oferta exige un precio máximo”<sup>739</sup>, por lo que muy probablemente sus importaciones de gas natural licuado disminuyan dando paso a las importaciones de gas provenientes de Rusia a través de gasoducto, y aun cuando las negociaciones sobre la construcción del gasoducto fracasen Rusia podría comenzar a exportar a ese país más gas natural licuado proveniente de Sajalín.

### *3.4.3 Desarrollo de las relaciones energéticas Rusia-República de Corea*

El desarrollo de las relaciones energéticas entre Rusia y Corea del Sur “ha sido muy lento, y no ha habido importantes beneficios o resultados concretos”<sup>740</sup> de negociaciones entre ambos países, debido a muchas situaciones, pero la más importante es la competencia que tiene con Japón, país “que ha ofrecido precios

---

<sup>737</sup> Kim, Won-Ho, *op. cit.*, p. 14.

<sup>738</sup> Datos obtenidos en: Bustelo, Pablo, *op. cit.*, p. 180.

<sup>739</sup> Ahn, Se Hyun, *op. cit.*, p. 602.

<sup>740</sup> *Ibidem*, p. 592.

más altos por el petróleo, [...] resultando en la adquisición japonesa de mayores volúmenes”<sup>741</sup>, sucediendo algo similar con el gas.

Sin embargo, los intercambios de energéticos iniciaron “en octubre de 2006, cuando el ex primer ministro ruso Mijaíl Fradkov viajó a Corea del Sur con los directivos de Gazprom, con el fin de que éstos firmasen con sus similares de KOGAS un acuerdo intergubernamental sobre el suministro de gas a Corea del Sur, por el cual se iniciaría el suministro de gas ruso a ese país”<sup>742</sup>, “gas que [finalmente] fue comercializado por la empresa japonesa Mitsubishi”<sup>743</sup> en ese mismo año, ya que esa empresa fue la misma que inició las compras japonesas de GNL ruso.

Y para ese mismo año, el peso de las importaciones de gas ruso constituyeron “el 6% del consumo anual de gas de Corea del Sur”<sup>744</sup>, cuando antes no representaban ni el 1%, lo cual implica una buena entrada de Rusia a ese país, al que pretende exportar una mayor cantidad de gas, con el fin de le que ayude a disminuir su dependencia de la Unión Europea.

Sin embargo, el aumento de los intercambios no ha sido algo sencillo, pues los inversionistas coreanos no confían mucho en Rusia debido a los cambios surgidos en los proyectos Sajalín 1 y Sajalín 2. Ya que en el caso del segundo, que Gazprom terminó comprando a Shell, la empresa coreana KOGAS en 2004 “había celebrado un contrato para importar gas por veinte años a partir de 2008”<sup>745</sup> con el consorcio encargado de Sajalín 2, que finalmente sí se comenzó a recibir pero hasta abril de 2009, y a través de otro acuerdo de 2006.

Además, en el caso de Kovyktá, Corea vio afectados sus intereses pues en julio de 1996, “la empresa EAGC, una subsidiaria de South Korean Hanbo Group, había

---

<sup>741</sup> *Ibidem*, p. 599.

<sup>742</sup> Sidorenko, Tatiana, *op. cit.*, p. 902.

<sup>743</sup> García Reyes, Miguel, *op. cit.*, p. 344.

<sup>744</sup> Ahn, Se Hyun, *op. cit.*, p. 602.

<sup>745</sup> Kim, Won-Ho, *op. cit.*, p. 18.

anunciado la compra del 27.5% de RUSIA petroleum<sup>746</sup>, empresa que a su vez era la subsidiaria de TNK-BP, poseedora de la licencia de explotación del yacimiento Kovyktá, cuyo control terminó siendo vendido a Gazprom, aunque ello significó una inyección de capital para Hanbo Group que estaba entrando en quiebra.

Lo anterior, como menciona Se Hyun Ahn, sólo demuestra “la inexperiencia y la falta de estrategia de Corea del Sur al tratar con los rusos”<sup>747</sup>, por lo que es necesario que comience a tener un mejor acercamiento con Rusia, para que pueda firmar acuerdos mutuamente beneficiosos, y no sólo piense en sus intereses, firmando con empresas que posiblemente no puedan cumplir sus compromisos.

#### *3.4.4 Construcción de un ducto Rusia-Corea del Norte-Corea del Sur: Un sueño o una posibilidad.*

La idea de construir un gasoducto y un oleoducto que lleve los energéticos rusos hacia Corea sigue siendo una posibilidad, pues tendrían que negociarse ramales de los ductos Taishet-Skovorodino o del gasoducto Sajalín-Jabárovsk-Vladivostok (véase Mapa 19) que ya están en funcionamiento, o incluso del gasoducto Fuerza de Siberia que acaba de iniciar su construcción, con el problema de que tendría que haber un país de tránsito, ya sea China conectándose por medio del Mar Amarillo o Corea del Norte por vía continental que es más factible.

Cabe señalarse que “Rusia favorece la construcción de un ducto que corra de Sakhalin 1, a través de Corea del Norte hasta Corea del Sur, en parte porque la ruta del gasoducto bordea las áreas de Jabárovsk, Primorsky Krai y Vladivostok”<sup>748</sup> que son abastecidos por ese ducto, además de que ese ducto queda muy cerca de la frontera Rusa con Corea del Norte, lo que hará que el ducto no supere los 3,060 kilómetros de longitud.

---

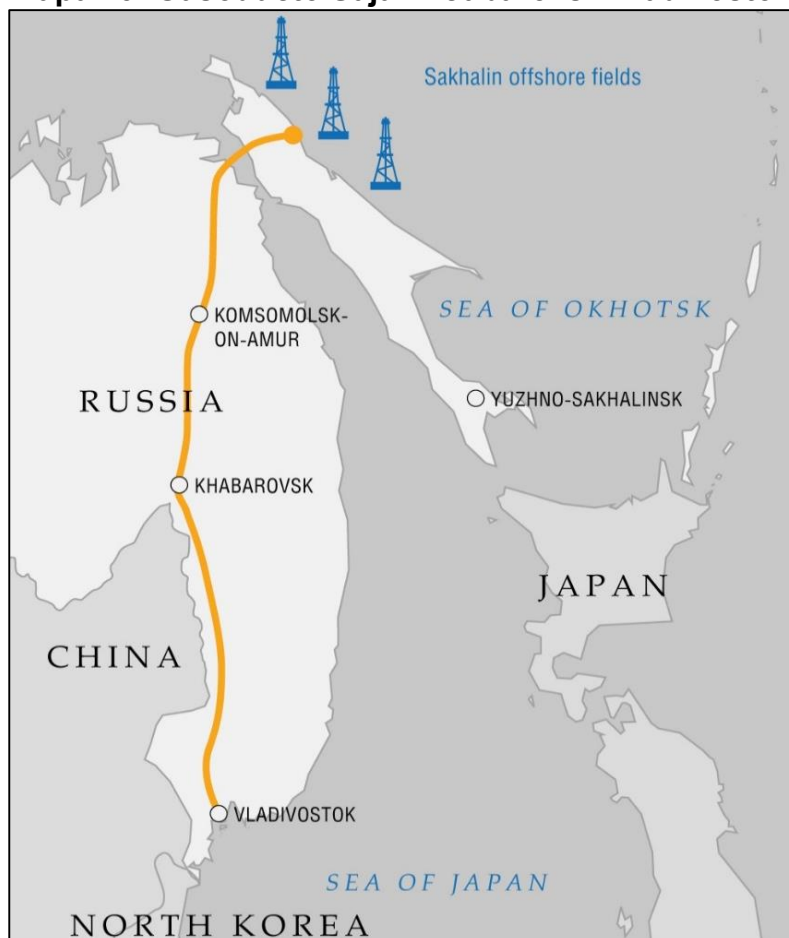
<sup>746</sup> Ahn, Se Hyun, *op. cit.*, p. 592.

<sup>747</sup> *Ibidem*, 604.

<sup>748</sup> Harrison, Selig S., *op. cit.*, p. 29.

La idea de su construcción data de la década de los noventa del siglo pasado, sin embargo, es hasta febrero de 2003 que “el presidente de Gazprom, Alexei Miller, viajó a Seúl, para discutir la propuesta de KOGAS de construir el gasoducto China-Corea del Norte-Corea del Sur hasta Pyongtaek, y enviar el gas de Sajalín a Corea del Sur”<sup>749</sup>.

**Mapa 19. Gasoducto Sajalín-Jabárovsk-Vladivostok.**



Fuente: Gazprom, “Sakhalin-Khavarovsk-Vladivostok”, Federación de Rusia, Dirección URL: <http://www.gazprom.com/about/production/projects/pipelines/shvg/>, [consulta 16 de marzo de 2015].

Para lo cual, posteriormente “KOGAS de Corea del Sur envió dos misiones a Pyongyang para mantener informados a los funcionarios del petróleo de Corea del

<sup>749</sup> Ahn, Se Hyun, *op. cit.*, p. 592.

Norte al tanto del progreso de Kovyktá y para llevar a cabo estudios preliminares sobre una posible ruta del gasoducto<sup>750</sup>, que en un primer momento fueron bien recibidas.

Sin embargo, no se ha llegado a un acuerdo sobre su construcción debido a que British Petroleum –que poseía la licencia de explotación de Kovyktá en ese entonces–, se negó a que la ruta pasará por Corea del Norte, no sólo por los altos costos, sino también por el riesgo político que implicaba, y propusieron un plan “de construir un ducto en el fondo del mar, entre China y Corea del Sur”<sup>751</sup>. No obstante la segunda opción tampoco se va a realizar debido a que esa empresa no determina el tendido de ductos y porque es Gazprom la que ahora controla la mayoría de los yacimientos.

Lo cual se vio confirmado en septiembre de 2008 durante la visita oficial del expresidente coreano Lee Myung-bak a Rusia, donde acordó con el entonces “presidente ruso Dmitri Medvedev [...] cooperar en la construcción del gasoducto Rusia, Corea del Norte, Corea del Sur (RNS)”<sup>752</sup> donde posteriormente los directivos de KOGAS firmarían un memorándum de entendimiento con sus similares de Gazprom, según el cual “KOGAS importará 10 mil millones de metros cúbicos de gas anualmente por un periodo de 30 años, iniciando en 2015”<sup>753</sup>, los cuales podrían ser transportados a través de barcos como GNL o a través del gasoducto una vez que se construya, ya que esa sería su capacidad de transporte,

Debe señalarse, que de llegar a exportar esa cantidad de gas a la República de Corea, Rusia abastecería a ese país el equivalente al 20% de su consumo, por lo que en esa visita se hicieron los preparativos para la construcción del gasoducto que a largo plazo representa menores costos que la importación como GNL, más aún si en el futuro se aumenta el volumen de importación.

---

<sup>750</sup> Harrison, Selig S., *op. cit.*, p. 30.

<sup>751</sup> Ahn, Se Hyun, *op. cit.*, p. 594.

<sup>752</sup> Lee, Yusin, *op. cit.*, p. 584.

<sup>753</sup> *Idem.*

Cabe señalarse que el presidente Lee Myung-bak logró que se redujesen las tensiones en la península de Corea, por lo que se hicieron previsiones bastante optimistas de la construcción, facilitando las negociaciones con sus contrapartes rusas que deberán negociar también con Corea del Norte la construcción del gasoducto.

Sin embargo, es hasta agosto de 2011 que el líder de Corea del Norte, Kim Jong-il, visita la ciudad siberiana de Ulan-Ude, donde él y “Medvedev alcanzaron un acuerdo para la creación de una comisión conjunta que discuta el proyecto”<sup>754</sup>, de lo que ya no se habló posteriormente debido a que no hubo acuerdo y porque las tensiones en la península volvieron a surgir.

Hay que destacar que en Corea del Sur algunos sectores de la población y las empresas interesadas en el proyecto, ven a este como una oportunidad para “facilitar una mayor integración energética entre ambas [Coreas]”<sup>755</sup>, además de que los políticos surcoreanos “destacaron la participación de Corea del Norte con el fin de minimizar la inestabilidad política en la península coreana [...] y para promover la prosperidad económica mutua”<sup>756</sup>.

Lo anterior, es compartido por sus homólogos rusos, pues “Moscú espera que los impuestos de tránsito por el gasoducto disminuyan la agresividad de Corea del Norte, promoviendo la estabilidad en [Asia del Este]”<sup>757</sup>, pues estos “proveerán a Pyongyang de divisas críticamente necesarias”<sup>758</sup> para su economía.

Por el contrario, para otros sectores puede transformarse en un problema mayor para Rusia, China y Corea del Sur, pues Corea del Norte puede llegar a utilizar

---

<sup>754</sup> *Ibidem*, p. 585.

<sup>755</sup> Pérez Le-Fort, Martín, *op. cit.*, p. 51.

<sup>756</sup> Ahn, Se Hyun, *op. cit.*, p. 594.

<sup>757</sup> Lee, Yusin, *op. cit.*, p. 595.

<sup>758</sup> Harrison, Selig S., *op. cit.*, p. 32.

esa integración futura como “un mecanismo de chantaje para obtener ayuda exterior”<sup>759</sup>, pues “es probable que Corea del Norte desempeñe sólo un papel de tránsito para el gas de Rusia”<sup>760</sup>, lo cual indica que no obtendría suministro a cambio del tránsito, sino el pago de tarifas, por lo que en caso de algún corte de suministro, la estabilidad energética de Corea del Norte no se vería afectada.

Además de que, el gobierno de EE.UU., “por razones ideológicas, activamente se ha opuesto al tendido de ductos que crucen de Corea del Norte a Corea del Sur”<sup>761</sup>, por lo que probablemente use sus reservas de gas *shale* para competir con Rusia por el abastecimiento a Corea del Sur si con ello puede evitar el tendido del ducto.

Como consecuencia, las relaciones entre Pyongyang y Seúl, y Pyongyang y Moscú serán determinantes en la construcción del ducto hacia Corea del Sur, y en caso de que no se llegue a un acuerdo, la importación de gas natural licuado será la forma en la que se importe el gas ruso, que a largo plazo resulta ser más caro, pero más seguro.

Cabe señalarse que posteriormente a la firma del memorándum de entendimiento, las relaciones entre Corea del Norte y Corea del Sur otra vez se han vuelto tensas y no facilitan la construcción del gasoducto, por lo que probablemente la construcción no sea viable en los próximos años, a menos de que se reduzca la tensión entre ambos países y Corea del Norte se vuelva un socio más confiable.

Además, durante la visita del presidente Lee a San Petersburgo en 2011, “Seúl exigió la garantía de Moscú, de que Rusia entregará el gas a Corea del Sur por todos los medios posibles, si Corea del Norte llega cortar el suministro del ducto, a

---

<sup>759</sup> Pérez Le-Fort, Martín, *op. cit.*, p. 54.

<sup>760</sup> Lee, Yusin, *op. cit.*, p. 585.

<sup>761</sup> Harrison, Selig S., *op. cit.*, p. 23.



lo que Medvedev respondió diciendo que 'Rusia tomaría toda la responsabilidad en el manejo de las amenazas al paso del gasoducto a través de Corea del Norte'<sup>762</sup>, pero ni así su construcción se ha iniciado, al no haberse especificado cómo es que se afrontaría un corte de suministro.

Finalmente, en diciembre de 2012, "la presidenta electa Park Geun-hye se comprometió a continuar con el proyecto"<sup>763</sup>, y desde entonces no ha cambiado de opinión debido a la importancia que tiene el tema para la seguridad energética de la República de Corea, sin embargo, la construcción del ducto sigue sin avanzar.

Por lo que se podría concluir, señalando que al igual que en el caso de Japón, su política energética es complementaria a la de Rusia, puesto que ambos buscan diversificarse, uno en las exportaciones de hidrocarburos y el otro en su importación, aunque las relaciones se vean afectadas por la incomunicación de los suministros que tienen que llegar por el momento a través de barco.

Y al igual que en el caso de Japón, a diferencia de la Unión Europea, la cooperación energética entre Rusia y Corea del Sur es mutuamente favorable y solamente puede continuar avanzando en el futuro, puesto que los niveles de intercambio siguen siendo marginales para ambos casos.

### *3.5 Avance de los intereses chinos en Asia Central.*

A pesar de que el aumento en las importaciones de China podría parecer la mayor oportunidad de Rusia para diversificar sus ventas y condicionar sus relaciones con el gigante asiático, también es un riesgo para sus intereses en Asia Central, puesto que los yacimientos rusos no son los únicos cercanos al territorio chino, y el papel que ahora juega ese país en la región ha cambiado el interés sobre los yacimientos petroleros cercanos a sus fronteras y de ahí la importancia de los

---

<sup>762</sup> Lee, Yusin, *op. cit.*, p. 592.

<sup>763</sup> *Ibidem*, p. 605.

recursos de países como Uzbekistán, Kazajstán o Turkmenistán, que en la actualidad pueden escoger entre tres proyectos que buscan explotar y transportar sus recursos, el ruso, el europeo-estadounidense o el chino.

En el caso de China, al igual que Rusia, como parte de su estrategia energética, planea comprar o participar de los recursos de Asia Central a través de sus empresas nacionales, ya sea comprando parte de empresas de los países de Asia Central, o formando parte de los proyectos de exploración, explotación, reparto de producción y transporte de la región.

Con la diferencia de que China no lo hace para controlar a terceros, sino para evitar eso, pues existe el temor en el país de que peligren sus suministros durante su transporte, al pasar la mayoría por estrechos y regiones que el país no controla, por lo que “los países de Asia Central –particularmente Kazajstán, Azerbaiyán, Uzbekistán y Turkmenistán, pero también Kirguistán y Tayikistán– son potenciales blancos atractivos de la búsqueda [del país] por asegurar sus suministros de petróleo”<sup>764</sup>, al no depender éstos de intermediarios en su transporte hacia China, ya que tiene frontera con Kazajstán, país que podría servir de paso para el posible suministro de Turkmenistán, Uzbekistán, e incluso de Azerbaiyán. .

Además, cabe recordarse que para China es importante asegurar el transporte de los recursos con que se abastece, sobre todo para evitar los estrechos controlados por Estados Unidos, y resulta que los recursos de Asia Central pueden también ser transportados sin que medien países de tránsito.

### *3.5.1 La importancia de Kazajstán en la estrategia de China*

De todos los países de Asia Central, Kazajstán es el más importante para China, debido a “su tamaño, el largo de su frontera [...], y la facilidad de comunicación a

---

<sup>764</sup> Andrews-Speed, *op. cit.*, p. 377.

través de ésta..., [a lo que además se suma] el número sustancial de uigures viviendo”<sup>765</sup> en ese país. Lo que ha generado que las principales inversiones que ha hecho China en la región se enfoquen en el desarrollo de yacimientos kazajos y construcción de ductos que unan a ambos países.

Puede decirse que la cooperación energética entre ambos países “fue lanzada oficialmente en 1997, cuando el [ex] vice primer ministro Li Lanqing firmó un acuerdo de cooperación energética, en su nueva visita a Kazajstán”<sup>766</sup>, pues no fue la primera vez que visitó el país, pero sí la primera en la que se firmó un acuerdo de este tipo.

Hoy en día, “China es [...] el inversor principal en la industria del petróleo”<sup>767</sup> de Kazajstán, donde la empresa “CNPC cuenta con 5 proyectos de explotación de yacimientos y dos de exploración..., [de los cuales], los dos proyectos más importantes son los resultantes de la compra de las empresas AktobeMunaiGaz y PetroKazakhstan”<sup>768</sup>.

La primera, fue comprada en 1997 por CNPC a un precio de “320 millones de dólares”<sup>769</sup>, por el cual “obtuvo el 60.3% de [las acciones], incluyendo producción y derechos de explotación en sus yacimientos petrolíferos”<sup>770</sup> y de la cual ahora controla el 80%.

El caso de la segunda fue diferente, pues la compra total de la empresa – controlada en un inicio por una empresa canadiense productora de petróleo–, se dio en 2005 “pagando 4,180 millones de dólares”<sup>771</sup>, pero de la cual tuvo que “transferir un tercio posteriormente a KazMunayGaz”<sup>772</sup>.

---

<sup>765</sup> *Ibidem*, p. 380.

<sup>766</sup> Lai, Hongyi Harry, *op. cit.*, p. 527.

<sup>767</sup> Echeverría Jesús, Carlos, *op. cit.*, p. 140.

<sup>768</sup> García, Clara y Palazuelos, Enrique, *op. cit.*, p. 229.

<sup>769</sup> Gidadhubli, R. G., “Oil Politics in Central...”, *op. cit.*, p. 262.

<sup>770</sup> Pérez Le-Fort, Martín, *op. cit.*, p. 48.

<sup>771</sup> Netzahualcoyotzi, Raúl y Furlong, Aurora, *op. cit.*, p. 49.

<sup>772</sup> Véase: García, Clara y Palazuelos, Enrique, *op. cit.*, p. 229.

Los dos proyectos más importantes, tienen por nombre Aktobe y Uzen, en los cuales “CNPC comprometió 800 millones de dólares..., [los cuales], tienen un total de reservas de petróleo cercanas a 2 mil millones de barriles”<sup>773</sup>, los cuales además “ya producen más de 90 mil barriles al día cada uno, [...] que son exportados a China”<sup>774</sup> en su totalidad.

Es bien sabido, que “China tiene mucho interés en pagar de más por cualquier campo de petróleo que pueda encontrar [en Kazajstán]. Por lo que el presidente Nazarbayev ha estado cómodo persiguiendo asociaciones estratégicas con Rusia, China y Estados Unidos”<sup>775</sup>, mientras éstas resulten ventajosas para Kazajstán o le permitan equilibrar el poder entre las tres potencias con intereses en el país, que en el caso de China es el aseguramiento de un suministro estratégico, que no tenga intermediarios para su paso.

Por lo cual se negoció la construcción de un oleoducto que conectase a China con Kazajstán, el cual ya fue terminado y “representa el primer gran transportador energético de la región que no atraviesa por territorio ruso”<sup>776</sup>, el cual fue construido por “una empresa conjunta al 50 por cien entre [...] CNPC y [...] KazMunayGaz”<sup>777</sup>.

A este oleoducto se le conoce como Atyrau-Alashankou que “cruza Kazajstán de Oeste a este hasta la provincia china de Xinjiang”<sup>778</sup>, iniciando su construcción en septiembre de 2004<sup>779</sup> e inaugurado en diciembre de 2005<sup>780</sup>, el cual a su vez permitió “en 2007 [...] la exportación de 4.5 millones de toneladas de crudo a China..., [preparándose] actualmente [...] otra tubería desde Kenkiyak a Kumkol

---

<sup>773</sup> Andrews-Speed, Philip y Vinogradov, Sergei, *op. cit.*, p. 389.

<sup>774</sup> López Villicaña, Román, *op. cit.*, p. 153.

<sup>775</sup> İpek, Pinar, *op. cit.*, p. 1191.

<sup>776</sup> Ibáñez Tirado, Diana, *op. cit.*, p. 437.

<sup>777</sup> Gosset, David, *op. cit.*, p. 105.

<sup>778</sup> García, Clara y Palazuelos, Enrique, *op. cit.*, p. 231.

<sup>779</sup> Véase: Lai, Hongyi Harry, *op. cit.*, p. 527.

<sup>780</sup> Véase: İpek, Pinar, *op. cit.*, p. 1179.

que en pocos años hará que se puedan exportar a China unas 20 millones de toneladas<sup>781</sup> en total. Para lo cual, “el grupo CITIC de China, junto con la CNPC, han gastado más de 6 mil millones de dólares [adicionales] para comprar acciones en los campos de petróleo de Kazajstán”<sup>782</sup>.

Además, a mediados de 2007, “los líderes de China y Kazajstán firmaron un acuerdo sobre la construcción del segundo tramo del oleoducto Atyrau-Alashankou, que unirá los yacimientos de petróleo del Caspio con China, y de un gasoducto que pasará por el territorio de Kazajstán desde Turkmenistán”<sup>783</sup>, para transportar el gas que ese otro país ya comprometió a China.

Todo ello, en contra de los intereses de Rusia en la región, fortaleciendo el papel de China en sus futuras relaciones energéticas, puesto que Rusia buscaba que toda la red de exportación de la región se conectase a la suya, para convertir al país en paso obligado de su suministro, el cual podría aumentar la cantidad de hidrocarburos disponibles del país para la exportación dirigida hacia Europa y Asia del Este.

### *3.5.2 El papel que juegan los demás Estados de la región para China*

Para los casos de Uzbekistán, Azerbaiyán y Turkmenistán, China no cuenta con propiedad de pozos, pero sí “existen acuerdos o negociaciones de acuerdos sobre exploración, desarrollo de yacimientos y/o reparto de producción”<sup>784</sup>. Y a diferencia de Kazajstán, cuya importancia radica en sus exportaciones de petróleo, la importancia de estos tres países radica en las [exportaciones] de gas, principalmente Turkmenistán<sup>785</sup>.

---

<sup>781</sup> Fernández, Rafael, *op. cit.*, p. 343.

<sup>782</sup> Goldman, Marshall I., *op. cit.*, p. 163.

<sup>783</sup> Sidorenko, Tatiana, *op. cit.*, p. 911.

<sup>784</sup> García, Clara y Palazuelos, Enrique, *op. cit.*, p. 229.

<sup>785</sup> “Los dos países a los cuales China proporciona una ruta potencial de exportación son Kazajstán, para el petróleo, y Turkmenistán, para el gas natural”, en: Andrews-Speed, Philip y Vinogradov, Sergei, *op. cit.*, p. 395.

Por ejemplo, en Turkmenistán, “la corporación estatal Turkmengeology firmó en noviembre de 2006 un contrato con... [CNPC], para permitirle a ésta última la explotación de los campos petroleros de Gunorta Yeloten y el sureste de Iolotán”<sup>786</sup>, lo cual implicó la entrada de inversión china en el segundo productor más importante de la región de Asia Central.

Asimismo, CNPC logró que la empresa Turkmenistan Natural Gas Konzern le firmase un acuerdo comprometiéndose a proveer a China de “30 mil millones de m<sup>3</sup> anuales por un periodo de 30 años, comenzando desde 2009”<sup>787</sup>, lo cual muy probablemente no se cumpla.

Lo anterior porque Turkmenistán apenas tiene “una producción anual de alrededor de 60 mil millones de metros cúbicos, [por lo que es] incierta la cantidad que pueda disponer de gas, [pues] según los acuerdos firmados con China, tiene que proveer 30 mil millones de metros cúbicos de gas anualmente, un acuerdo con Rusia promete 50 mil millones [...] y otro con Irán 8 mil millones, lo que significa que Turkmenistán debe proveer 28 mil millones de metros cúbicos más de lo que puede producir”<sup>788</sup>, los cuales por el momento no le permitirán cumplir con el compromiso, pero quizás en el futuro, al aumentar la explotación de sus yacimientos pueda cumplir con tales pretensiones.

Además, ya se comenzó “la construcción de..., [un] gasoducto desde Turkmenistán oriental hacia China, que aprovecha infraestructuras heredadas de la época soviética, [...] con una capacidad de 30 mil millones de m<sup>3</sup>”<sup>789</sup>, la cual se inició gracias a la firma de “un acuerdo con Beijing en abril de [2006]”<sup>790</sup>, según el cual, “el gasoducto de 4,000 kilómetros, sería construido de Turkmenistán, vía

---

<sup>786</sup> Ibáñez Tirado, Diana, *op. cit.*, p. 439.

<sup>787</sup> García, Clara y Palazuelos, Enrique, *op. cit.*, p. 230.

<sup>788</sup> S/a, “Gateway to Central Asia”, *op. cit.*, p. 7.

<sup>789</sup> García, Clara y Palazuelos, Enrique, *op. cit.*, p. 231.

<sup>790</sup> Ibáñez Tirado, Diana, *op. cit.*, p. 438.

Uzbekistán y Kazajistán”<sup>791</sup> hasta China, países con lo que el gigante asiático ya había negociado el paso del gasoducto.

### 3.5.3 Espacio para la cooperación

La región forma parte del área de influencia de Rusia y su interés es que las empresas rusas dominen la exploración y explotación de energéticos de estos países, aunque China ya haya comenzado negociaciones para llevar los recursos de la región a su territorio sin pasar por Rusia, país con el que también tiene acuerdos para dirigir la producción de Siberia Oriental a su territorio. Este escenario entre dos países aliados complicó la relaciones y llegó a poner en peligro la alianza política que tienen, por intereses meramente económicos.

Sin embargo, en la actualidad, Rusia ha permitido a inversionistas chinos entrar en empresas energéticas rusas, con el fin de que puedan tomar parte en las ganancias por la construcción de ductos, exploración, explotación y transporte de los recursos, pudiendo ser por aquí por donde ambos Estados puedan resolver su conflicto de intereses.

Como ejemplo, en septiembre de 2007 se permitió a la empresa estatal china Sinopec comprar “hasta el 49% de las acciones de Udmurtneft”<sup>792</sup>, –perteneciente a “TNK-BP [que] vendió [a su vez] el 51% de las acciones de la empresa a Rosneft”<sup>793</sup>– que “produce actualmente más del 60% del petróleo de la región Volga-Ural, que a diciembre de 2005 tenían entre reservas probadas y posibles 131 millones de toneladas equivalentes a 922 millones de barriles”<sup>794</sup>, lo que la hace “la productora de energéticos más importante de la República de Udmurt”<sup>795</sup>.

---

<sup>791</sup> Gidadhubli, R. G., “Oil Politics in Russia...”, *op. cit.*, p. 3360.

<sup>792</sup> Martínez Álvarez, César B. y Garza Elizondo, Humberto, *op. cit.*, p. 658.

<sup>793</sup> Véase: Wishnick, Elizabeth, *op. cit.*, p. 66.

<sup>794</sup> Dueñas, Antonio, *op. cit.*, p. 158.

<sup>795</sup> Martínez Álvarez, César B. y Garza Elizondo, Humberto, *op. cit.*, p. 658.

Además, ambos países cooperan en la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) que se fundó el 15 de junio 2001 y se oficializó su constitución en enero de 2004, con el fin de tratar los temas de seguridad regional, en la que son parte tanto China como Rusia, además de Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán. Cabe señalarse que esta organización tiene como principal antecedente “la declaración de los ‘cinco de Shanghái’, del 24 de abril de 1996”<sup>796</sup>, que fue para China “el primer tratado multilateral de su historia”<sup>797</sup>.

Esta organización ha servido a ambos países para “acomodar sus intereses respecto a Asia Central, [...] evitar la confrontación, privilegiar la cooperación mutuamente ventajosa y promover la estabilidad regional”<sup>798</sup>, como en el caso de la lucha contra el terrorismo, ya que “ha habido un aumento en el sentimiento islámico radical en la región, la cual preocupa a los gobiernos de China y Rusia”<sup>799</sup>, en lo concerniente al separatismo del Cáucaso Norte y Xinjiang.

Sin embargo, la importancia de esta organización para China y Rusia radica en el hecho que ha servido como “un mecanismo para contrarrestar la presencia [estadounidense] en la región, especialmente a partir de 2003”<sup>800</sup>, objetivo que ambos países comparten, por lo que “es menos probable que las relaciones cercanas entre los Estados de Asia Central con China, irriten a Rusia tanto como sus contactos con EE.UU.”<sup>801</sup>.

Lo anterior porque los miembros de la organización y sus observadores representan “el 20% de la producción global de gas y el 30% de las exportaciones

---

<sup>796</sup> Dueñas, Antonio, *op. cit.*, p. 149.

<sup>797</sup> Soto, Augusto, “No sólo Asia-Pacífico. La Eurasia de Beijing que urge analizar”, [en línea], *Estudios Internacionales*, año 36, no. 144, enero-marzo de 2004, Instituto de Estudios Internacionales Universidad de Chile, Chile, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/41391770>, [Consulta: 21 de noviembre de 2013], p. 109.

<sup>798</sup> Dueñas, Antonio, *op. cit.*, p. 149.

<sup>799</sup> Andrews-Speed, Philip y Vinogradov, Sergei, *op. cit.*, p. 380.

<sup>800</sup> Martínez Álvarez, César B. y Garza Elizondo, Humberto, *op. cit.*, p. 652.

<sup>801</sup> Andrews-Speed, Philip y Vinogradov, Sergei, *op. cit.*, p. 384.



mundiales del mismo”<sup>802</sup>, y el control de ambos países sobre éstos es fundamental para completar su suministro.

Por lo que se puede decir que la OCS ha servido para consolidar las relaciones entre ambos y los intercambios de armamentos entre los dos países, pues China se ha “convertido en el principal comprador de armamento moderno ruso, en especial en los sectores de la aviación, de radares, submarinos y misiles crucero”<sup>803</sup>. Además, de que en el marco de la OCS “Rusia y China llevan a cabo sus ejercicios militares conjuntos”<sup>804</sup>.

Como tal, la OCS ha servido a ambos países, como medio para acercarse y compartir influencia en la región de Asia Central. Ya que, un día después de su fundación, el 16 de julio de 2001, Vladimir Putin y Jiang Zemin firmaron “un acuerdo estratégico a veinte años, el Good-Neighborly Treaty of Friendship and Cooperation [Tratado de Buena Vecindad, Amistad y Cooperación]”<sup>805</sup>, con el fin de “coordinar sus posiciones frente al exterior, sin llegar a ser aliados”<sup>806</sup>, compartiendo influencia en la región de Asia Central y evitando el avance de los intereses occidentales en la región que es vital para su seguridad nacional, y más aún, cuando EE.UU. pretende crear un Sistema de Defensa Antimisiles que pone en riesgo la seguridad de ambos países y vuelve vital su acercamiento mutuo, además del de éstos con los países de la región con los que tienen frontera.

Lo cual indica, que a pesar de sus diferencias en la región, ambos países están dispuestos a cooperar con el fin de conseguir objetivos donde sus intereses sean compatibles, como es el caso de su oposición “a toda forma de hegemonismo y a la política del uso de la fuerza”<sup>807</sup>, una de las razones por la que esa organización se creó.

---

<sup>802</sup> Wishnick, Elizabeth, *op. cit.*, p. 66.

<sup>803</sup> Dueñas, Antonio, *op. cit.*, p. 149.

<sup>804</sup> Martínez Álvarez, César B. y Garza Elizondo, Humberto, *op. cit.*, p. 652.

<sup>805</sup> García, Clara y Palazuelos, Enrique, *op. cit.*, p. 235.

<sup>806</sup> Martínez Álvarez, César B. y Garza Elizondo, Humberto, *op. cit.*, p. 645.

<sup>807</sup> Dueñas, Antonio, *op. cit.*, p. 148.

### 3.5.4 Consideraciones finales

En suma, se puede decir, que a pesar de esta competencia entre Rusia y China por el dominio de Asia Central, ambos países se han vuelto aliados, y aunque esta situación de competencia con China no lo haga un socio tan favorable como en el caso de Japón y Corea –donde las estrategias energéticas son complementarias totalmente–, es por medio de China que Rusia ha entrado en el mercado de Asia del Este de forma exitosa, puesto que las previsiones de intercambio energético con este país resultan ser las más alentadoras de toda la región, y las que más pueden ayudar a disminuir en el futuro la dependencia de Rusia de sus exportaciones energéticas hacia la Unión Europea.

Además, de que las necesidades y estrategias de los tres países permiten a Rusia “disfrutar, al perseguir una política de ‘espera y observa’ para ganar los mejores acuerdos de gas entre los tres mayores consumidores de gas natural del mundo, China, Japón y Corea del Sur... [Los que a su vez compiten] unos contra otros”<sup>808</sup> por conseguir el suministro ruso, favoreciendo de manera casi total a los intereses del mayor exportador del recurso en el mundo.

Y para concluir se puede decir, que sus relaciones con los países de Asia del Este “ayudarán a Rusia no sólo diversificar su mercado de exportación de energía, sino también permitirán que se convierta en un actor regional en el Noreste de Asia”<sup>809</sup>, convirtiéndolo a su vez en uno de los más importantes actores energéticos de toda Eurasia.

---

<sup>808</sup> Ahn, Se Hyun, *op. cit.*, p. 606.

<sup>809</sup> *Ibidem*, p. 591.

## Conclusiones

A lo largo de la investigación se analizaron tres temas distintos de la estrategia energética de Rusia: la estrategia interna que busca consolidar el papel del Estado como regulador del sector, la estrategia encaminada a mantener el monopolio de transporte de hidrocarburos hacia Europa Occidental y la estrategia de diversificación de exportaciones en Asia del Este.

En primer lugar, se abordó la recuperación de los sectores petrolero y gasífero, así como el fortalecimiento de los campeones nacionales, a través de la entrega de activos de algunas empresas privadas que fueron nacionalizadas, las cuales no sólo pertenecían al sector energético sino también al de las telecomunicaciones y al bancario. Además, a la estrategia se sumó la obtención de activos en los proyectos de explotación de nuevos yacimientos, para que los 'campeones nacionales' actuasen con mayoría de participación en ellos.

Cabe hacerse mención de que no todas las acciones fueron consecuencia o respondieron a lo planteado en la *Estrategia Energética de Rusia en el período hasta el año 2020*, publicada en 2003, puesto que algunas sucedieron antes o no se plantearon como en realidad sucedieron. Sin embargo, todas tuvieron el mismo fin, y por ello se tomaron como parte de la estrategia en esta investigación.

En segundo lugar, se estudió la situación de interdependencia asimétrica existente entre Rusia y la Unión Europea, junto con las acciones que tomo cada parte, que por un lado buscaba aumentar la asimetría, o en su defecto, para el caso de Rusia, revertir la situación, equilibrando la balanza al aumentar la dependencia de la Unión Europea hacia sus rutas de transporte, a pesar de que existiesen otros posibles suministradores de energía.

Y, en tercer lugar, se describieron las relaciones con Asia del Este, puesto que Rusia tiene la intención de disminuir su dependencia, diversificando a sus socios

compradores, de los que destacan los tres mayores consumidores de energía de Asia del Este: Japón, China y Corea del Sur, lo cual a su vez fue parte de la estrategia energética publicada en 2003.

La idea propuesta era enviar el 30% de sus exportaciones de petróleo y 15% de las de gas a esos tres países al llegar 2020, por lo que se analizaron las acciones que llevó a cabo Rusia para la lograr ese objetivo, y las acciones que tomó el país para asegurar a sus campeones nacionales el control de los yacimientos cercanos a esos tres países. Todo con el fin de lograr mayor independencia de la Unión Europea, que podría condicionar al país al depender éste de las ventas de hidrocarburos realizada a los Estados miembros de la Unión.

Dado lo anterior, con la investigación se fueron respondiendo cada una de las preguntas de investigación planteadas anteriormente, por lo que podemos concluir que el arribo de Vladimir Putin al poder determinó en gran medida la recuperación económica de Rusia, ya que no fue suficiente la existencia de una coyuntura internacional de aumento de precios de los energéticos para consolidar la recuperación de la economía rusa, sino que también, se requirió de la toma de medidas políticas al interior y fuera del Estado para aprovechar al máximo los beneficios de esa coyuntura.

Se puede decir también que tras el arribo de Putin a la presidencia de Rusia se consolidó la rectoría del Estado sobre el sector energético, el cual no sólo fue estratégico por la cantidad de divisas que se obtuvieron de sus ventas en el extranjero, sino también porque Rusia es el tercer mayor consumidor de energía del mundo y el segundo mayor consumidor de gas natural.

Por lo que asegurar el abastecimiento para el consumo interno es fundamental para el país y la razón por la cual se le dio el monopolio de exportación a Gazprom, pues si se dejaba libre, las demás empresas optarían por la exportación pues los precios de venta en Rusia son muy inferiores a los internacionales.

Además, se consolidaron las grandes empresas productoras del país, ya que durante su primer gobierno cambió la configuración empresarial previa, desapareciendo algunas empresas, cuya producción finalmente terminó siendo otorgada a sus dos principales 'campeones nacionales', Gazprom y Rosneft.

Lo anterior siendo sólo una pequeña parte de la estrategia que se planteó en 2003, pues se incluía obtener la mayoría de participación en los proyectos de exploración y explotación de los yacimientos de Siberia Oriental y el Lejano Oriente ruso, que para 2003 aún no eran explotados, destacando la obtención de la mayoría de las acciones de los proyectos en Kovyktá, Chayandá, Timan-Pechora y Sajalín.

Como parte de la estrategia exterior, se buscó aumentar la dependencia de la Unión Europea hacia Rusia, lo cual se vio favorecido por el aumento en su consumo, el rápido agotamiento de sus recursos internos, el agotamiento de recursos de su principal socio energético extracomunitario (Noruega), y la imposibilidad de conectarse con potenciales suministradores relativamente cercanos a la Unión.

Por lo que Rusia tomó como uno de sus principales objetivos en el exterior, disminuir las posibilidades de diversificación de fuentes de suministro para la Unión Europea, siendo fundamental la región de Asia Central, debido a la cantidad de recursos con que cuenta ésta.

Además, asegurar para sí los recursos de Asia Central no sólo fue importante para Rusia porque con ello evitó la competencia en el suministro hacia la Unión Europea, sino también porque le resulta necesaria la compra de la producción energética de la región para cumplir sus compromisos internacionales de exportación, y no porque Rusia no cuente con suficientes recursos, sino porque no los ha explotado al máximo de su capacidad, resultando más barato invertir en Asia Central que en su territorio, donde los costos de extracción de los hidrocarburos son mayores.

Por lo que Rusia también buscó controlar y asegurar para sí la producción de la región a partir de contratos de suministro a largo plazo, los cuales consiguió con los tres principales productores de la región: Kazajstán, Turkmenistán y Uzbekistán. Además de aumentar su participación en la explotación de sus recursos, a través de sus 'campeones nacionales', Gazprom, Rosneft y Lukoil.

Cabe señalarse, que para la consecución de ese objetivo, Rusia se vio beneficiada por la pérdida de confianza hacia Estados Unidos y la Unión Europea que los gobiernos de los Estados de Asia Central comenzaron a tener, puesto que sus políticas comerciales exigen la consolidación de procesos democráticos y de respeto a los derechos humanos, propiciando el acercamiento con Rusia.

Además, para hacer frente a los proyectos de Estados Unidos y otros países, que tenían por objetivo transportar hidrocarburos sin pasar por Rusia, el gobierno de Putin propuso la construcción de nuevos ductos favorables a los intereses tanto de Rusia como de los consumidores de la Unión Europea, al esquivar a países de tránsito que han generado problemas al transporte del suministro desde principios del presente siglo.

Por ello, se inició una competencia entre los proyectos de ambos bandos, que en un inicio fue ganando Rusia a través de medidas de presión y de ayuda a terceros Estados, como los casos de Hungría, Bulgaria, Serbia, Grecia, Ucrania, Georgia y Azerbaiyán, aunque en la actualidad la probabilidad de cumplir el objetivo de aumentar las rutas de suministro para Europa sea cada vez más lejano, al cancelarse la construcción del Gasoducto South Stream a finales de 2014, cuya posibilidad de reanudarse, dependerá de los resultados de la crisis de Ucrania, que si se resuelve sin dañar tanto las relaciones entre ambas partes podría convertirse en una realidad.

Finalmente, también se respondió a las preguntas sobre las posibilidades de suministro de Rusia hacia los países de Asia del Este, puesto que el país cuenta

con reservas suficientes para satisfacer su demanda interna, mantener su nivel de exportaciones hacia la Unión Europea, y ser uno de los principales socios suministradores de energía para los países de Asia del Este, dado que las fuentes de suministro que se pueden dirigir a esa región no son las mismas que se utilizan para suministrar a Europa

Aunque debe destacarse, que la proporción de exportaciones posibles hacia Asia del Este será menor a la de la Unión Europea, pero cuyo tamaño será suficiente para disminuir la importancia de ésta dentro de las exportaciones totales de Rusia en el sector energético.

Y a pesar de que China ha comenzado a invertir en la región de Asia Central, su posición frente a Rusia ha sido más constructiva y se ha prestado a la cooperación, destacándose que de los tres países importadores de Asia del Este, China es el único con el que se ha firmado un contrato de suministro a largo plazo por una cantidad de gas cercana a la que importa Alemania, lo cual, facilita a Rusia la consecución de sus objetivos en la región y la consecución del objetivo más importante, que es la disminución de su dependencia de la Unión Europea, y con ello un cambio en sus relaciones de interdependencia asimétrica.

Por todo lo anterior, se puede decir, que se cumplió cabalmente con el objetivo central de la investigación que fue el de explicar la estrategia energética propuesta por el gobierno de Putin, incluyendo su aplicación tanto a nivel interno como exterior con sus principales socios euroasiáticos y de cómo ésta le sirve a Rusia para mantener el monopolio de transporte de hidrocarburos de Asia Central y el Cáucaso hacia Europa y para disminuir su dependencia de esa región al exportar energéticos a los países consumidores de Asia del Este. Además de que se cumplieron los objetivos secundarios de ésta a lo largo de la investigación.

La hipótesis sobre la que giró la investigación es la siguiente: Debido a la importancia del sector energético para la economía rusa, el gobierno de Vladimir

Putin decidió iniciar una política energética encaminada, a nivel interno, a reasumir el control del sector y, a nivel externo, a recuperar su influencia en la región de Asia Central frente a los intereses económicos occidentales y chinos.

Por consiguiente la política energética de Rusia tiene como fin que el país asegure para sí el suministro de los países de Asia Central, y con ello mantener el vínculo de interdependencia con los países consumidores de Europa, cuya asimetría buscará revertir al aumentar sus intercambios energéticos con los países de Asia del Este.

La que podemos asegurar es verdadera, puesto que se ha comprobado que el gobierno de Vladimir Putin buscó desde el inicio que el Estado controlase a través de sus 'campeones nacionales' al sector energético, que se volvió fundamental para la recuperación de la economía rusa.

Con ese objetivo, el gobierno de Putin usó el poder del Estado para atacar a aquellos empresarios que no se ajustasen a su política de regulación estatal, logrando hacer que desaparecieran dos de las más grandes empresas energéticas de Rusia creadas durante el gobierno de Yeltsin: Yukos y Sibneft, las cuales terminaron en manos de Rosneft y Gazprom respectivamente, además de que por medio de regulaciones estatales igualmente, el gobierno logró que los campeones nacionales obtuviesen la mayoría de participación en los proyectos de exploración y explotación de yacimientos en Siberia Oriental y el Lejano Oriente ruso.

Además, la creación y fortalecimiento de los 'campeones nacionales' resultaba fundamental, porque se necesitaba que empresas que respondiesen a los intereses del Estado fuesen las que recibieran los beneficios de los objetivos conseguidos de la estrategia energética en el exterior, y para que fuesen éstas las que consolidaran la presencia rusa en los mercados energéticos internos de otros países, destacando los de Asia Central en lo referente a la extracción y transporte de sus recursos, así como los de la Unión Europea en la búsqueda de copropiedad de ductos y maximización de ganancias con la venta directa al público.



También, se logró comprobar que Rusia busca controlar y asegurar para sí la producción de hidrocarburos de Asia Central a través de sus campeones nacionales públicos y privados, no sólo por medio de inversiones en los sectores energéticos de los países de la región, sino también, generando una estrategia encaminada a mantener el monopolio ruso en el transporte de su producción de hidrocarburos, entrando en competencia con los proyectos de Estados Unidos, la Unión Europea y China que buscan obtener el suministro de la región, sin que éste pase necesariamente por territorio ruso.

Lo anterior le resulta necesario a Rusia no sólo porque con ello limitaría las posibilidades de diversificación de consumo de la Unión Europea, sino porque requiere del suministro de la región para completar el suyo, y con ello, satisfacer parte de su demanda interna y cumplir sus compromisos de exportación.

Igualmente, se comprobó que Rusia busca hacer más dependiente de sus exportaciones de hidrocarburos a los países miembros de la Unión Europea, no sólo porque su necesidad de energéticos aumentará en el futuro, sino también porque este país ha buscado bloquear la construcción de nuevos ductos que eviten su territorio, logrando que los Estados de Asia Central se negasen a cooperar en esos proyectos, y propiciando que la mayoría de los Estados de la Unión Europea se uniesen a sus nuevos proyectos de transporte, sepultando con ello a los proyectos contrarios.

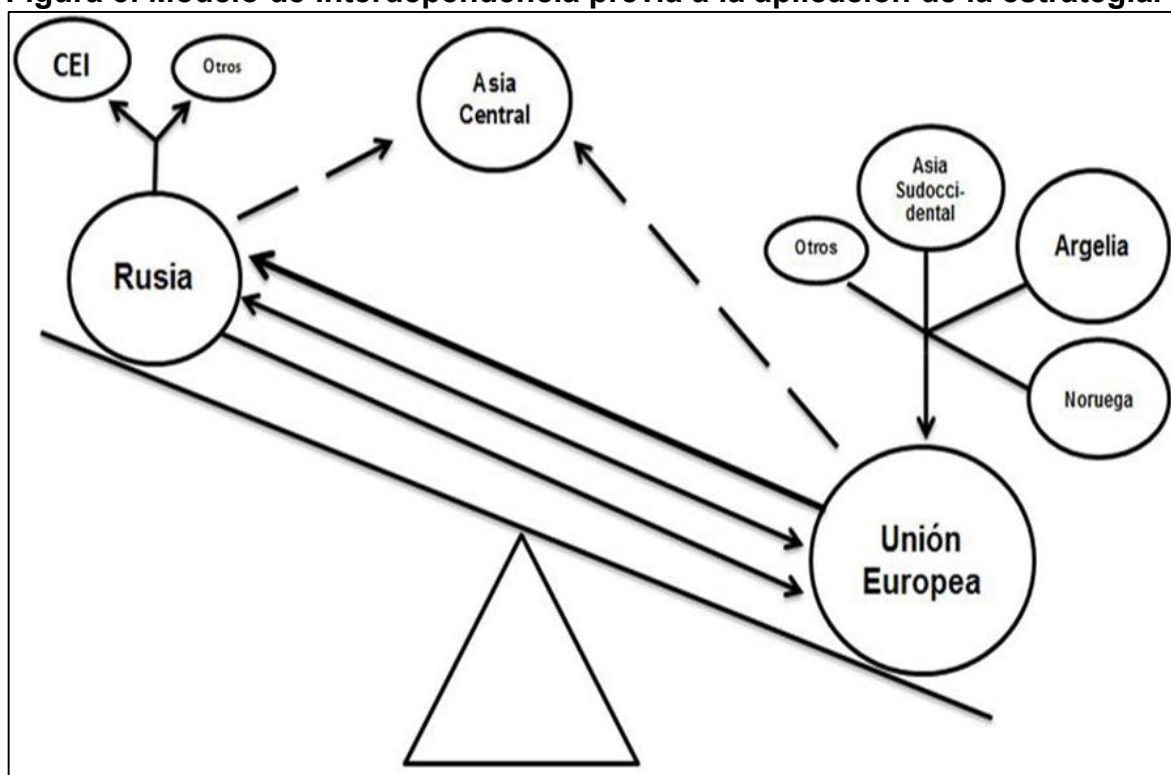
Cabe señalarse, que la última parte de la hipótesis también se cumple, puesto que en los últimos años, Rusia ha buscado aumentar la exportación de hidrocarburos hacia Asia del Este, logrando que los tres principales consumidores de la región, iniciarán sus importaciones, o aumentarán la cantidad que ya compraban a Rusia.

Destacando que de las tres economías asiáticas con las que Rusia buscaba diversificar sus exportaciones, resultó ser China el país que le puede permitir lograr

su objetivo, puesto que con el contrato firmado en 2014, ambos países se comprometieron a aumentar el suministro ruso dirigido hacia territorio chino, logrando ambas partes una diversificación que les resulta estratégicamente necesaria.

Para Rusia esta diversificación es necesaria, porque el nivel de transacciones o interacciones con la Unión Europea no tenía efectos recíprocamente costosos para ambas partes, al ser más sensible Rusia a los cambios generados por la Unión Europea, propiciando con ello, que la parte afectada en la asimetría de la interdependencia fuese Rusia (véase Figura 3).

**Figura 3. Modelo de interdependencia previa a la aplicación de la estrategia.**

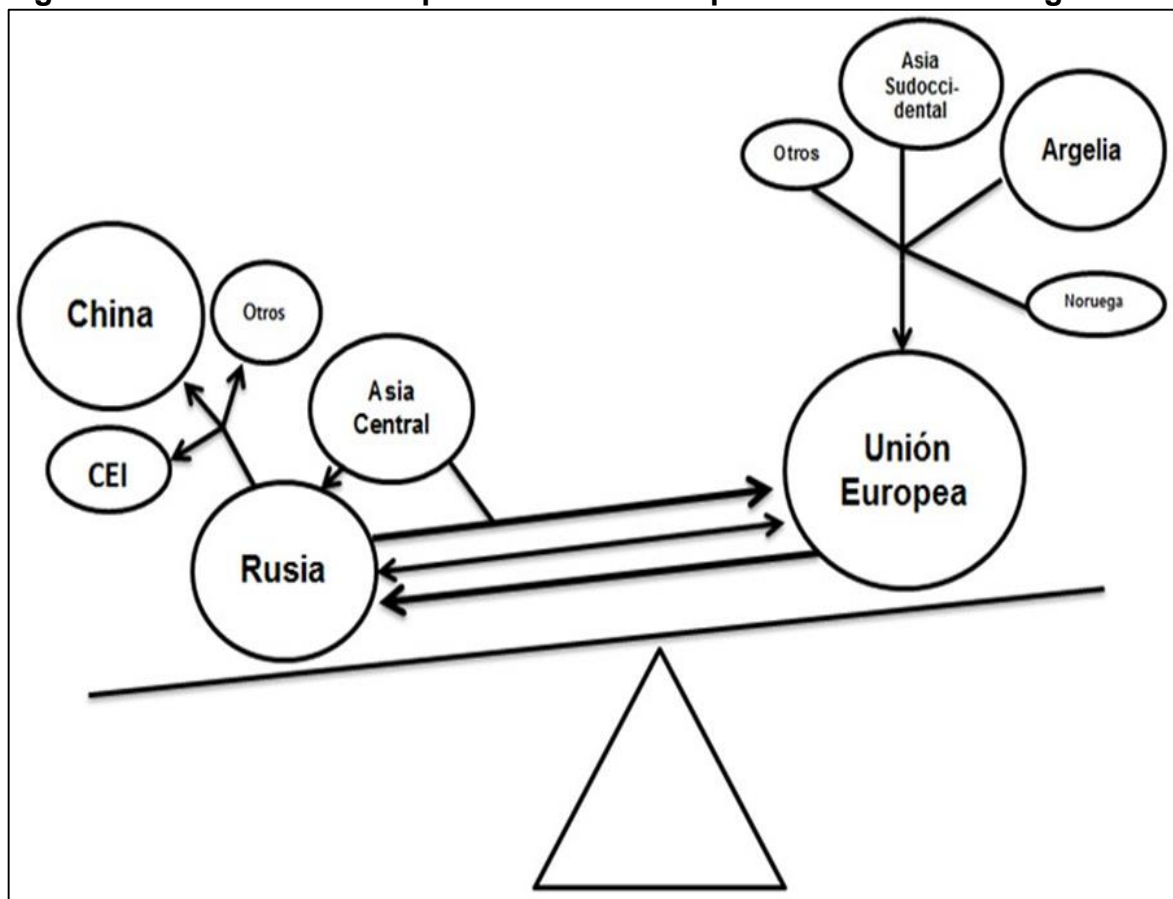


Fuente: Modelo de elaboración propia, basado en los supuestos de la teoría de la interdependencia.

Y si bien ya había comenzado a cambiar la situación de asimetría –dadas las acciones tomadas por el país para aumentar el grado de dependencia de la Unión Europea, al cerrar sus posibilidades de diversificación–, lo que más favorecerá ese cambio en la asimetría de la dependencia serán las compras de hidrocarburos por

parte de los Estados de Asia del Este, donde China jugará un papel primordial al ser el primer país de la región en haber firmado un contrato de suministro a largo plazo con Rusia (véase Figura 4).

**Figura 4. Modelo de interdependencia tras la aplicación de la estrategia.**



Fuente: Modelo de elaboración propia, basado en los supuestos de la teoría de la interdependencia.

Y aunque hubiese una situación de competencia entre Rusia y China, ambos países dejaron espacio para la cooperación en la región de Asia Central, puesto que si bien sus objetivos para la región no son complementarios, tampoco resultan ser antagónicos, puesto que China necesitará importar recursos de Rusia de cualquier manera, ya que la cantidad enviada de energéticos desde Asia Central será mínima en comparación con la cantidad de hidrocarburos que necesitará importar el país en el futuro.

Además, cabe señalarse, que muy probablemente la importancia de la región para Rusia aumente, incentivada por la posible firma de acuerdos de suministro a largo plazo con Japón y la República de Corea, con base a los cuales se puedan exportar mayores cantidades de hidrocarburos hacia esos países de manera similar a China, puesto que la cooperación con éstos se ve facilitada también por su necesidad de diversificación de fuentes de suministro, que de llegar a suceder, consolidaría la estrategia de Rusia en sus intenciones de diversificación en el Este y conseguir que al menos el 30% de sus exportaciones totales de petróleo y 15% de las de gas se dirijan a la región.

Sin embargo, también cabe señalarse que debido a la coyuntura existente, por la situación en Ucrania, muy probablemente la Unión Europea comience a buscar de nuevo alternativas de suministro, en caso de que el conflicto se prolongue por más tiempo y con ello aumente la desconfianza de sus miembros hacia Rusia. Aunque algunos países miembros de la Unión Europea ya hayan demostrado que no les importa actuar en contra de los intereses de la Unión, siempre que con ello aseguren el suministro necesario para sostener sus economías.

Finalmente, uno de los principales límites de esta investigación fue el corte temporal, que debió hacerse hasta 2014, evitando con ello que se conociesen los resultados de la estrategia planteada para 2020, y que de acuerdo a esta investigación se está a punto de lograr, puesto que gran parte de sus metas ya se han alcanzado, a seis años de que se pueda hacer una evaluación de ésta.

## Fuentes de Consulta

### Fuentes Bibliográficas:

- Arenal, Celestino del, *Introducción a las Relaciones Internacionales*, Editorial Tecnos, España, Madrid, 2000, 477 pp.
- Bustelo, Pablo, “Seguridad energética con alta dependencia externa: Las estrategias de Japón y Corea del Sur”, en: Palazuelos, Enrique (director), *El petróleo y el gas en la geoestrategia mundial*, Ediciones Akal Universitaria, Madrid, España, 2008, pp. 157-186.
- Centeno, Roberto, *Economía del Petróleo y del Gas Natural*, Editorial Tecnos, Madrid, España, 1974, 474 pp.
- Chauvier, Jean-Marie, “Y Vladimir Putin restauró el Estado”, en: Radvanyi, Jean y Vidal, Dominique, *Rusia: de Lenin a Putin*, Capital Intelectual, Buenos Aires, Argentina, 2008, pp. 197-208.
- Cheterian, Vicken, “‘Terapia de Shock’, Rusia Exhausta”, en: Radvanyi, Jean y Vidal, Dominique, *Rusia: de Lenin a Putin*, Capital Intelectual, Buenos Aires, Argentina, 2008, pp. 165-172.
- Dueñas, Antonio, *Las relaciones internacionales de Rusia con la República Popular Democrática de Corea, la República Popular de China y Japón*, Impresora Múltiple, México, D.F., 2011, 257 pp.
- Escribano, Gonzalo, *et. al.*, “Energía y Política Exterior: La UE, Rusia y el Mediterráneo”, en: Sánchez, Antonio (ed.), *Gas y petróleo en Rusia: impacto interno y proyección exterior*, Universitat de Valencia, España, 2006, pp. 91-109.
- Fernández, Rafael, “Auge, Reorganización y Estrategia exportadora de la industria petrolera Rusa”, en: Palazuelos, Enrique (director), *El petróleo y el gas en la geoestrategia mundial*, Ediciones Akal Universitaria, Madrid, España, 2008, pp. 311-345.
- Fernández, Rafael, “Gas y Gazprom: Situación interna y estrategia internacional de Rusia”, en: Palazuelos, Enrique (director), *El petróleo y el*

*gas en la geoestrategia mundial*, Ediciones Akal Universitaria, Madrid, España, 2008, pp. 347-377.

- Fuster Estruch, Vicenta, “La estructura empresarial petrolera en Rusia”, en: Sánchez, Antonio (ed.), *Gas y petróleo en Rusia: impacto interno y proyección exterior*, Universitat de Valencia, España, 2006, pp. 7-24.
- García, Clara y Palazuelos, Enrique, “La estrategia china de aprovisionamiento energético en el exterior”, en: Palazuelos, Enrique (director), *El petróleo y el gas en la geoestrategia mundial*, Ediciones Akal Universitaria, Madrid, España, 2008, pp. 221-248.
- García Reyes, Miguel, *La nueva revolución energética: Su impacto en la geopolítica y la seguridad internacional*, Centro de Investigaciones Geopolíticas en Energía y Medio Ambiente, México, 2007, 384 pp.
- García Reyes, Miguel, *La Seguridad Energética en el Siglo XXI*, Centro de Investigaciones Geopolíticas en Energía y Medio Ambiente, México, 2009, 326 pp.
- García Saisó, Adrián, “La política exterior de México en materia energética y la Unión Europea” en: Dávila Pérez, María del Consuelo y Cuellar Laureano, Rubén (coordinadores), *La política exterior de México y sus nuevos desafíos*, UNAM/Plaza y Valdés, México, D.F., 2008, pp. 275-291.
- García Saisó, Adrián, “La seguridad interior de Europa y sus nuevos desafíos” en: Hernández- Vela Salgado, Edmundo (editor), *Paz y Seguridad y Desarrollo*, Tomo I, UNAM/FCPyS/SITESA, México, D.F., 2009, pp. 89-105.
- Goldman, Marshall I., *Petrostate: Putin, Power, and the New Russia*, Oxford University Press, Estados Unidos de América, 2010, 244 pp.
- Keohane, Robert O. y Nye, Joseph S., *Power and interdependence*, Longman, Nueva York, 2001, 334 pp.
- Martyuschyev, Guennadiy, “Nuevas tendencias reorganizativas en las redes energéticas rusas”, en: Sánchez, Antonio (ed.), *Gas y petróleo en Rusia: impacto interno y proyección exterior*, Universitat de Valencia, España, 2006, pp. 41-54.

- Ministerio de Energía de la Federación de Rusia, *Энергетическая стратегия России на период до 2020 года*, Ministerio de Energía de la Federación de Rusia, Moscú, 2003, 103 pp.
- Morgenthau, Hans J., *Política entre las naciones: La lucha por el poder y la paz*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1986, 718 pp.
- Netzahualcoyotzi, Raúl y Furlong, Aurora, *Política energética en los BRIC: crisis y efectos en la política económica en México*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/Facultad de Economía/Dirección de Fomento Editorial, México, 2011, 176 pp.
- Palazuelos, Enrique, “Estrategias y escenarios en torno al abastecimiento de petróleo y gas”, en: Palazuelos, Enrique (director), *El petróleo y el gas en la geoestrategia mundial*, Ediciones Akal Universitaria, Madrid, España, 2008, pp. 475-513.
- Palazuelos, Enrique y García, Clara, “China: Dependencia exterior y dilemas estratégicos de su transición energética”, en: Palazuelos, Enrique (director), *El petróleo y el gas en la geoestrategia mundial*, Ediciones Akal Universitaria, Madrid, España, 2008, pp. 187-219.
- Palazuelos, Enrique y Vara, María Jesús, “Unión Europea: Diferencias entre los sistemas energéticos nacionales y obstáculos para una política energética común”, en: Palazuelos, Enrique (director), *El petróleo y el gas en la geoestrategia mundial*, Ediciones Akal Universitaria, Madrid, España, 2008, pp. 95-126.
- Radvanyi, Jean, “Un presidente tan popular...”, en: Radvanyi, Jean y Vidal, Dominique, *Rusia: de Lenin a Putin*, Capital Intelectual, Buenos Aires, Argentina, 2008, pp. 209-216.
- Sánchez Andrés, Antonio, “Gazprom ¿Un instrumento de política económica y exterior rusa?”, en: Sánchez, Antonio (ed.), *Gas y petróleo en Rusia: impacto interno y proyección exterior*, Universitat de Valencia, España, 2006, pp. 25-39.

- Sánchez Ramírez, Pablo Telman, *Razón y poder: Rusia una potencia en el siglo XXI*, Tecnológico de Monterrey, campus Ciudad de México, México, D.F., 2005, 299 pp.
- Sidorenko, Tatiana, “Las relaciones de Rusia con los países de la Comunidad de Estados Independientes en el sector del petróleo y gas: Un balance de 15 años”, en: Sánchez, Antonio (ed.), *Gas y petróleo en Rusia: impacto interno y proyección exterior*, Universitat de Valencia, España, 2006, pp. 55-72.
- Vara, María Jesús y Palazuelos, Enrique, “Unión Europea: Dependencia energética y consecuencias de la inexistencia de una política energética común de abastecimiento exterior” en: Palazuelos, Enrique (director), *El petróleo y el gas en la geoestrategia mundial*, Ediciones Akal Universitaria, Madrid, España, 2008, pp. 127-156.
- Waltz, Kenneth, *Teoría de la Política Internacional*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1988, 334 pp.

#### Fuentes Electrónicas:

- Ahn, Se Hyun, “Framing Energy Security between Russia and South Korea? Progress, Problems, and Prospects”, [en línea], *Asian Survey*, Vol. 50, no. 3, mayo-junio 2010, University of California Press, pp. 591-614, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/10.1525/as.2010.50.3.591>, [Consulta: 28 de enero de 2014].
- Álvarez Calzada, J. Oscar, “Dibujando el Mar Caspio: La definición de su estatuto jurídico en el incierto escenario postsoviético”, [en línea], *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, no. 64, diciembre 2003-enero 2004, CIDOB, España, pp. 99-122, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40586000>, [Consulta: 21 de noviembre de 2013].
- Andrews-Speed, Philip y Vinogradov, Sergei, “China’s Involvement in Central Asian Petroleum: Convergent or Divergent Interests?”, [en línea], *Asian Survey*, Vol. 40, no. 2, marzo-abril 2000, University of California



- Press, pp. 377-397, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/3021138>, [Consulta: 28 de enero de 2014].
- Ayala, José Enrique de, “Las relaciones con Rusia se enfrían: Putin pone a prueba a Bruselas”, [en línea], *Política Exterior*, Vol. 21, no. 120, noviembre-diciembre 2007, Estudios de Política Exterior S.A., España, pp. 13-16 y 19-22, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20646132>, [Consulta: 28 de enero de 2014].
  - Baev, Pavel K., “From west to south to north, Russia engages and challenges its neighbors”, [en línea], *International Journal*, Vol. 63, no. 2, Russian Resurgence (verano de 2008), Canadian International Council, Canadá, pp. 291-305, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40204363>, [Consulta: 8 de octubre de 2013].
  - Bonet, Pilar, “Los pozos de la discordia en Sajalín”, [en línea], España, *El País*, 21 de octubre de 2006, Dirección URL: [http://elpais.com/diario/2006/10/21/internacional/1161381604\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2006/10/21/internacional/1161381604_850215.html), [Consulta: 12 de octubre de 2014].
  - Bonet, Pilar, “Putin cancela la construcción de un gasoducto clave para Europa”, [en línea], España, *El País*, 1 de diciembre de 2014, Dirección URL: [http://internacional.elpais.com/internacional/2014/12/01/actualidad/14174598\\_94\\_673112.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2014/12/01/actualidad/14174598_94_673112.html), [Consulta: 1 de diciembre de 2014].
  - Bradshaw, Michael, “Battle for Sakhalin”, [en línea], *The World Today*, Vol. 62, no. 11, noviembre 2006, Chatham House/Royal Institute of International Affairs, Londres, Reino Unido, pp. 18-19, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40477857>, [Consulta: 8 de octubre de 2013].
  - Brzezinski, Zbigniew, “La decisión de Putin, el futuro de Rusia”, [en línea], *Política Exterior*, Vol. 22, no. 125, septiembre-octubre 2008, Estudios de Política Exterior S.A., España, pp. 97-107, 109-113, 115-119, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20647020>, [Consulta: 21 de abril de 2014].
  - Buszynski, Leszek, “Russia’s New Role in Central Asia”, [en línea], *Asian Survey*, Vol. 45, no. 4, julio-agosto 2005, University of California Press, pp.

546-565, Dirección URL:  
<http://www.jstor.org/stable/10.1525/as.2005.45.4.546>, [Consulta: 28 de enero de 2014].

- Camacho de la Vega, Martha P. y Ríos Navarro, Ignacio. *Región del Mar Caspio. Aspectos Legales*, [en línea], Febrero de 2002, Asociación de diplomáticos escritores, 27 pp., Dirección URL: <http://www.diplomaticosescritores.org/obras/MARCASPIOASPECTOSLEGALES.pdf>, [Consulta: 7 de octubre de 2013].
- Dash, P. L., “Perils of Putin’s Russia”, [en línea], *Economic and Political Weekly*, Vol. 36, no. 4, enero 27-febrero 2 de 2001, Economic and Political Weekly, India, pp. 288-291, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/4410223>, [Consulta: 28 de enero de 2014].
- Desai, Padma, McFaul, Michael y Stoner-Weiss, Kathryn, “Putin’s Russia”, [en línea], *Foreign Affairs*, Vol. 87, no. 3, mayo-junio 2008, Council on Foreign Relations, pp. 161-164, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20032704>, [Consulta: 8 de octubre de 2013].
- Echeverría Jesús, Carlos, “Estrategias en el Cáucaso y Asia Central”, [en línea], *Política Exterior*, Vol. 14, no. 75, mayo-junio 2000, Estudios de Política Exterior S.A., España, pp. 99-106 y 109-113, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20644931>, [Consulta: 21 de noviembre de 2013].
- Echeverría Jesús, Carlos, “Nabucco, Europa y el gas del Mar Caspio”, [en línea], *Política Exterior*, Vol. 22, no. 123, mayo-junio 2008, Estudios de Política Exterior S.A., España, pp. 135-142, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/41806470>, [Consulta: 28 de enero de 2014].
- Ellman, Michael, “Russian Economic Boom, Post-1998: Illusion, Miracle or Recovery?”, [en línea], *Economic and Political Weekly*, Vol. 39, no. 29, julio 17-23 de 2004, Economic and Political Weekly, India, pp. 3234-3237, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/4415282>, [Consulta: 8 de octubre de 2013].
- Elorza, Javier, “Rusia, un nuevo marco para su relación con la UE”, [en línea], *Política Exterior*, Vol. 22, no. 122, marzo-abril 2008, Estudios de

- Política Exterior S.A., España, pp. 161-174, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40313330>, [Consulta: 8 de mayo de 2014].
- Freifeld, Daniel, “The Great Pipeline Opera”, [en línea], *Foreign Policy*, no. 174, septiembre-octubre 2009, Washingtonpost.Newsweek Interactive, LLC, Estados Unidos, pp. 120-127, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20684922>, [Consulta: 28 de enero de 2014].
  - Fumagalli, Matteo, “Alignments and Realignments in Central Asia: The Rationale and Implications of Uzbekistan’s Rapprochement with Russia”, [en línea], *International Political Science Review/Revue Internationale de Science Politique*, Vol. 28, no.3, junio 2007, Sage Publications, Ltd, Estados Unidos, pp. 253-271, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20445094>, [Consulta: 28 de enero de 2014].
  - García Reyes, Miguel, “El Asia Central y el Cáucaso. La lucha por el poder y el petróleo”, [en línea], *Estudios de Asia y África*, Vol. 34, no. 2, mayo-agosto 1999, El Colegio de México, México, pp. 385-417, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/41337567>, [Consulta: 21 de noviembre de 2014].
  - Ghilès, Francis, “Argelia, Europa y el gas: una asociación estratégica”, [en línea], *Política Exterior*, Vol. 21, no. 118, julio-agosto 2007, Estudios de Política Exterior S.A., España, pp. 87-88 y 91-98, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20646092>, [Consulta: 28 de enero de 2014].
  - Gidadhubli, R. G., “Oil Politics in Central Asia”, [en línea], *Economic and Political Weekly*, Vol. 34, no. 5, enero 30-febrero 5 de 1999, Economic and Political Weekly, India, pp. 260-263, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/4407600>, [Consulta: 28 de enero de 2014].
  - Gidadhubli, R. G., “Oil Politics in Russia: Tightening Grip on Pipelines”, [en línea], *Economic and Political Weekly*, Vol. 41, no. 31, agosto 5-11 de 2006, Economic and Political Weekly, India, pp. 3358-3360, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/4418517>, [Consulta: 8 de octubre de 2013].
  - Gidadhubli, R. G., “Putin’s Economic Formula for Russia”, [en línea], *Economic and Political Weekly*, Vol. 42, no. 49, diciembre 8-14 de 2007, Economic and Political Weekly, India, pp. 19-22, Dirección URL:

<http://www.jstor.org/stable/40277017>, [Consulta: 8 de octubre de 2013].

- Gidadhubli, R. G., “Yukos Affair, Putin Attacks Russia’s Oil Barons”, [en línea], *Economic and Political Weekly*, Vol. 38, no. 47, noviembre 22-28 de 2003, Economic and Political Weekly, India, pp. 4949-4952, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/4414309>, [Consulta: 7 de abril de 2014].
- Gidadhubli, R. G. y Sampatkumar, Rama, “Putin Confrontation with Oligarchs”, [en línea], *Economic and Political Weekly*, Vol. 35, no. 28/29, julio 15-21 de 2000, Economic and Political Weekly, India, pp. 2512-2514, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/4409499>, [Consulta: 8 de octubre de 2013].
- Goldman, Marshall I., “Putin and the Oligarchs”, [en línea], *Foreign Affairs*, Vol. 83, no. 6, noviembre-diciembre 2004, Council on Foreign Relations, pp. 33-44, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20034135>, [Consulta: 28 de enero de 2014].
- Goldman, Marshall I., “Russia: A Petrostate in a Time of Worldwide Economic Recession and Political Turmoil”, [en línea], *Social Research*, Vol. 76, no. 1, Russia Today, verano de 2009, The New School, pp. 55-70, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40972139>, [Consulta: 28 de enero de 2014].
- Gosset, David, “Xinjiang y el resurgimiento de la Ruta de la Seda”, [en línea], *Política Exterior*, Vol. 20, no. 111, mayo-junio 2006, Estudios de Política Exterior S.A., España, pp. 99-109, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20645928>, [Consulta: 21 de noviembre de 2013].
- Gullo, Domenico y Tuñón, Jorge, “El gas ruso y la seguridad energética europea: Interdependencia tras la crisis con Georgia y Ucrania”, [en línea], *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, no. 88, diciembre 2009, CIDOB, España, pp. 177-199, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40586509>, [Consulta: 8 de octubre de 2013].
- Gutiérrez del Cid, Ana Teresa, “El ascenso de Vladimir Putin y la consecución del interés nacional de Rusia”, [en línea], *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales, Regionalismo y Desarrollo*, Vol. 5., no. 10., julio-diciembre

2010, Universidad de los Andes, Venezuela, pp. 13-46, Dirección URL: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/34112/1/articulo1.pdf>, [Consulta: 8 de octubre de 2014].

- Gutiérrez del Cid, Ana Teresa, “El gobierno de Putin: su papel en el rescate del Estado”, [en línea], *Nueva Visión Socialdemócrata*, enero-julio 2006, Fundación por la Socialdemocracia de las Américas A.C., México, D.F., pp. 75-87, Dirección URL: <http://www.fusda.org/anateresagutierrez-rev3-4.pdf>, [Consulta: 8 de octubre de 2014].
- Harrison, Selig S., “Gas and Geopolitics in Northeast Asia: Pipelines, Regional Stability, and the Korean Nuclear Crisis”, [en línea], *World Policy Journal*, Vol. 19, no. 4, invierno 2002-2003, The MIT Press y World Policy Institute, Estados Unidos, pp. 23-36, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40209831>, [Consulta: 8 de octubre de 2013].
- Herd, Graeme P., “Robbing Russia?”, [en línea], *The World Today*, Vol. 54, no. 4, abril 1998, Chatham House/Royal Institute of International Affairs, Londres, Reino Unido, pp. 93-94, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40476112>, [Consulta: 8 de octubre de 2013].
- Ibáñez Tirado, Diana, “Procesos recientes en Asia Central”, [en línea], *Estudios de Asia y África*, Vol. 42, no. 2, mayo-agosto 2007, El Colegio de México, México, pp. 429-449, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40313712>, [Consulta: 8 de octubre de 2013].
- Ioffe, Grigory, “Understanding Belarus: Economy and Political Landscape”, [en línea], *Europe-Asia Studies*, Vol. 56, no. 1, enero 2004, Taylor & Francis Ltd., pp. 85-118, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/4147439>, [Consulta: 28 de enero de 2014].
- İpek, Pinar, “The Role of Oil and Gas in Kazakhstan’s Foreign Policy: Looking East or West”, [en línea], *Europe-Asia Studies*, Vol. 59, no. 7, noviembre 2007, Taylor & Francis Ltd., pp. 1179-1199, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20451434>, [Consulta: 07 de abril de 2014].
- Keeping, Janet, “Where the law does not rule, The Russian oil and gas sector”, [en línea], *International Journal*, Vol. 62, no. 1, Natural Resources

and Conflict, 2006-2007, Canadian International Council, Canadá, pp. 69-80, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40204246>, [Consulta: 8 de octubre de 2013].

- Kim, Won-Ho, “La política coreana de seguridad energética e implicaciones para la cooperación con América del Sur”, [en línea], *Estudios Internacionales*, año 40, no. 157, abril-agosto de 2007, Instituto de Estudios Internacionales Universidad de Chile, Chile, pp. 9-28, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/41391926>, [Consulta: 21 de noviembre de 2013].
- Kryshtanovskaya, Ol’ga, “Inside the Putin Court: A Research Note”, [en línea], *Europe-Asia Studies*, Vol. 57, no. 7, noviembre 2005, Taylor & Francis Ltd., pp. 1065-1075, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/30043971>, [Consulta: 8 de octubre de 2013].
- Lai, Hongyi Harry, “China’s Oil Diplomacy: Is It a Global Security Threat?”, [en línea], *Third World Quarterly*, Vol. 28, no. 3, 2007, Taylor & Francis Ltd., pp. 519-537, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20454944>, [Consulta: 07 de abril de 2014].
- Lee, Yusin, “Risks of the Russia-North Korea-South Korea Gas Pipeline. Is There Any Lesson Seoul Can Learn from the Russia-Ukraine Gas Disputes”, [en línea], *Asian Survey*, Vol. 53, no. 3, mayo-junio 2013, University of California Press, pp. 584-606, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/10.1525/as.2013.53.3.584>, [Consulta: 28 de enero de 2014].
- López Villicaña, Román, “Asia Central: Una Nueva Zona de Conflicto”, [en línea], *Estudios de Asia y África*, Vol. 46, no. 1, enero-abril 2011, El Colegio de México, México, pp. 141-160, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/25822419>, [Consulta: 8 de octubre de 2013].
- Maharramov, Anar, “La seguridad ecológica en el Mar Caspio: Un estatuto jurídico para proteger los recursos”, [en línea], *Política Exterior*, Vol. 22, no. 126, noviembre-diciembre 2008, Estudios de Política Exterior S.A., España, pp. 41-45, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20647035>, [Consulta: 28 de enero de 2014].

- Mañé Estrada, Aurèlia, “Territorios ricos en hidrocarburos de Asia Central ¿Países productores, enclaves exportadores o países de tránsito?”, [en línea], *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, no. 70/71, octubre 2005, CIDOB, España, pp. 87-113, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40586195>, [Consulta: 21 de noviembre de 2013].
- Mañé Estrada, Aurèlia y Liadós Masllorens, Josep, “El efecto del auge del petróleo en Azerbaidzhán: diagnóstico y políticas”, [en línea], *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, no. 56, diciembre 2001-enero 2002, CIDOB, España, pp. 71-95, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40585886>, [Consulta: 21 de noviembre de 2013].
- Martínez Álvarez, César B. y Garza Elizondo, Humberto, “La asociación estratégica entre Rusia y China de 2000 a 2011: Afirmación de la multipolaridad, seguridad regional y cooperación económica”, [en línea], *Foro internacional*, Vol. 51, no. 4, octubre-diciembre 2011, El Colegio de México, México, pp. 636-668, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/41337567>, [Consulta: 21 de noviembre de 2013].
- Oñativia, Oscar E., *El liderazgo en Rusia y las repercusiones sobre su sistema político*, [en línea], Mayo de 2012, Grupo de Estudios Internacionales Contemporáneos, Argentina, 15 pp., Dirección URL: <http://www.geic.com.ar/2010/wp-content/uploads/2012/05/Liderazgo-en-Rusia.pdf>, [Consulta: 9 de octubre de 2012].
- Øverland, Indra, “Russia’s Arctic energy policy”, [en línea], *International Journal*, Vol. 65, no. 4, The Arctic is hot, 2010, Canadian International Council, Canadá, pp. 865-868, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/25762045>, [Consulta: 28 de enero de 2014].
- Pérez Le-Fort, Martín, “China y la seguridad energética”, [en línea], *Estudios Internacionales*, año 37, no. 146, julio-septiembre de 2004, Instituto de Estudios Internacionales Universidad de Chile, Chile, pp. 41-58, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/41391791>, [Consulta: 21 de noviembre de 2013].

- Petersen, Alexandros, “Gas for the Nabucco Pipeline: Energy Aria”, [en línea], *The World Today*, Vol. 66, no. 1, enero 2010, Chatham House/Royal Institute of International Affairs, Londres, Reino Unido, pp. 30-31, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/41962439>, [Consulta: 28 de enero de 2014].
- Pettifer, James, “New Line in the Balkan Sand”, [en línea], *The World Today*, vol. 64, no. 3, marzo de 2008, Chatham House/Royal Institute of International Affairs, Londres, Reino Unido, pp. 24-26, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40478068>, [Consulta: 28 de enero de 2014].
- Picaper, Jean-Paul, “Perspectivas y riesgos de las relaciones germano-rusas”, [en línea], *Política Exterior*, Vol. 8, no. 40, agosto-septiembre 1994, Estudios de Política Exterior S.A., España, pp. 45-59, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20643529>, [Consulta: 7 de abril de 2014].
- Popov, Vladimir, “Resurgent Russian Economy? Putin’s Policy without Putin?”, [en línea], *International Journal*, Vol. 63, no. 2, Russian Resurgence (verano de 2008), Canadian International Council, Canadá, pp. 247-261, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40204360>, [Consulta: 28 de enero de 2014].
- R. de Espona, Rafael José, “La crisis ruso-georgiana: Proyectos energéticos en competencia”, [en línea], *Política Exterior*, Vol. 22, no. 126, noviembre-diciembre 2008, Estudios de Política Exterior S.A., España, pp. 31-34 y 37-40, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20647034>, [Consulta: 28 de enero de 2014].
- Russia Today, “El mayor proyecto del mundo: comienza la construcción del gasoducto ruso-chino Fuerza de Siberia”, [en línea], Rusia, *Russia Today*, 1 de Septiembre de 2014, Dirección URL: <http://actualidad.rt.com/economia/view/138901-putin-fuerza-siberia-gasoducto-china>, [Consulta: 21 de septiembre de 2014].
- Russia Today, “Fuerza de Siberia, esencia de la amistad entre China y Rusia”, [en línea], Rusia, *Russia Today*, 20 de agosto de 2014, Dirección URL: <http://actualidad.rt.com/economia/view/137686-siberia-china-rusia-gasoducto-gas>, [Consulta: 21 de septiembre de 2014].



- Russia Today, “Inaugurado el tramo principal del gasoducto Nord Stream”, [en línea], Rusia, *Russia Today*, 6 de septiembre de 2011, Dirección URL: <http://actualidad.rt.com/economia/view/32314-Inaugurado-tramo-principal-del-gasoducto-Nord-Stream>, [Consulta: 21 de noviembre de 2013].
- Russia Today, “La unión de Rusia y China "es peor que la Guerra Fría" para medios de EE.UU.”, [en línea], Rusia, *Russia Today*, 21 de septiembre de 2014, Dirección URL: <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/140852-union-rusia-china-temor-eeuu-guerra-fria>, [Consulta: 21 de septiembre de 2014].
- Russia Today, “Las empresas europeas firman un acuerdo sobre el proyecto South Stream”, [en línea], Rusia, *Russia Today*, 16 de septiembre de 2011, Dirección URL: <http://actualidad.rt.com/economia/view/32751-Las-empresas-europeas-firman-un-acuerdo-sobre-proyecto-South-Stream>, [Consulta: 21 de noviembre de 2013].
- Russia Today, “Nord Stream abre sus compuertas para 'calentar' a Europa”, [en línea], Rusia, *Russia Today*, 8 de noviembre de 2011, Dirección URL: <http://actualidad.rt.com/economia/view/35114-Nord-Stream-abre-sus-compuertas-para-calentar-a-Europa>, [Consulta: 21 de noviembre de 2013].
- Russia Today, “Rusia cancela el último descuento al precio del gas para Ucrania”, [en línea], Rusia, *Russia Today*, 3 de abril de 2014, Dirección URL: <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/124207-rusia-cancelar-ultimo-descuento-gas-ucrania>, [Consulta: 5 de abril de 2014].
- Sánchez Ramírez, Pablo Telman, “El desenvolvimiento de la política del Kremlin durante los últimos 25 años. Sus aciertos y desaciertos”, [en línea], *Foro internacional*, Vol. 52, no. 1, enero-marzo 2012, El Colegio de México, México, pp. 133-160, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/41636514>, [Consulta: 28 de enero de 2014].
- Schröder, Hans-Henning, “El'tsin and the Oligarchs: The Role of Financial Groups in Russian Politics Between 1993 and July 1998”, [en línea], *Europe-Asia Studies*, Vol. 51, no. 6, septiembre 1999, Taylor & Francis Ltd., pp. 957-988, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/153668>, [Consulta: 7 de abril de 2014].

- Shermatova, Sanobar, “La cuestión del petróleo en el conflicto de Chechenia”, [en línea], *Ecología Política*, no. 23, 2002, Icaria Editorial, Barcelona, España, pp. 67-73, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20743235>, [Consulta: 7 de abril de 2014].
- Sidorenko, Tatiana, “La Política Energética Rusa y su proyección en Asia”, [en línea], *Foro internacional*, Vol. 48, no. 4, octubre-diciembre 2008, El Colegio de México, México, pp. 886-913, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/27755780>, [Consulta: 8 de octubre de 2013].
- Soto, Augusto, “No sólo Asia-Pacífico. La Eurasia de Beijing que urge analizar”, [en línea], *Estudios Internacionales*, año 36, no. 144, enero-marzo de 2004, Instituto de Estudios Internacionales Universidad de Chile, Chile, pp. 107-123, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/41391770>, [Consulta: 21 de noviembre de 2013].
- Soto, Augusto, “Reflexiones sobre Rusia y Asia Central: senderos que se cruzan y bifurcan”, [en línea], *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, no. 59, octubre-noviembre 2002, CIDOB, España, pp. 123-139, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40586179>, [Consulta: 21 de noviembre de 2013].
- S/a, “Gateway to Central Asia”, [en línea], *Economic and Political Weekly*, Vol. 43, no. 23, junio 7-13 de 2008, Economic and Political Weekly, India, pp. 6-7, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40277533>, [Consulta: 8 de octubre de 2013].
- Turshen, Meredith, “Algerian Oil and Gas”, [en línea], *Review of African Political Economy*, Vol. 29, no. 91, marzo 2002, Taylor & Francis Ltd., pp. 184-186, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/4006880>, [Consulta: 21 de abril de 2014].
- Valcárcel, Darío, “Enigmas Rusos”, [en línea], *Política Exterior*, Vol. 13, no. 72, noviembre-diciembre 1999, Estudios de Política Exterior S.A., España, pp. 95-103, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/20644849>, [Consulta: 28 de enero de 2014].
- Walker, Martin, “Russia v. Europe: The Energy Wars”, [en línea], *World Policy Journal*, Vol. 24, no.1, verano 2007, The MIT Press y World Policy Institute,

Estados Unidos, pp. 1-8, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/40210064>, [Consulta: 8 de octubre de 2013].

- Wallerstein, Immanuel, “Structural Crises”, [en línea], *New Left Review*, no. 62, marzo-abril 2010, pp. 133-142, Dirección URL: <https://newleftreview.org/search/hybrid?query=wallerstein>, [Consulta: 23 de septiembre de 2012].
- Wallerstein, Immanuel, “Sistema mundo y movimiento sociales, lo que viene... (Entrevista de Juan Carlos Oyanedel)”, [en línea], *Revista Némesis*, no. 2, 2002, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, Chile, 5 pp., Dirección URL: [http://www.infoamerica.org/documentos\\_pdf/wallerstein2.pdf](http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/wallerstein2.pdf), [Consulta: 23 de Septiembre de 2012].
- Wishnick, Elizabeth, “Russia and the CIS in 2006: Asserting Russian Interests on Korean Security, Energy, and Central Asia”, [en línea], *Asian Survey*, Vol. 47, no. 1, enero-febrero 2007, University of California Press, pp. 58-67, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/10.1525/as.2007.47.1.58>, [Consulta: 8 de octubre de 2013].
- Yakovlev-Golani, Helena, “Foreign Policy of the Russian Federation in the Slavic Triangle”, [en línea], *Canadian Slavonic Papers/Revue Canadienne des Slavistes*, Vol. 53, no. 2/4, junio-septiembre-diciembre 2011, Canadian Association of Slavists, Canadá, pp. 379-400, Dirección URL: <http://www.jstor.org/stable/41708347>, [Consulta: 28 de enero de 2014].